

Contents

- [? Inicio](#)
- [? Nota del Editor](#)
- [? Prólogo del Autor](#)
-  PRIMERA PARTE: Los Mensajeros y los Profetas
 -  CAPÍTULO 1
 - [? Definición de Profeta](#)
 - [? Definición de Mensajero](#)
 - [? La diferencia entre Mensajero \(rasûl\) y Profeta \(nabî\)](#)
 - [? La fe en los Profetas y en los Mensajeros pertenece a los principios fundamentales de la creencia](#)
 - [? La relación entre la fe en Allah y la fe en los Profetas y los Mensajes](#)
 - [? Los Profetas y los Mensajeros son numerosos](#)
 - [? Hubo Profetas y Mensajeros de los cuales Allah no nos ha informado](#)
 - [? Los Profetas y los Mensajeros mencionados en el Corán](#)
 - [? Las Tribus](#)
 - [? Árbol Genelógico de los Mensajeros](#)
 - [? Los Profetas que conocemos a través de la Sunnah](#)
 - [? Hombres piadosos que se duda si eran Profetas o no](#)
 - [? No creer en uno de los Mensajeros significa no creer en ninguno de ellos](#)
 - [? No debemos afirmar la profecía de nadie sin contar con la prueba para ello](#)
 -  CAPÍTULO 2
 - [? La necesidad de la humanidad de conocer a los Profetas y sus Mensajes](#)
 - [? Comparación entre la necesidad corporal por las ciencias médicas y la del espíritu por las ciencias de los Mensajeros](#)
 - [? La falsedad del punto de vista de los Brahmanes](#)
 - [? Los límites de la razón](#)
 - [? La posición de la razón respecto a la revelación](#)
 -  CAPÍTULO 3
 -  La labor de los Profetas y su importancia
 - [? \(1\) Transmitir claramente el Mensaje](#)
 - [? \(2\) La exhortación a creer en Allah](#)
 - [? \(3\) Albricias y advertencias](#)
 - [? \(4\) La corrección y purificación del alma](#)
 - [? \(5\) La corrección de ideologías desviadas y doctrinas falsas](#)
 - [? \(6\) Establecer las pruebas de que el Mensaje fue transmitido](#)

 (7) Gobernar la nación creyente

 CAPÍTULO 4

 La revelación (Al Uahí)

 La Profecía es un regalo divino

 Cómo Allah se comunicó con Sus Profetas y Mensajeros

 Las diferentes formas en que Allah hace llegar la revelación a Sus Profetas y Mensajeros

 La primera Forma

 La segunda Forma

 La tercera Forma

 Cómo se presentaba el ángel ante el Profeta

 Albricias de la revelación

 El efecto que producía el ángel en el Mensajero

 CAPÍTULO 5

 Los atributos de los Mensajeros

 Son seres humanos

 Las implicancias de la humanidad de los Profetas y Mensajeros

 Los Profetas sufrieron grandes pruebas

 Los Profetas trabajaban como los seres humanos

 Los Profetas no poseen atributos divinos ni angelicales

 La plenitud humana

 La plenitud física

 Sus apariencias externas difieren

 La moral sublime

 Impecable linaje

 Sus talentos y habilidades

 Sus talentos y habilidades

 Atributos exclusivos de los Profetas

 1- Al Uahi (la revelación)

 2- La infalibilidad

 3- Los ojos de los Profetas duermen pero no sus corazones

 4- Los Profetas pueden optar en el momento de la muerte

 5- Los Profetas son enterrados en el lugar donde mueren

 6 -La tierra no descompone sus cuerpos

 7- Los Profetas se encuentran vivos en sus tumbas

 CAPÍTULO 6

 La infalibilidad de los Profetas

- ? Asuntos que no contradicen la infalibilidad
- ? El olvido de Adán
- ? Un Profeta quemó hormigueros
- ? La infalibilidad del pecado
- ? La opinión de la nación islámica respecto a la infalibilidad de los Profetas de cometer pecados
- ? La infalibilidad y la protección de cometer pecados menores
- ? Las pruebas presentadas:
- ? Aquellos que afirman que los Profetas son infalibles y están protegidos de cometer pecados menores
- ? Los pecados cometidos eran una señal de su humanidad
- ? Honrar y respetar a los Profetas
- ? La infalibilidad de otras personas que no eran Profetas

CAPÍTULO 7

Las pruebas de la Profecía

- ? Introducción
- ? Los diferentes tipos de pruebas

1- Signos y milagros

- ? La definición de signos y milagros
- ? Los tipos de signos
- ? Diferentes ejemplos de las señales y milagros de los profetas y Mensajeros
- ? Otros milagros
- ? El milagro más grandioso
- ? Un milagro único
- ? La partición de la luna
- ? La multiplicación del alimento
- ? El agua fluye entre sus dedos
- ? Sus enemigos no podían dañarle
- ? Las respuestas a sus súplicas
-  La curación de los enfermos
 - ? Curó una la pierna fracturada
 - ? Curó los ojos de 'Ali ibn Abi Tâlib
 - ? La herida de Salamah ibn Al Akua'
 - ? Expulsó el demonio de una persona poseída
- ? Nos informó asuntos de lo oculto
- ? El lamento del tronco del árbol
- ? Los saludos de las piedras

-  El quejido del camello
-  Los milagros de otras personas que no eran Profetas
-  Las luces en los bastones
-  La comida bendita
-  Sufainah y el león
-  Un grito en Medinah se escucha en Siria
-  Algunos milagros que sucedieron a los piadosos
-  La mayor virtud es ser recto
-  Los sucesos sobrenaturales y las proezas pueden ser de origen

diabólico [2]



2- Las naciones anteriores fueron informadas sobre el advenimiento del Profeta Muhammad

 El Corán menciona que los Profetas anteriores anunciaron la venida de nuestro Profeta Muhammad

-  Señales que se encuentran mencionadas en la Torá
-  Dos ejemplos mencionados en la Torá y el Evangelio
-  Las albricias en la Torá
-  El Mensajero es mencionado por su nombre en la Torá
-  Mención de los lugares y sucesos que se relacionan con el Mensajero

de Allah



La Torá hace alusión a asuntos que acontecerían al Profeta Muhammad

Muhammad

 La Torá hace alusión a asuntos que acontecerían al Profeta

-  Los rayos y la luz que emanaron de su mano
-  La fiebre desaparecerá
-  Otras Profecías
-  Las profecías del Evangelio

 Otras profecías del Evangelio

 En el Evangelio de Lucas

 Las profecías en el Evangelio de Bernabé

 Las profecías en otras escrituras

 ¿Dónde se encuentra esta profecía en la Torá actual?

 3- Un vistazo la naturaleza de los Profetas

 4- La forma de difusión de los Mensajeros

 5- La ayuda y apoyo de Allah a Sus Mensajeros



CAPÍTULO 8

 La virtud de los Profetas y sus distintos rangos

 No hay lugar a coincidencias

? La diferenciación de rangos entre los Profetas y Mensajeros

? La virtud de Muhammad, el Último Mensajero

 SEGUNDA PARTE: Los Mensajes divinos

 Capítulo uno: La fe en los Mensajes

? La obligación de creer en los Mensajes

? La creencia en todos los Mensajes

? ¿Cómo debemos creer en los Mensajes?

? No basta con creer en el Corán si no se actúa según él

 Capítulo dos: La comparación entre los Mensajes

? 1-Su fuente y el propósito detrás de su revelación

? 2- El Mensaje general y el Mensaje específico

? 3- La preservación de los Mensajes

 4- Similitudes y diferencias entre los Mensajes divinos

? Una única religión

? ¿Cómo se corrobora el Islam?

 Principios eternos

? Temas de doctrina

? Los principios Generales

? Las diferencias entre las legislaciones

? Los Profetas son hermanos

? 5- ¿Cuánto tiempo estuvieron vigentes los Libros, y cuándo fueron revelados?

? La última legislación no tiene necesidad de las anteriores

? Simbología

SERIE: LA CREENCIA ISLÁMICA / VOL. 4

LOS PROFETAS y SUS MENSAJES

a la luz del Corán y la Sunnah

الرسالة و الرسل

Omar S. Al Ashqar

INTERNATIONAL ISLAMIC PUBLISHING HOUSE

Nota del Editor

Alabado sea Allah Señor del universo. La paz y las bendiciones de Allah sean con el Profeta Muhammad ﷺ, con su familia, compañeros, y todos aquellos que sigan sus pasos hasta el último Día.

La creencia en los profetas es uno de los pilares de la fe de todo musulmán, y por ello nos complace presentar este libro que aborda todos los detalles y pormenores de esta creencia utilizando las más auténticas fuentes del Corán y la *Sunnah*. Mencionando, cuando necesario, las opiniones y posturas de los más notables sabios de la historia del Islam.

Este libro representa una lectura esencial para todo musulmán y buscador de la verdad.

Que Allah ﷻ premie a todos aquellos que participaron en la preparación y publicación de este libro.

Que la paz y bendiciones de Allah sean con el Profeta ﷺ, su familia, compañeros y los creyentes.

Muhammad A. K. Al-Tuwaijri
Riyadh, Saudi Arabia

Prologo del autor

¿¡Alabado sea Allah! Quien ha revelado a Su siervo el Libro en el que no hay contradicción alguna. Y ha hecho de él un Libro justo para advertir [a los incrédulos] de Su severo castigo [en esta vida y la otra], y para albriciar a los creyentes que obran rectamente que recibirán una bella recompensa [en el Paraíso]? (18: 1-2)

Alabado sea Allah Quien nos reveló un Libro que contiene historias sobre quienes nos precedieron, y noticias sobre lo que sucederá, es una legislación, un Libro que discrimina entre lo verdadero y lo falso. Quien lo deje de lado por soberbia Allah lo humillará; quien pretenda alcanzar la guía fuera de él Allah lo desviará. Es la unión firme con Allah, es el recuerdo por excelencia, es el sendero recto, es lo que impide que las pasiones conduzcan al desvío, o se confundan las palabras. Jamás deja de sorprender, y no cesan de encontrar en él nuevas satisfacciones los sabios, todo aquel que se exprese según el Corán habrá dicho la verdad, quien obre según él será recompensado. Quien juzgue según lo estipula habrá sido justo, y quien exhorte a creer en él será guiado por el sendero recto.

La paz y las bendiciones sean para Su siervo y Mensajero Muhammad, a quien “Allah envió con la guía y la religión verdadera sobre las proximidades de la Hora del Juicio, como amonestador y albriciador, como exhortador a creer en Allah y como antorcha luminosa, a través de él culminó el Mensaje a la humanidad, guió a los desviados, enseñó a los ignorantes, abrió con el Mensaje los ojos ennegrecidos, hizo escuchar a los oídos sordos y a los corazones cerrados; iluminó con el Mensaje la tierra luego de que hubiere caído en tinieblas, unió los corazones luego de haber estado distanciados, rectificó la religión que había caído en el desvío y dejó el camino claro y allanado, Allah ﷻ le abrió su pecho, le alivió la carga, elevó su reputación, humilló a quienes discreparon con sus órdenes. Allah le envió luego de un periodo de tiempo en el que no había sido enviado ningún Mensajero, para enseñar la verdad de los Libros revelados, tras haber sido adulterados, tergiversadas sus leyes y que cada pueblo se basara en la opresión de sus propias conjeturas y mintieran acerca de Allah y juzgaran entre sus siervos según sus conceptos erróneos. Allah guió a través de él a la creación. Les aclaró cuál era el camino recto. Extrajo a los hombres de las tinieblas a la luz, hizo ver a quienes estaban ennegrecidos, guió a quienes estaban desviados, y dispuso que a través de su Mensaje sus seguidores merecieran el Paraíso y quienes lo negaran merecieran el Infierno, marcó la diferencia entre los piadosos y los corruptos, dispuso que la guía y el éxito se obtuviera siguiéndolo, y el desvío y la infelicidad fueran el resultado de desobedecerlo y discrepar con él, todos serán interrogados en sus tumbas acorde al Mensaje que transmitió, pues ciertamente en nuestras tumbas seremos interrogados^{1[1]}”.

Ruego a Allah bendiciones para su pura familia, para sus compañeros, quienes fueron los más piadosos de esta nación y los más sabios, y también que la bendición alcance a todos aquellos que sigan sus pasos y se iluminen con el Islam, se aferren a la guía del Corán y sigan al sello de los Mensajeros.

Esta es la cuarta parte de la cadena de libros: “La doctrina bajo la luz del Corán y la *Sunnah*”, y al igual que los libros anteriores, su objetivo es evidenciar la doctrina islámica a la luz de su fuente original, lejos de toda complicación, aridez y vocabulario filosófico.

La investigación sobre los Profetas y los Mensajes tienen una gran interrelación, por lo que consideré que éstos dos temas fuesen reunidos en un solo libro. Así esta interrelación se prolonga en el primer capítulo referente a los Profetas y es más breve en el capítulo referente a los Mensajes, esto se debe a que los temas relacionados con los Profetas comprenden en sí gran parte del tema de los Mensajes.

La primera parte se subdivide en ocho capítulos.

En el primer capítulo se define al Profeta y al Mensajero explicando la diferencia entre ambos, la obligatoriedad de la fe en los Profetas y los Mensajeros. La incredulidad de quien crea en Allah y no crea en los Mensajeros, o que haga distinciones entre ellos, también explica el número de Mensajeros y Profetas que hubo, y los nombres de los Profetas y Mensajeros que están mencionados en el Corán y la *Sunnah*.

En el segundo capítulo se explica nuestra imperiosa necesidad a los Profetas y sus Mensajes, y la imposibilidad del ser humano de prescindir de la revelación de Allah y de Su ley, consultando sólo su razón e intelecto.

1[1] Estas son palabras del *Sheij al Islam Ibn Taimîah*, que Allah sea misericordioso con él.

En el tercer capítulo se hace referencia en forma amplia a la labor de los Mensajeros y su misión.

El cuarto capítulo explica cuál era la forma con que Allah enseñaba a sus Profetas y Mensajeros, es decir a través de la revelación, la importancia de la misma y de qué forma se presentaba el Ángel de la revelación a los Mensajeros y Profetas.

Menciono las cualidades y características de los Profetas y Mensajeros en el quinto capítulo, dejando en claro que los Profetas eran seres humanos, como también indico claramente que los Profetas alcanzaron la plenitud humana, y sobre el final menciono algunas particularidades propias de los Mensajeros.

En el sexto capítulo realizo una explicación detallada sobre la infalibilidad de los Mensajeros, explicando cuáles eran los hechos y actitudes en los que eran infalibles, y en los que no lo eran, hago una mención de la opinión de algunos grupos que discrepan al respecto y explico la falsedad de sus afirmaciones.

En el séptimo capítulo me extiendo sobre los indicios de la profecía, menciono los versículos sobre los Mensajeros anteriores, y también hago mención de los versículos acerca del Profeta Muhammad ﷺ, hago una referencia a los anuncios de los Profetas anteriores a la venida de Muhammad ﷺ, expongo sobre la veracidad de los Profetas, su prédica, pues observando estos dos puntos indudablemente conducen a la verdad, y el quinto indicio que menciono es el socorro de Allah a Sus Mensajeros y Profetas.

En el octavo capítulo me referí en particular a las virtudes de los Profetas y su supremacía, pues los Profetas fueron los mejores de la creación, luego menciono la supremacía entre ellos, y el desvío de aquellos que consideraron a algunas personas superiores a los Profetas, discrepando de esta manera con el consenso de los musulmanes, y expliqué lo censurable de sus afirmaciones.

La segunda parte la dediqué a los Mensajes divinos, y se subdivide en dos capítulos.

El primer capítulo: acerca de la fe en los Mensajes, explicando acerca de la obligatoriedad de creer en ellos en su totalidad, y cómo debe ser dicha fe.

En el segundo capítulo adjunté a los Mensajes:

Primero: La fuente de estos Mensajes y el objetivo de su revelación.

Segundo: Generalidades y particularidades que existen en ellos.

Tercero: Cómo fueron protegidos de la adulteración.

Cuarto: Los puntos coincidentes y las discrepancias entre estos Mensajes.

Quinto: El tiempo de vigencia de los Libros revelados.

En el final del capítulo explico la posición del Mensaje culminante frente a todos los Mensajes anteriores.

Finalmente ruego a Allah, enaltecido sea, que bendiga nuestro sustento y nuestras obras, y que recompense las acciones realizadas sinceramente por Él, que nos proteja de desvíos, y que beneficie a través de este libro a Sus siervos, por cierto que Él es Omnioyente. Que la paz y las

bendiciones de Allah sean con Su siervo y Mensajero, con su familia y compañeros.

'Omar Sulaiman Al Ashqar

Capítulo Primero

Definición y explicación

Definición de Profeta²[1]

El término Profeta (*nabî*) – en idioma árabe – proviene de la palabra noticia o información, dice el Altísimo: ¿Sobre qué se preguntan [quienes desmienten los signos de Allah] unos a otros? Sobre la gran noticia [el Mensaje]? (78:1,2)

Se denomina Profeta porque es una persona informada encargada de transmitir dicha información, es decir está informado porque Allah le ha revelado dicha información: ¿Ésta le preguntó: ¿Quién te comunicó esto? Y Él respondió: Me lo ha revelado el Omnisciente, Él está bien informado de cuánto hacen Sus siervos.? (66:3), él es el encargado de informar acerca de Allah ﷻ, Sus órdenes y Su revelación. Dice Allah: ¿Anúnciales a Mis siervos que soy Absolvedor, Misericordioso.? (15:49) y ¿Relátales sobre los [Ángeles que se presentaron como hombres] huéspedes de Abraham.? (15:51). Se dice también que el término Profeta proviene de la palabra elevación del terreno, por lo que los árabes dan a dicha palabra el significado de una elevación por la cual se orientan. La relación entre el significado idiomático y la expresión árabe es que Profeta es aquel que goza de un rango elevado en esta vida y la otra, pues los Profetas son los más nobles de la creación, y son también un parámetro para orientarse y beneficiarse en esta vida y el más allá.

Definición de Mensajero³[1]

El envío (*al irsâl*) en idioma árabe significa orientar algo. Si envías a una persona con un recado este se llama mensajero. Dice el Altísimo refiriéndose al reino de Saba ¿Voy a enviarles un regalo y esperar con qué noticias vuelven los mensajeros.? (27:35) Y también se dice mensajero a aquel que sigue y se ocupa del efecto de la información con la cual fue enviado. Por lo tanto, se denomina Mensajero porque fueron orientados por Allah: ¿Enviamos sucesivamente Nuestros Mensajeros.? (23:44) y ellos son los Enviados con un Mensaje determinado, encargados de

2[1] Ver diccionario *Lisân Al 'Arab*, 3/561, 573; *Basâ'ir Dhawi Al Tamîz*, 5/14; *Lauâmi' Al Anuâr Al Bahâh*, 1/49, 2/265

3[1] Ver *Lisân Al 'Arab*, 2/1166-1167; *Al Misbâh Al Munîr*, p. 226

transmitirlo y de ocuparse de que se ponga en práctica.

La diferencia entre Mensajero (*rasûl*) y Profeta (*nabî*)

No son correctas las palabras de aquellos que dicen que no existe diferencia entre Mensajero y Profeta, la diferencia está claramente marcada en el número de unos y de otros, pues el Mensajero de Allah ﷺ mencionó que el número de Profetas es de ciento veinticuatro mil, y el de los Mensajeros de un poco más de trescientos diez 4[1].

También indica la diferencia existente entre ambos el Sagrado Corán ¿Y no hemos enviado antes de ti [¡Oh, Muhammad!] Mensajero ni Profeta alguno sin que Satanás les susurrara a sus pueblos para que no comprendieran correctamente cuando les transmitían los preceptos divinos.? (22:52). También que algunos Mensajeros hayan sido mencionados como Profetas y Mensajeros indica que ser Mensajero es distinto a ser Profeta, como por ejemplo cuando se lo menciona a Moisés ﷺ: ¿Y nárrales la historia de Moisés mencionada en el Libro [el Corán]. Fue un sincero creyente, Profeta y Mensajero.? (19:51)

Se ha propagado entre los sabios la opinión de que la tarea del Mensajero es más general que la del Profeta. Que el Mensajero es aquel a quien le es revelada una ley y le es ordenado transmitirla; en cambio el Profeta es quien recibe revelaciones pero no le es ordenado transmitirlas, por lo tanto todo Mensajero es también Profeta, pero no todo Profeta es Mensajero.

Esto está muy lejos de la realidad por diferentes motivos:

Primero: que Allah ﷻ dice en el Corán textualmente que envió a los Profetas al igual que envió a los Mensajeros: ¿Y no enviamos antes que ti ningún Mensajero ni Profeta.? (22:52). Si lo que marca la diferencia entre ambos es la transmisión de lo revelado La palabra “enviamos” implica que un Profeta también debe transmitir el Mensaje.

Segundo: dejar de lado la transmisión significaría ocultar la revelación de Allah, enaltecido sea, y Allah no habría de revelar el Mensaje para que se oculte y guarde en el corazón de una sola persona, y luego desaparezca dicho conocimiento con el fallecimiento de esta persona.

Tercero: dijo el Mensajero de Allah ﷺ “Me fueron mostradas las distintas comunidades, y vi a un Profeta que lo seguía una sola persona, otro Profeta al que lo seguía uno o dos hombres, y otro Profeta al que no lo seguía nadie...”5[2]

Esto indica que los Profetas tenían la misión de transmitir el Mensaje y que los pueblos variaban en aceptarlo o no.

4[1] *Hadîz Sahîh* transmitido por *Ahmad* en su libro *Musnad*

5[2] Transmitido por *Al Bujâri, Muslim, At Tirmidhi y An Nasa'i*

La definición preferible es: “El Mensajero es aquel que se le revela una ley nueva, y el Profeta es enviado para corroborar la legislación que le precede”⁶[3].

El pueblo de Israel era liderado por los Profetas, toda vez que fallecía un Profeta les llegaba otro, como lo menciona el *hadîz*⁷[4], y todos los Profetas del pueblo de Israel fueron enviados con la ley de Moisés: La Torá; y les era ordenado que transmitieran la revelación de Allah a su pueblo: ¿Acaso no reparas en la nobleza de los Hijos de Israel después de Moisés? Le dijeron a su Profeta: Desígnanos un rey para que junto a él combatamos por la causa de Allah. Dijo: ¿Prometéis que si se os prescribe el combate no huiréis?? (2:246) entonces al Profeta, como se evidencia en este versículo, le eran revelados asuntos que eran un deber para su pueblo ponerlos en práctica, y esto no sucedería si no fuese obligatorio para ellos transmitir la revelación.

Así era la situación de David, Salomón, Zacarías y Juan, todos ellos eran Profetas que se ocupaban del plano político del pueblo de Israel, de gobernar, juzgar y transmitirles la verdad. Y Allah es Quien más sabe.

La fe en los Profetas y en los Mensajeros pertenece a los principios fundamentales de la creencia

La fe en los Mensajeros es una de las bases de la creencia, dice el Altísimo: ¿Di: Creemos en Allah y en lo que se nos ha revelado, en lo que fue revelado a Abraham, Ismael, Isaac, Jacob y a las doce Tribus, lo que Moisés, Jesús y los Profetas han recibido de su Señor. No hacemos distinción entre ninguno de ellos y nos sometemos a Él.? (3:84)

Quien no crea en los Mensajeros se habrá desviado y se contará entre los perdedores: ¿Quien no crea en Allah, en Sus Ángeles, en Sus Libros, en Sus Mensajeros y en el Día del Juicio, se habrá desviado profundamente.? (4:136)

La relación entre la fe en Allah y la fe en los Profetas y los Mensajes

Aquellos que suponen que creen en Allah pero no creen en Los Mensajeros ni en los Libros revelados, no enaltecen a Allah como se merece: ¿[Los judíos] No valoraron ni enaltecieron a Allah como se merece, y dijeron: Allah no ha revelado nada a ningún hombre.? (6:91).

Aquellos que enaltecen a Allah como se merece, conocen Sus atributos con que se ha calificado

⁶[3] *Tafsir Al Alusî*.

⁷[4] *Al Bujârî* en su libro *Ṣahîh*, y en *Fath Al Bâri* (6/495)

a sí mismo, el conocimiento, la sabiduría y la misericordia, y tienen total certeza de que Él envió a los Mensajeros y reveló los Libros, pues esto es acorde a Sus sublimes atributos, y no ha creado el universo sin motivo: ¿Acaso cree el hombre que se lo dejará actuar a su antojo?? (75:37)

Quien no crea en los Mensajeros y piense que cree en Allah, es considerado por el Creador como un incrédulo, dice el Altísimo: ¿Por cierto que quienes no creen en Allah ni en Sus Mensajeros y pretenden hacer distinción entre [la fe en] Allah y Sus Mensajeros diciendo: Creemos en algunos y en otros no, intentando tomar un camino intermedio. Ellos son los verdaderos incrédulos.? (4:150-151)

Este versículo expresa textualmente la incredulidad de quien diga creer en Allah y no crea en los Mensajeros ¿pretenden hacer distinción entre [la fe en] Allah y Sus Mensajeros.? (4:150), dijo *Al Qurtubi* respecto a este versículo: “Expresa Allah, glorificado sea, que hacer distingos entre la fe en Él y en Sus Mensajeros es una forma de incredulidad, y se lo considera incrédulo porque Allah ordenó a los hombres que Lo adoraran según las leyes que fueron transmitidas por boca de los Mensajeros; y si no creen en los Mensajeros y rechazan sus leyes, quedan imposibilitados de poner en práctica la adoración que les fuera ordenado observar, y es como si no creyeran en el Creador, glorificado sea, y negar al Creador es incredulidad pues se deja de lado la obediencia y la adoración; igualmente sucede cuando se hace distingos en la fe en Allah y en Sus Mensajeros^{8[1]}.”

Los Profetas y los Mensajeros son numerosos

Por la sabiduría de Allah, enaltecido sea, envió a cada una de las naciones que precedieron a esta nación un amonestador, pero no envió un Mensajero para toda la humanidad salvo a Muhammad ﷺ. También por Su justicia infinita es que no castigará a nadie de Su creación sin antes haber establecido pruebas evidentes: ¿No hemos castigado a ningún pueblo sin antes haberles enviado un Mensajero.? (17:15).

Por consiguiente ha habido numerosos Profetas y Mensajeros en la historia de la humanidad, dice el Altísimo: ¿Y no hubo ninguna nación a la que no se le haya enviado un amonestador.? (35:24)

El Mensajero de Allah ﷺ nos informó acerca del número de Profetas y Mensajeros, narró *Abu Dharr* رضي الله عنه haber dicho: “¡Oh, Mensajero de Allah! ¿Cuántos son los Mensajeros?” Me respondió: “Un poco más de trescientos veinte, son muy numerosos”. Y en la narración de *Abi Umâmah*, dijo *Abu Dharr*: dije: “¡Oh, Mensajero de Allah! ¿Cuál es el número de Profetas?” Respondió: “Ciento veinticuatro mil, y los Mensajeros de ellos fueron un poco más de trescientos veinte, fueron muy numerosos” Registrado por *Ahmad* en su *Musnad* 9[1].

8[1] *Tafsîr Al Qurtubi* (5/6)

9[1] *Mishkât al Masâbîh*, y dijo el *Sheij Al Albâni*, quien corroboró en dicho libro, que su cadena es correcta.

Hubo Profetas y Mensajeros de los cuales Allah no nos ha informado

Este inmenso número mencionado de Profetas y Mensajeros nos indica que de quienes conocemos sus nombres son muy pocos, y que resta un número muy importante que desconocemos. El Corán explica esto en numerosas oportunidades: “Enviamos a Mensajeros que ya te hemos mencionado anteriormente y a otros que no te hemos mencionado.” (4:164), y dice también: “Por cierto que enviamos otros Mensajeros antes de ti; de algunos de ellos te hemos relatado [su historia], y de otros no.” (40:78)

Sobre quiénes Allah ﷻ nos ha informado sus nombres en Su Libro y nos ha informado acerca de ellos el Mensajero ﷺ no se deben desmentir, y debemos creer que Allah ﷻ ha enviado Mensajeros y Profetas que desconocemos.

Los Profetas y los Mensajeros mencionados en el Corán

Allah ﷻ menciona en Su Libro veinticinco Profetas y Mensajeros, y hace referencia en distintos versículos a Adán, *Hûd*, *Şâlih*, *Şhu'eib*, Ismael, *Idrîs*, *Dhul Kifl* y Muhammad.

Dice el Altísimo “Por cierto que Allah eligió a Adán...” (3:33) y dice: “Y al pueblo llamado ‘Âd le enviamos a su hermano *Hûd* [como Profeta].” (11:50), y también: “Y al pueblo llamado *Zamûd* le enviamos a su hermano *Şâlih* [como Profeta].” (11:61), “Y al pueblo llamado *Madian* le enviamos a su hermano Jetró [como Profeta].” (11:84), “Por cierto que Ismael, Enoch y *Dhul Kifl*, todos ellos eran pacientes.” (21:85), “Muhammad es el Mensajero de Allah.” (48:29).

Son mencionados dieciocho de ellos en una sola oportunidad en *Sura Los Ganados*: “Y ésta es Nuestra prueba; se la proporcionamos a Abraham para que argumente contra su pueblo. Así elevamos la condición de quien queremos; ciertamente tu Señor es Sabio, Omnisciente. Y le agradamos con Isaac y Jacob a quienes guiamos. A Noé le guiamos antes que él. Y de sus descendientes [guiamos] a David, Salomón, Job, José, Moisés y Aarón; y así es como recompensamos a los benefactores. Y a Zacarías, Juan, Jesús y Elías; todos ellos se contaron entre los justos. Y a Ismael, Eliseo, Jonás y Lot; a todos ellos les distinguimos entre los hombres” (3:83-84-85-86)

Cuatro de ellos son árabes:

De entre los veinticinco cuatro son árabes, según el *hadîz* de *Abu Dharr* que menciona a los Profetas y Mensajeros: “De entre ellos cuatro son árabes: *Hûd*, *Şâlih*, *Şhu'eib*, y tu Profeta ¡Oh, *Abu Dharr!*”^{10[1]}.

^{10[1]} Registrado por *Ibn Hibbân* en su libro *Şahîh, Al Bidâiah ua al Nihâiah* (1/120).

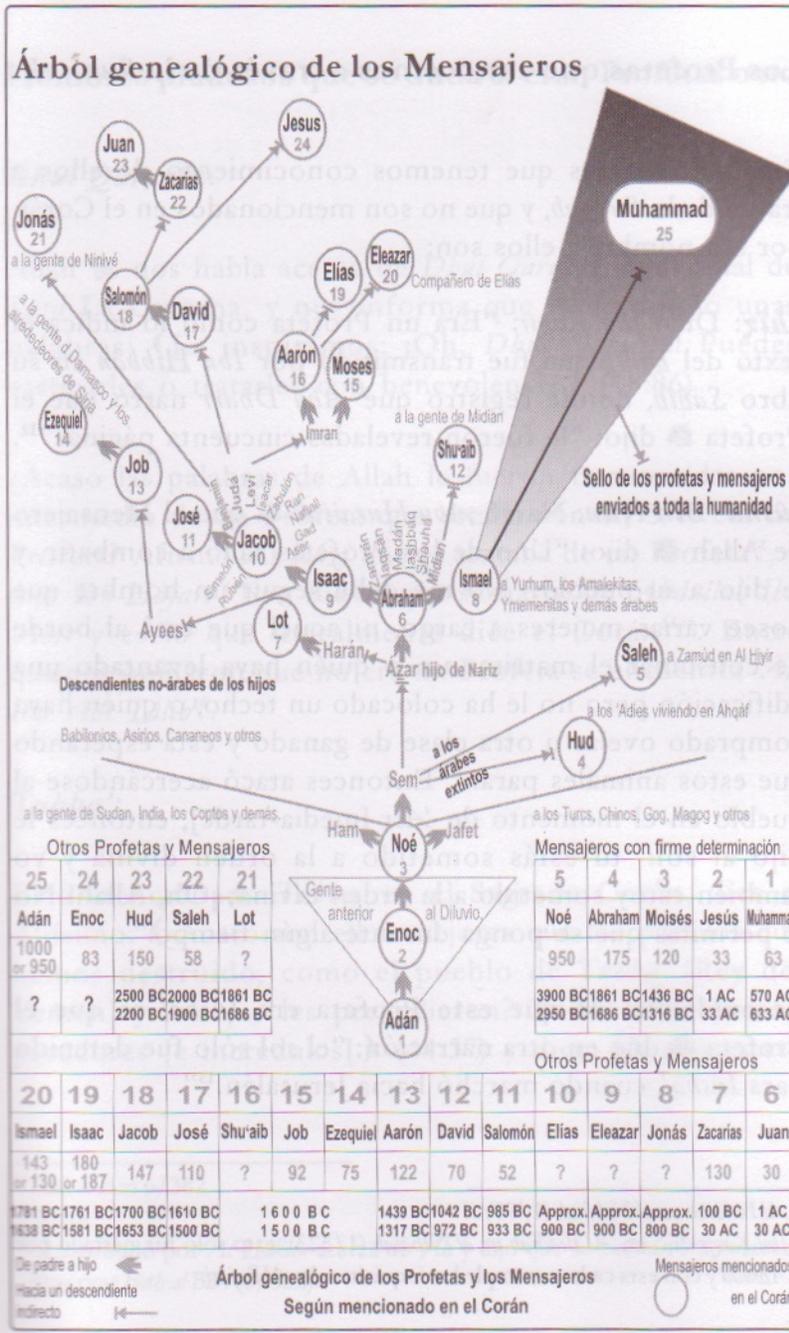
A los árabes que precedieron a Ismael se los denomina árabes de origen, y a los descendientes de Ismael hijo de Abraham^{11[2]} se los llama árabes arabizados; *Hûd* y *Sâlih* pertenecían a los árabes de origen.

Las Tribus

Los Profetas son aquellos que están mencionados en el Corán por sus nombres como tales, pero hay algunos Profetas que indica el Corán que existieron pero que no sabemos sus nombres, ellos son los pertenecientes a las tribus del pueblo de Israel, ellos son los hijos del Profeta Jacob, que eran doce varones y en el Corán se menciona el nombre de uno solo: José, mientras que los once restantes no son mencionados en el Corán por sus nombres, pero sí se nos informa que ellos recibían revelaciones, dice el Altísimo: ¿Decid: Creemos en Allah y en lo que nos fue revelado, en lo que reveló a Abraham, a Ismael, Isaac, Jacob y las doce tribus [descendientes de los hijos de Jacob].? (2:136)

Y dice: ¿O diréis que Abraham, Ismael, Isaac, Jacob y las doce tribus fueron judíos o cristianos?? (2:140)

^{11[2]} *Al Bidâiah ua al Nihâiah* (1/119-120)



Los Profetas que conocemos a través de la *Sunnah*

Existen Profetas que tenemos conocimiento de ellos a través de la *Sunnah*, y que no son mencionados en el Corán por sus nombres, ellos son:

Shîz: Dice *Ibn Kazîr*: “Era un Profeta como lo indica el texto del *hadîz* que fue transmitido por *Ibn Hibbân* en su libro *Sahîh*, donde registró que *Abu Dharr* narró que el Profeta ﷺ dijo: “le

fueron reveladas cincuenta páginas”12[1].

Iûsha' Bin Nûn: Narró *Abu Hurairah* ﷺ que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Uno de los Profetas salió a combatir, y le dijo a su pueblo: ‘No me debe seguir un hombre que posee varias mujeres a cargo, ni aquel que está al borde de consumir el matrimonio o quién haya levantado una edificación pero no le ha colocado un techo, o quién haya comprado ovejas u otra clase de ganado y está esperando que estos animales paran’. Entonces atacó acercándose al pueblo en el momento de ‘*Asr* [media-tarde], entonces le dijo al sol: ‘tu estás sometido a la orden divina y yo también estoy sometido a la orden divina; ¡Oh, Allah! No le permitas que se ponga durante algún tiempo.’”

La evidencia de que este Profeta era *Iûsha'* es que el Profeta ﷺ dijo en otra narración: “el sol sólo fue detenido para *Iûsha'* cuando este marchó hacia Jerusalén.13[2]”

Hombres piadosos que se duda si eran Profetas o no

Dhul Qarnaîn:

Menciona Allah ﷻ acerca de *Dhul Qarnaîn* en el final de *Sura La Caverna*, y nos informa Él le dirigió unas palabras: ¿Le inspiramos: ¡Oh, *Dhul Qarnaîn*! Puedes castigarles o tratarles con benevolencia.? (18:86)

¿Acaso las palabras de Allah le fueron transmitidas por intermedio de un Profeta que estaba con él, o él era un Profeta? Afirmó *Ar Râzi* que se trataba de un Profeta14[1], y dijo *Ibn Hâyar*: “Eso fue lo que se narró de ‘*Abdullah Ibn ‘Amr* y es lo que literalmente dice el Corán15[2]”. Entre quienes opinaron que no era un Profeta se encuentra ‘*Alî Ibn Abî Tâlib*16[3].

Tubba':

Está mencionado *Tubba'* en el Sagrado Corán, dice el Altísimo: ¿Acaso son ellos mejores que los pueblos que hemos destruido, como el pueblo de *Tubba'* [Rey del Yemen] y los que les precedieron? Todos ellos fueron pecadores [e incrédulos].? (44:37) y dice: ¿Y por cierto que antes que ellos también desmintieron [a sus Profetas] el pueblo de Noé, los habitantes de *Rass* y *Zamûd*. Los habitantes de ‘*Âd*, el pueblo del Faraón y de Lot. El pueblo de Jetró y el de *Tubba'* [Rey del Yemen]. Todos desmintieron a sus Mensajeros y merecieron el castigo.? (50:12-13-14). ¿Acaso era un Profeta enviado a su pueblo, que al desmentirlo Allah los destruyó? Sólo Allah lo sabe.

12[1] *Al Bidâiah ua al Nihâiah* (1/99)

13[2] *Ibn Kazîr* dijo en *Al Bidâiah ua al Nihâiah* (1/323): esto sólo fue narrado por *Ahmad* y con esta cadena cumple los requisitos de *Al Bujâri*.

14[1] *Fath al Bâri* 6/382.

15[2] *Idem*.

16[3] Transmitido por *Al Hâkim* acerca de ‘*Ali* y dijo que su cadena era correcta, observar *Fath al Bâri* (6/382).

La posición sobre *Dhul Qarnaîn* y *Tubba'*:

Lo mejor es abstenerse de emitir opinión sobre si efectivamente se trataba de dos Profetas, porque se transmitió que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “No se si *Tubba'* era un Profeta o no, y tampoco se si *Dhul Qarnaîn* era Profeta o no^{17[4]}”. Y si el Mensajero de Allah ﷺ no lo sabía, sin duda que lo mejor es abstenerse de opinar al respecto.

Al Jidr

Al Jidr es un siervo piadoso que compartió un viaje con Moisés ؑ para buscar el conocimiento, Allah ﷻ nos informa acerca de ellos dos en sura La Caverna:

En la forma que está referido indicaría que se trata de un Profeta desde varios puntos de vista^{18[5]}:

Primero que Allah ﷻ dice: “Encontraron a uno de Nuestro siervos [*Jidr*] a quien habíamos agraciado con Nuestra misericordia y transmitido algunos conocimientos [que Moisés no poseía].” (18:65) esta misericordia significaría la Profecía, y el conocimiento es lo que le era revelado.

Segundo las palabras que le dirigió Moisés: “¿Puedo seguirte para que me instruyas sobre aquello que se te ha enseñado?” Respondió: “Tu no podrás soportarlo. ¿Cómo podrías soportar algo que desconoces?” Dijo: “Verás, si Allah quiere, que lo resistiré y no te desobedeceré. Dijo: Si me sigues, no me preguntes sobre nada hasta que yo no te haga mención de ello.” (18:66-70), si no fuera Profeta no hubiera estado protegido de cometer errores, y no hubiera tenido Moisés, que era uno de los grandes Profetas y un noble Mensajero y estaba exento de errores en la transmisión del Mensaje, un ferviente deseo de conocerlo, y cuando se propuso ir a su encuentro y averiguar sobre él, transcurrió un largo tiempo, se dice que ochenta años, luego al encontrarlo se mostró humilde, lo honró y siguió de una manera que pudiera beneficiarse con él; todo esto indica que era un Profeta, que recibía revelaciones, y se particularizaba por tener conocimientos proféticos que Moisés, a quien Allah ﷻ había hablado directamente y era uno de los Profetas del pueblo de Israel, no había alcanzado.

Tercero que el *Jidr* se dispuso a matar al niño, y esto no podría ser sino por revelación de Allah, el Soberano, el Sabio. Esta es una prueba independiente de su profecía, y una evidencia de su infalibilidad^{19[6]}, porque una persona piadosa no puede decidir matar a alguien sólo porque se le cruza por la mente, debido a que sus pensamientos no están exentos del error, y es propenso a cometer errores. Cuando el *Jidr* se dispuso a matar al niño sabía que este si alcanzaba la pubertad se convertiría en un incrédulo y conduciría a sus padres a la incredulidad por el fuerte amor que le tenían; por lo tanto, darle muerte tenía un gran beneficio para sus padres y los salvaría de la

17[4] Transmitido por *Al Hâkim* y *Al Baihaqi* (Observar *Ṣahîh al Yâmi' al Sagîr* (5/121).

18[5] Menciona estos puntos de vista *Ibn Kazîr* en su libro *Al Bidâiah ua al Nihâiah* (11/326).

19[6] Numerosas personas se han desviado cayendo en asuntos prohibidos y cometiendo pecados, y cuando alguien los recrimina se excusan diciendo que hay un secreto en su comportamiento, escudándose en la historia del *Jidr* que arruinó la embarcación de los huérfanos y mató al niño, pero esto es un gran extravío que abre las puertas a actos delictivos. Aseverar que el *Jidr* es un Profeta cierra dicha posibilidad, porque de esa manera, nadie de esta nación ha de discrepar con la legislación islámica, lo lícito es lo que Allah ? ha dispuesto como tal, y lo ilícito es lo que Allah ? ha prohibido. Quien discrepe con la legislación recibirá su correspondiente castigo, piense lo que piense.

incredulidad y del castigo; esto es una prueba de que se trataba de un Profeta y que era socorrido y protegido por Allah ﷻ de cometer errores.

Cuarto, que cuando le explicó el *Jidr* su actitud a Moisés, y se esclareció la realidad de lo sucedido, dijo: ¿Yo no lo hice por propia iniciativa? (18:82), es decir, no lo hice por propia decisión, sino que me fue ordenado hacerlo por inspiración.

No creer en uno de los Mensajeros significa no creer en ninguno de ellos

No creer en un Mensajero constituye no creer en ninguno de ellos, dice el Altísimo: ¿El pueblo de Noé desmintió a los Mensajeros.? (26:105) y dice: ¿El pueblo de ‘Âd desmintió a los Mensajeros.? (26:123) y dice ¿El pueblo de *Zamûd* desmintió a los Mensajeros.? (26:141) y dice también: ¿El pueblo de Lot desmintió a los Mensajeros.? (26:160), y es sabido que toda comunidad desmintió a su Mensajero, pero desmentir a uno solo de los Mensajeros significa desmentirlos a todos, debido a que los Mensajeros eran portadores de un solo Mensaje, exhortaban a una sola religión, y Quien los envió fue Uno sólo, formaban un solo cuerpo, los primeros albriciaban la venida de quienes les sucederían y los últimos aseveraban la veracidad de quienes les precedieron.

Por lo tanto creer en algunos de los Mensajeros y no creer en otros representa no creer en ninguno, Allah ﷻ distingue a quienes están en dicha situación como incrédulos, dice: ¿Por cierto que quienes no creen en Allah ni en Sus Mensajeros y pretenden hacer distinción entre [la fe en] Allah y Sus Mensajeros diciendo: Creemos en algunos y en otros no, intentando tomar un camino intermedio. Ellos son los verdaderos incrédulos.? (4:150,151)

Allah ﷻ nos ha ordenado no hacer distinciones entre ellos y creer en todos ellos, dice el Altísimo: ¿Decid: Creemos en Allah y en lo que nos fue revelado, en lo que reveló a Abraham, a Ismael, Isaac, Jacob y las doce tribus [descendientes de los hijos de Jacob], y lo que reveló a Moisés, Jesús y a los Profetas. No discriminamos entre ellos, y nos sometemos a Él.? (2:136), y quien siga este camino habrá alcanzado la buena guía, dice Allah: ¿Así pues, si creen en lo mismo que vosotros habrán seguido la buena guía.? (2:137) y quienes discrepen se habrán desviado: ¿y si vuelven sus espaldas, por cierto que estarán en una gran discrepancia. Allah bastará contra ellos. Él es Omníyente, Omnisciente.? (2:137)

Allah ﷻ elogia al Mensajero de esta nación y a los creyentes que le siguieron por su fe y porque no hicieron distinción entre los Mensajeros, dice Allah: ¿El Mensajero y sus seguidores creen en lo que le fue revelado por su Señor. Todos creen en Allah, en Sus Ángeles, en Sus Libros y en Sus Mensajeros. No hacemos diferencia entre ninguno de Sus Mensajeros.? (2:285)

Allah ﷻ promete conceder una generosa recompensa a quienes no hacen distinción entre los Mensajeros, dice: ¿Pero quienes crean en Allah y en Sus Mensajeros sin hacer distinciones [de fe] entre ellos, les concederá su recompensa. Allah es Absolvedor, Misericordioso.? (4:152)

Allah ﷻ recrimina a la gente del Libro por creer en algunos Mensajeros y no creer en otros,

dice: ¿Y cuando se les dice: Creed en lo que Allah ha revelado, responden: Creemos en lo que Allah nos reveló pero no en lo que vino después, a pesar de ser la verdad que corrobora lo que tienen.? (2:91)

Los judíos no creen en Jesús ni en Muhammad, y los cristianos no creen en Muhammad ﷺ.

No debemos afirmar la profecía de nadie sin contar con la prueba para ello

Mencionan los sabios de exégesis Coránica e historia numerosos nombres de Profetas que fueron transmitidos por el pueblo de Israel, o basados en relatos orales que no se ha podido corroborar su veracidad; y si discrepan en algo, esos relatos, con lo que hemos podido corroborar en el Corán y la *Sunnah* de nuestro Profeta ﷺ debemos rechazarlo, como quienes dicen: “Por cierto que los tres Mensajeros que fueron enviados a la aldea mencionada en sura *IaSîn* eran seguidores de Jesús, y que *Yaryîs* y *Jâlid Bin Sanân* eran Profetas que vinieron luego de Jesús20[1]”.

Respondemos a todo esto que se afirma en un *hadîz* auténtico que no hubo entre Jesús hijo de María ﷺ y nuestro Mensajero ﷺ ningún Profeta21[2].

Los Mensajeros mencionados en sura *IaSîn*, o fueron enviados antes que Jesús, y ésa es la opinión más firme, o fueron enviados por Jesús, y eso es algo inaceptable, porque Allah nos informa que fue Él Quien los envió, y lo que se menciona acerca de *Jâlid Bin Sanân* que era un Profeta árabe, también es incorrecto porque discrepa con el *hadîz sahîh* en el que el Mensajero de Allah ﷺ nos informa que cuatro fue el número de Profetas árabes22[3].

En cuanto a lo transmitido por el pueblo de Israel sobre los nombres de algunos Profetas, y que no hay prueba alguna en el Corán ni en la *Sunnah*, no debemos desmentirlo ni tampoco aseverarlo, debido a que en sus transmisiones pueden existir versiones verdaderas y falsas.

Capítulo 2

La necesidad de la humanidad de conocer a los Profetas y sus Mensajes

Introducción

En la antigüedad los hombres negaban a los Profetas y Mensajeros, objetaban sus conocimientos y los rechazaban, así también hoy en el siglo veinte a pesar de que la humanidad ha alcanzado la cima del progreso, navega en las profundidades del mar, viaja a lugares remotos en el espacio, ha

20[1] *Fath al Bâri* 6/489.

21[2] *Hadîz Sahîh* que transmitió *Al Bujâri* y otros, observar *Fath al Bâri*. (4/477).

22[3] Transmitido por *Ibn Hibbân* en su libro *Sahîh*.

hecho estallar el átomo, y ha descubierto importantes secretos del universo, a pesar de todo esto, es cuando más rechazan y discuten acerca de la veracidad de los Profetas y sus enseñanzas. La relación de la humanidad en la actualidad con los Mensajeros y sus enseñanzas se asemeja a la de los asnos cuando divisan al león y huyen despavoridos, dice Allah: ¿Por qué se apartaron del Corán? Como si fueran cebras espantadas. Que huyen de un león.? (74:49-51)

La humanidad rechaza, en la actualidad más que en el pasado, reconocer las enseñanzas de los Mensajeros, está abstraída de sus conocimientos y se niega a seguir a hombres que vivieron en épocas anteriores, dice Allah: ¿Los Mensajeros se presentaban ante ellos con las evidencias, pero decían: ¿Acaso un mortal [igual que nosotros] nos ha de guiar? Y así se negaron a creer, y se apartaron [de la Verdad]. Pero Allah no necesita de ellos, ciertamente Él es Opulento, Loable.? (64:6)

En la actualidad demonios humanos susurran en las mentes de las personas exhortándolos a rebelarse contra Allah y Su legislación, y a rechazar a Sus Mensajeros, con el falso argumento de que seguir la ley de Allah significa bloquear el razonamiento humano y detener el progreso y congelar el curso de la civilización. Los países, hoy, han impuesto sistemas legislativos que contradicen las enseñanzas de los Mensajeros, aún más, algunos países ubican al ateísmo como principio constitucional, también llamado sistema laico, muchos estados que gobiernan a los musulmanes siguen este programa, y el común de la gente acepta que se ponga en su constitución un artículo que afirme: “La religión del país es el Islam”, pero luego anulan dicho artículo con estatutos que gobiernan a las sociedades creyentes.

¿Es correcto decir que la humanidad en la actualidad ha alcanzado tal nivel intelectual que puede prescindir de los Mensajeros y sus enseñanzas, o que la humanidad está en condiciones de manejarse por sí sola lejos de los Mensajes Proféticos?

Es suficiente como respuesta observar la situación de los países que llamamos civilizaciones avanzadas como Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Rusia y China, y sabremos las dificultades y desgracias que atraviesan. No podemos negar el gran progreso económico, pero desde el aspecto beneficioso y educativo que plantearon los Mensajeros están en una pendiente abismal. Nadie puede negar las preocupaciones y trastornos psicológicos que han contaminado en la actualidad al mundo civilizado. En este mundo civilizado se ha perdido el sentido de la humanidad, los jóvenes se han tornado rebeldes a los valores y principios morales, a las instituciones y leyes, rechazan la forma de vida que llevan y comienzan a seguir a todo agitador sea de oriente u occidente, que los incita a través de filosofías, al camino derviche u otras formas que suponen les darán felicidad. El mundo occidental se ha transformado en un mundo desgastado por grandes delitos, y son conducidos por los constantes desvíos, llegando los escándalos a estremecer las bases de los grandes países, y no cabe duda que lo que no se ve es aún peor. Aquellos que se denominan en la actualidad como mundo civilizado son los mismos que destruyen sus hogares con sus propias manos, y su propia civilización los está aniquilando, dicha civilización segrega un veneno que va destruyendo al individuo y divide la sociedad. Aquello que denominamos en la actualidad como mundo civilizado se asemeja a un ave soberbia que pretende volar con una sola ala.

Por cierto que necesitamos de los Mensajeros y de sus enseñanzas para el bien de nuestros corazones, para iluminar nuestras almas y orientar nuestras mentes.

Necesitamos de los Mensajeros para comprender nuestra función en la vida, para entender cuál es la relación entre nuestra vida y el Creador de la vida.

Necesitamos de los Mensajeros para no desviarnos y caer en un oscuro pantano.

Palabras valiosas de *Ibn Al Qaiim*

Dijo *Ibn Al Qaiim*, explicando la necesidad del ser humano de las enseñanzas proféticas:

“Puedes comprender la imperiosa necesidad de seres humanos por conocer a los Profetas, sus enseñanzas y obedecer sus ordenes, puesto que no existe otro camino para alcanzar la felicidad en esta vida ni en la otra sino a través del camino que trazaron los Mensajeros, como tampoco es posible saber qué es lo bueno y lo nocivo de manera puntual sino a través de sus enseñanzas, y no se puede alcanzar de ninguna manera la complacencia de Allah sino a través de ellos. Lo bueno de las obras y de las palabras, de la moral y el carácter no se pueden saber sino a través de lo que ellos enseñaron, pues son la balanza preponderante por la cual se miden las obras y la moral. Siguiéndolos se puede distinguir a los desviados, por lo que la necesidad de los Mensajeros es mayor que la necesidad que tiene el cuerpo por su espíritu, del ojo por la visión, del espíritu por la vida. La necesidad del siervo por los Mensajeros está muy por encima de cualquier otra necesidad. Si la felicidad del siervo en ambas vidas está relacionada con el Profeta Muhammad ﷺ, todo aquel que desee alcanzar el éxito y la felicidad debe conocer su historia y su misión para salir de la ignorancia e ingresar en las filas de sus seguidores. Y la gracia está en las manos de Allah que la concede a quien Le place, pues Allah es el Poseedor del favor inmenso^{23[1]}”.

El *Sheij Ibn Taimûah* explica la necesidad de los Profetas y sus Mensajes

Con respecto a este tema explica el *Sheij al Islam Ibn Taimûah* Allah sea misericordioso con él: “El Mensaje es una necesidad inevitable de los seres humanos, la necesidad que tienen por él está por encima de todas sus otras necesidades. El Mensaje es el espíritu del universo, su luz y su vida. ¿Qué otro sentido tendría el universo si no existiera el espíritu, la vida y la luz?

El Universo estaría en tinieblas salvo que surgiera el sol del Mensaje. Igual es la situación del siervo mientras no se ilumine su corazón con el sol del Mensaje debido a que su espíritu estará en tinieblas y se contará entre los muertos, dice Allah: “¿Acaso quien estaba muerto [de corazón, perdido en la incredulidad] y le dimos vida [guiándole], y le proporcionamos una luz con la cual transita entre la gente es igual a aquel que se encuentra entre tinieblas y no puede salir de ellas? Les hemos hecho creer que sus obras eran buenas [y no pueden darse cuenta de su error].? (6:122), esta es la descripción del creyente que anteriormente se encontraba muerto en las tinieblas de la ignorancia, luego Allah ﷻ le dio vida con el espíritu del Mensaje y la luz de la fe, le concedió una luz con la que transita su sendero; en cuanto al incrédulo, tiene su corazón muerto, sumergido en las tinieblas”.

Explicando la misericordia de Allah ﷻ dijo: “Allah llamó a Su Mensaje espíritu, y si falta el

23[1] *Zâd al Ma'âd* (1/15).

espíritu es imposible la vida, dice Allah, enaltecido Sea: ¿Te hemos revelado el Corán por Nuestro designio; tú no conocías los Libros [revelados anteriormente] ni la fe [en los preceptos divinos], pero hicimos que él fuera una luz con la que guiamos a quienes queremos de entre Nuestros siervos, y tú [¡Oh, Muhammad!] en verdad, guías al sendero recto.? (42:52). Aquí se mencionan dos cosas básicas: el espíritu y la luz; el espíritu significa la vida y la luz es la luz”.

“Allah ejemplifica la revelación que es vida y luz para los corazones como el agua que hace descender del cielo y es vida para la tierra; y como el fuego por el cual se consigue la luz, dice: ¿Envía el agua del cielo, que corre por los valles acorde a la capacidad de los mismos, y en su torrente acarrea espuma en su superficie, igual que la espuma que sale de la fundición para fabricar las alhajas o los utensilios. Con ello Allah os expone un ejemplo para que sepáis diferenciar la verdad y lo falso: en cuanto a la espuma se desvanece rápidamente, y aquello que beneficia a los hombres permanece en la tierra [sin desvanecerse]; así es como Allah os propone los ejemplos.? (13:17)”.

Dice el *Sheij al Islam*, que Allah sea misericordioso con él, tras la aleya mencionada: “A semeja Allah al conocimiento con el agua que Él envía del cielo, porque a través de él se vivifica el corazón, al igual que el agua vivifica al cuerpo. Y asemeja a los corazones a los valles debido a que ellos son lugares donde se establece el conocimiento como los valles conservan el agua; existen corazones que atesoran mucho conocimiento y valles en los que se acumula el agua en abundancia, también hay corazones que pueden alcanzar poco conocimiento y valles que pueden almacenar poca agua, nos informa el Altísimo que en la superficie del agua de las crecientes flota la espuma entremezclada con el agua, y que la espuma desaparece convertida en deshecho, en cambio lo que beneficia a los hombres permanece en la tierra. Igualmente los corazones se entremezclan con las pasiones y las dudas, pero luego éstas finalmente desaparecen permaneciendo la fe y el Corán, que es lo que realmente benefician a la persona; dice Allah: ¿Y aquello que funden en el fuego para obtener adornos, o utensilios surge una espuma similar, así ejemplifica Allah la verdad y lo falso.? (13:17), este es otro ejemplo acerca del fuego, el primero referente a la vida y el segundo a la luz. Estos dos ejemplos están mencionados en la *Sura* de la vaca cuando dice: ¿Su situación se asemeja a la de quienes encendieron fuego, mas cuando hubo alumbrado a su alrededor Allah les quitó su luz dejándoles en tinieblas sin poder ver. Son sordos, mudos y ciegos, y no volverán al buen camino. O a la de quienes al ser azotados por una lluvia torrencial cargada de tinieblas, truenos y relámpagos, ponen sus dedos en sus oídos al caer los rayos por temor a la muerte. Y Allah rodea a los incrédulos.? (2:17-19)

“En cuanto al incrédulo está sumergido en las tinieblas de la incredulidad y la idolatría sin vida, si bien su vida es como la de un animal, él está exento de toda elevación espiritual que produce la fe con la cual el siervo alcanza la felicidad y el éxito en esta vida y la otra. Allah, glorificado Sea, dispuso que los Mensajeros fuesen los intermediarios entre Él y Sus siervos para hacerles saber qué es lo que los beneficia y qué los perjudica, y para perfeccionar sus vidas y costumbres; fueron todos enviados para exhortar a creer en Allah y hacerles conocer el camino que verdaderamente los conduce hacia Él, y explicarles su situación luego de haberlo alcanzado”.

“El primer principio comprende la afirmación de los sublimes atributos, de la unicidad y del destino, Su justicia con sus allegados y sus enemigos, o sea las historias que Allah ﷻ narra a Sus siervos y los ejemplos que les expone.

El segundo principio comprende una explicación detallada de las leyes, las órdenes, las

prohibiciones y lo permisible; explica qué es lo que Allah ama y qué es lo que Le disgusta.

Y el tercer principio comprende la fe en el Día del Juicio Final, en el Paraíso, en el Fuego, en la recompensa y el castigo.

“Sobre estos tres principios se basa la creación y todos los asuntos, la felicidad y el éxito se remiten a ellos, y no existe la posibilidad de conocerlos sino a través de los Mensajeros; porque la razón no es suficiente por sí sola para apreciarlos detalladamente y conocer su realidad con precisión, si bien el intelecto puede apreciar la necesidad de ellos en forma superficial; al igual que el enfermo comprende la necesidad de un médico pero no puede apreciar detalladamente la enfermedad ni el efecto que le produce el medicamento”^{24[2]}.

Comparación entre la necesidad corporal por las ciencias médicas y la del espíritu por las ciencias de los Mensajeros

Ibn Al Qaiim, Allah sea misericordioso con él, hace una referencia comparativa en su libro “*Miftâh dâr as Sa’âdah*” (La llave de la morada de la felicidad eterna) en la que explica que la necesidad de las personas por una ley revelada es mayor que la necesidad que tienen por las ciencias médicas a pesar de la gran importancia que prestan a curar sus cuerpos. La necesidad por el Mensaje es mayor que la necesidad que tengan por cualquier otra ciencia, dice: “Los hombres no pueden prescindir de una ley revelada, está por encima de cualquier otra necesidad o exigencia, no tiene comparación con la necesidad por las ciencias médicas. ¿Acaso no observan que la mayoría de los habitantes del mundo viven sin necesidad de recurrir al médico, y solamente hay médicos en lugares donde hay grandes comunidades, en cambio los habitantes del desierto, y los incrédulos, y en general los hijos de Adán, no necesitan del médico, incluso son quienes más gozan de buena salud, son de naturaleza más fuertes que aquellos que están relacionados con los médicos, y su promedio de vida es similar. Allah ha creado a los hombres con la naturaleza de consumir lo que les beneficia y apartarse de lo nocivo, dispuso que cada pueblo tuviese la costumbre de obtener sus medicamentos contra los agentes nocivos, incluso muchos de los principios de la medicina fueron tomados de las costumbres de la gente y de sus experiencias.

En cuanto a la ley se basa en saber las cosas que complacen a Allah y las que Le disgustan, que se realizan por libre albedrío, esto se basa en la revelación que nos exhorta a creer. Lo peor que puede suceder si se deja de respirar, comer y beber es la muerte física y la separación del espíritu del cuerpo; pero si no se dispone de una Ley, el espíritu y el corazón se corrompen en su esencia, lo que significa la destrucción eterna. La humanidad no se ha visto jamás en una necesidad mayor que la de conocer lo que transmitió el Mensajero de Allah ﷺ, ponerlo en práctica, y exhortar a los demás a creer en él y tener paciencia a los infortunios que pudieran suceder por ello, combatir a aquellos que abandonaron la verdad hasta que retornen a ella, y no existirá el

^{24[2]} Este párrafo está tomado de *Maymû’ah al Fatâua* del *Sheij al Islam* 9/93,96.

bien en el mundo sin el Mensaje, no se podrá alcanzar la felicidad y el éxito mayor sin transitar el camino mencionado”25[1].

¿Acaso la razón puede prescindir de la revelación?

Suponen los hombres en el mundo de hoy que les es posible prescindir de los Profetas y sus Mensajes ateniéndose únicamente al uso de la razón que les ha concedido Allah ﷻ, debido a esto es que observamos que disponen leyes, resuelven qué es lícito y qué ilícito, y pretenden orientar a los demás. Se basan en que sus deducciones racionales consideran correctamente qué es lo bueno y lo malo, porque su razón se complace de cosas y rechaza otras, ya anteriormente existieron quienes dijeron lo mismo: “Los brahmanes pensaban que el envío de los Mensajeros era en vano, que no era propio del Sapiéntísimo, debido a que la razón podía prescindir de los Mensajeros. Si lo que enseñaban los Mensajeros era bueno acorde a su razonamiento lo ponían en práctica, y si, de manera opuesta, era algo malo para su razonamiento, si necesitaban hacerlo lo llevaban a la práctica y si no lo evitaban”26[2].

No corresponde en el plano de discusión que el musulmán niegue que la razón tiene poder como para apreciar lo bueno y lo malo, pues Allah ﷻ ha establecido en la naturaleza de Sus siervos que unos sean buenos y otros malos y concedió a la razón la posibilidad de apreciarlo claramente, y distinguir entre ambos. También dispuso que unos fuesen beneficiosos y otros perjudiciales, censurables y produjesen aversión, y le concedió a los sentidos la posibilidad de apreciarlos y distinguirlos.

En la primera naturaleza mencionada (distinguir entre lo bueno y lo malo) es algo particular del ser humano a diferencia de los animales; en cuanto a la segunda (distinguir entre lo beneficioso y lo perjudicial) es compartida también por algunos animales27[3]. Las conclusiones al respecto son:

Primero:

La existencia de asuntos que son un beneficio para el ser humano pero este no los puede apreciar a través de su razonamiento, porque están más allá de su comprensión, “¿Dónde queda la razón en la comprensión de Allah y Sus nombres y sublimes atributos..? ¿Cómo hace para saber detalladamente la ley divina y la religión que estableció para Sus siervos? ¿Cómo hace para saber detalladamente qué es lo que Allah ama y Le complace, qué es lo que Le disgusta y Le enoja? ¿Cómo puede comprender detalladamente Su recompensa y Su castigo? ¿Cómo comprender lo que tiene reservado para Sus siervos piadosos y para Sus enemigos, la magnitud de la recompensa y el castigo y cómo serán sus diferentes grados? ¿Cómo puede conocer lo oculto que Allah ﷻ no ha manifestado a nadie de Su creación salvo a quien Él quiso de entre Sus Mensajeros y cómo podría saber lo que transmitieron los Mensajeros acerca de Allah ﷻ? Indudablemente el razonamiento y la deducción no tendrían forma de acceder a esos conocimientos”.28[4]

25[1] *Miftâhu Dâr al Sa'âdah* (2/2).

26[2] *Lauâmi' al Anuâr Al Bahâah* 2/256.

27[3] *Miftâh Dar al Sa'âdah* 2/116.

28[4] *Miftâh Dar al Sa'âdah* 2/117.

Segundo:

Aquello que la razón percibe como bueno o malo lo hace en forma superficial, no está en condiciones de percibir en forma detallada la ley divina, si bien se puede apreciar detalladamente algunas partes, no es posible apreciarla en su totalidad “la razón comprende lo bueno de la justicia, pero comprender si un suceso determinado es justo u opresivo le es imposible a la razón”²⁹[5].

Tercero:

La razón puede confundirse respecto a algunas acciones, debido a que puede existir un acto que contenga una parte beneficiosa y otra perjudicial, y la razón se vea incapaz de distinguir si el lado perjudicial es superior al beneficioso, o viceversa. Esto es aclarado por la legislación divina. También es posible que una acción sea beneficiosa para una persona y perjudicial para otra, y la razón no puede apreciarlo, entonces la ley divina lo aclara y ordena que la realice aquel a quien le resulta beneficiosa y se la prohíbe a quien le resulte perjudicial. Asimismo una acción puede ser externamente perjudicial, pero internamente comprende un beneficio grandioso que no puede ser percibido por la razón, entonces la ley divina explica qué es lo que encierra un beneficio o un perjuicio”³⁰[6].

Al respecto *Ibn Taimîiah* dice: “Los Profetas ﷺ se presentaron con elementos que no podían ser comprendidos únicamente por la razón, pero tampoco trajeron nada irracional, que podría ser rechazado por la razón. Ellos informaban sobre cosas que la razón por sí misma no podría entender, pero sin que vaya en contra de la misma.”³¹[7]

Cuarto:

Aquello a lo que se alcanza a través del razonamiento, si bien puede ser correcto, sólo se remite a cosas hipotéticas que pueden ser refutadas por opiniones contradictorias o pensamientos desviados. Y si pueden llegar a perdurar sólo se trata de conjeturas donde se confunde la verdad y lo falso.

La falsedad del punto de vista de los Brahmanes

No hay ninguna necesidad de demostrar que los Brahmanes están equivocados cuando afirman que el razonamiento no tiene ninguna necesidad de la revelación.

A continuación expondremos lo que declaró uno de sus líderes del siglo veinte: “Cuando veo una vaca, no veo un animal, porque yo adoro a la vaca y proclamaré ante el mundo entero la

²⁹[5] *Miftâh Dar al Sa'âdah* 2/117.

³⁰[6] *Miftâh Dar al Sa'âdah* 2/117.

³¹[7] *Maymû'ah al Fatâua* del *Sheij al Islam* 2/312.

adoración de la vaca.” Su razonamiento lo llevó a preferir a su vaca en vez de a la madre que le llevó en su vientre: “Mi vaca es mejor que mi madre real por varios motivos. Porque nuestras madres reales nos amamantan durante uno o dos años, y espera a cambio durante toda la vida nuestro servicio por lo que hizo, en cambio nuestras vacas nos dan leche todo el tiempo, y no piden nada a cambio aparte de la comida que les damos diariamente...” Este adorador de vacas continuó comparando entre su vaca y su madre, evidenciando la superioridad de su vaca respecto a su madre, hasta que llegó a decir: “Millones de hindúes adoran a la vaca y la veneran, y yo me cuento como uno de esos millones.”

Un tiempo atrás leí en la revista *Al'Arabi* que se publica en Kuwait sobre un templo lujoso, de mármol blanco donde se envían regalos y ofrendas procedentes de toda la India. Y para mi sorpresa me enteré que los dioses a quienes estas ofrendas se envían y a quien los votos son hechos en este templo lujoso son... las ratas.

Éstos son algunos de los elementos necios que proclaman que la razón es suficiente y que no tienen ninguna necesidad de la revelación.

Los límites de la razón

Aquellos que quieren anular la revelación hacen un gran esfuerzo y gastan energías en campos en donde la razón no está preparada. “La razón tiene su propio campo de acción particular, si se pretende usarla fuera de ese campo, los resultados son negativos y quedara desconcertada. Si se usa fuera de su propio campo tropezará y no podrá llegar lejos. Si se espera que haga más de lo que es capaz, sólo se llegará al fracaso.

El mundo físico y el reino de la naturaleza son el inmenso campo en el que la razón puede disfrutar de completa libertad, explorar sus tesoros ocultos y descubrir las conexiones entre las causas y sus efectos; puede explorar, inventar, examinar las ciencias beneficiosas en todos los ámbitos de la vida y contribuir al desarrollo y el progreso del hombre.

Pero si se le encomienda una tarea fuera de su campo, es decir más allá del campo de la naturaleza, entonces después de un largo y agotador examen ésta no regresa con una respuesta completa o más bien con algo que pueda resolver el problema, sino que regresa con ideas inconclusas y nociones truncadas.” 32[1]

La posición de la razón respecto a la revelación

Muchas personas claman que la revelación anula la razón y extingue su luz, tornándola ineficaz y perezosa. Ésta es una afirmación falsa, sin un argumento válido. La revelación divina dirige la

razón para que examine y valore el universo, insta al hombre a poblar la Tierra y trabajarla. En el área del conocimiento revelado, la función de la razón es examinar la revelación para corroborar que procede de Allah, alabado sea; una vez que está claro que es así, se debe asimilar lo que la revelación nos está informando, y usar la razón que Allah regaló, para comprender, considerar y esforzarse en aplicar la revelación.

La relación entre la revelación y la razón es como la del sol o su luz con el ojo. Si la revelación se aparta de la razón, el hombre no se beneficia de su razón, así como una persona no puede beneficiarse de sus ojos si vive en la oscuridad, pero cuando el sol ilumina con su luz puede beneficiarse de sus ojos. Entonces para aquellos que tienen intelecto, cuando la revelación brilla en sus mentes y corazones, estos ven y se encaminan. ¿No son sus ojos los que se enciegan sino los corazones dentro de sus pechos.? (22:46)

Capítulo 3

La labor de los Profetas y su importancia

El Sagrado Corán y la *Sunnah* nos explican acerca de la importancia de los Profetas y sus labores:

(1) Transmitir claramente el Mensaje

Los Profetas ﷺ son los embajadores de Allah ﷻ ante los seres humanos, quienes portan el Mensaje, y su principal responsabilidad es transmitir el Mensaje que les ha sido confiado: ¿¡Oh, Mensajero! Transmite lo que te ha sido revelado por tu Señor. Si no lo haces [omitiendo algo], no habrás comunicado Su Mensaje.? (5:67), para transmitir el Mensaje se necesita valor y no temer a la gente puesto que lo que difunden contraría las supersticiones y falsas creencias. Ordenaban cosas que rechazaba y les prohíben aquello que aman realizar: ¿Quiénes transmiten los Mensajes de Allah y Le temen, sin temer a nadie salvo a Él.? (33:39)

La transmisión se efectúa por medio de la recitación de los textos que Allah ﷻ les revelaba sin omisión ni agregados personales: ¿Recita lo que se te ha revelado del Libro de tu Señor? (18:27) ¿Así como os enviamos un Mensajero de entre vosotros para que os transmitiera nuestros preceptos... ? (2:151). Pero parte de la revelación se remite a la explicación de preceptos [órdenes o prohibiciones], significados y conocimientos que Allah revela y deben comunicar a sus pueblos.

La transmisión significa que el Mensajero debía explicar la revelación de Allah, puesto que ellos eran quienes más sabían sobre sus significados, y el porqué de las revelaciones, al respecto Allah le dice a Su Mensajero ﷺ: ¿Y a ti te revelamos el Corán para que expliques a los hombres sus preceptos, y así reflexionen.? (16:44)

La explicación que realizaba el Mensajero de la revelación divina podía ser a través de las palabras, así lo hizo el Mensajero de Allah ﷻ en muchos casos que sus compañeros tenían dudas, como explicó el significado de la injusticia cuando dice el Altísimo: ¿Quiénes no desacrediten su fe con ninguna injusticia, serán quienes estarán a salvo y son ellos los encaminados.? (3:82). El Mensajero de Allah ﷻ explicó que la “injusticia” en esta aleya alude a la incredulidad y la idolatría, y no a cualquier otro pecados.

También el Mensajero de Allah ﷺ explicó con palabras las aleyas que tenían un significado general sobre la oración, el *Zakâh*, la peregrinación y demás asuntos.

En ocasiones la explicación era realizada por medio de hechos, como las acciones del Mensajero ﷺ en las oraciones, las caridades, la peregrinación y otros asuntos eran una explicación de muchos pasajes del Corán.

Pero cuando los hombres se negaban y rechazaban la exhortación de los Mensajeros, pues ellos sólo tenían la responsabilidad de transmitir correctamente el Mensaje: ?...pero si vuelven la espalda, tú solo tienes la obligación de transmitir el Mensaje.? (3:20)

(2) La exhortación a creer en Allah ﷻ

No se remitía la labor de los Mensajeros a explicar la Verdad y transmitirla, sino que debían exhortar a los hombres a seguir su difusión y creer en ella, y que la misma se corroborase a través de palabras y hechos. En este aspecto todos tenían una misma función y explicaban a los hombres que eran siervos de Allah, y Él su divinidad y Señor, y que Allah ﷻ los había enviado para que supieran cómo adorarlo, ?Por cierto que enviamos a cada nación un Mensajero [para que les exhortase a] adorar a Allah y a evitar al Seductor.? (16:36) ?Y por cierto que a todos los Mensajeros que envié antes de ti [¡Oh, Muhammad!] les revelé que no existe más divinidad que Yo, [y les ordené:] ¡Adoradme sólo a Mí! (21:25)

Todo Mensajero decía a su pueblo: ?Temed a Allah, y obedecedme.? (26:108-136-144-150-163-179)

Los Mensajeros se esforzaron enormemente por difundir el Mensaje, es suficiente con leer la Sura Noé para comprender el gran sacrificio que afrontó durante novecientos cincuenta años, exhortándolos día y noche, en público y en privado, estimulándolos en la fe y atemorizándolos con el castigo si no creían intentando hacerles reflexionar y orientándolos a observar los signos que existen en el universo, pero sin embargo los rechazaron, ?Noé dijo: ¡Oh, Señor mío! Ciertamente ellos me han desobedecido y han seguido a aquellos cuyos bienes e hijos no hicieron sino desviarles aún más.? (71:21)

Un ejemplo que aclara la función de los Mensajeros

Los ángeles dieron un ejemplo acerca del Mensajero de Allah ﷺ, un ejemplo que nos aclara y explica su función, en al *hadîz* dice: “Observé en sueños a Gabriel a la altura de mi cabeza y *Mikâ’îl* a la altura de mis pies, y uno le decía al otro: ‘dale un ejemplo de sí mismo’ entonces el otro dijo: ‘pon atención y reflexiona, el ejemplo de ti y de tu nación es como un rey que toma un territorio para sí, luego construye allí una morada, luego sirve una mesa y envía a un emisario que convoca a los hombres a comer; algunos aceptan la invitación y otros no; el rey es Allah, el territorio el Islam, la morada es el Paraíso y tu ¡Oh, Muhammad! el emisario, quien acepte tu invitación ingresará al Islam, quien ingrese al Islam entrará al Paraíso y quien ingrese al Paraíso

comerá de lo que hay en él”33[1].

(3) Albricias y advertencias

La prédica de los Mensajeros ﷺ a creer en Allah ﷻ iba acompañada siempre de albricias y amonestaciones. Debido a la fuerte unión entre la prédica y las albricias y amonestaciones el Sagrado Corán limita la función de los Mensajeros en algunas aleyas diciendo: “No enviamos a los Mensajeros sino como albriciadores y amonestadores.” (18:56).

El Mensajero de Allah ﷻ dio un ejemplo de sí mismo diciendo: “Yo, y la función con la que se me ha enviado somos como un hombre que se presenta ante un pueblo y les dice: ‘¡Oh, pueblo mío! He visto un ejército con mis propios ojos y os advierto, debéis huir para salvaros’, entonces un grupo de su pueblo le obedeció y partieron durante la noche tranquilamente y se salvaron, otro grupo le acusó de mentiroso y permanecieron en sus hogares y por la mañana el ejército arremetió y les aniquiló. Ellos se asemejan a quienes me obedecen y siguen lo que he traído, y a quienes me desobedecen y desmienten la Verdad que he traído.” Narrado por *Al Bujâri y Muslim*34[1]

Las albricias y las advertencias de los Mensajeros se referían a asuntos relacionados con este mundo y el otro, en esta vida albriciaban a quienes obedecían que tendrían una vida agradable: “Al creyente que obre rectamente, sea varón o mujer, le concederemos una vida agradable...” (16:97) “Quienes sigan Mi guía no se extraviarán ni serán desdichados.” (20:123). Se les promete dignidad, consolidación y seguridad: “Allah prometió hacer prevalecer en la Tierra a quienes crean de vosotros y obren correctamente, como lo hizo con quienes os precedieron, [también] les concederá el poder necesario para que puedan practicar la religión que Allah ha dispuesto para ellos [el Islam] y tornará su temor en seguridad. Adoradme, pues, y no me atribuyáis copartícipe alguno.” (24:55)

En compensación procuraban atemorizar a los desobedientes con el sufrimiento en esta vida: “Mas quien se aleje de Mi Mensaje llevará una vida mísera.” (20:124), y les prevenían de ser destruidos en este mundo: “Pero si [los incrédulos] se apartan [luego de presentarles una clara evidencia del poder divino], díles: Os he advertido [que podría azotaros] un castigo como el de ‘Âd y Zamûd.” (41:13). Y albriciaban a los obedientes que en la otra vida estarían en el Paraíso y sus delicias: “Quien obedezca a Allah y a Su Mensajero, Él le introducirá en jardines donde corren los ríos, y donde vivirán eternamente. Éste es el éxito grandioso.” (4:13)

Los Mensajeros buscaban atemorizar a los pecadores y desobedientes con el castigo que recibirían en la otra vida: “Pero quien desobedezca a Allah y a Su Mensajero y no cumpla con Sus dictámenes, Él le introducirá en el Fuego donde permanecerá eternamente y sufrirá un

33[1] *Ṣaḥîḥ al Yâmi'* 2/319

34[1] *Ṣaḥîḥ al Yâmi'* (5/205)

castigo humillante.? (4:14)

Quien observe la forma de difusión que empleaban los Mensajeros encontrará que contenía albricias y advertencias, lo que muestra que estas dos connotaciones junto a la metodología empleada por los Mensajeros eran una llave hacia el alma humana, pues el alma por naturaleza se inclina hacia el bien y repele el mal. Los Mensajeros logran despertar las almas a través del bien que se alcanza mediante la fe y las obras piadosas; dichas almas anhelaban alcanzar el bien, y al serles expuesto el gran perjuicio que alcanzará al hombre por su incredulidad y desvío, las almas buscaban apartarse de la incredulidad y el desvío. Presta atención a cómo Allah ﷻ describe las gracias que tiene reservadas para los creyentes en los Jardines de las delicias: ?Tendrán lechos entretejidos con oro y piedras preciosas. Y se recostarán en ellos, unos enfrente de otros. Circularán entre ellos sirvientes eternamente jóvenes. Con vasos, jarros y una copa de vino extraída de un manantial [que fluirá permanentemente]. Que no provocará dolor de cabeza ni embriaguez. Les traerán frutas de las que prefieran. Y carne de ave de la que deseen. Habrá para ellos huríes de hermosos ojos. Como si fuesen perlas ocultas. Ésta será la recompensa que recibirán por sus obras. Allí [en el Paraíso] no oirán banalidades ni [palabras que encierren] pecado. Sólo oirán palabras buenas y saludos de paz. ¡Y qué afortunados son los compañeros de la derecha! Estarán entre lotos sin espinas. Y plátanos alineados. Bajo una extensa sombra. [En jardines] Donde habrá agua que siempre fluye. Y abundantes frutos. Que nunca se agotarán y siempre estarán al alcance de sus manos. [Y reposarán] En lechos elevados Ciertamente hemos creado a las huríes asombrosamente. Las hemos hecho vírgenes. Afectuosas y siempre con la misma edad. Esto es para los compañeros de la derecha.? (56:15-38)

Y observa el castigo para los incrédulos en la morada del sufrimiento: ?Luego ¡Oh, extraviados y desmentidores! Comeréis de un árbol llamado *Zaqqûm* [que hay en el Infierno]. Con el que llenaréis vuestros vientres. Y luego beberéis un líquido hirviendo. Como beben los sedientos que nunca se sacian. Así será su morada el Día del Juicio.? (56:51-56)

Algunos que no comprenden la difusión del Islam consideran un error que quienes se dediquen a difundirlo utilicen albricias y amonestaciones, dicen: Fulano es una persona que exhorta a los demás, y lo reprochan debido a su falta análisis filosófico de los asuntos a los que exhorta. Solicitan a este guía que cese con su forma de exhortación. Éstos necesitan volverse sobre sí mismos y observar detenidamente su posición bajo la luz de los textos Coránicos y los *ahâdîz* del Mensajero de Allah ﷺ que explican la forma de difusión y aclara la labor de los nobles Profetas y Mensajeros ﷺ.

(4) La corrección y purificación del alma

Allah ﷻ es Misericordioso con Su creación, y parte de esa misericordia es vivificar las almas con Su revelación e iluminarlas con Su luz: ?Te hemos revelado el Corán por Nuestro designio; tú no conocías los Libros [revelados anteriormente] ni la fe [en los preceptos divinos], pero hicimos que él fuera una luz con la que guiamos a quienes queremos de entre Nuestros siervos.? (42:52)

Allah ﷻ extrae por medio de la revelación divina a los hombres de las tinieblas hacia la luz, las tinieblas de la incredulidad, idolatría e ignorancia hacia la luz del Islam y la Verdad: ¿Allah es el Protector de los creyentes, les extrae de las tinieblas hacia la luz.? (2:257)

Allah ﷻ envió a Sus Mensajeros con la guía para extraer a los hombres de las tinieblas hacia la luz: ¿Enviamos a Moisés con Nuestros signos [al Faraón y su pueblo, y le dijimos:] Saca a tu pueblo de las tinieblas a la luz...? (14:5). Y sin dicha luz los corazones se ennegrecen: ¿No son sus ojos los que se ennegrecen sino los corazones dentro de sus pechos.? (22:46). Lo que los ennegrece es apartarse de la Verdad, dejar lo que los beneficia y dirigirse a lo que los perjudica: ¿Sin embargo, [los idólatras] adoran, en lugar de Allah, lo que no puede beneficiarles ni perjudicarles.? (25:55)

Que los Profetas y Mensajeros ﷺ extrajeran a los hombres de las tinieblas a la luz no se completaba sin sus enseñanzas y las de su Señor, purificando sus almas conociendo a su Señor y Sus sublimes nombres y atributos, conociendo a Sus ángeles, Libros revelados, Mensajeros, y aprendiendo qué es lo que los beneficia y perjudica, y cuáles son las pruebas que conducen a Su amor, y aprendiendo cómo adorarlo: ¿Él es Quien eligió de entre los iletrados [los árabes] un Mensajero para que les recite Sus preceptos, les purifique y les enseñe el Libro y la sabiduría. Y por cierto que antes de ello se encontraban en un evidente extravío.? (62:2) ¿;Señor nuestro! Haz surgir de entre ellos [nuestra descendencia] un Mensajero que les recite Tus preceptos.? (2:129)

(5) La corrección de ideologías desviadas y doctrinas falsas

Los seres humanos fueron creados con una naturaleza sana, adoraban solamente a Allah ﷻ y no le atribuían copartícipes; pero cuando se dividieron y discreparon Allah ﷻ envió a los Profetas y Mensajeros para que retornasen hacia el camino correcto y abandonasen el desvío: ¿Era la humanidad una sola comunidad, y envió Allah a los Profetas albriciadores y amonestadores.? (2:213)

La humanidad formaba una sola comunidad de creyentes monoteístas adoradores de Allah ﷻ, pero discreparon y Él envió a los Profetas albriciadores y amonestadores.

Todo Mensajero exhortaba a su pueblo al sendero recto explicándoles cómo hacerlo y guiándoles por el camino; en este aspecto todos los Mensajeros actuaron de igual manera, luego cada Mensajero se ocupaba de los distintos desvíos que sucedieran en su época. Es decir que las formas de desviarse del sendero recto eran de distintas índole, y no es posible enumerarlas ni atribuirles una forma determinada y exclusiva. Cada Mensajero se ocupaba de los desvíos que se suscitaban, por ejemplo Noé rechazó que su pueblo adorase a los ídolos, igualmente Abraham, en cambio *Hûd* les censuraba que se extralimitasen en la Tierra y fuesen soberbios, el Profeta *Sâlih* reprobaba que obedecieran a los corruptos, Lot combatió la homosexualidad que predominaba en su pueblo, *Shu'eib* reprendió a su pueblo por engañar cuando pesaban en la balanza.

(6) Establecer las pruebas de que el Mensaje fue transmitido

No existe nadie que ame más el perdón que Allah, enaltecido sea. Él envió a los Mensajeros y reveló los Libros para que los seres humanos no tengan excusas el Día del Juicio: ¿Mensajeros albriciadores y amonestadores, para que los hombres no tuvieran argumento alguno ante Allah luego de la llegada de los Mensajeros.? (4:165). Si Allah ﷻ no hubiese enviado Mensajeros a los hombres, el Día del Juicio estos podrían argumentarle a Allah ﷻ diciendo: ‘¿Cómo has de castigarnos e ingresarnos al Fuego si Tú no nos has enviado quién nos transmita tus deseos? como dice el Altísimo: ¿Si hubiéramos decretado destruirles con un castigo antes de la llegada de Nuestro Mensajero, hubieran dicho: ¡Oh, Señor nuestro! Si nos hubieras enviado un Mensajero habríamos seguido Tu Mensaje antes de ser humillados [con el castigo] y desdichados para siempre.? (20:134) Es decir si Allah ﷻ les destruyera con Su castigo por su incredulidad antes de enviarles un Mensajero dirían: ¿Cómo no nos enviaste un Mensajero para que sepamos qué es lo que deseas y así habríamos seguido Tus signos y transitado por el camino que amas?

El Día del Juicio cuando Allah ﷻ congregue a toda la humanidad, traerá a los Mensajeros que atestiguarán contra sus naciones alegando que transmitieron correctamente el Mensaje de su Señor y ésa será la prueba contra ellos: ¿¿Qué pasará cuando traigamos a un testigo de cada comunidad y te traigamos a ti [¡Oh, Muhammad!] como testigo contra éstos [los incrédulos de tu pueblo]? Ese día, los incrédulos que desobedecieron al Mensajero querrán que la tierra se los trague. No podrán ocultar sus secretos a Allah.? (4:41-42)

Dice en otra aleya: ¿[El Día del Juicio] haremos surgir de toda nación [a su Profeta] que atestiguará en contra de ellos, y a ti [¡Oh, Muhammad!] como testigo de tu nación.? (16:89)

Por esto, quienes se niegan seguir a los Mensajeros y rechazan su guía no pueden sino reconocer su iniquidad cuando se desencadena sobre ellos un castigo en este mundo: ¿Cuántos pueblos inicuos destruimos, e hicimos surgir después de ellos nuevas generaciones. Y cuando vieron que Nuestro tormento se desencadenaba sobre ellos trataron de escapar. [Y entonces se les dijo irónicamente:] No escapéis, y volved a la vida placentera que llevabais y esperad en vuestras viviendas, tal vez seáis interrogados. Respondieron: ¡Ay de nosotros! En verdad hemos sido inicuos. Y no cesaron de lamentarse hasta que les aniquilamos dejándoles inertes como mies segada.? (21:11-15)

El Día del Juicio cuando sean arriados a su terrible destino, y antes de ser arrojados en el Fuego serán interrogados sobre sus pecados, los reconocerán diciendo: ¿Estará a punto de estallar de ira [por los incrédulos]. Toda vez que un grupo sea arrojado en él, sus [Ángeles] guardianes le preguntarán: ¿Acaso no se les presentó un amonestador? Dirán: Por cierto que sí; se nos presentó un amonestador pero le desmentimos, y le dijimos: Allah no ha revelado nada y no estás sino en un gran error. Y agregarán: Si hubiéramos oído o razonado, no estaríamos ahora con los condenados al Fuego. Entonces reconocerán sus pecados. ¡Qué lejos están de la misericordia de Allah los condenados al Fuego! (67:8-11). Cuando comiencen a gritar en el infierno luego que sean cercados de todos lados por el castigo clamarán con alaridos a los ángeles guardianes del Infierno: ¿Dirán [los Ángeles]: ¿Acaso no se les presentaron vuestros Mensajeros con las pruebas evidentes? Responderán: Claro que sí [pero no les creímos]. Les dirán entonces [los Ángeles]: Suplicad vosotros, [pero dirá Allah:] Las súplicas de los incrédulos son en vano.? (13:14)

(7) Gobernar la nación creyente

Aquellos que aceptan a los Mensajeros forman una comunidad y nación, y necesitan quién los gobierne, dirija y se ocupe de sus asuntos, los Mensajeros entonces, son quienes cumplen esta función durante su vida, y juzgan entre la gente acorde a la ley de Allah: ¿Juzga, pues, entre ellos conforme a lo que Allah ha revelado.? (5:48)

Llamó el Señor Todopoderoso al Profeta David diciendo: ¿¡Oh, David! Te hemos puesto como representante Nuestro en la Tierra; juzga con equidad entre los hombres.? (38:26). Y los Profetas del pueblo de Israel gobernaban en su nación con la Torá, se menciona en el *hadîz*: “El pueblo de Israel era gobernado por los Profetas, toda vez que fallecía uno, se les presentaba otro.” registrado por *Al Bujâri, Muslim, Ahmad e Ibn Mâyah*³⁵[1]. Dice Allah ﷻ sobre la Torá: ¿De acuerdo a ella, los Profetas que se sometieron a Allah emitían los juicios entre los judíos.? (5:44)

Los Mensajeros gobernaban a los hombres, dirigían a la nación en épocas de paz y de guerra, se ocupaban de arbitrar en sus pleitos y procuraban su bienestar, y en toda situación obraban obedeciendo a Allah, por lo que obedecerles significaba obedecer a Allah: ¿Quien obedece al Mensajero obedece a Allah.? (4:80)

El ser humano no podría alcanzar la complacencia de Allah y Su amor salvo por ésta obediencia: ¿Di: Si verdaderamente amáis a Allah ¡Seguidme! Y Allah os amará.? (3:31)

Por todo esto siempre el símbolo del Islam es escuchar las palabras de Allah ﷻ y obedecer: ¿En cambio los creyentes, cuando se les exhorta a respetar en sus juicios las leyes que Allah ha revelado a Su Mensajero, dicen: ¡Escuchamos y obedecemos!?(24:51)

Capítulo cuatro

La revelación (*Al Uahî*)

La Profecía es un regalo divino

La Profecía es un regalo divino que no puede alcanzarse simplemente anhelándola, esforzándose e intentando recibirla. Los filósofos mintieron cuando clamaron que la Profecía podría lograrse esforzándose en hacer todos los actos de culto y adoración incluidos los más difíciles y disciplinando y purificando los pensamientos.

Allah ha declarado en más de una Aleya Coránica que la Profecía es una bendición divina. Dice Allah ﷻ : ¿Ellos son a quienes Allah ha agraciado: Profetas descendientes de Adán, descendientes de los que transportamos con Noé, de los descendientes de Abraham y de Israel

35[1] *Ṣaḥîḥ Al Yamî'î aṣṣagîr* 4/190

[Jacob], entre los que guiamos y elegimos.? (19:58)

Allah nos dice lo que Jacob le dijo a su hijo José: ?Así [como te mostró esa visión en sueños] tu Señor te elegirá [como Profeta].? (12:6)

Allah ﷻ le dijo a Moisés: ?Ciertamente te he distinguido entre los hombres con la Profecía y por haberte hablado directamente.? (7:144).

Umâiah Ibn Abis Sâlt anheló ser el Profeta de esta nación, y compuso muchas poesías dirigidas a Allah, rogándole y suplicándole, pero sin lograr su objetivo. Ciertamente que Allah, alabado Sea, dice la verdad en Su Libro: ?Pero Allah sabe mejor que nadie en quién confiar Su Mensaje.? (6:124)

De hecho cuando se sugirió que uno de los dos importantes hombres de La Meca y *Tâ'if*, '*Uruah Ibn Mas'ud Al Zaqâfi* o *Al Ualîd Ibn Al Mugîrah*, fueran elegidos Profetas, Allah ﷻ refutó esta sugerencia y declaró que era inaceptable, porque Él es la divinidad, Todopoderoso, Quien agracia con Su sustento a Sus criaturas en este mundo, entonces ¿Cómo puede ser admisible para ellos interferir pretendiendo decidir quién merece recibir la misericordia de la Profecía? ?Y dijeron también [desdeñando al Profeta]: ¿Por qué no le fue revelado este Corán a un hombre distinguido de alguna de las dos ciudades [La Meca o *Tâ'if*]? ¿Acaso ellos son los encargados de administrar la misericordia de su Señor [y designar como Profeta a quienes quieran]? Nosotros somos Quienes distribuimos el sustento en la vida mundanal [y también designamos como Mensajero a quien Nos place], y elevamos en jerarquías a algunos hombres sobre otros, para que así se sirvan y beneficien unos a otros; sabed que la misericordia de tu Señor es mejor que lo que pudieren acaparar [en la vida mundanal].? (43:31-32)

En este capítulo discutiremos la manera en que Allah ? elige a los Profetas.

Cómo Allah se comunicó con Sus Profetas y Mensajeros

Allah ﷻ llama a esta forma de comunicación *Uahi* (revelación). Dice el Corán: ?Por cierto que te hemos revelado como lo hicimos con Noé y con los Profetas que le sucedieron. Asimismo revelamos a Abraham, Ismael, Isaac, Jacob, a las doce tribus, Jesús, Job, Jonás, Aarón y Salomón. Y concedimos David los Salmos.? (4:163)

Revelación significa una rápida y confidencial comunicación, no importa cómo fuese hecha. Podía ser a través de una inspiración, como sucedió con los seguidores de Jesús: 36[1] ?Y cuando inspiré a los apóstoles que creyeran en Mi y en Mi Mensajero, dijeron: Creemos; sé testigo de nuestra sumisión.? (5:111), y como lo hizo con la madre de Moisés: ?Inspiramos a la madre de Moisés [y le dijimos]: Amamántalo y cuando temas por él déjalo [en un cesto de mimbre] en el río. Y no temas ni te entristezcas, porque ciertamente te lo devolveremos y haremos de él un Mensajero.? (28:7)

Puede significar también comunicación por señas o gestos, pues el Corán denomina a los gestos

36[1] Ver *Fathul Bâri*, 1/9; *Al Misbâh Al Munîr* (651-652)

de *Zakarîa* dirigidos a su gente como una revelación (*uahi*): ? Salió del oratorio hacia su gente [cuando su mujer quedó embarazada] y les indicó por señas que glorificaran por la mañana y por la tarde.? (19:11)

Pero en la mayoría de las ocasiones que en el Sagrado Corán menciona la palabra *uahi* (revelación) se refiere a cuando Allah ﷻ transmite a quienes Él ha escogido de entre Sus siervos todo lo que Él quiere que ellos conozcan sobre la guía y el conocimiento, de una manera confidencial.

Las diferentes formas en que Allah hace llegar la revelación a Sus Profetas y Mensajeros



Allah ﷻ dice, cuando describe las diferentes formas de revelación: ?Allah no habla con los Mensajeros directamente, sino que lo hace detrás de un velo [como lo hizo con Moisés], o enviando un mensajero [el Ángel Gabriel] para transmitirle por Su voluntad lo que Él quiera de la revelación, o mediante inspiraciones divinas; porque es Sublime, Sabio.? (42:51)

Existen tres formas de revelación:

La primera Forma

Donde la revelación se afirma profundamente en el corazón del Profeta a quien se le envía la revelación para que de esta forma no tenga duda alguna que proviene de Allah ﷻ. Se narra en el libro *Shâhîh* de *Ibn Hibbân* que el Mensajero de Allah ﷻ dijo: “El Espíritu (es decir, el ángel Gabriel) inspiró en mi corazón que ningún alma morirá hasta que su provisión y su periodo de vida predeterminado se haya completado, entonces, temed a Allah y esforzaos en la búsqueda^{37[1]}” *Ibn Al Yauzi* opinaba que la frase ?...a menos que sea por la revelación.? aludía a la inspiración durante el sueño.^{38[2]}

Los sueños de los Profetas

La manera en que *Ibn Al Yauzi* interpreta la primera forma (los sueños) es indudablemente una forma de revelación, debido a que los sueños de los Profetas eran reales. Por ello Abraham, uno de los más amados por el Misericordioso, se apresuró en su intención de sacrificar a su hijo cuando vio en un sueño que debía hacerlo. Estos sueños se consideran una orden divina. Allah ﷻ dice acerca de Abraham y su hijo Ismael: ?Y cuando éste alcanzó la pubertad, [Abraham] le dijo: ¡Oh, hijito mío! Ciertamente he visto en el sueño que te sacrificaba; mira pues, qué opinas. Dijo: ¡Oh, padre mío! Haz lo que te es ordenado; por cierto que me encontrarás, si Allah quiere, entre los pacientes. Y luego que ambos se resignaron, y lo echó sobre la frente [para sacrificarlo], Le llamamos: ¡Oh, Abraham! Has realizado tu visión. Y por cierto que así retribuimos a los

37[1] Ver *Tafsîr Ibn Kazîr* (6/215), comentario de la Sura 42:51

38[2] *Zâd Al Masîr* (7/297)

benefactores.? (37:102-105)

Según un *hadîz* registrado por *Al Bujâri* y *Muslim* de 'Aishah ؓ dijo: “La primera forma con la que empezó la revelación al Mensajero de Allah ﷺ fue la visión verdadera, mientras dormía, de sueños puros; él no tenía un sueño sin que se haga realidad como el brillante destello del alba39[3]”

La segunda forma:

Cuando Allah ﷻ habló a Sus Mensajeros detrás de un velo.

Esto es como Allah le habló a Moisés. Se menciona en más de un pasaje del Corán: “Y cuando Moisés acudió al encuentro y su Señor le habló.” (7:143)

“Cuando llegó a él, una voz le llamó: ¡Oh, Moisés! Ciertamente Yo soy tu Señor; quítate las sandalias, pues estás en el valle sagrado de *Tua*, Y Yo te he elegido; escucha, pues, lo que te revelaré. Ciertamente Yo soy Allah, y no más divinidad que Yo. Adórame, pues, y haz la oración para tenerme presente en tu corazón.” (20:11-14)

Entre aquellos a quienes Allah habló se encuentra Adán: “Dijo: ¡Oh Adán! Infórmales sus nombres. Y cuando les hubo informado sus nombres, Allah dijo: ¿Acaso no os he dicho que conozco lo oculto de los cielos y de la tierra, y sé lo que manifestáis y lo que ocultáis?? (2:33)

Y Allah ﷻ le habló a Su siervo y Mensajero Muhammad ﷺ cuando ascendió al cielo.

La tercera forma:

La revelación al Mensajero a través del ángel.

Esto es a lo que Allah ﷻ se refiere en la Aleya: “Allah no habla con los Mensajeros directamente, sino que lo hace detrás de un velo [como lo hizo con Moisés], o enviando un mensajero [el Ángel Gabriel] para transmitirle por Su voluntad lo que Él quiera de la revelación, o mediante inspiraciones divinas; porque es Sublime, Sabio.” (42:51)

Este Mensajero es el ángel Gabriel, o también puede ser otro ángel como sucedió en otros casos aislados40[1].

39[3] *Yami' Al Uṣūl* (12/37)

40[1] Ver nuestro libro '*Alam Al Malâ'ikah*, p. 40

Cómo se presentaba el ángel ante el Profeta

Estudiando los textos al respecto encontramos que el ángel puede presentarse de tres distintas maneras^{41[1]}:

El Profeta podía verlo en la forma en que Allah ﷻ lo creó y esto sólo le ocurrió a nuestro Mensajero en dos oportunidades.

La revelación llega con un sonido similar al de una campana, luego se marchaba, y el Mensajero comprendía perfectamente lo que se le había transmitido.

El ángel se presentaba y le transmitía el mensaje, que era comprendido por el Profeta. Ésta era la manera más fácil de sobrellevar para el Mensajero. Esto es lo que ocurrió cuando el ángel Gabriel ﷺ se presentó por primera vez en la cueva de *Hirâ'*.

Albricias de la revelación

Antes de que se le presentara el ángel, el Mensajero de Allah ﷻ solía ver una luz y escuchar una voz, pero no veía al ángel que estaba emitiendo esa luz, ni a quien le estaba hablando. *Muslim* registró en su libro *Ṣaḥîḥ* que *Ibn 'Abbâs* ؓ dijo: “El Mensajero de Allah permaneció en La Meca por quince años, oía una voz y veía una luz durante siete años, pero sin verlo, y los ocho años restantes le llegaba la revelación. Permaneció Medina diez años^{42[1]}”.

El sabio *An Naûaûî* dijo: “Solía escuchar una voz y ver una luz.” *Al Qâdi* dijo: “Es decir, la voz de los ángeles, y la luz de los ángeles, y la luz de las Aleyas de Allah, hasta llegar a ver al ángel con sus propios ojos, y el ángel le transmitía verbalmente la revelación de Allah ^{43[2]}”.

El efecto que producía el ángel en el Mensajero ﷺ

41[1] Idem.

42[1] Ver el comentario del *Sheij Al Nauaui* del *Ṣaḥîḥ Muslim* (15/104). Lo que Ibn 'Abbâs menciona es diferente a lo que se conoce sobre el periodo en el cual recibía la revelación en La Meca. Lo que sabe fehacientemente es que recibió la revelación a los cuarenta años y emigró a los cincuenta y tres, siendo el periodo total fue de 23 años.

43[2] El comentario de *Ṣaḥîḥ Muslim* por *Al Nauaui* (15/104)

Entre las falsas acusaciones de aquellos que no creen en los Mensajeros encontramos a los que afirman que aquello que sucedía al Mensajero de Allah ﷺ era un tipo de epilepsia, o que los demonios se contactaban con él. Ésta acusación es una terrible mentira. Quien sufre ataques epilépticos inmediatamente se pone pálido y pierde el equilibrio, como también le ocurre al que es poseído por Satanás, quien puede hablar a través de su boca y dirigirse a las personas presentes, y cuando (la persona) se recupera de su pérdida de conciencia queda desorientada y no recuerda bien lo que Satanás dijo a través de sus labios. Pero en el caso del Mensajero de Allah ﷺ, cuando el ángel lo visitaba, era como si su rostro se llenara de luz, y las personas que estaban con él no escuchaban nada de lo que a él se le decía, sino que llegaban a oír algo parecido al zumbido de las abejas alrededor de su cabeza⁴⁴[1]. Después el Mensajero se ponía de pie y era consciente de todo lo que el ángel le había dicho, y el Profeta ﷺ transmitía entonces, lo que se le había revelado.

‘Aishah ? narró que el Mensajero de Allah ﷺ cuando recibía la revelación en un día de intenso frío, su frente goteaba transpiración⁴⁵[2]”.

Y narró también que su camello, cuando él ﷺ recibía la revelación estando montado⁴⁶[3], casi se hundían sus patas debido al peso de la revelación. También uno de los *Ṣahâbah* mencionó que en una oportunidad su muslo estaba bajo el muslo del Profeta cuando la revelación le llegó, y entonces el muslo del Profeta casi aplastó al suyo.

Ia'la Ibn Umâiah ؓ dijo que fue testigo en una ocasión cuando la revelación le llegó al Mensajero de Allah ﷺ, antes de esto él había deseado presenciar dicho momento. Dijo: “Entré (donde él estaba) y lo vi con su rostro enrojecido. Permaneció así durante algún tiempo, luego se alejó de él (la huella de la revelación)⁴⁷[4]”.

Capítulo cinco

Los atributos de los Mensajeros

Son seres humanos

La sabiduría de Aquel que Todo lo sabe, el más Sabio, dictaminó que los Mensajeros que Él envió a la humanidad debían ser todos seres humanos. ¿Diles: Yo soy sólo un hombre.? (18:110)

El ser humano tiene las condiciones necesarias para transmitir el Mensaje divino

Aquellos que objetan y piensan que es imposible que Allah ﷻ escogiera a algunas personas para

44[1] Narrado por *At Tirmidhi*, ver *Yâmi' Al Uṣûl* (12/41)

45[2] *Ṣahîh Al Bujâri*, Capítulo: El comienzo de la revelación (ver *Fathul Bâri* (1/18)

46[3] *Al Baihaqi* en *Ad Dala'il*. Ver también *Fath al Bari*, 1/21

47[4] El *hadîz* de *ia'la* fue registrado por *Al Bujâri* y otros. Ver *Ṣahîh Al Bujâri*, Capítulo: Las Virtudes del Corán. *Fathul Bâri* (9/9)

transmitir el Mensaje es porque no consideran al hombre capaz de tal tarea. El hombre está en condiciones de transmitir el Mensaje. Los cielos, la tierra y las montañas sintieron temor de hacerlo, ¿Ciertamente propusimos concederle el Mensaje a los cielos, la Tierra y las montañas, y se rehusaron cargar con él, y sintieron temor de ello. El hombre cargó con él; en verdad él es injusto consigo mismo e ignorante.? (33:72)

Aquellos que encuentran extraño que Allah ﷻ escogiese a los hombres como Mensajeros se debe a que sólo contemplan su aspecto externo; sólo lo ven como un ser que come, bebe, duerme y camina por la Tierra para satisfacer sus necesidades. ¿Y dicen: ¿Qué clase de Mensajero es éste? Se alimenta y anda por el mercado [ganándose la vida] igual que nosotros.? (25:7)

Ellos no consideran la esencia del hombre, el alma que Allah le insufló: ¿Cuando lo haya plasmado y haya insuflado en él su espíritu, haced una reverencia ante él.? (15:29)

Es ésta alma la que distingue al hombre, lo hace humano y concede el grado de representante en la Tierra. Allah ﷻ lo dotó de características para que pueda tener contacto con Él por medio de esa alma sublime que lo distingue, por eso no es sorprendente que Allah ﷻ escogiese del género humano a sus Mensajeros, para recibir la revelación, para que pudiera revelarles la guía a fin de que sus hermanos sigan el camino correcto cuando estén desviados, y brindarles ayuda siempre que ellos la necesitaran. 48[1] ¿Sus Mensajeros les dijeron: Somos seres humanos como vosotros, pero Allah agracia [con la Profecía] a quien quiere de Sus siervos.? (14:11)

Pero los Mensajeros están preparados de una manera especial para poder cumplir con su misión; fueron escogidos por Allah: ¿Y ciertamente te he elegido para que seas uno de Mis Mensajeros.? (20:41)

Esto se aplica al caso de nuestro Profeta Muhammad ﷺ, Allah lo escogió a pesar de que era huérfano y pobre: ¿¿Acaso no te encontré huérfano y te amparé, Y te encontré sin tener conocimiento [acerca de éste Mensaje] y te guié, y te encontré pobre y te enriquecí?? (93:6-8)

Allah ﷻ lo purificó y protegió del mal de Satanás y quitó de su corazón el medio que tiene Satanás para seducir a las personas cuando era pequeño. Anas ¿ narró que el ángel Gabriel se presentó ante el Mensajero de Allah [durante su niñez] cuando estaba jugando con otros niños. Lo extendió sobre la tierra y abrió su corazón para quitar un coágulo del mismo. El ángel Gabriel dijo: “Éste es el camino que tenía Satanás para seducirte dentro de ti”. Luego lavó su corazón con agua de *Zamzam* en un recipiente de oro. Después colocó nuevamente el corazón en su debido lugar. Los niños corrieron a decirle a su nodriza^{49[2]}: “¿Han matado a Muhammad!” luego corrieron hacia él y lo encontraron pálido. Anas agregó: “Yo solía ver la cicatriz en su pecho.” Registrado por *Muslim* en su *Sahîh*.^{50[3]}

Algo similar sucedió cuando el ángel Gabriel se presentó para iniciarlo para aquella gran jornada en la que ascendería a los cielos más altos. En el *hadîz* del *Isrâ'* (el viaje Nocturno) el Profeta ﷺ dijo: “El techo de mi casa fue abierto cuando yo estaba en *Makkah*, el ángel Gabriel descendió y abrió mi pecho, luego lo lavó con agua de *Zamzam*, luego trajo un recipiente lleno de sabiduría y

48[1] *Fi Dhillâl al Qur'an*, 19/2552

49[2] Su nodriza se llamaba *Halimah as Sa'dîyah*

50[3] *Mishkât al Masâbîh*, 3/152

fe y lo vertió en mi pecho, finalmente lo cerró.” Registrado por *Bujâri y Muslim*. 51[4]

¿Por qué los Mensajeros no fueron ángeles?

Muchos de los enemigos de los Mensajeros y profetas objetaron el hecho de que se hayan enviado seres humanos. Éste era uno de las recurrentes excusas utilizadas por aquellos que se niegan a creer: ¿Cuando los Mensajeros se presentaron ante sus pueblos, la mayoría no les creyeron y argumentaron: ¿Acaso es posible que Allah envíe a un ser humano como Mensajero?? (17:94)

Estas personas pensaban que seguir las creencias y las leyes traídas por los Mensajeros era algo detestable porque ellos eran humanos. ¿Si obedecéis a un humano como vosotros estaréis perdidos.? (23:34), ¿Dijeron: ¿Acaso hemos de seguir a un ser humano igual que nosotros? Si así lo hiciéramos estaríamos extraviados y sería una locura.? (54:24)

Los enemigos de los Mensajeros y Profetas argumentaban que los Mensajeros enviados a ellos deberían ser ángeles que ellos pudiesen ver, o por lo menos que un Mensajero angelical estuviese acompañando al Mensajero humano: ¿Quienes no creen que comparecerán ante Nosotros dicen: ¿Por qué no nos son enviados los Ángeles [con el Mensaje], o no vemos a nuestro Señor?? (25:21), ¿Y dicen: ¿Qué clase de Mensajero es éste? Se alimenta y anda por el mercado [ganándose la vida] igual que nosotros. [Si de verdad es un Mensajero] ¿Por qué no desciende un Ángel y lo secunda en su misión de advertir a los hombres?? (25:7)

Con los textos del Sagrado Corán, podremos refutar este argumento capcioso desde distintos ángulos:

1. Allah los escogió de entre los humanos y no de entre los ángeles porque eso sería una gran prueba. Según un *hadîz qudsi* registrado por *Muslim* en su *Ṣaḥîh*: “Te he enviado sólo para probarte y probar a otros a través tuyo.”

2. Éste es un honor para aquellos a quienes Allah ﷻ ha favorecido. Porque Allah escogió a algunos de Sus siervos para ser Mensajeros como una señal de honor y gracia: ¿Ellos son a quienes Allah ha agraciado: Profetas descendientes de Adán, descendientes de los que transportamos con Noé, de los descendientes de Abraham y de Israel [Jacob], entre los que guiamos y elegimos.? (19:58)

3. Los humanos son más competentes para liderar y dirigir, y son más adecuados para ser líderes y ejemplos. *Saiid Quṭb* dijo al respecto: “Hay una razón por la cual el Mensaje se envía a la humanidad a través de un hombre, porque un hombre siente lo que ellos sienten, experimenta las mismas cosas, siente los mismos dolores, entiende sus inclinaciones y anhelos, y conoce sus necesidades. Entonces siente compasión por sus debilidades y limitaciones, y tiene la esperanza de que serán fuertes y superarán sus fracasos. Él los conduce paso a paso, entendiendo sus motivos, emociones y contestaciones, porque en definitiva es uno de ellos. Los hace transitar por el camino que conduce a Allah, guiado por la revelación de Allah, y ayudado por Él para superar los obstáculos que se presentan en su camino. Ellos encuentran que pueden confiar en él, porque es un ser humano como ellos, que está intentando levantarlos paso a paso. Él vive entre ellos,

predicándoles las particularidades, acciones y responsabilidades que Allah les ha impuesto. Así su personalidad se vuelve un ejemplo viviente de la creencia que está transmitiendo; su vida, movimientos y acciones se vuelven un libro abierto, donde leer y poner en práctica. Ven en él a una persona íntegra que está entre ellos, y esto los inspira a imitarlo, porque es característico de los seres humanos.” 52[5]

4. La dificultad de ver a los ángeles. Cuando los incrédulos quisieron ver a los ángeles, y que los Mensajeros enviados a ellos sean ángeles, no entendieron la naturaleza de los ángeles o las dificultades que esto representaría. El contacto con los ángeles y poder verles no es algo simple. Hasta el Mensajero de Allah ﷺ que era el mejor de la humanidad y se le había dado gran fuerza física e intelectual, cuando lo vio al ángel Gabriel en su verdadera forma corrió a su casa temblando. También era físicamente difícil cuando la revelación le descendía, y Allah ﷻ dijo, refutándolos: “El día que vean a los Ángeles, no habrá buenas noticias para los pecadores.” (25:22)

Esto es porque los incrédulos sólo ven a los ángeles en el momento de la muerte o cuando desciende el castigo, si ellos viesen a los ángeles ese sería el día de su sentencia.

Entonces enviar a seres humanos como Mensajeros y Profetas era necesario, para que pudieran hablar con ellos y entender sus necesidades. Si Allah ﷻ hubiera enviado a los ángeles como Mensajeros nada de eso habría sido posible: “Cuando los Mensajeros se presentaron ante sus pueblos, la mayoría no les creyeron y argumentaron: ¿Acaso es posible que Allah envíe a un ser humano como Mensajero? Diles: Si hubiera habido en la tierra Ángeles que la habitaran, entonces sí les habríamos enviado del cielo un ángel como Mensajero.” (17:94-95)

Si los habitantes de la tierra hubieran sido ángeles, entonces Allah ﷻ hubiese enviado a uno de su propia especie como Mensajero. Pero en la tierra son los seres humanos los que la habitan, entonces la misericordia y sabiduría de Allah ha dictado que sus Mensajeros deban ser de su propia especie. “Allah ha agraciado a los creyentes enviándoles un Mensajero de entre ellos.” (3:164)

Debido a que los humanos no pueden ver a los ángeles y aprender fácilmente de ellos, aun cuando Allah ﷻ hubiese enviado a un ángel como Mensajero a la humanidad, lo habría enviado con apariencia humana: “Si hubiéramos enviado [en lugar de un hombre] a un Ángel, le habríamos dado apariencia humana y hubiéramos hecho que lo confundiesen.” (6:9)

Allah ﷻ nos dice que “si Él hubiera enviado a un Mensajero angelical, habría descendido con la apariencia de un hombre, para que pudieran hablar y aprender de él, pero si ése hubiera sido el caso se habrían confundido.” 53[6]

Si ellos se hubieran confundido debido a su aspecto humano; no habrían podido estar seguros de que era un ángel, y si este fuese el caso, ¿qué necesidad hubiese habido para enviar Mensajeros angelicales? Enviar Mensajeros angelicales de esta manera no serviría para el propósito requerido, porque un ángel no podría sentir las emociones que los humanos sienten, aunque se les presentase en forma humana.

52[5] *Fi Dhilâl al Qur'an*, 19/2553

53[6] *Tafsîr Ibn Kazîr*, 3/9

Las implicancias de la humanidad de los Profetas y Mensajeros

El hecho de que ellos eran humanos implica que tenían los mismos atributos que todos los otros seres humanos. Eso incluye sus necesidades físicas como comer y beber, y que ellos tenían necesidades fisiológicas como todos los demás seres humanos, porque es un resultado inevitable del comer y beber: ¿No enviamos antes de ti sino hombres a quienes les revelábamos. Preguntadle a la gente de conocimiento [de entre la Gente del Libro] si no lo sabéis. Y no les creamos [a los Mensajeros] con un organismo con el que pudiesen prescindir de comer, ni tampoco eran inmortales.? (21:7-8)

También nacieron de la misma manera que el resto de los humanos; tenían padres y madres, tíos y tías, se casaron y tuvieron hijos: ¿Hemos enviado a otros Mensajeros antes de ti, y les concedimos esposas e hijos.? (13:38)

Tenían las mismas experiencias que los demás seres humanos; durmieron y despertaron, disfrutaron de buena salud y sufrieron enfermedades, y al igual que el resto de los humanos experimentaron la muerte. Entre las cosas que Abraham el Amado del más Misericordioso le dijo a su Señor: ¿Me da de comer y de beber, Cuando me enfermo Él es Quien me cura, y Él es Quien me hará morir y luego me resucitará [el Día de la Resurrección]? (26:79-81)

Allah ﷻ le dijo a Su siervo y Mensajero Muhammad ﷺ: ¿Por cierto que tú fallecerás [¡Oh, Muhammad!] y ellos también fallecerán [pues nadie es inmortal]? (39:30)

Y Él dijo, explicando que ésta es Su metodología con todos los Mensajeros: ¿Muhammad no es sino un Mensajero, a quien precedieron otros. ¿Si muriera o le dieran muerte, volveríais a la incredulidad?? (3:144)

Se narró en una descripción del Mensajero ﷺ: “Él era un ser humano como cualquier otro; remendaba su ropa, ordeñaba su oveja y se atendía a sí mismo.” 54[1]

Fue narrado que el Profeta ﷺ le dijo a *Umm Sulaim*: “¡Oh, *Umm Sulaim*! Acaso no sabes que le pregunté a mi Señor y dije, yo soy un ser humano: a veces me siento feliz como todos los seres humanos, y a veces me siento enfadado. Si ruego contra cualquiera de mi nación que no lo merece, será un medio de purificación para él y un medio para acercarse más a Allah en el Día de la Resurrección.” 55[2]

54[1] Registrado por *Ahmad* en su *Musnad*, y por *Al Bujâri* en su libro *al Adab al Mufrad*. Ver *Silsilah al Ahâdîz al Şahîhah*, *hadîz* núm. 671

55[2] Registrado por *Muslim* en su libro *Şahîh*. Ver *Silsilah al Ahâdîz al Şahîhah*, *hadîz* núm. 84

Los Profetas sufrieron grandes pruebas

La humanidad de los Profetas implica que ellos serían expuestos a pruebas y adversidades, como todos los otros seres humanos. Los seres humanos pueden ser encarcelados como ocurrió a José: ¿Dijo [José]: ¡Oh, Señor mío! Prefiero la cárcel en vez de aquello a lo que me incitan.? (12:33)

Allah ﷻ menciona acerca de José: ¿y permaneció entonces en la cárcel varios años.? (12:42)

Su gente pudo dañarlos y herirlos, como hicieron con el Mensajero de Allah ﷺ en la batalla de *Uhud* cuando lo dañaron y rompieron parcialmente uno de sus dientes. Pueden echarlos de sus hogares, como hicieron con Abraham que tuvo que emigrar de Irak a Siria, y como nuestro Profeta Muhammad ﷺ que emigró de *Makkah* a *Madinah*. Y también pueden matarlos: ¿¿Es que cada vez que se os presentaba un Mensajero que no satisfacía vuestros deseos os ensoberbecíais y desmentíais a unos, y a otros los matabais?? (2:87)

Pueden enfermarse, como cuando Allah ﷻ probó a Su Profeta Job, y él lo sobrellevó con paciencia. Fue narrado que el Mensajero dijo: “El Profeta de Allah, Job, continuó sufriendo esa prueba durante dieciocho años, y todos lo rechazaron con desprecio salvo dos hombres entre sus hermanos...”56[1]

Entre las adversidades que sobrellevó con paciencia estaban la pérdida de su familia y riquezas: ¿Y cuando Job invocó a su Señor: [¡Oh, Allah! Tú bien sabes que] He sido probado a través de las enfermedades, y Tú eres el más Misericordioso. Y escuchamos su invocación y lo curamos de sus enfermedades, e hicimos que su esposa retornara junto a él y le agradecemos con hijos y bienes en compensación por todo lo que había perdido, ello fue una misericordia dimanada de Nosotros. Ciertamente en esta historia hay un motivo de reflexión para los siervos piadosos.? (21:83-84)

Los Profetas fueron los que sobrellevaron las mayores pruebas. Se narró de *Al Sa'b ibn Sa'd* que su padre dijo: “Le pregunté al Mensajero de Allah: ¿Quiénes tuvieron las pruebas más difíciles? Respondió: ‘Los Profetas, luego los que le seguían en fortaleza de fe y así sucesivamente. Un hombre es probado según su nivel de compromiso religioso. Si su compromiso religioso es fuerte entonces será probado más severamente; si su compromiso religioso es débil será probado según él. Continuará siendo probado hasta que llegue a caminar por la Tierra sin un solo pecado.’”57[2]

Abu Sa'id al Judri ﷺ fue a visitar al Mensajero de Allah ﷺ cuando estaba enfermo, y al poner su mano en el Mensajero podía sentir su fiebre a través de la manta, le preguntó: ¡Oh Mensajero de Allah! ¡Que terrible la enfermedad que te aqueja! Él dijo: “Las pruebas son mayores para nosotros (los Mensajeros), como también la recompensa será mucho mayor”. Yo le dije: ¡Oh Mensajero de Allah! ¿Quiénes son las personas que son probadas con las adversidades más difíciles? Él respondió: “Los Profetas, luego los piadosos. Son puestos a prueba con la pobreza,

56[1] Registrado por *Abu Ia'la* en su *Musnad*; *Abu Na'im* en *al Hiliyah*; *al Di'â'* en *al Mujtârah*; *Ibn Hibbân* en su *Sahîh*. Ver *Silsilat al Ahâdîz al Sahîhah*, hadîz núm. 17

57[2] Registrado por *At Tirmidhi*, quien dijo que es un *hadîz hasan sahîh*; también por *Ibn Mâyah* y otros. Ver *Silsilah al Ahâdîz al Sahîhah*, hadîz núm. 143

hasta el punto de no tener nada excepto la vestimenta que llevan puesta, ellos se regocijan por dicha prueba al igual que vosotros os regocijáis durante un tiempo de holgura 58[3]”.

Los Profetas trabajaban como los seres humanos

Otra característica de los Mensajeros es que trabajaban de la misma manera que los seres humanos. Por ejemplo, el Mensajero ﷺ trabajó en el comercio antes de que su misión comenzara. Los Profetas también solían cuidar ovejas. *Yâbir ibn ‘Abdullah* ؓ dijo: “Estábamos con el Mensajero de Allah escogiendo las frutas del árbol del *arak*. El Mensajero de Allah dijo: ‘Vosotros deberíais tomar los negros porque son los mejores. Ellos le preguntaron: ‘¿Alguna vez has cuidado ovejas? Él les dijo: ‘¿Acaso existió algún Profeta que no haya cuidado ovejas?’ ” Esto fue registrado por *Al Bujâri* en su libro *Ṣahîh*.59[1] Entre los Profetas que menciona el Corán que cuidaban ovejas está Moisés ؑ que trabajó como pastor durante varios años, y un siervo virtuoso le dijo: ¿Dijo [el padre de las dos mujeres a Moisés]: Quisiera casarte con una de mis dos hijas a condición de que trabajes con nosotros durante ocho años, y si deseas quedarte diez será algo que tú hagas voluntariamente. Esta no será una tarea difícil ni pesada; me encontrarás, si Allah quiere, entre los justos. Dijo [Moisés]: Estoy de acuerdo. Cualquiera que sea el plazo que yo cumpla no se me reprochará, y Allah es testigo de lo que decimos.? (28:27-28)

Ibn Hayar dijo: Opinaron los sabios respecto al trabajo de los Profetas que cuidaban ovejas, que lo realizaban para aumentar su humildad, para que sus corazones se acostumbraran a la soledad y para aprender a cuidar de las ovejas porque luego deberían hacerse cargo de sus naciones. 60[2]

Entre los Profetas que hicieron otros trabajos está David ؑ. Él era un herrero que hacía cotas de malla. Allah ﷻ dice: ¿Y le enseñamos cómo fabricar cotas de malla para vosotros, para que se protegieran en los enfrentamientos. ¿Es que no vais a ser agradecidos?? (21:80)

Era un herrero, pero al mismo tiempo era un rey, y comía de lo que provenía de su trabajo.

El Profeta Zacarías trabajaba como carpintero. 61[3]

58[3] Narrado por *Ibn Mâyah*, *Ibn Sa‘d*, *Al Hâkim*, quien afirmó que es *ṣahîh* de acuerdo a las condiciones de Muslim, y *Al Dhahabi* coincidió con él. Ver *Silsilah al Ahâdîz al Ṣahîhah*, hadîz núm. 144

Así eran los Profetas, los piadosos deben aprender de ellos y jamás pensar mal de Allah cuando una adversidad se les presenta. Aquellos que hacen acusaciones en contra de los piadosos a causa de las adversidades deberían abandonar tales posturas.

59[1] Ver *Fath al Bâri*, 6/438

60[2] *Fath al Bâri*, 6/439

61[3] Esto según un *hadîz ṣahîh* registrado por Muslim en su libro *Ṣahîh*. Ver *Mishkât al Masâbîh*, 3/117

Los Profetas no poseen atributos divinos ni angelicales

El hecho de que sean humanos implica que no son seres divinos, y no tienen ninguna de las cualidades divinas en absoluto. Los Mensajeros declararon que ellos no tenían ningún poder y ninguna fuerza propia, y buscaban la protección de Allah, el Único, y jamás proclamaron que poseían alguno de los atributos divinos. Allah ﷻ dice que Jesús es inocente de cuanto le atribuyeron: ¿Y cuando dijo Allah: ¡Oh, Jesús hijo de María! ¿Eres tú quien ha dicho a los hombres: Tomadnos a mí y a mi madre como divinidades en vez de Allah? Dijo: ¡Glorificado seas! No me corresponde decir algo sobre lo que no tengo derecho. Si lo hubiera dicho Tú lo sabrías. Tú conoces lo que encierra mi alma, mientras que yo ignoro lo que encierra la tuya. Tú eres Quien conoce lo oculto. No les he dicho sino lo que Tú me has ordenado: Adorad a Allah, mi Señor y el vuestro. Mientras permanecí con ellos velé por ellos, pero después de que me llevaste contigo fuiste Tú Quien les vigiló. Tú eres testigo de todas las cosas.? (5:116-117)

Esto es lo que Jesús ﷺ dirá en Día de la Resurrección. Éstas palabras negarán las mentiras que el Cristianismo atribuyó al Profeta Jesús ﷺ. Algunos de ellos afirmaron que el Mesías, hijo de María, era la encarnación de Dios en el vientre de María: ¿Son incrédulos quienes dicen: Allah es el Mesías hijo de María.? (5:72)

Otros afirman que él es parte de una trinidad, tal como está mencionado el Corán: ¿Son incrédulos quienes dicen: Allah es parte de una trinidad.? (5:73)

Un tercer grupo afirma que él es el hijo de Dios, exaltado sea, Él está por encima de todas las mentiras que profieren: ¿Dicen: El Clemente tuvo un hijo. Por cierto que han dicho algo terrible.? (19:88-89)

El Cristianismo exageró acerca de Jesús ﷺ, insultando y ofendiendo a Allah ﷻ. Alegan que “el Señor del universo descendió del Trono y se encarnó en el vientre de una mujer donde permaneció durante algún tiempo entre la sangre del útero y la oscuridad de los intestinos, luego nació como un bebe, y fue creciendo poco a poco, llorando, comiendo, bebiendo y orinando, y jugando con otros niños. Luego le enviaron a la escuela con los niños judíos donde aprendió al igual que los demás, y le circuncidaron. Luego los judíos empezaron a perseguirlo, lo arrestaron y lo sometieron a distintos tipos de humillaciones y deshonoras, y pusieron en su cabeza una corona de espinas, y le hicieron montar en un asno que no tenía rienda o brida. Luego lo llevaron hacia una cruz de madera, mientras escupían su cara. Luego ataron sus manos y pies con sogas, y los clavaron con clavos que rompieron sus huesos, y rasgaron su carne, y entonces él pidió ayuda y dijo: ‘Tengan misericordia de mí, pero ni una sola persona entre ellos le demostró compasión. Todo esto, mientras era el Dios y Señor controlador de los reinos más elevados y más bajos, a quien todos ruegan y suplican cada día. Luego murió y fue sepultado bajo una roca, luego se levantó de la tumba y ascendió a su trono y dominio tras los sucesos mencionados.” 62[1]

¿Qué insulto puede ser mayor que esta historieta que atribuyen al Creador, alabado y exaltado sea! ¿Qué desvío puede ser mayor que éste?

62[1] *Hidaiah al Hiâri* (ver *al Yâmi' al Farîd*, p. 479)

La plenitud humana

Indudablemente los seres humanos varían mucho en su apariencia y actitud y en los dones que han recibido. Algunos son ciegos, otros tuertos y algunos ven perfectamente. Aquellos que pueden ver varían en la belleza de sus ojos y en cuan aguda es su visión. Algunos son sordos, otros oyen perfectamente. Algunos no tienen cortesía en absoluto; otros son amables y poseen una esencia noble.

Indudablemente los Profetas y Mensajeros representan la plenitud humana. Eso es porque Allah los escogió, eligiendo a quienes eran los más puros de corazón, los de mayor predisposición y entrega: ¿Allah sabe mejor que nadie en quién confiar Su Mensaje.? (6:124)

La plenitud física

Allah ﷻ nos advierte de no agredir al Mensajero Muhammad ﷺ como los Hijos de Israel lo hicieron con Moisés: ¿Oh, creyentes! No seáis como quienes calumniaron a Moisés. Allah lo declaró inocente de lo que lo acusaban, y goza ante Allah de un rango elevado.? (33:69)

Nuestro Mensajero ﷺ nos explicó la manera en que los hijos de Israel calumniaron a Moisés acusándolo de tener un defecto físico. En *Ṣaḥīḥ Al Bujâri* 63[1] se narra que *Abu Hurairah* ؓ que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Moisés era un hombre muy pudoroso y modesto que nunca mostró su cuerpo por recato. Aquellos de los Hijos de Israel que lo acusaron falsamente dijeron: ‘Es pudoroso debido a que tiene algún defecto en su cuerpo – lepra, hernia o algún otro defecto. Allah quiso demostrar que Moisés estaba libre de lo que ellos le estaban atribuyendo. Un día Moisés salió solo, puso su ropa sobre una piedra y se bañó. 64[2] Cuando finalizó, fue a recoger su ropa, pero la piedra rodó lejos con ella. Moisés recogió su cayado y corrió desnudo dejando su cuerpo al descubierto, y era uno de los mejores que Allah había creado. Así Allah aclaró la falsedad de lo que arguían. Luego la piedra se detuvo, y Moisés tomó su ropa y se vistió, luego golpeó a la piedra con su vara. La piedra lleva todavía las marcas de sus golpes, tres, cuatro o cinco marcas. Allah dice: ¿Oh, creyentes! No seáis como quienes calumniaron a Moisés. Allah lo declaró inocente de lo que lo acusaban, y goza ante Allah de un rango elevado.? (33:69)

Ibn Hayar Al ‘Asqalâni dijo, comentando este *hadîz*: ‘Esto demuestra la plenitud de los Profetas, en su apariencia física y actitud, y todo aquel que acuse a un Profeta de tener un defecto físico se semeja con su actitud a los incrédulos’. 65[3]

63[1] Registrado por *Al Bujâri*. Ver *Fath al Bâri*, 6/437

64[2] Esto indica que bañarse desnudo era lícito según la legislación del pueblo de Israel

65[3] *Fath al Bâri*, 6/438

Sus apariencias externas difieren

El hecho de que los Mensajeros tuvieran una plenitud física no significaba que todos eran iguales. El tipo de plenitud varía, y ésta es una señal del total poderío del Único Creador.

El Mensajero de Allah ﷺ describió a algunos de los Profetas y Mensajeros diciendo: “En la noche del *Isrâ'* (el viaje Nocturno), vi a Moisés que se parecía a uno de los hombres de la tribu de *Shanû'ah*.” 66[1]

Dijo acerca de Jesús: “No hubo ningún Profeta entre él y yo. Él descenderá (nuevamente a la Tierra), y cuando lo vean lo reconocerán. Él es un hombre de estatura media, de cutis blanco sonrosado. Descenderá llevando dos capas amarillas, y su cabeza parecerá estar goteando a pesar de no estar mojada.” 67[2]

Los *Sahâbah* describieron a nuestro Mensajero ﷺ. Diciendo: “Era la mejor de las personas, de estatura media, pero más alto que bajo, ancho de espaldas, con las mejillas lisas, el cabello intensamente negro, ojos delineados, pestañas largas; cuando caminaba lo hacía apoyando todo su pie, y cuando se ponía su capa semejava un lingote de plata.” 68[3]

La moral sublime

Los Profetas alcanzaron un carácter y una moral sublime, Y por ello merecieron ser elogiados por el Señor de la Creación. Allah elogió a Su profeta Abraham ؑ, cuando dijo: “Ciertamente Abraham era tolerante, piadoso y siempre pedía perdón.” (11:75)

La hija del siervo virtuoso dijo, describiendo a Moisés ؑ: “Una de ellas dijo: ¡Oh, padre! Contrátalo, pues qué mejor que contratar a un hombre fuerte y honesto.” (28:26)

Allah elogió a Ismael ؑ por ser fiel a su promesa: “Y nárrales la historia de Ismael mencionada en el Libro. Siempre cumplió su palabra; fue Profeta y Mensajero?” (19:54)

Allah ﷻ elogió el carácter de nuestro Profeta Muhammad ﷺ: “Ciertamente eres de una naturaleza y moral grandiosa.” (68:4)

Allah ﷻ describió la moral de nuestro Profeta ﷺ como grandiosa, afirmó esto de tres maneras:

66[1] Registrado por *Muslim* en su libro *Ṣaḥîh*. Ver *Fath al Bâri*, 6/428. *Shanû'ah* era una tribu del Yemen.

67[2] Registrado por *Abu Daûd* y *Ahmad*. Ver *Ṣaḥîh al Yâmi'*, 5/90

68[3] Registrado por *Al Baihaqi*. Ver *Ṣaḥîh al Yâmi'*, 4/199

Jurando por la letra *Nun*, luego por el cálamo y por lo que los ángeles escriben en los registros de las obras de los hombres.

Un aspecto del noble carácter del Profeta que Allah elogió es la misericordia y compasión que Él infundió en él: ¿Ciertamente se os ha presentado un Mensajero de entre vosotros que se apena por vuestras adversidades, se preocupa y desea alcancéis el bien [e ingreséis al Paraíso]; es compasivo y misericordioso con los creyentes.? (9:128)

Estas características tenían un gran efecto en la difusión y enseñanza del mensaje. *Safuân ibn Umaiih* dijo: “El Mensajero de Allah ﷺ me daba cosas a pesar de que era la persona a quien más yo odiaba. Pero continuó dándome hasta tornarse la persona más amada para mí”. Narrado por *Muslim*.

En el libro *Sahîh Muslim* se narra que un hombre pidió bienes al Mensajero de Allah ﷺ y éste le dio parte de un rebaño de ovejas que estaban pastando en un valle. El hombre fue a su tribu y dijo: “Abracen el Islam, porque Muhammad da como lo hace aquel que no le teme a la pobreza”.

Si los Mensajeros no hubiesen tenido estas características de plenitud con las que Allah les agració, nadie los hubiese seguido; porque la gente no sigue a alguien con limitadas y escasas virtudes.

Impecable linaje

Los Mensajeros pertenecían a familias nobles. Todos los Mensajeros después de Noé son sus descendientes, y todos los Mensajeros luego de Abraham son descendientes de él. Allah ? dice: ¿Enviamos a Noé y a Abraham y agradecemos a su descendencia con la Profecía y el Libro.? (57:26)

Allah escogió a Sus Mensajeros entre aquellos que gozaban de un linaje impecable. Según un *hadîz* narrado por *Al Bujâri*, el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “He sido enviado (como Mensajero) a la mejor de las generaciones de los hijos de Adán desde que fue creado y se fueron sucediendo las generaciones”. 69[1]

En el *Musnad* de *Ahmad* y *Sunan At Tirmidhi* se menciona que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Soy Muhammad *ibn ‘Abdillah ibn ‘Abd al Muttalib*. Allah creó a la humanidad y me hizo el mejor de ella. Eligió las tribus y me distinguió perteneciendo a la mejor de ellas. Eligió familias para que pertenezca a la mejor de ellas. Soy la mejor persona perteneciente a la mejor familia”.

En el libro *Sahîh Muslim* y *Sunan An Nasâ'i*, encontramos que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Allah eligió a *Kinânah* de entre los hijos de Ismael; a *Quraysh* de entre los hijos de *Kinânah*; al clan *Bani Hashim* de *Quraysh*.”

69[1] Registrado por *Al Bujâri, Fath al Bâri*, 6/566

Sus talentos y habilidades

Fue concedido a los Profetas mentes brillantes, gran inteligencia, expresión elocuente, fuerte intuición, y otros talentos que eran esenciales para portar y transmitir el Mensaje, para ser líderes de aquellos que aceptaran el monoteísmo y sus enseñanzas.

El Mensajero memorizaba todo lo que se le enseñaba y nunca olvidaba una sola palabra: ?[¡Oh, Muhammad!] Haremos que memorices [el Corán], lo recites y no lo olvides.? (87:6)

Ellos solían explicar la religión de Allah a aquellos que se les oponían, y demostraban a sus enemigos estaban equivocados. Así Abraham derrotó con sus argumentos al tirano que se oponía a la predica de su Mensaje: ?Entonces, el incrédulo quedó desconcertado. Y Allah no guía a los inicuos.? (2:258)

Allah ﷻ dijo, haciendo un comentario sobre la discusión de Abraham con su pueblo: ?Y ésta es Nuestra prueba; se la proporcionamos a Abraham para que argumente contra su pueblo. Así elevamos la condición de quien queremos.? (6:83)

Moisés discutió con el Faraón hasta que lo superó, luego el Faraón acudió a las amenazas y a la fuerza: ?Preguntó el Faraón: ¿Qué es el Señor del universo? Dijo [Moisés]: Es el Señor de los cielos, la Tierra y todo lo que hay entre ellos. ¿Es que no os convencéis de ello? Dijo [el Faraón] a quienes estaban en torno a él: ¿Habéis oído? Agregó [Moisés]: Él es vuestro Señor, y también el Señor de vuestros ancestros. Dijo [el Faraón a su pueblo]: En verdad, el Mensajero que os ha sido enviado es un demente [y no responde lo que le pregunto]. [Moisés] Prosiguió: Él es el Señor del oriente y del occidente, y de lo que hay entre ambos. ¿Es que no razonáis? Dijo [el Faraón]: Si adoptas otra divinidad que no sea yo te encarcelaré.? (26:23-29)

La completa devoción

Hemos tratado la plenitud de la cual Allah ﷻ hizo un medio para que Sus Mensajeros sean amados por las demás personas, tanto por su apariencia externa como por sus características interiores, y los dones y talentos con los que Allah les agració. Pero hay otro tipo de plenitud con la que Allah ﷻ socorrió a Sus Mensajeros y Profetas para lograr una verdadera y total devoción por Él en ellos.

Cuanto más una persona logra un estado de verdadera devoción a Allah ﷻ, más cerca se encuentra de conseguir la plenitud humana. Y cuanto más se aleje de la verdadera devoción a Allah, más desviado y perdido estará.

Los Mensajeros y Profetas ﷺ triunfaron en este aspecto, pues sus vidas fueron continuos esfuerzos para lograr esta verdadera devoción por Allah ﷻ. Y el sello de los Mensajeros ﷺ, el líder de los Profetas, fue elogiado por su Señor por lograr el grado más sublime de devoción a Allah, lo describe con el atributo de la servidumbre o esclavitud en completa entrega a su Señor: ?Entonces [Allah por medio del Ángel Gabriel] le reveló a Su siervo parte del Corán.? (53:10)

Dijo en relación al descenso del Libro: ¿Enaltecido sea Quien reveló la fuente de todo criterio [el Sagrado Corán] a Su siervo [el Profeta Muhammad], para que con él advierta a los hombres.? (25:1)

Respecto al *du‘â* (súplica): ¿Y cuando el siervo de Allah [el Profeta Muhammad] se levantó para invocarle.? (72:19)

Respecto al Viaje nocturno (*Isrâ‘*) dijo: ¿Glorificado sea Quien transportó a Su Siervo durante la noche, desde la mezquita sagrada [de La Meca] a la mezquita lejana [de Jerusalén] cuyos alrededores bendijimos, para mostrarle algunos de Nuestros signos. Él es Omnioyente, Omnividente.? (17:1)

Debido a esta total devoción a Allah, Muhammad ﷺ mereció ser el más destacado de toda la humanidad en este mundo y en el otro. De hecho el Mesías Jesús ﷺ, cuando le soliciten interceder ante Allah en el Día del Juicio, dirá: “Diríjanse a Muhammad, el siervo cuyos pecados fueron perdonados por Allah” Registrado por *Al Bujâri* y *Muslim*70[1].

Una descripción de esta total devoción a Allah ﷻ fue narrada por la madre de los creyentes ‘*A‘ishah* ؓ, quien dijo: “Le dije: ¡Oh, Mensajero de Allah! Que Allah me permita sacrificarme por ti, mejor come reclinado, para que estés más cómodo”. Entonces arqueó su cabeza hasta que su frente casi tocó el suelo y dijo: “Prefiero comer sentado como lo hace el esclavo” Esto fue narrado por *Al Bagawi* en *Sharh as Sunnah*, por *Ibn Sa‘d* y por el *Imâm Ahmad* en el libro *Az Zuhd*. 71[2]

1-*Al Uahi* (la revelación)

Allah ﷻ descendió la revelación exclusivamente sobre los profetas y mensajeros. Dice Allah ﷻ: ¿Diles: Yo soy sólo un hombre a quien se le ha revelado que sólo debéis adorar a Allah que es vuestra única divinidad.? (18:110)

La revelación implica numerosas diferencias que los distinguen de otras personas. Por ejemplo, Allah ﷻ habló a algunos de ellos, otros se contactaron con los ángeles; Allah ﷻ les enseñó algunos asuntos del oculto, del pasado y del futuro.

Un ejemplo de esto es el Viaje Nocturno (*Isrâ‘*) del Mensajero de Allah ﷻ a Jerusalén y su ascensión a los elevados cielos donde vio a los ángeles, a los Profetas, al Paraíso y al Infierno. También le fueron mostrados aquellos que son castigados en sus tumbas y escuchó su tormento. El *hadîz* dice: “Si no fuese porque luego no enterraríais (a vuestros difuntos), habría rogado a Allah para que os permitiera oír el castigo de la tumba.” 72[1]

70[1] Narrado en *Al Tahâuîah*. Ver *Sharh al ‘Aqîdah al Tahâuîah*, p. 157

71[2] Ver *Şahîh al Yâmi‘ al Sagîr*, 1/122

72[1] Narrado por *Ahmad*, *Muslim*, *Abu Daûd* y *Al Nasâ‘i* (*Şahîh al Yâmi‘ al Sagîr*, 5/75)

2-La infalibilidad

Este tema será expuesto en toda su extensión más adelante.

3-Los ojos de los Profetas duermen pero no sus corazones

Una de las características distintivas que Allah ﷻ ha concedido a los Profetas es que sus ojos duermen pero sus corazones no lo hacen. En el *hadîz* del *Isrâ'* se menciona: “Los ojos del Profeta duermen, pero su corazón no lo hace. Igualmente sucedió con los demás Profetas, sus ojos dormían pero no sus corazones”. Registrado por *Al Bujâri* en su libro *Ṣahîh*.73[1]

Aunque éstas eran las palabras de *Anas*, no pueden estar basadas en una opinión personal, como dijo *Ibn Hayar*74[2]. Esto se registró de las palabras del Profeta ﷺ, y se menciona en un *hadiz ṣahih* donde él dijo: “Los ojos de los Profetas duermen pero nuestros corazones no lo hacen.” Y el Profeta ﷺ dijo describiéndose: “Mis ojos duermen pero no mi corazón.” 75[3]

4-Los Profetas pueden optar en el momento de la muerte

Otra de las características particulares de los Profetas es que tenían la opción de elegir entre este mundo y el otro. Fue narrado que ‘*A’isha* ؓ dijo: “Oí al Mensajero de Allah decir: “No hay ningún Profeta que haya enfermado sin que se le dé la opción de elegir entre seguir en este mundo o pasar al más allá76[1]”. “Durante la enfermedad que le ocasionó la muerte su voz se puso ronca, y le oí decir: “En compañía de aquellos que Allah ha agraciado: los Profetas, los veraces, los mártires, y los piadosos” y supe que se le había dado la opción de elegir.” Registrado por *Al Bujâri* en su libro *Ṣahih*. 77[2]

73[1] Ver *Fath al Bâri*, 6/579

74[2] Ver *Fath al Bâri*, 6/579.

75[3] Narrado por *Ibn Sa’d* e *Ibn Hibbân*. Ver *Ṣahîh al Yâmi’ al Ṣagîr*, 3/55

76[1] Narrado por *Al Bujâri* y *Muslim*, ver *Silsilah al Ahâdîz al Ṣahîhah*, 2/316

77[2] *Ṣahîh al Bujâri* en el libro *Fath al Bâri*, 8/255

5-Los Profetas son enterrados en el lugar donde mueren

El Profeta sólo debe ser enterrado en el lugar donde muere. Según un *hadîz*: “Ningún Profeta es enterrado salvo en el lugar donde murió.^{78[1]}” Los *Ṣahâbah* ﷺ enterraron al Mensajero en la habitación de ‘*A’isha* porque allí había fallecido.

6-La tierra no descompone sus cuerpos

Una de las maneras en que Allah ﷻ honró a Sus Profetas y Mensajeros es que la tierra no descompone sus cuerpos. No importa cuánto tiempo pase, sus cuerpos permanecen intactos sin sufrir ninguna descomposición. Afirma un *hadîz*: “Allah le ha prohibido a la tierra consumir los cuerpos de los Profetas”.

Los historiadores mencionaron casos extraños y maravillosos. *Ibn Kazîr* narró en *Al Bidâiah ua al Nihâiah* que *Iûnus ibn Bakîr* dijo: Cuando conquistamos *Tastar*, encontramos entre los bienes de la casa de *Al Hurmuzan* una cama en la que había un hombre muerto en cuya cabeza estaba un libro. Tomamos ese libro y se lo llevamos a ‘*Omar*, y él llamó a *Ka’b* para que lo tradujese al idioma árabe. Yo fui el primer hombre entre los árabes en leerlo, y lo leí como leo el Corán.

Le dije a *Abu al’Aliah*: ‘¿Qué había en él?’ Él respondió: ‘Vuestras biografías y asuntos, lo que ustedes dirán, y lo que sucederá en el futuro.’

Dije: ‘¿Qué hicieron con ese hombre?’ Dijo: ‘Excavamos trece tumbas una al lado de la otra en un día, y cuando vino la noche lo enterramos y nivelamos todas las tumbas, para que la gente no supiera dónde fue enterrado y no lo exhumaran.^{79[1]}’

Pregunté: ‘¿Qué beneficio podrían obtener de él?’ Respondió: ‘Si el cielo contuviese las lluvias, ellos lo sacarían de su tumba junto con su cama para pedir que llueva.’

Volví a preguntar: ‘¿Quién crees que era este hombre?’ Me respondió: ‘Un hombre llamado Daniel’.

Dije: ‘¿Hace cuánto tiempo calculas que había muerto?’ Dijo: ‘Hace trescientos años.’

Pregunté entonces: ‘¿No se había descompuesto su cuerpo?’ Respondió: ‘No, salvo algunos cabellos de la nuca. Porque los cuerpos de los Profetas no son descompuestos por la tierra, o

^{78[1]} Narrado por el *Imâm Ahmad* en su *Musnad* con una cadena de narradores aceptable. Ver *Ṣahîh al Yâmi’ al Ṣagîr*, 5/46

^{79[1]} Esto indica el conocimiento que los musulmanes tenían en esa época, de que honrar al muerto significa enterrarlo, sea un Profeta o no. Cavaron varias tumbas para que la gente no sepa cuál era aquella donde estaba el cuerpo, para que no hagan del lugar un santuario o busquen bendiciones o construyan una mezquita como han hecho los que se desviaron del camino correcto en algunos países islámicos.

consumidos por los animales salvajes.’

Ibn Kazîr dijo: Ésta cadena de narradores es auténtica (*isnâd ṣahîh*) que se remonta a *Abu al’Aliah*.

Parece ser que éste era uno de los Profetas del pueblo de Israel, y el *Ṣahâbah* pensó que era Daniel, porque Daniel había sido asediado por el rey de Persia, y permaneció encarcelado. Pero parece ser que la estimación de aquellos que lo encontraron no era correcta, porque Daniel vivió ochocientos años antes del Islam. Si su estimación fuera correcta, entonces este hombre no era un Profeta, porque no existió ningún Profeta entre Jesús y nuestro Mensajero Muhammad (con ambos sean la paz y las bendiciones). En este caso, él habría sido un siervo piadoso pero no un Profeta. Pero lo más probable es que fuera un Profeta, porque sus cuerpos se conservan y los otros no. También es probable que el libro que se encontró era el Libro de un Profeta, debido a los asuntos de lo oculto mencionados implican que no podía tratarse de otra cosa que una revelación divina. Lo que nos hace pensar que él pertenecía al pueblo de Israel son dos cosas:

Los *Ṣahâbah* pensaron que era Daniel, porque se basaban en otra prueba que no está mencionada en este relato.

El libro que se encontró junto a él parece haber sido escrito en hebreo, porque el que lo tradujo fue *Ubaii ibn Ka’b* que antes de abrazar el Islam era judío.

7- Los Profetas se encuentran vivos en sus tumbas

Se narró en un *hadîz ṣahîh* que el Profeta ﷺ dijo: “Los Profetas se encuentran vivos y orando en sus tumbas”. 80[1]

También fue narrado que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Pasé cerca de Moisés en la noche del *Isrâ’* (el Viaje Nocturno) y se encontraba orando en su tumba”. 81[2]

Muslim narró de *Abu Hurairah* ؓ en la historia del *Isrâ’* que el Profeta ﷺ dijo: “estuve entre un grupo de Profetas, y Moisés estaba orando..., Jesús, hijo de María, estaba orando, y Abraham estaba orando”.82[3]

80[1] Ver *Ṣahîh al Yâmi’*, 2/414

81[2] Narrado por *Muslim* en su libro *Ṣahîh*, *hadîz* núm. 1641. Ver *Sharh al Nauawi ‘ala Muslim*, 15/133

82[3] Ver *Fath al Bâri*, 6/487

Capítulo seis

La infalibilidad de los Profetas

¿Los Mensajeros son infalibles y protegidos del error y del pecado? ¿Su infalibilidad es general y completa? Este y otros temas es lo que intentaremos explicar aquí.

La infalibilidad en portar y transmitir el Mensaje

La nación islámica concuerda en que los Mensajeros son infalibles respecto al Mensaje⁸³[1]. Ellos no olvidan nada de lo que Allah ﷻ les revela salvo lo que Él abroga. Allah le garantizó a Su Mensajero que Él le haría recitar el Corán sin que olvidara nada de lo que se le había revelado, excepto lo que Allah quiso que se olvidara: ¿[¡Oh, Muhammad!] Haremos que memorices [el Corán], lo recites y no lo olvides. [Y sabe que] Si Allah quiere, abrogará algún precepto.? (87:6-7)

Y Él ﷻ le garantizó que lo iba grabar en el corazón de Su Profeta: ¿No te apresures [¡Oh, Muhammad!] a repetir [la recitación del Corán cuando se te es revelado, mas bien espera a que concluya la revelación]. Somos Nosotros quienes te lo recitaremos y lo grabaremos en tu corazón.? (75:16-17)

Los Profetas son infalibles en transmitir el Mensaje, no ocultaron nada de lo que Allah ﷻ les reveló, porque hacerlo sería un acto de traición y es imposible que los profetas y Mensajeros lo hubieren hecho. Allah ﷻ dice: ¿¡Oh, Mensajero! Transmite lo que te ha sido revelado por tu Señor. Si no lo haces [omitiendo algo], no habrás comunicado Su Mensaje.? (5:67)

Si hubiesen ocultado o cambiado algo de lo que Allah ﷻ les había revelado, entonces Allah habría desencadenado Su castigo sobre quien ocultase o cambiase algo: ¿Y si [el Profeta] hubiera inventado algunas mentiras sobre Nosotros Le habríamos tomado por la diestra. Luego le habríamos cortado la arteria principal.? (69:44-46)

Esta infalibilidad incluye que no olvidaban nada de lo que Allah les había revelado, así ninguna parte de la revelación podía perderse. No olvidarse nada en la transmisión del Mensaje también está mencionado en la aleya: ¿[¡Oh, Muhammad!] Haremos que memorices [el Corán], lo recites y no lo olvides.? (87:6)

Otra indicación de su infalibilidad respecto a la transmisión del Mensaje es: ¿No habla de acuerdo a sus pasiones. Él sólo trasmite lo que le ha sido revelado.? (53:3-4)

Asuntos que no contradicen la infalibilidad

Los sentimientos humanos no contradicen la infalibilidad. Abraham ؑ sintió temor cuando vio

83[1] Ver *Maymu' al Fatâua*, 10/291; *Lauâmi' al Anuâr al Bahîiah*, 2/304

que sus huéspedes no tocaban con sus manos la comida que él les había ofrecido. Él no sabía que eran ángeles, que habían tomado forma humana, mientras lo visitaban: ?Y cuando observó que sus manos no lo tocaban [al ternero] sospechó de ellos y sintió temor, entonces dijeron: No temas, en verdad nosotros fuimos enviados al pueblo de Lot.? (11:70)

Moisés ﷺ le prometió a *Al Jidr* que sería paciente cuando lo acompañase, y que no preguntaría nada acerca de lo que este siervo piadoso hiciera hasta que él mismo le informara. Pero no pudo controlarse cuando vio las cosas extrañas que hacía *Al Jidr* y se las cuestionó, o se opuso o le hizo sugerencias al respecto⁸⁴[1]. En cada ocasión el siervo virtuoso le recordó lo pactado diciéndole: ?Dijo: ¿No te había dicho que no lo soportarías?? (18:75)

Cuando le explicó las razones de su accionar, dijo: ?Esta es la razón de aquello que no pudiste soportar.? (18:82)

En una oportunidad Moisés ﷺ se enfadó mucho, cuando volvió a su gente luego de encontrarse con su Señor, y encontrarlos adorando al becerro, tomó a su hermano de la cabeza y lo tiró hacia él, y arrojó las tablas donde estaba escrita la guía: ?Y cuando Moisés volvió a su pueblo enojado y afligido dijo: Qué mal está lo que hicisteis durante mi ausencia. ¿Acaso pretendéis que se os precipite el castigo de vuestro Señor? Y arrojó las tablas y tomó a su hermano del cabello acercándolo a él, entonces [su hermano Aarón] le dijo: ¡Oh, hermano mío! Ciertamente nuestro pueblo me menospreció [cuando les exhorté] y casi me matan. No permitas que los enemigos se regocijen con esta situación y no me consideres uno de los inicuos.? (7:150)

Un *hadîz* dice: “Enterarse de algo que a uno le cuentan no es lo mismo que presenciarlo. Allah le había informado a Moisés lo que su pueblo había hecho con el becerro, y él no tiró las tablas, pero cuando vio con sus propios ojos lo que habían hecho, tiró las tablas y se rompieron⁸⁵[2]”.

El olvido de Adán y su negativa

Otro ejemplo es el olvido y la negativa de Adán ﷺ. Se narró de *Abu Hurairah* ﷺ que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Cuando Allah creó a Adán, extrajo de él a todas las almas que Él crearía de su descendencia hasta el Día de la Resurrección. Él puso un haz de luz entre los ojos de cada uno de ellos, luego se los mostró a Adán que dijo: ‘¡Oh Señor! ¿Quiénes son éstos?’ Él dijo: ‘Éstos son tus descendientes’. Luego vio a un hombre entre ellos y le gustó lo que había entre sus ojos. Dijo: ‘¿Oh Señor quién es?’ Él dijo, ‘Es un hombre perteneciente a la último de las naciones entre tus descendientes. Se llama David’. Dijo: ‘¡Oh Señor! ¿Cuánto tiempo vivirá?’ Él le dijo: ‘Sesenta años’. Dijo: ‘¡Oh Señor! Otórgale cuarenta años de mi periodo de vida’. El ángel de la muerte se presentó ante Adán, y éste le cuestionó: ‘¿Acaso no me restan cuarenta

⁸⁴[1] La primera vez fue debido al olvido, pero la segunda y la tercera fueron deliberadas.

⁸⁵[2] Narrado por *Ahmad* en su *Musnad* y por *Al Tabarâni* en su libro *Al Ausat*, con una cadena de narradores *Sahîhah*. Ver *Sahîh al Yâmi' al Sagîr*, 5/87

años de vida?’ Le respondió: ‘¿No se los cediste a tu descendiente David?’ Adán lo negó, y sus descendientes también negaron otros asuntos; Adán se olvidó y sus descendientes olvidaron muchos asuntos; Adán se equivocó y sus descendientes se equivocaron en muchos asuntos^{86[1]}.”

Un Profeta quemó hormigueros

Otro ejemplo es lo que sucedió a uno de los Profetas que se enfadó cuando una hormiga lo picó. Dio órdenes para que los hormigueros sean quemados. Pero Allah ﷻ lo reprendió por eso. Según un *hadîz* narrado por *Abu Hurairah* ؓ el Profeta ﷺ dijo: “Uno de los Profetas se detuvo para descansar bajo un árbol, y una hormiga le picó. Entonces dio órdenes para que su equipaje se quite de ese lugar, y luego ordenó que el hormiguero sea quemado. Entonces Allah le reveló: ‘¿No era suficiente con castigar a la hormiga que te picó?’ Registrado por *Al Bujâri, Abu Daûd y Al Nasâ*^{87[1]}.”

Nuestro Profeta ﷺ realizó la oración del *Dhuhr* con dos *rak'at* por olvido

Nuestro Profeta Muhammad ﷺ también olvidó asuntos, pero que no tenían nada que ver con la transmisión del Mensaje o con los asuntos de la *Sharî'ah*. Un ejemplo es la narración de *Ibn Sîrîn* donde *Abu Hurairah* ؓ dijo: “El Mensajero de Allah ﷺ dirigió una de las oraciones a la tarde (entre el mediodía y la puesta del sol)^{88[2]}, y oró dos *rak'at*, después dijo el *taslîm*. Luego se levantó y fue a un rincón de la mezquita, y se apoyó como si estuviera enfadado. Puso su mano derecha encima de su izquierda y entrelazó sus dedos, y apoyó su mejilla en su mano izquierda. Aquellos que tenían prisa se fueron diciendo que la oración había sido acortada. Entre los presentes estaba *Abu Bakr* y ‘*Omar*, pero no dijeron nada. Entre ellos había un hombre conocido como *Dhu al Iadain* que dijo: ‘Oh Mensajero de Allah, ¿Acaso olvidaste (de realizar una parte de ella) o la oración ha sido acortada?’ Él dijo: ‘Ni me olvidé, ni fue acortada’. El Profeta ﷺ preguntó: ‘¿Lo que dijo *Dhu al Iadain* es correcto?’ Ellos respondieron: ‘Sí’. Entonces se puso de pie y oró lo que faltaba, luego pronunció el *taslîm*, después dijo *Allahu akbar* y se prosternó como lo había hecho la primera vez, o aún más tiempo. Luego levantó su cabeza, dijo el *takbir* de nuevo, y se prosternó como antes, o aún más, luego levantó su cabeza y dijo *Allahu akbar*.” Registrado por *Al Bujâri y Muslim*.

Según otro relato: “Estaba realizando la oración del *Dhuhr* con el Profeta ﷺ, dijo el *taslîm* después de la segunda *rak'ah*. Entonces un hombre de *Bani Sulaim* se puso de pie y dijo: ‘¿Oh Mensajero de Allah! ¿La oración ha sido acortado o te has olvidado (de hacer dos *rak'as*)?’ Esta versión fue narrada por *Ahmad y Muslim*.

86[1] Narrado por *At Tirmidhi*, quién dijo: ‘Es un *hadîz hasan sahih*. También narrado por *Al Hâkim* en su libro *Mustadrak*. (*Al Bidâiah ua al Nihâiah*, 1/87)

87[1] *Ṣaḥîh al Yâmi'*, 5/28.

88[2] *Al Azahrai* dijo: *Al 'ashîi* (se tradujo aquí como ‘tarde’) en árabe se refiere al tiempo existen entre el cenit y el ocaso. Aquí puede significar el *Dhuhr* o el ‘*Asr*. (*Nail al Auṭâr*, 3/115).

El Mensajero explicó claramente que él estaba sujeto al olvido como todos los seres humanos. Según un *hadîz* narrado por *Ibn Mas'ûd* ﷺ, el Profeta ﷺ dijo: “Sólo soy un ser humano. Yo me olvido como vosotros olvidáis, así pues, si olvido algo recordádmelo”. Dijo esto después de olvidarse realizar una parte en una de las oraciones⁸⁹[3].

En cuanto al *hadîz* que dice: “Yo no me olvido, sino que se me hace olvidar para que pueda establecer la *Sunnah*” no puede usarse para contradecir el *hadîz* citado anteriormente, porque este *hadîz* -como dijo *Ibn Hayar*- no existe nada que lo sustente; es una de las declaraciones de *Mâlik* sin ningún *isnâd* que llegue al Profeta aún después de una ardua investigación⁹⁰[4].

Podían equivocarse al juzgar entre las personas

Los Profetas y Mensajeros se esforzaron por juzgar correctamente, y juzgaban según lo que veían, porque no tenían conocimiento de lo oculto, y podían cometer errores al intentar llegar a la conclusión correcta. Un ejemplo de esto es cuando el Profeta de Allah David no juzgó correctamente, mientras que Allah ayudó a su hijo Salomón para que llegue a la conclusión correcta acerca del mismo asunto.

Abu Hurairah ﷺ dijo que escuchó al Profeta ﷺ decir: “Había dos mujeres las cuales cada una tenía un hijo. Un lobo vino y se devoró al niño de una de ellas, entonces una le dijo a la otra: ‘Se devoró a tu niño’ y la otra mujer dijo: ‘No, se llevó al tuyo’. Luego fueron a ver a David para que juzgue al respecto, y él juzgó en favor de la mujer de mayor edad. Luego fueron a ver a Salomón hijo de David y le pidieron que juzgue sobre el mismo caso. Él dijo: ‘Traedme un cuchillo y así cortaré al niño en dos y lo compartirán entre ambas’. La mujer joven dijo: ‘¡No lo hagas!, ¡Que Allah de apiade de ti! Ése es su hijo’. Entonces falló a favor de la mujer joven⁹¹[5]”

El Mensajero de Allah ﷺ explicó e hizo un comentario sobre esta historia. *Umm Salamah* la esposa del Profeta ﷺ narró que él oyó una disputa en la puerta de su aposento, entonces salió ante ellos y dijo: “Sólo soy un ser humano. Se presentan las querellas ante mí, es posible que algunos de vosotros puedan ser más elocuentes que otros defendiendo su caso, entonces pienso que están diciendo la verdad y fallo a su favor. Si juzgo a favor de una persona a costa de los derechos de otro musulmán, que sepa que eso es como una porción del Fuego para él, entonces que lo tome o lo deje⁹²[6]”.

Aquellos que niegan los puntos anteriormente mencionados sobre los Profetas y Mensajeros discrepan con lo que se relata en los *ahâdîz*

La secta *Shî'ah izna 'asharîah* 93[7] (duodecimanos) dijeron que la infalibilidad significa que los Profetas nunca pudieran olvidar nada, cometer errores, sentir temor o cualquier otra emoción humana. Nosotros hemos citado los textos del Corán y la *Sunnah* que indican lo contrario. Éstos son textos que no están sujetos a modificaciones ni a otra interpretación. Así que vosotros debéis seguir el Corán y la *Sunnah* en los cuales está la guía.

89[3] Esto fue narrado por los cuatro libros de *Sunnah* excepto *At Tirmidhi*. (*Nail al Au'âr*, 3/125)

90[4] *Nail al Au'âr*, 3/117.

91[5] *Ṣahîh al Bujâri*, ver *Fath al Bâri*, 6/458

92[6] Narrado por *Al Bujâri*, ver *Fath al Bâri*, 5/107

93[7] Ver '*Aqâ'id al Imâmîyah* por *Muhammad Rida al Mudhaffir*, pág. 79

La infalibilidad del pecado

Los judíos atribuyen a los Profetas y Mensajeros pecados horrendos 94[1]

Los judíos atribuyen pecados repugnantes a los Profetas y Mensajeros, como:

1- El Profeta *Hârûn* (Aarón) fabricó un ídolo con forma de becerro y lo adoró junto al pueblo de Israel (Éxodo 32:1). El Corán explica cómo ellos se desviaron cuando el que hizo el becerro que parecía mugir fue el Samaritano, y que *Hârûn* había repudiado terminantemente su actitud.

2- Abraham, el Amado del más Misericordioso, ofreció su esposa *Sârah* al Faraón para ganar su favor [Génesis 12:14].

Ellos mintieron acerca del Amado del más Misericordioso. El Mensajero de Allah ﷺ nos narró la historia sobre Abraham cuando fue a Egipto cuyo rey era un tirano, y que siempre que veía a una mujer bonita que estaba casada, mataba al marido para tomarla él. Cuando Abraham fue preguntado por su esposa, dijo que era su hermana, significando su hermana en el Islam. El Mensajero ﷺ nos dijo que Allah ﷻ protegió a *Sârah* cuando se presentó ante el tirano, y él no pudo dañarla de forma alguna.

3- También afirman que Lot ﷺ bebió vino hasta embriagarse, luego fue donde estaban sus dos hijas y cometió incesto con ellas [Génesis 19:30]. Es imposible que Lot haya hecho tal cosa. Fue un hombre piadoso que exhortó durante toda su vida a la piedad y luchó contra la perversión. Pero el odio de los judíos se extiende al mejor de los seres humanos. Que la maldición de Allah sea con los inicuos.

4- Afirman que Jacob le robó ovejas a su suegro, y se llevó a su familia a escondidas sin su consentimiento [Génesis 31:17].

5- Afirman que Rubén cometió adulterio con la esposa de su padre Jacob, y que Jacob supo de esto pero calló [Génesis 35:22].

6- Afirman que David cometió adulterio con la esposa de uno de los comandantes de su ejército, y luego se confabuló para matar al hombre. El hombre fue muerto en combate, y David tomó a su esposa sumándola a otras que tenía, y que de ella nació Salomón (II Samuel 11:1).

7- Afirman que al final de su vida, Salomón apostató y rindió culto a los ídolos, construyendo templos para ellos (Los Reyes 11:5).

Éstos son algunos de los horrendos pecados que los judíos atribuyeron a los Profetas de Allah, quienes están lejos, muy lejos de cometer cuanto les atribuyeron. Pero ésas son almas enfermas

94[1] Se toman los textos mencionados aquí del libro *Muhammad Nabî al Islam*, la pág. 145

que imputan pecados y faltas a aquellos a quienes Allah ha elegido de entre Su creación, y lo hicieron para justificar sus pecados y aminorar sus actitudes vergonzosas, o cuando alguien les objeta alguna acción.

Los cristianos también atribuyen pecados horribles a los Profetas

Los cristianos no son mejores que los judíos en este aspecto. Ellos también atribuyen horribles pecados a los Profetas y Mensajeros, al mantener la distorsionada y tergiversada Torá de la actualidad que contiene lo que citamos en el punto anterior, además de otros asuntos mencionados en el tergiversado Evangelio:

1- El Evangelio de Mateo afirma que Jesús desciende de Salomón el hijo de David, y que su abuelo era Pérez (*Fared*) que fue descendiente ilegítimo de *Iahûdhah* el hijo de Jacob (Mateo 1:3,6).

2- El Evangelio de Juan 2:4, afirma que Jesús humilló a su madre en medio de un grupo de personas. Esto no tiene nada que ver con la descripción de él mencionada por el Corán ?Y me hará benevolente con mi madre.? (19:32)

3- Afirman que Jesús testificó que todos los Profetas que habían sido enviados al pueblo de Israel eran ladrones y bandidos. (Juan 10:8).

Éstas son solamente algunas de las cosas con que los tergiversados Evangelios pretenden desacreditar a los Profetas y Mensajeros, pero en realidad ellos son inocentes de tales acusaciones⁹⁵[2]. Los Profetas y Mensajeros son los más inocentes, puras y piadosas personas.

La opinión de la nación islámica respecto a la infalibilidad de los Profetas de cometer pecados

La nación islámica concuerda en que el tipo de pecados que los judíos y los cristianos atribuyen a los Profetas de Allah, como adulterio, robo, traición, y la adoración de ídolos, son pecados que ninguno de los Profetas o Mensajeros pudo haber cometido bajo ninguna circunstancia.

La infalibilidad y la protección de cometer pecados menores

La mayoría de los sabios del Islam afirmaron que los Profetas no eran infalibles respecto a los pecados menores. *Ibn Taimîyah* dijo: “La mayoría de los sabios del Islam e incluso muchos de grupos opinan que los Profetas no eran infalibles respecto a los pecados menores. Incluso es la opinión de la mayoría de los filósofos islámicos, tal como lo declaró *Abu al Hasan al Amidi*

⁹⁵[2] Para mayor información ver el libro *Muhammad Nabî al Islam*, la pág. 146

afirmando ésta es la opinión de la mayoría de aquellos que siguen la línea de pensamiento *Ash'ari*. Ésta es también la opinión de la mayoría de los sabios de *tafsîr* y *hadîz*, y de los *fuqahâ'*. De hecho, no fue narrado que alguno de los *Salaf*, los *a'imah*, los *Sahâbah*, los *Tabi'in* o las generaciones subsiguientes afirmaran algo que contradiga este punto de vista...96[1]"

Las pruebas presentadas:

La mayoría de los sabios citaron las siguientes pruebas para sostener tal opinión:

1- El pecado cometido por Adán ﷺ al comer del árbol que Allah le había prohibido:

?Y cuando dijimos a los Ángeles: ¡Haced una reverencia ante Adán! La hicieron excepto *Iblis*. Dijimos: ¡Oh, Adán! Éste [Satanás] es un enemigo para ti y para tu esposa; que no os haga expulsar del Paraíso pues serás un desdichado. Por cierto que en el Paraíso no padecerás hambre ni te faltará con que cubrir tu desnudez, Ni tampoco sufrirás sed ni calor. Pero Satanás le sedujo diciéndole: ¡Oh, Adán! ¿Quieres que te indique el árbol del que si comes serás inmortal y tendrás un reino eterno? Y cuando ambos comieron del árbol quedaron desnudos, y comenzaron a cubrirse con hojas del Paraíso. Por cierto que Adán desobedeció a su Señor y cometió un pecado.? (20:116-121). Esta aleya es muy clara e inequívoca. Declara que Adán ﷺ desobedeció a su Señor.

2- Noé rogó a su Señor por su hijo incrédulo:

?Noé invocó a su Señor diciendo: ¡Oh, Señor mío! Por cierto que mi hijo era parte de mi familia [y pensé que no sería destruido]; Tu promesa es verdadera, y Tú eres el mejor de los jueces.? (11:45) Pero su Señor lo reprendió por su súplica diciéndole que su hijo no era parte de su familia, y que su accionar era ignorante:

?Dijo Allah a Noé: ¡Oh, Noé! Ciertamente él no era de [los que se salvarían de] tu familia, pues obró en forma impía [e incrédula]; no me cuestiones sobre aquello del cual careces de conocimiento. Te advierto que no te cuentes entre los ignorantes.? (11:46) Entonces Noé le pidió perdón a su Señor por su pecado; y se volvió a Él arrepentido:

?Dijo [Noé]: ¡Oh, Señor mío! Me refugio en Ti de cuestionarte algo sobre lo que no tengo conocimiento; si no me perdonas y te apiadas de mí me contaré entre los perdedores? (11:47)

Esta aleya muestra claramente que cometió un pecado del cual necesitaba ser perdonado.

3- Moisés quiso ayudar al que pertenecía a su pueblo, por eso golpeó y mató (sin intención) a su oponente egipcio:

?Y [Moisés] ingresó cierta vez a la ciudad sin que sus habitantes se percataran, cuando encontró

a dos hombres que peleaban, uno era de los suyos [de los Hijos de Israel] y el otro de sus enemigos. El que era de los suyos le pidió ayuda contra el que era de sus enemigos. Entonces Moisés le golpeó con su puño y [sin querer] le mató. Exclamó [Moisés]: Esto es obra de Satanás, ciertamente [Satanás] es un enemigo evidente que pretende desviar a los hombres. Dijo: ¡Señor mío! He sido injusto conmigo mismo; perdóname. Y [Allah] le perdonó, porque ciertamente Él es Absolvedor, Misericordioso? (28:15-16) Moisés ﷺ admitió haber hecho algo malo; le pidió a Allah ﷻ perdón, y Éste le informó que lo perdonaba.

4- David se apresuró en emitir un fallo durante un juicio antes de haber oído los alegatos de la segunda parte. Pero se arrepintió y Allah ﷻ le perdonó su pecado:

?Y pidió perdón a su Señor, se prosternó, y se arrepintió. Y le perdonamos.? (38:24-25)

5- A nuestro Profeta Muhammad ﷺ su Señor le reprendió la atención varias veces:

?¡Oh, Profeta! ¿Por qué prohíbes lo que Allah ha hecho lícito, pretendiendo con ello complacer a tus esposas? Y [sabe que a pesar de ello] Allah es Absolvedor, Misericordioso? (66:1) Esto fue revelado porque el Profeta se prohibió a sí mismo comer miel, o se prohibió a sí mismo mantener relaciones con *Mâriah al Qibîyah* siendo que ello le era lícito.

Su Señor también le llamó la atención porque frunció el ceño al hombre ciego *Ibn Umm Maktûm*, porque lo distrajo mientras intentaba que los líderes de la incredulidad de *Quraish* creyeran en Allah. Entonces se apartó de aquel hombre ciego que deseaba complacer a su Señor, y ante Allah ﷻ merecía que el Mensajero le preste atención:

?¡Oh, Muhammad!] Frunciste el ceño y le volviste la espalda, al ciego cuando se presentó ante ti. [Se refiere a cuando *‘Abdullah Bin Umm Maktûm*, que era ciego, interrumpió su prédica a los nobles de *Quraish*], y tal vez pretendía instruirse para así purificar su conducta y su moral, o beneficiarse reflexionando sobre tus palabras? (80:1-4)

El Corán también describe como Jonás ? se enfadó con su pueblo y los abandonó sin el permiso de su Señor; y que los Hijos de Jacob hicieron a su hermano José ? al arrojarlo en el aljibe.

Aquellos que afirman que los Profetas son infalibles y están protegidos de cometer pecados menores

Algunos investigadores piensan que es inaceptable atribuirle pecados menores a los Profetas^{97[1]} a pesar que los textos del Corán y de la *Sunnah* confirman que los cometieron. Ellos piensan que afirmar eso es algo terrible y una calumnia contra los Mensajeros y Profetas. Entonces interpretan los textos para que se ajusten a su punto de vista, y con esto distorsionan los versículos del Corán tal como afirmó *Ibn Taimûiah*^{98[2]}. Habría sido mejor para ellos que

97[1] La secta *Shî'ah al Imâmîyah al Izna 'Asharîyah* afirma que Profetas e Imames no cometieron pecados menores. Ver *'Aqâ'id al Imâmîyah* por Muhammad Rida, pág. 80, 95; *'Aqâ'id al Imâmîyah al Izna 'Asharîyah* por Ibrahim al Mausaui al Zanyâni, pág. 157

98[2] *Maymû' al Fatâua*, 10/313

interpretaran los textos según su verdadero significado, y respetaran los textos del Corán y la *Sunnah* para opinar correctamente acerca de temas doctrinales. Así es como debemos considerar todos los temas, y esto es lo que se nos ordena que hagamos. Con respecto a esta mala interpretación y distorsión después de que el Corán claramente declara que ellos (los Profetas) cometieron pecados menores, vemos que estas personas juzgan según sus propias pasiones y deseos, que Allah ﷻ nos proteja de ello.

Estas extrañas interpretaciones se han extendido entre los escritores modernos, pero no dejan de ser interpretaciones capciosas, semejantes a las malas interpretaciones de las sectas *Baṭinīyah* y *Yahmūīyah* como dijo el sabio *Ibn Taimūīyah*^{99[3]}.

Dos argumentos capciosos 100[4]

Aquellos que afirman que los Profetas no cometieron pecados menores mencionaron dos argumentos:

Primero: Que Allah ﷻ nos ha ordenado seguir a los Mensajeros y tomarlos como ejemplos:

¿Hay un bello ejemplo en el Mensajero de Allah [de valor y firmeza en la fe]? (33:21) Esto se aplica a todo Mensajero, porque la orden de seguirlos implica que sus creencias, acciones y palabras son actos de obediencia indudablemente, porque si fuera posible para un Mensajero cometer un acto de desobediencia a Allah ﷻ, esto contradiría el ejemplo a ser seguido, porque implicaría que se juntaría el pecado cometido por el Mensajero con la orden de seguirlo. Se nos ordena que sigamos el ejemplo del Mensajero, pero si lo que él hace implica un pecado, entonces no se nos permite seguirlo; ésta es una contradicción debido a que es imposible que Allah ﷻ le ordene a Sus siervos hacer algo que Él mismo ha prohibido.

Lo que afirman sería correcto si el pecado de dicho Profeta permaneciera oculto y nosotros no pudiéramos distinguir si se trata de un acto de obediencia o un pecado. Pero Allah ﷻ reprochó a Sus Mensajeros y Profetas por los pecados menores que cometieron, y los ayudó a que se arrepintieran sin ninguna demora, y en consecuencia el argumento presentado por estas personas carece de fundamento. El ejemplo que nosotros debemos seguir en este caso es el de apresurarnos a arrepentirnos cuando se comete un pecado, y no demorarnos, siguiendo así el ejemplo de los nobles Mensajeros y Profetas que se arrepintieron sin demora alguna.

Segundo: Ellos se imaginan que los pecados contradicen la plenitud humana, y que es una limitación aún cuando se arrepientan. Esto no es correcto, porque el arrepentimiento anula el pecado y no contradice la plenitud humana. El que peca no es reprochado por su pecado una vez que se haya arrepentido; incluso, en muchos casos, la persona se torna más piadosa luego de arrepentirse. Eso es debido al aumento del santo temor a Allah ﷻ en su corazón, y por el esfuerzo en arrepentirse, suplicar, y realizar obras piadosas, esperando que ello borre las malas acciones. Algunos *Salaf* dijeron: “Después de que se arrepintió, David fue más piadoso de lo que había sido antes de pecar.” Otro dijo: “Si el arrepentimiento no fuese lo más amado para Allah ﷻ, Él no hubiera probado al más noble de la creación con el pecado.”

99[3] *Maymū' al Fatâua*, 10/313

100[4] Entre quienes discutieron estos dos argumentos capciosos y los refutaron se encuentra el *Sheij al Islam Ibn Taimūīyah*. Ver *Maymu' al Fatâua*, 10/293-313, 10/150.

Es corroborado por los *hâdîz Sahîhah* que Allah ﷻ se alegra más del arrepentimiento de Su siervo que un hombre que perdió su camella en el desierto en la que portaba su comida y bebida, luego se duerme y cuando se despierta encuentra a su camello de pie a su lado y dice: “Oh Allah, Tu eres mi siervo y yo soy tu Señor!” equivocándose al expresarse por la gran alegría.

En el Corán Allah ﷻ dice:

¿Ciertamente Allah ama a los que se arrepienten y purifican.? (2:222)

Y Allah ﷻ dice, describiendo la recompensa de aquellos que se arrepienten: ¿Salvo quienes se arrepientan, crean, y obren correctamente. A éstos, Allah les perdonará sus pecados y en su lugar les registrará buenas obras; y Allah es Absolvedor, Misericordioso? (25:70)

En el Día de la Resurrección, Allah ﷻ cubrirá a Su siervo, le recordará sus pecados menores, hasta que el siervo piense que está condenado. Luego Allah ﷻ le dirá: “Yo las he transformado en buenas acciones que se cuentan a favor tuyo.”

Es sabido que ningún Profeta cometió un pecado sin apresurarse en arrepentirse y buscar el perdón. Esto se indica en el Corán que menciona los pecados de los Profetas acompañados por el arrepentimiento y el pedido de perdón. Adán y su esposa pecaron y se apresuraron en arrepentirse diciendo: ¿Imploraron arrepentidos: ¡Señor nuestro! Hemos sido injustos con nosotros mismos, si no nos perdonas y nos tienes misericordia, nos contaremos entre los perdedores? (7:23)

Cuando Moisés ﷺ golpeó al egipcio provocándole la muerte se apresuró a pedir el perdón y la misericordia de Allah diciendo: ¿¡Señor mío! He sido injusto conmigo mismo; perdóname.? (28:16)

Los Profetas no persistieron en el pecado, ni tampoco se demoraron en arrepentirse. Allah ﷻ los protegió de ello, y después de que se arrepintieron se tornaron mejores de lo que habían sido antes.

Así estos dos argumentos capciosos se desvanecen, y no pueden usarse para el debate. La evidencia clara es suficiente para guiarnos a lo que es más correcto.

Los pecados cometidos eran una señal de su humanidad

Los Profetas y Mensajeros eran seres humanos a quienes Allah ﷻ hizo infalibles en la transmisión del Mensaje. Por lo tanto no olvidaron ni omitieron nada del mismo. Esta infalibilidad no era un factor en todos sus asuntos, pues cometieron pecados debido a su condición humana, pero la misericordia de Allah ﷻ los protegió, Allah les llamó la atención por sus errores y les permitió arrepentirse y volverse a Él.

El *Sheij Mustafa al Maragi*, profesor en la Universidad del *Azhar* dijo: “Las Revelaciones no

ofrecieron infalibilidad a los Profetas en todas sus acciones. Ellos eran vulnerables a cometer errores, pero fueron distinguidos del resto de la humanidad por el hecho de que Allah ﷻ no les permitió persistir en el pecado después de que lo cometían^{101[1]}”.

Honrar y respetar a los Profetas

No es permitido usar estos pecados menores que los Profetas cometieron como una excusa para calumniarlos o desacreditarlos. Éstos fueron asuntos de escasísima magnitud y restringidos en número, además Allah ﷻ los perdonó y purificó. El musulmán debe aprender una lección, porque si a los nobles Mensajeros, a quienes Allah eligió, les llamó la atención por esas pequeñas cosas, entonces nosotros debemos ser cautelosos y sentir temor por nuestros pecados. Debemos seguir el ejemplo de los Mensajeros y Profetas apresurándonos en arrepentirnos y retornar a Allah, incrementando el pedido de perdón.

La infalibilidad de otras personas que no eran Profetas

Ahlu Sunnah wa al Yamâ'ah no le atribuye la infalibilidad a personas que no son Profetas o Mensajeros, incluso a los mejores de esta nación después del Profeta Muhammad ﷺ, es decir los *Sahâbah* ؓ. Ni siquiera *Abu Bakr* y 'Omar eran infalibles. El primer Califa bien guiado, *Abu Bakr as Siddiq* dijo en su primera diseratación (*juhûbah*) luego de asumir la responsabilidad de ser Califa: “¡Oh gente! He sido designado para esta tarea pero no soy el mejor de vosotros. Si obro bien entonces apoyadme, y si me equivoco, corregidme”. Cuando una mujer contradijo a 'Omar *ibn al Jattâb* (el segundo Califa bien guiado) y mencionó la prueba de que lo que ella afirmaba era correcto, él dijo: “Esta mujer tiene razón y 'Omar estaba equivocado.”

La supuesta infalibilidad de *Al Mu'izz al Faṭimî*

Los seguidores de *Al Mu'izz Ma'd ibn Tamîm*, quien algunos llamaron *Al Mu'izz li Dînillah al Faṭimî*, alegaron que él y sus descendientes eran infalibles e incapaces de cometer pecados. Ésta es una afirmación fraudulenta por medio de la cual pretendieron descarriar a la gente otorgándole el rango de Profeta a dicho tirano, para que sus palabras se tornaran una religión a seguir. Pero esta persona quien ellos llamaron *Al Mu'izz*, y aquellos que fueron llamados *Fatimîîn* o Fatimíes no son descendientes de *Fâṭimah*, sino que descienden de 'Ubaidullah al *Qaddâh*. Ellos le atribuyeron esta infalibilidad a sus *imâmes* y a otras personas similares a ellos; al respecto *Abu Hâmid al Gazâli* dijo en el libro que escribió para refutarlos: “Su escuela era externamente *Râfiḍî* (*Shî'ah*), pero internamente era pura incredulidad^{102[1]}”.

^{101[1]} *Haiâh Muhammad* por *Haikal*. Ver la introducción a este libro por el *Sheij al Marâgi*, pág. 11

^{102[1]} *Maymû' al Fatâua Sheij al Islam Ibn Taimûiah*, 4/320.

La infalibilidad de los *Imâmes*

La secta *Shî'ah* cree que sus doce *Imâmes* eran infalibles e incapaces de cometer pecados. La infalibilidad que ellos les atribuyen es igual a la que atribuyen a los Profetas. Un *Shî'ah* contemporáneo dice, explicando el concepto que tienen sobre la infalibilidad de los *Imâmes*: “No podemos pensar que los *Imâmes* podían olvidar cosas o ser negligentes. Nosotros creemos que ellos eran conscientes de todo lo que está relacionado con el bienestar de los musulmanes103[2]”.

Ibrahîm al Mausauî al Zanyâni citó las palabras de *Al Sadûq*: “Nuestra creencia acerca de los Profetas, Mensajeros, *Imâmes* y los ángeles es que ellos son infalibles y puros, libres de toda impureza. No cometen pecados, sean éstos menores o mayores. No desobedecen a Allah en lo que Él les ordena que hagan, y hacen lo que se les ordena104[3]”.

Ellos consideran incrédulos a quienes dicen que los *Imâmes* no son infalibles. Luego de estas palabras citadas dijo: “Quien niegue la infalibilidad en algo es como considerarlos ignorantes, y quien los considere ignorantes es un incrédulo105[4]”. Luego agregó: “Nuestra creencia acerca de ellos es que son infalibles y tienen los atributos de plenitud, de perfección y poseen el conocimiento de todos sus asuntos desde el comienzo hasta el fin. No tienen ningún atributo de imperfección ni desobedecen a Allah106[5]”.

Al Maylisi dijo: “Los creyentes en la infalibilidad de los *Imâmes* (*Shî'ah*) concuerdan en creer que los Profetas e *Imâmes* son infalibles e incapaces de pecar, sean pecados menores o mayores, sean cometidos deliberadamente o por equivocación o debido al olvido, antes o después de que fueran designados como Profetas o *Imâmes*, del momento que nacen hasta que mueren. Nadie discrepó respecto a esto excepto *Al Sadûq Muhammad ibn Babauaih* y su *Sheij Ibn Al Ualîd*. Ellos afirmaron que es posible que Allah ﷻ les hiciera olvidar algunas cosas, pero no aceptan el tipo de olvido causado por Satanás. Pero no podían olvidar cosas relacionadas con transmitir y explicar los preceptos divinos107[6]”.

Según su opinión, la infalibilidad de los *Imâmes* es algo fundamental en la creencia, de hecho ellos tildan de incrédulos a quienes difieren al respecto. Esto deriva en otros temas: Ellos consideran las palabras que se atribuyen a sus *imâmes* como parte de la *sharî'ah* equivalentes al Corán y a la *Sunnah*. De hecho según su opinión, la *Sharî'ah* no concluyó de ser establecida con el fallecimiento del Mensajero de Allah ﷺ, sino que continuó hasta que desapareció duodécimo *Imâm*, y creen que es posible recibir mensajes de su *Imâm* oculto a través de su representante.

También creen que sus *imâmes* merecen la posición de Califa, opinan que la merecen más que *Abu Bakr*, ‘*Omar*, ‘*Uzmân*, o cualquier otro de los *Sahâbah*.

El secreto de la infalibilidad 108[7]

103[2] *Al Hukûmah al Islamîyah* por *Al Jumeini*, pág. 91

104[3] ‘*Aqâ'id al Imâmîyah al Izna 'Ashariyah*, la pág. 157.

105[4] ‘*Aqâ'id al Imâmîyah al Izna 'Ashariyah*, la pág. 157.

106[5] ‘*Aqâ'id al Imâmîyah al Izna 'Ashariyah*, la pág. 157.

107[6] *Bihâr al Anuâr* por el *Maula Muhammad Bâqir al Maylisi*, 25/350-351. Ver *Al Imâmah* por *Al Sâlûs*, pág. 21.

108[7] Las citas aquí mencionadas fueron tomadas del libro *Al Imâmah para Al Yumhûr y los diferentes grupos*, por

Los Profetas y los Mensajeros son infalibles acorde a la revelación Coránica: ¿No habla de acuerdo a sus pasiones, Él sólo trasmite lo que le ha sido revelado.? (53:3-4)

¿Entonces cuál es el secreto de la infalibilidad de los *Imâmes*? Los sabios de la secta *Shî'ah Imâmîah* afirman que Allah ﷻ dio espíritus a los *Imâmes* por los cuales Él los guía. *Al Kulâini*, en su libro *Uṣûl al Kâfi*, tituló a este asunto “*Bâb fîhi dhikr al Aruah allati fî al A'immah* (Capítulo en que menciona los espíritus que residen en los *Imâmes*)” (1/271-272) y “*Bâb al Rûh allati iusaddid Allah biha al A'immah* (el Capítulo del espíritu por el cual Allah guía a los *Imames*)” (1/273-274). Los capítulos contienen seis relatos, incluyendo uno de *Abu 'Abdillah*, diciendo que el espíritu mencionado en la siguiente aleya: ¿O enviando un mensajero [el Ángel Gabriel] para transmitirle por Su voluntad lo que Él quiera de la revelación, o mediante inspiraciones divinas.? (42:51) es mayor que el ángel *Mikâ'il* y Gabriel, que estaba con el Mensajero de Allah para informarlo y guiarlo, y que después de él estaba con los *Imâmes*.

En el primer capítulo, cita *Al Imâm as Sâdiq* diciendo que el Espíritu Santo, es decir, el ángel Gabriel, sólo vino a los Profetas, y cuando el Profeta falleció, el Espíritu Santo estuvo con los *Imâmes*; el Espíritu Santo no duerme y nunca es negligente o distraído o arrogante, y el *Imâm* puede ver por medio de él109[8].

En las notas al pie de página, explica que él puede ver las cosas que suceden en otras partes del mundo, y lo que sucede en el cielo, y en general cualquier cosa que está bajo del Trono Divino e incluso lo que está debajo de la Tierra.

En el libro *Bihâr al Anuâr* de *Maula Muhammad Bâqir al Maylisi* (25/47-99), en *Bâb al Aruâh allati fîhim* (el Capítulo que dice que los espíritus residen en ellos es decir, en los *Imâmes*), dice que ellos son ayudados por el Espíritu Santo. *Ibn Babauaih al Qummi* dijo en *Risâlah li as Sadûq fî al I'tiqadât* (pág. 108-109): “... nuestra creencia acerca de los relatos *ṣahîh* acerca de los *Imâmes* es sobre los que están de acuerdo con el Libro de Allah y no hay ninguna contradicción en sus significados, porque ellos se toman por vía de la revelación de Allah.” *Al Qummi*, quién también es el autor del libro '*Faqîh man la yahduruhu al faqîh*', uno de los cuatro libros de *hadîz* que los *Ya'faris* siguen, dice: “Los sabios de la *Shî'ah* piensan que si el Profeta no hubiese establecido un sucesor, habría fallado como Profeta y transmisor del Mensaje, y habría descuidado su nación110[9]”.

Una de las pruebas que demuestra que sus alegaciones sobre la infalibilidad de los *Imâmes* son falsas es el hecho de que el infalible debe ser seguido sin ninguna prueba de ello, y es permisible ir contra quien no es infalible; es más, es un deber ir contra él si sabemos que contradice algún texto sagrado. Pero Allah ﷻ nos ha ordenado obedecerlo a Él y obedecer al Mensajero; en el caso de otro que no sea el Mensajero, nosotros debemos obedecerlos si ellos nos ordenan que obedezcamos al Mensajero; y si surge cualquier disputa, se debe remitir al Libro de Allah y a la *Sunnah* de Su Mensajero ﷺ: ¿Oh, creyentes! Obedeced a Allah, obedeced al Mensajero y a aquellos de vosotros que tengan autoridad y conocimiento. Y si discrepáis acerca de un asunto remitidlo al juicio de Allah y del Mensajero, si es que creéis en Allah y en el Día del Juicio, porque es lo preferible y el camino correcto.? (4:59)

el Dr. 'Ali Ahmad al Sâlûs, pág. 20.

109[8] Ver '*Aqâ'id al Imâmîyah al Izna 'Asharîh* por Ibrahim al Zanyani, pág. 161.

110[9] Ver '*Aqâ'id al Imâmîyah al Izna 'Asharîh* por Ibrahim al Zanyani, pág. 171.

Si los *Imâmes* fueran infalibles, la orden de obediencia estaría referida a Allah, al Mensajero y a los *Imâmes*. El hecho de que no nos es ordenado que nos remitamos a ellos en caso de disputa demuestra que ellos no son infalibles.

'*Ali* y sus dos hijos discreparon entre sí acerca de temas la jurisprudencia Islámica, así como los sabios difieren entre sí. Si ellos hubieran sido infalibles, no habrían discrepado entre sí. *Al Hasan* difería con la posición de su padre respecto al tema de luchar, y no le gustó lo que su padre hizo. Al final '*Ali* estuvo de acuerdo con *Al Hasan* y hubiese preferido obrar de otra manera. Él emitió veredictos jurisprudenciales (*fatuas*) y después emitió otras que indicaban un cambio de opinión, pero aquel que es infalible no emitiría posiciones que se contradicen entre sí, a menos que una abrogue a otra. *Al Hasan* aconsejó a su hermano *Al Husain* no obedecer a las personas de Irak, y que no persista en ello; si él hubiera sido infalible no habría sido permisible para *Al Husain* obrar distinto al consejo de su hermano¹¹¹[10].

Capítulo siete

Las pruebas de la Profecía

Introducción

Los Profetas enviados por Allah transmitieron a los hombres: “Hemos sido enviados por Allah, y vosotros debéis tener fe y creer en lo que afirmamos, y debéis obedecernos en lo que os ordenamos que hagáis y tenéis que absteneros de hacer lo que nosotros os prohibimos. Allah ﷻ nos dice en sura *Al Shu'arâ'* que Noé se dirigió a su pueblo, con las siguientes palabras: ¿Temed a Allah, en verdad, yo soy un Mensajero leal, temed a Allah, y obedecedme.? (26:106-108)

Estas mismas palabras fueron pronunciadas por los Mensajeros de Allah, *Hûd*, *Sâlih*, Lot y *Shu'aib* ﷺ a sus respectivos pueblos. De hecho, esto es lo que cada Mensajero dijo a su comunidad cuando los exhortaron a adorar a Allah únicamente.

Para confirmar esto Allah ﷻ envió milagros y claras evidencias que apoyaban la proclama de los profetas y Mensajeros, para que sean un argumento irrefutable y nadie tuviera excusa por no creer en ellos y obedecerlos. ¿Por cierto que enviamos a nuestros Mensajeros con las pruebas evidentes.? (57:25) Es decir, con las pruebas evidentes y signos claros que demostraban que ellos estaban diciendo la verdad.

Los diferentes tipos de pruebas

¹¹¹[10] Ver *Maymû' al Fatâua*, 35/120, 125, 126.

La variación de signos y pruebas demuestran la veracidad de cada Mensajero. Algunos de los que enumeraron los signos de la Profecía de nuestro Profeta Muhammad ﷺ contaron cerca de mil. Estas señales pueden ser divididas en diferentes grupos con particularidades semejantes. Hemos dividido las señales en cinco grupos:

Primero: Los signos y milagros que Allah ﷻ otorgó para demostrar que Sus Mensajeros eran veraces.

Segundo: Los anuncios de los Profetas respecto a la venida de otros Profetas que aparecerían después de ellos.

Tercero: El estilo de vida y la conducta de los Profetas.

Cuarto: El contenido de la prédica de los Mensajeros.

Quinto: El auxilio y apoyo de Allah ﷻ.

Exponemos a continuación cada uno de estos cinco puntos detalladamente.

Primero: Signos y milagros

La palabra *ayah* (traducida aquí como “signo”) en el idioma árabe significa una señal que indica algo. Lo que significa en este contexto es algo extraordinario que Allah ﷻ hace que suceda a través de Sus Mensajeros y Profetas, algo que los seres humanos son incapaces de realizar, como convertir una vara en una serpiente. Estas señales extraordinarias que no pueden negarse ni rechazarse indican que ellos dicen la verdad cuando proclaman el Mensaje divino.

La definición de signos y milagros

Todos los sabios llamaron a estas señales “*mu'yizât*” (milagros). “*Mu'yizâh*”, en idioma árabe, es un nombre derivado de la palabra al ‘*ayz* que significa la incapacidad de realizar algo, tomar una decisión o controlar determinados asuntos.^{112[1]}

Al Fajr ar Râzi definió al milagro como un suceso extraordinario, acompañado de un desafío, que nadie puede contradecir ni realizar^{113[2]}.

Ibn Hamdân al Hanbali lo definió como palabras o acciones extraordinarias que acompañan la proclama de un Mensajero y que él utiliza en un contexto de desafío que nadie puede vencer.^{114[3]}

Basado en la definición anterior, los siguientes sucesos no pueden considerarse milagros:

1- Los sucesos extraordinarios que Allah ﷻ otorgó a los Profetas pero que no ocurrieron en el contexto de un desafío, como el agua que manó entre los dedos del Mensajero ﷺ la

^{112[1]} *Basâ'ir Dhawi al Tamîz*, 1/65

^{113[2]} *Lauâmi' al Anuâr al Bahîiah*, 2/289-290

^{114[3]} *Lauâmi' al Anuâr al Bahîiah* 2/289-290

multiplicación de los alimentos, las glorificaciones de los guijarros en su mano, los árboles que se inclinaron ante él, el llanto del tronco de palmera, etc.

2- Los sucesos extraordinarios que Allah ﷻ concedió a personas que no eran Profetas, las cuales los sabios de generaciones posteriores llamaron “*karamât*” (hechos sobrenaturales).

Pero la palabra *mu'yizah* en idioma árabe y en el entendimiento de los sabios de las primeras generaciones como el *Imâm Ahmad* los incluyen como milagros.115[4]

Nosotros le hemos dado el nombre *ayah* (signo) como se menciona en el Sagrado Corán. Esto es una palabra comprensiva que incluye todo lo que Allah ﷻ concedió a Sus Profetas para demostrar que ellos eran veraces, al margen de que haya existido un desafío o no.

Los tipos de signos

Si examinamos los signos y los milagros que Allah ﷻ concedió a Sus Mensajeros y Profetas, encontramos que ellos se relacionan en tres asuntos: El conocimiento, el poder y que prescinde de los medios.116[1]

Relatar asuntos de lo oculto del pasado y del futuro, como cuando Jesús ﷺ informó a su gente sobre lo que ellos comían y lo que almacenaban en sus casas, y como cuando nuestro Mensajero ﷺ nos informó sobre la historia de las naciones anteriores, y sobre las señales de la proximidad de la Hora del Juicio, todo está relacionado con el conocimiento.

Transformar una vara en serpiente, curar al leproso y al ciego de nacimiento, resucitar al muerto, partir la luna en dos, todos estos signos están relacionados con el poder.

La protección de Allah para que nadie pudiera dañar al Mensajero de Allah ﷻ, y permitirle ayunar, sin cortar el ayuno, sin afectarle su energía y dinamismo, todo esto está relacionado con prescindir de los medios y factores externos.

Estos tres asuntos, el conocimiento, el poder y prescindir de los medios y factores externos, con los cuales los milagros estaban relacionados, tiene sus límites y sólo Allah ﷻ tiene el poder de realizar todo a la perfección. De hecho Allah ﷻ ordenó a Su Mensajero que se desvincule de cualquier proclamación por el estilo: ?Diles: No os digo que poseo los tesoros de Allah, ni conozco lo oculto, ni tampoco os digo ser un Ángel, sólo sigo lo que se me ha revelado.? (6:50)

El Mensajero de Allah ﷻ no alegó poseer conocimientos del oculto, o el dominio sobre los tesoros de la Tierra, o que fuera un ángel que no tuviese necesidad de alimentarse. Los Profetas y Mensajeros pueden poseer algunos de estos tres atributos en un sentido limitado que los diferencian de la mayoría de las personas. Ellos aprendieron las enseñanzas que Allah ﷻ les

115[4] *Maymû' al Fatâua Sheij al Islam*, 11/311; *Lauâmi' al Anuâr al Bahîiah*, 2/290

116[1] *Maymu' Fataua Sheij al Islam*, 11/312-313

reveló, pudieron realizar las cosas que Allah les permitió que hicieran, y prescindieron de los factores externos con la ayuda de Allah ﷻ.

Diferentes ejemplos de las señales y milagros de los profetas y Mensajeros

(1) El milagro del Profeta Sâlih ﷺ

Sâlih exhortó a su pueblo para que adorasen solamente a Allah, el Único: ¿Y por cierto que al pueblo llamado *Zamûd* le enviamos su hermano Sâlih [como Profeta, quien les dijo]: Adorad a Allah.¿ (27:45)

Pero ellos no creyeron en él y le exigieron una señal que demostrara que decía la verdad: ¿Dijeron: Ciertamente tú estás embrujado, y eres un humano igual que nosotros. Tráenos una prueba [de tu Profecía], si dices la verdad.¿ (26:153-154)

Ibn Kazîr dijo: “Los exegetas han mencionado que el pueblo llamado *Zamûd* se congregó un día en su lugar habitual de reunión, y el Profeta Sâlih fue a verlos y los exhortó a que adorasen sólo a Allah ﷻ. Él les predicó y exhortó, pero su pueblo le respondió: Si pudieras hacer que surgiera de aquella roca una camella con tal y cual característica, y exigieron que reuniese varias particularidades, como que debía estar preñada de diez meses. El Profeta Sâlih les dijo: “Si logro que suceda lo que me pedís de la manera que vosotros queréis ¿Creeréis en lo que yo os he traído y en el Mensaje que os transmito?” Ellos contestaron: ‘Sí’. Entonces hizo que se lo prometieran, luego fue a su lugar de oración y rezó durante largo período, después le suplicó a su Señor, pidiéndole que le concediera lo que ellos pedían. Allah ﷻ ordenó que dicha roca se abriese, y apareció una enorme camella preñada de diez meses, tal como le habían solicitado. Cuando la vieron con sus propios ojos, presenciaron un gran milagro, una señal deslumbradora y una prueba terminante (de su veracidad). Muchos creyeron, pero la mayoría persistió en la incredulidad117[2].

Allah ﷻ menciona Su respuesta a lo que pidieron: ¿Dijo [Sâlih: Aquí tenéis la prueba que pedís,] a esta camella le corresponde beber un día y a vosotros otro.¿ (26:155), ¿Ésta es la camella de Allah, es una evidencia de vuestro Señor y un milagro enviado a vosotros, dejadla comer en la tierra de Allah y no le causéis ningún daño, porque si lo hacéis os azotará un doloroso castigo.¿ (7:73)

Allah ﷻ informó que ésa era una señal clara que no dejaba dudas al respecto, la describió como un milagro evidente: ¿Al pueblo de *Zamûd* le enviamos la camella como un milagro evidente.¿ (17:59)

(2) El milagro de Abraham ﷺ

Abraham ﷺ destruyó los ídolos que adoraba su pueblo, y ellos encendieron una enorme

hoguera para arrojarlo en ella. Pero Allah ﷻ le ordenó al fuego que no lo dañara: ?Exclamaron: ¡Quemadle si es que os habéis propuesto defender a vuestros ídolos! Dijimos: ¡Oh, fuego! Sé fresco y no dañes a Abraham. Pretendieron deshacerse de él, pero hicimos que ellos fueran los perdedores.? (21:68-70)

Otro de los milagros de Abraham fue ver la resucitación. Allah ﷻ nos cuenta la historia al respecto: ?Y cuando Abraham dijo: ¡Señor mío! Muéstrame cómo revives a los muertos. Dijo [Allah]: ¿Acaso no crees? Replicó: Claro que sí, pero esto es para fortalecer mi corazón. Dijo: Toma cuatro pájaros y córtalos en pedazos, luego pon un pedazo de cada uno sobre la cima de una montaña y llámalos, vendrán a ti deprisa con vida; y sabe que Allah es Poderoso, Omnisciente.? (2:260)

Allah ﷻ le ordenó degollar a dichos pájaros, cortarlos en pedazos, y esparcirlos en distintas colinas, luego los llamó y los pedazos esparcidos se unieron, y volvieron a ser aves como lo habían sido anteriormente, entonces la vida retornó a ellos y volaron por el aire. Alabado sea Allah, ¡qué grandioso es Su designio y poder.

(3) Los milagros del Profeta Moisés ﷺ

Allah ﷻ concedió nueve milagros al Profeta Moisés: ?Concedimos a Moisés nueve signos evidentes.? (17:101)

1- La más grande de estas señales fue la vara que se convirtió en una enorme serpiente: ?¿Qué es lo que tienes en tu diestra? ¡Oh, Moisés! Respondió: Es mi vara. Me sirve de apoyo, y con ella vareo los árboles para que mi ganado coma de su follaje; además de otros usos. Dijo [Allah]: Arrójala ¡Oh, Moisés! La arrojó, y ésta se convirtió en una serpiente que se movía con rapidez. Dijo [Allah]: Recógela y no temas, pues la volveremos a su forma original? (20:17-21). Esta vara tragó las docenas de cuerdas y varas que los hechiceros del Faraón trajeron para competir con Moisés: ?Dijeron: ¡Oh, Moisés! ¿Arrojas tú o la hacemos primero nosotros? Dijo [Moisés]: Arrojad vosotros primero. Entonces arrojaron sus cuerdas y varas, y por la magia que había empleado éstas parecían moverse [como si fuesen verdaderas serpientes. Y al ver esto] Moisés sintió temor en su interior. Pero le dijimos: No temas, ciertamente tú serás el vencedor. Arroja lo que tienes en tu diestra que anulará lo que ellos hicieron, pues sólo se trata de magia. Y sabe que los magos jamás prosperarán.? (20:65-69). Cuando los hechiceros vieron con sus propios ojos lo que la serpiente de Moisés hizo, supieron que no se trataba de un acto realizado por un hombre, sino que había sido producido por Allah ﷻ, el Creador del hombre. Entonces no pudieron evitar prosternarse ante Allah, el Señor del universo: ?Y entonces los magos [al percibir las Verdad] se postraron y exclamaron: Creemos en el Señor de Aarón y Moisés.? (20:70)

2- Otro milagro con que Moisés fue enviado fue mencionado por Allah ﷻ en la siguiente aleya: ?E introduce tu mano por el cuello de tu túnica y saldrá blanca resplandeciente, sin tener ningún mal. Y éste será otro milagro.? (20:22). Es decir que introdujo su mano en el cuello de su túnica y la sacó brillante, resplandeciente como la luna, pero sin que fuera causado por enfermedad alguna.

Allah ﷻ menciona siete señales o milagros en Sura *Al A'râf*, con las que azotó al Faraón y su pueblo:

3- Los años de sequía y hambruna, causados por los niveles de aguas bajas del Nilo y por la falta

de lluvias en la tierra de Egipto.

4- La merma en las cosechas, debido a que la tierra dejó de producir, y todo lo que brotaba moría rápidamente.

5- La inundación destruyó campos, ciudades y aldeas.

6- La plaga de langostas, que no dejaba nada a su paso, sea verde o seco.

7- Los piojos, que causaron daño e incomodidad a las personas.

8- Las ranas, que convirtieron miserable la vida de las personas.

9- La sangre que brotaba en sus comidas y bebidas.

¿Y azotamos al pueblo del Faraón con años de sequía y mengua de frutos, para que reflexionaran. Y cuando les llegó nuevamente una época de prosperidad dijeron: Esto es lo que merecemos, pero cuando les acontecía un mal le echaban la culpa a Moisés y a sus seguidores; pero ciertamente cuanto les ocurría era porque Allah así lo decretaba, pero su mayoría lo ignoraba. Y dijeron: Cualquiera que sea el signo que nos presentes para hechizarnos con él, no te creeremos. Enviamos entonces contra ellos la inundación, las langostas, los piojos, las ranas, y la sangre, como signos evidentes; pero se ensoberbecieron y fueron un pueblo de pecadores.?
(7:130-133)

118[2] *Al Bidâiah ua al Nihâiah*, 1/134

Otros milagros

Los mencionados anteriormente son sólo nueve de los milagros que secundaron a Moisés ﷺ cuando fue enviado al Faraón. Pero hubo más milagros que Allah concedió a Moisés, como cuando Moisés golpeó el mar con su vara y éste se abrió, cuando golpeó la roca y fluyeron doce manantiales, y cuando el maná y las codornices descendían para que el pueblo de Israel se alimentase en el desierto de Sinaí, y otros.

(4) Los milagros del Profeta Jesús ﷺ

Entre los milagros que Allah ﷻ nos ha mencionado acerca de Jesús encontramos que formaba con arcilla algo similar a un pájaro, luego soplaba en él y se convertía en un pájaro por la voluntad de Allah. Tocaba al ciego de nacimiento y este recuperaba la visión por designio de Allah; tocaba al leproso y Allah curaba su lepra; pasaba cerca de los muertos y al llamarlos, Allah le devolvía la vida. El Corán nos menciona esto cuando Allah ﷻ le dijo a Jesús: ¿Y cuando hiciste con arcilla la forma de un pájaro con Mi anuencia, luego soplaste en él y se convirtió en pájaro con Mi anuencia, y curaste al ciego de nacimiento y al leproso con Mi

anuencia, y resucitaste a los muertos con Mi anuencia.? (5:110)

Otros milagros son la mesa servida que Allah ﷻ envió del cielo, cuando sus seguidores lo pidieron a Jesús, entonces Jesús rogó a Allah ﷻ que se los concediese para que sea un festejo para el primero y el último de ellos. ¿Cuando los seguidores de Jesús dijeron: ¡Oh, Jesús hijo de María! ¿Puede tu Señor hacernos descender del cielo una mesa servida? Dijo: Temed a Allah, si sois creyentes. Dijeron: Queremos comer de ella para que nuestros corazones se sosieguen, saber que nos has dicho la verdad y poder ser testigos de ella. Dijo Jesús hijo de María: ¡Oh, Allah, Señor nuestro! Desciéndenos del cielo una mesa servida que sea para nosotros una conmemoración, tanto para los primeros como para los últimos [de nuestra nación], y un signo proveniente de Ti. Y susténtanos, pues Tú eres el mejor de los sustentadores. Dijo Allah: Os la haré descender; más quien de vosotros después de esto no crea, le castigaré como no he castigado a nadie.? (5:112-115)

(5) Los milagros del sello de los Profetas y el último de los Mensajeros ﷺ

Allah ﷻ hizo que se produjesen milagros deslumbrantes y signos evidentes a nuestro Profeta Muhammad ﷺ. Cuando aquel que busca la verdad los examina, le es evidente que estos milagros eran una prueba de Allah ﷻ para secundar a Su Mensajero ﷺ. Algunos de los sabios los enumeraron, y llegaron a una suma cercana a los mil milagros. Se han escrito libros al respecto, y los sabios de doctrina, interpretación, *hadīz* e historia los explicaron en detalle.

El milagro más grandioso

El milagro más grandioso que Allah ﷻ concedió a nuestro Mensajero Muhammad ﷺ, el signo más grandioso que fuera concedido a los Profetas y Mensajeros, es el Sagrado Corán, un Libro de preceptos evidentes. Es una señal que guía al corazón y a la mente, una señal que perdurará hasta el Día del Juicio, y que no puede cambiarse ni adulterarse. ¿Éste es un Libro protegido [de toda contradicción]. Es inalterable y no ha sido negado [por ningún libro] que le precediera [ni podrá ser refutado por ningún libro] que le suceda porque ciertamente es una revelación del Sabio, Loable.? (41:41-42)

Allah ﷻ desafió a los árabes más elocuentes y sabios en su idioma con este Libro. La elocuencia y fluidez eran el área en que los árabes se destacaban. Ellos eran hostiles con la difusión del Islam y con el Mensajero del Islam, y habrían destruido la difusión del Islam si sus voceros más elocuentes hubieran podido producir algo semejante que pudiera rivalizar con este Libro Sagrado, pero fueron incapaces de hacerlo: ¿Si dudáis de lo que le hemos revelado a Nuestro siervo [Muhammad] traed una sura similar, y recurrid para ello a quienes tomáis por socorredores en lugar de Allah, si es que decís la verdad. Si no lo hacéis, y por cierto que no podréis hacerlo, guardaos del fuego que ha sido preparado para los incrédulos y cuyo combustible serán hombres y piedras.? (2:23-24)

Un milagro único

Allah ﷻ quiso que el milagro de Muhammad sea diferente a los milagros de los Mensajeros que le precedieron. Allah ﷻ podría, de haber querido, descender un milagro perceptible que deslumbrase a aquellos que lo contemplasen: ¿Si quisiéramos les enviaríamos un signo del cielo, ante el cual sus cuellos se inclinarían con sumisión.? (26:4)

Si Allah ﷻ hubiese querido podría haber hecho descender del cielo una señal aplastante que no fuese posible discutir ni dejar opción alguna salvo creer, y expresar la sumisión ante dicho milagro perceptible: ¿Si quisiéramos les enviaríamos un signo del cielo, ante el cual sus cuellos se inclinarían con sumisión.? (26:4). Pero Allah ﷻ quiso que el milagro de este último Mensaje no fuese aplastante, hizo que el Sagrado Corán sea el milagro, que contiene un estilo de vida completo, un verdadero milagro en todos sus aspectos y facetas:

Es un milagro en su estructura semántica y su estilo literario, sólido en calidad y particularidades, las cuales no varían como el hombre, ya que el individuo tiene buenas y malas expresiones. Pero las peculiaridades de este Corán son rectas y consistentes, con un nivel de estilo inmutable. Esto indica que proviene de una fuente que no está sujeta a cambios.

Es un milagro porque forma una doctrina ideológica con su respectiva armonía y naturaleza complementaria de todas sus partes. No existe error o casualidad. Todas sus instrucciones y leyes se unen de una manera armoniosa y complementaria, abarcando todos los aspectos de la vida humana, sin que ninguna de sus partes contradiga a la otra. Todas ellas apuntan a un mismo enfoque con tal armonía que ningún ser humano sería capaz de producir algo semejante debido a su conocimiento limitado, indudablemente debe existir entonces, una sabiduría perfecta que no está sujeta al transcurso del tiempo y ni al espacio, ella es la que produjo esta guía perfecta y la organizó de esta perfecta manera.

Es un milagro debido a la facilidad con que penetra en los corazones y almas, abriendo sus puertas de una manera eficaz y conmovedora, solucionando los problemas de una manera simple, guiando y ordenando a las personas de la manera más afable, sin ningún tipo de desvío ni contradicción.

Allah ﷻ quiso que este Corán sea el milagro sobresaliente de este último Mensaje. Él no quiso que una señal perceptible y aplastante descendiera sobre las personas para que inclinen sus cabezas y los forzase a someterse. Esto se debe a que este último Mensaje es abierto y está dirigido a todas las naciones y generaciones. No es un Mensaje restringido a personas de una determinada época o lugar. Entonces es apropiado que sus milagros estén al alcance de todos, de los que están lejos y de los que están cerca, de todas las naciones y de todas las generaciones. Los milagros aplastantes se limitaron a aquellos que los presenciaron y se sometieron; luego se volvieron historias que se narran de boca en boca y no algo que pudiera ser presenciado para siempre. Pero el Corán, luego de más de trece siglos, continúa siendo un Libro abierto, una guía claramente definida para que las personas de todas las épocas lo apliquen en sus vidas -si deciden aceptarlo como su guía- y así solucionar todas sus necesidades al guiarlos hacia un mundo mejor, a un horizonte más elevado, y a un destino magnífico. Aquellos que nos sucedan encontrarán significados que nosotros no hemos descifrado, porque el Corán concede a cada investigador acorde a sus necesidades sin que eso lo disminuya en lo más mínimo; sino que constantemente se

renueva en sus sublimes significados. 119[1]

El Viaje Nocturno y la Ascensión a los cielos (*Al Isrâ' ua al Mi'rây*)

Otro de los milagros extraordinarios fue cuando Allah ﷻ transportó a Su Profeta ﷺ durante la noche desde la sagrada mezquita de *Makkah* hasta la mezquita de Jerusalén, donde se reunió a los demás Profetas y dirigió la oración: ¿Glorificado sea Quien transportó a Su Siervo durante la noche, desde la mezquita sagrada [de La Meca] a la mezquita lejana [de Jerusalén] cuyos alrededores bendijimos, para mostrarle algunos de Nuestros signos. Él es Omnioyente, Omnividente.? (17:1)

Luego ascendió a los cielos más elevados donde vio algunas de los signos más grandiosos de su Señor. Vio al ángel Gabriel en su verdadera forma, tal como Allah lo había creado. Ascendió hasta el loto que demarca el límite de los cielos, traspasó más allá de los siete cielos, y el más Misericordioso le habló y lo acercó a Él. ¿¿Acaso vais a desmentir lo que vio? Sabed que ciertamente ya le había visto [al Ángel Gabriel] en otro descenso. Junto al loto que demarca el límite [de los siete cielos], donde se encuentra el jardín de la residencia eterna [el Paraíso]. [Cuando el Profeta Muhammad, la noche del viaje nocturno y la ascensión, estuvo allí] El loto fue cubierto, y su mirada no se desvió [de lo que debía mirar], ni tampoco se extralimitó. Y por cierto que contempló algunos de los más grandes signos de su Señor.? (53:12-18)

Los incrédulos de *Quraish* pensaron que el relato del Mensajero de Allah ﷻ era exagerado, porque solía, en ese entonces, llevarles semanas a las caravanas llegar hasta Jerusalén y luego retornar. Entonces ¿Cómo un hombre podía afirmar que había ido y regresado en solo algunas horas de la noche? Era algo asombroso, realmente asombroso, pero nuestro asombro desaparece cuando comprendemos que Aquel que lo transportó esa noche fue Allah, enaltecido sea, quien tiene poder sobre todas las cosas.

La partición de la luna

Otro de los milagros sucedidos al Profeta ﷺ fue la partición de la luna. Los incrédulos de *Makkah* le pidieron al Mensajero de Allah una señal de su veracidad, entonces la luna llena se partió en dos, al punto de ver al monte *Hirâ'* en medio de ambas mitades.

Allah ﷻ registró esta señal en Su Libro diciendo: ¿El Día del Juicio está próximo, y [como señal de ello] la luna se partió en dos. Pero cuando contemplaron dicho signo, se rehusaron a creer, y se apartaron diciendo: Esto es magia poderosa.? (54:1-2)

Ibn Kazîr narró que los musulmanes concuerdan en la existencia real de dicho acontecimiento, y que los *ahâdîz* que mencionan la división de la luna son *mutauâtirah*, con innumerables cadenas

de transmisión, lo que le otorga veracidad indubitable.120[1]

Este milagro fue presenciado por muchas personas a lo largo de la península arábiga. Los habitantes de *Makkah* no le creyeron y dijeron: “Muhammad nos ha embrujado.” Luego dijeron: “Aguardemos y escuchemos lo que los viajeros digan, ya que Muhammad no puede embrujar a toda la gente.” Al día siguiente, preguntaron a aquellos que habían venido desde las afueras de *Makkah*, quienes confirmaron lo que habían visto.

También fue presenciada la separación de la luna desde lugares más allá de la península arábiga. *Ibn Kazîr* dijo: “Su partición se vio en distintas partes del mundo. Fue dicho que esto se registró en algunas partes de la India. Un edificio fue construido esa noche, y fue fechado como la noche en que la luna se separó en dos.” 121[2]

Puede decirse que la partición de la luna no es algo imposible, debido a que la ciencia presenció la separación del cometa Procus en dos partes en 1889, y el cometa Bila se partió en dos en 1846. El astrónomo Spencer Jones trató el tema de la partición de cometas y meteoros en su libro ‘Mundos sin fin’ 122[3].

La contestación puede ser: “la diferencia entre la separación en dos de la luna y la de estos dos cometas es que ellos (los cometas) no se volvieron a juntar después de haber sido separados, pero la luna fue juntada nuevamente. Ésta es la diferencia que se espera entre un fenómeno astronómico natural y un milagro astronómico que ocurrió durante la vida de un Profeta, porque un milagro es de duración limitada y finaliza cuando su propósito se ha cumplido; si hubiese continuado simplemente habría sido un fenómeno natural y ya no habría sido algo milagroso123[4].”

La multiplicación del alimento

Esto ocurrió en más de una ocasión al profeta Muhammad ﷺ. Anas narró que *Abu Talhah* le comentó a *Umm Sulaim* : Escuché la voz del Mensajero de Allah ﷺ y parecía débil, y supe que era a causa del hambre, ¿tienes algo? Ella dijo que si, y sacó algunas tortillas de cebada, luego con un velo suyo enrolló los panes. Después lo puso bajo mi brazo y enrolló parte del velo que sobraba alrededor de mi cabeza. Fui donde el Mensajero de Allah ﷺ y lo encontré en la mezquita, pero había otras personas con él. Permanecí de pie y el Mensajero de Allah ﷺ me dijo: “¿*Abu Talhah* te ha enviado?” Dije: ‘Sí’. Él dijo: “¿Con comida?” Dije: ‘Si’. El Mensajero de Allah ﷺ le dijo a quienes estaban con él: “Vamos”. Luego salieron hacia la casa de *Abu Talhah* y yo me adelanté y le informé. *Abu Talhah* dijo: ¡Oh, *Umm Sulaim*!, El Mensajero de Allah viene junto a otras personas y nosotros no tenemos suficiente alimento. Pero ella dijo: ‘Allah y Su

120[1] *Al Bidâiah ua al Nihâiah*, 3/118

121[2] *al Bidaiah ua al Nihaiiah*, 3/120

122[3] *Al Bidâiah ua al Nihâiah*, 3/130

123[4] *Al Bidâiah ua al Nihâiah*, 3/131

Mensajero son los que saben más’.

Abu Talhah ﷺ salió hasta encontrarse con el Mensajero de Allah ﷺ, y juntos caminaron hacia la casa. El Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Dime, ¡Oh, *Umm Sulaim!*, ¿Qué tienes para comer? Ella acercó los panes. El Mensajero de Allah ﷺ pidió que se corte en pedazos. *Umm Sulaim* untó mantequilla encima del pan, luego el Mensajero de Allah ﷺ realizó unas súplicas que Allah le inspiró. Después dijo: “Que diez de ellos vengan y coman”. Entonces vinieron y comieron hasta quedar satisfechos y luego salieron. Luego dijo: “Que otros diez de ellos vengan y coman”. Entonces vinieron y comieron hasta quedar satisfechos y luego salieron. Después volvió a decir: “Que otros diez de ellos ingresen y coman”. Entonces entraron y comieron hasta quedar satisfechos y luego se retiraron. Luego dijo: “Que otros diez vengan y coman”. Entonces entraron y comieron hasta quedar satisfechos y luego se retiraron. El grupo que había asistido eran unos setenta u ochenta hombres^{124[1]}” Transmitido por *Al Bujâri y Muslim*.

El relato de *Yâbir ibn ‘Abdillah*

Otro ejemplo es lo que narró *Yâbir ibn ‘Abdillah*: “Regresé a mi casa (el día de la batalla *Al Jandaq*) y le dije a mi esposa: ¿Tienes algo para comer? Porque he visto al Profeta muy hambriento. Ella sacó de una bolsa en la que había una medida de cebada, y teníamos una gallina que sacrificué, luego molí la cebada, inmediatamente pusimos la carne en una olla. Luego me dirigí para ver al Profeta ﷺ y le dije: ¡Oh, Mensajero de Allah! Sacrificamos una gallina y hemos molido una medida de cebada. ¡Ven y trae algunas personas contigo. El Profeta dijo en voz alta: “¡Oh, gente de *al jandaq!* *Yâbir* ha preparado comida, vengan”.

El Mensajero de Allah ﷺ me dijo: “No saquen la olla ni horneen el pan hasta que yo llegue”. Cuando él llegó, saqué la masa para él. Rogó para que sea bendecida, y luego fue a nuestra olla e hizo lo mismo. Después dijo: “Llama a la mujer panadera para que pueda ayudarte a hacer el pan; saca la comida de la olla pero no la quites del fuego.” Había mil personas, y ¡Juro por Allah! Que siguieron comiendo hasta que todos estuvieron satisfechos y luego se marcharon, y nuestra olla todavía estaba bullendo, llena de comida como al principio, y nuestra masa también estaba como al principio^{125[2]}” Transmitido por *Al Bujari y Muslim*.

El agua fluye entre sus dedos

Esto sucedió al Mensajero de Allah ﷺ en reiteradas ocasiones; mencionaremos algunos ejemplos, como el narrado por *Yâbir ibn ‘Abdillah* ﷺ: “Las personas estaban sedientas el día de *Al Hudaibîah*. El Mensajero de Allah ﷺ tenía un odre de agua con el que hizo la ablución, luego la gente se le acercó diciendo: ‘Nosotros no tenemos agua para hacer la ablución ni beber salvo lo que hay en tu pellejo’. Entonces el Profeta ﷺ puso su mano en el pellejo y el agua comenzó a fluir entre sus dedos como si fuera un manantial. Bebimos de ella e hicimos nuestras abluciones.

124[1] *Mishkât al Masâbîh* 3/182

125[2] *Mishkât al Masâbîh* 3/168

Yâbir fue preguntado: ¿Cuántos eran en esa ocasión? Respondió: ‘Si hubiéramos sido cien mil el agua habría alcanzado, pero nosotros éramos solamente ciento quince’ Transmitido por *Al Bujâri* y *Muslim*. 126[1]

También aumentó el agua del manantial de *Al Hudaibîyah* en el día de *Al Hudaibîyah*. *Al Barâ' ibn 'Âzib* ؓ narró: “Nosotros éramos ciento catorce personas con el Mensajero de Allah ﷺ en el día de *Al Hudaibîyah*. Allí hay un manantial que encontramos seco, sin una gota de agua. El Mensajero ﷺ se enteró y vino a sentarse en su borde, luego pidió un recipiente de agua, hizo la ablución, enjuagó su boca; luego rogó y vertió el agua en el pozo. Entonces dijo: “Aguarden un momento”. Luego bebieron de él y le dieron a sus animales, hasta que abandonaron lugar.” Narrado por *Al Bujâri*. 127[2]

Fue narrado que *'Abdullah ibn Mas'ûd* ؓ dijo: “Nosotros considerábamos los milagros como una bendición, pero ustedes piensan que eran algo temible. En cierta ocasión viajábamos junto al Profeta y nuestro suministro de agua disminuyó. Él dijo: “Traedme un poco de agua”. Le fue traído un recipiente en el cual había tan sólo un poco de agua. Él puso su mano en el recipiente y dijo: “Venid a este purificador bendito, la bendición proviene de Allah”. Vi el agua brotar entre los dedos del Mensajero de Allah, y escuchamos el *tasbîh* de la comida cuando él estaba comiendo ” Registrado por *Al Bujâri*.

Sus enemigos no podían dañarle

Otro ejemplo es la manera en que Allah ﷻ respondía las suplicas del Profeta ﷺ cuando estaba emigrando de *Makkah* hacia *Madînah*, y *Surâqah ibn Mâlik* lo alcanzó. El caballo de *Surâqah* se hundió en la arena hasta su barriga no pudiendo moverse. *Surâqah* dijo: “Veo que has rogado en mi contra. Rueda en mi favor, y juro por Allah que desviaré a los que te están persiguiendo”. Entonces el Profeta rogó por él, y se liberó de la arena. Entonces siempre que se encontraba con alguno de los que perseguía al Profeta les decía: ‘ya he buscado en esa dirección, no perdáis el tiempo’. Transmitido por *Al Bujâri* y *Muslim*128[1]

En la batalla de *Hunain* los musulmanes estaban siendo derrotados pero el Mensajero ﷺ y algunos creyentes -aquellos que habían jurado fidelidad bajo el árbol- resistieron con firmeza. Cuando se enardecía el combate, el Profeta tomó algunos guijarros y los arrojó en dirección de los incrédulos, y dijo: “Que sean derrotados por el Señor de Muhammad.” *Al 'Abbâs*, el narrador del *hadîz*, dijo: “Juro por Allah, que al arrojar los guijarros, comencé a ver que sus fuerzas iban disminuyendo y comenzaron a retirarse.” Registrado por *Muslim*129[2].

Según un relato narrado por *Salamah ibn al Akua'* ؓ dijo: ‘Estábamos con el Mensajero de

126[1] Ver *Mishkât al Masâbîh*, 3/170

127[2] *Mishkât al Masâbîh*, 3/170

128[1] *Mishkât al Masâbîh*, 3/166

129[2] *Mishkât al Masâbîh*, 3/172

Allah ﷻ durante la batalla de *Hunain*, y el ejército musulmán huyó abandonando al Mensajero de Allah. Cuando el enemigo se acercó, el Mensajero de Allah ﷻ descendió de su mula, recogió un puñado de tierra, lo arrojó en en dirección de sus rostros (del enemigo) y dijo: “Que sus rostros se deformen” Y no hubo ninguno de los enemigos sin que sus ojos se llenaran del polvo de aquel puñado, y huyeron en retirada. Así fue como Allah los derrotó” 130[3].

Otro ejemplo es cuando *Abu Yahl* juró por sus deidades *Al Lât* y *Al 'Uzza* que si veía al Mensajero orando en la mezquita donde *Quraish* se reunía, pisaría su cuello o le llenaría su rostro de polvo. Cuando vio al Mensajero prosternado, se propuso hacer lo que había jurado, pero cuando se acercó, de repente retrocedió, levantando sus brazos intentando protegerse. Luego le preguntaron: “¿Qué te sucedió?” Respondió: “Entre él y yo apareció un terrorífico abismo de fuego.”

El Mensajero de Allah ﷻ dijo al respecto: “Si se hubiera acercado más, los ángeles lo habrían despedazado.” Registrado por *Muslim* 131[4].

Las respuestas a sus súplicas

La madre de Abu Hurairah ﷺ abraza el Islam gracias a la súplica del Mensajero de Allah ﷻ

Fue narrado que *Abu Hurairah* ﷺ dijo: ‘Yo invitaba a mi madre a que abrace el Islam cuando ella era idólatra. Un día ella dijo algo sobre el Mensajero de Allah ﷻ que me disgustó. Fui llorando a ver al Mensajero de Allah ﷻ. Le dije: ‘¡Oh, Mensajero de Allah! Pídele a Allah que guíe a la madre de *Abu Hurairah*’. Entonces él dijo: “¡Oh, Allah! Guía a la madre de *Abu Hurairah*”. Entonces me marché sintiéndome optimista por la súplica del Profeta ﷺ. Cuando llegué a mi casa, encontré la puerta cerrada. Escuché los pasos de mi madre y ella me dijo: ¡Quédate allí, donde estás! Luego oí el ruido del agua. Ella se bañó después se vistió y vistió un velo, finalmente abrió la puerta y dijo: ‘¡Oh, *Abu Hurairah*! Atestiguo que no hay divinidad excepto Allah y que Muhammad es Su siervo y Mensajero’. Fui a ver al Mensajero de Allah ﷻ llorando de alegría. Él alabó a Allah y dijo algunas bellas palabras” 132[1]

Yarîr se convirtió en un gran jinete luego de las súplicas del Mensajero de Allah ﷻ

Narró *Yarîr ibn 'Abdillah* ﷺ: “El Mensajero de Allah ﷻ me dijo: “¿Podrías librarme de *Dhu al Jalaṣah* 133[2]?” Respondí: ‘Por supuesto’. Yo no era un buen jinete y se lo mencioné al Mensajero de Allah ﷻ. Entonces golpeó fuerte en mi pecho, hasta que pude ver la marca que

130[3] *Mishkât al Masâbîh* 3/172

131[4] *Yâmi' al Uṣûl*, 12/94

Ver *Mu'yizât al Mustafa* por *Jair al Dîn Ua'ili*, pág 61

Narrado por *Muslim*

Ésta era la casa de los dioses falsos de *Jaz'am* conocida como ‘*Ka'bah al Iamâmah*’

dejó su mano, y dijo: “¡Oh, Allah! Haz de él un gran jinete y que se convierta en un guía para que los demás se guíen a través suyo”. Luego de su súplica nunca más volví a caer de mi caballo. Partí con ciento cincuenta jinetes valientes de *Quraish*, y la destruimos’.134[3]

Fue narrado que Anas ؓ dijo: ‘La gente atravesó un año de hambruna durante la época del Mensajero de Allah ﷺ. En una oportunidad el Profeta ﷺ estaba disertando un día viernes, y un beduino se puso de pie y dijo: ‘¡Oh, Mensajero de Allah! Nuestros bienes se han perdido y nuestros niños están hambrientos; pídele a Allah por nosotros’. Entonces él levantó sus manos, y en ese momento no veíamos ninguna nube en el cielo, pero juro por Aquel en Cuyas manos está mi alma, tan pronto como bajó sus manos las nubes empezaron a formarse como si fueran montañas, y apenas descendió del *minbar* vi la lluvia que goteaba de su barba. Llovió todo ese día, el siguiente día y hasta el viernes siguiente, entonces el mismo beduino, u otro, se puso de pie y dijo: ‘¡Oh, Mensajero de Allah! Nuestras casas se están destruyendo y nuestras propiedades están inundadas; ruega a Allah por nosotros’. Entonces él levantó sus manos y dijo: “¡Oh, Allah! Haz que llueva a nuestros alrededores y no sobre nosotros”. Ni bien terminó su súplica comenzó a despejarse, y *Madinah* quedó rodeada de nubes pero no había ninguna nube sobre la ciudad, y el manantial del valle de *Qanâh* fluyó todo un mes con agua, y todos los que venían desde cualquier dirección comentaban sobre la lluvia’.

Según otro relato dijo: “¡Oh. Allah! Haz que llueva alrededor de nosotros y no sobre nosotros ¡Oh, Allah! Haz llover sobre las colinas, las montañas, los valles y los árboles”. Luego la lluvia se detuvo y salimos caminando bajo el sol’.135[4]

La mano de un arrogante se vio afectada por su ruego

Narró *Salamah ibn al Akua'* ؓ que un hombre estaba comiendo en presencia del Mensajero de Allah ﷺ, con la mano izquierda. Él le dijo: “Come con tu mano derecha”. Pero el hombre dijo: ‘No puedo’. Entonces el Profeta ﷺ dijo: “No pudiste. Nada te lo impidió excepto tu arrogancia”. *Salamah* dijo: ‘Esa persona jamás pudo levantar su mano en dirección a su boca luego de ello’. 136[5]

La bendición de las oraciones del Mensajero de Allah ﷺ alcanzaron al camello de *Yâbir* ؓ

Fue narrado que *Yâbir* ؓ dijo: ‘Salí en una campaña militar con el Mensajero de Allah ﷺ, y yo montaba un camello que transportaba agua que estaba cansado y apenas podía caminar. El Profeta ﷺ me alcanzó y dijo: “¿Qué le sucede a tu camello?” Le respondí: ‘Está cansado’. El Mensajero de Allah ﷺ se quedó detrás, retó al camello y rogó por él, y de ahí en más el camello siempre estuvo en la delantera de la caravana. Él me dijo: “¿Cómo encuentras ahora a tu camello?” Le dije: ‘Muy bien, tu bendición lo ha alcanzado’. Él dijo: “¿Me lo venderías por una onza de oro?” Acepté con la condición de que me deje montarlo hasta llegar a *Madinah*. Cuando el Mensajero de Allah ﷺ llegó a *Madinah* le llevé el camello a la mañana siguiente y él me dio su precio y luego me lo devolvió’.137[6]

La curación de los enfermos 138[1]

Curó una la pierna fracturada

Fue narrado que *Al Barâ'* ﷺ dijo: ‘Tropecé y caí en una noche iluminada por la luna, y fracturé mi pierna. La envolví con mi turbante y fui donde mis compañeros, luego fui ante el Profeta ﷺ y le dije lo que había sucedido. Él dijo: “Endereza tu pierna”. Entonces estiré mi pierna y la limpió con su mano, y quedó como si nada le hubiese pasado”.139[2]

140

Curó los ojos de ‘*Ali ibn Abi Tâlib*’ ﷺ

Se narró de *Sahl ibn Sa’d* ﷺ que en el día de *Jaibar*, el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Mañana le daré este estandarte a un hombre a través de quien Allah nos otorgará la victoria. Este hombre ama a Allah y a Su Mensajero y Allah y Su Mensajero lo aman.” A la siguiente mañana, las personas vinieron a ver al Mensajero de Allah, y cada una de ellos anhelaba recibir el estandarte. Pero él ﷺ dijo: “¿Dónde está ‘*Ali ibn Abi Tâlib*’?” Dijeron: ‘¡Oh, Mensajero de Allah! Sus ojos le afligen.’ Él dijo: “Vayan a buscarlo”. Cuando fue traído en su presencia, el Mensajero de Allah escupió en ellos, y sanó, como si nunca hubiese padecido. Luego le dio el estandarte y ‘*Ali* dijo: ‘¡Oh, Mensajero de Allah! ¿Debo combatirlos hasta que sean como nosotros?’ Él dijo: “Ve con calma hasta que alcances su territorio, luego invítalos a abrazar el Islam y explícales los deberes que tienen con Allah. Juro por Allah, que si Allah guiara a un solo hombre a través tuyo, ello sería mejor para ti que los valiosos camellos rojizos” 141[3].

142143l Bujâri y Muslim

144

Ver *Mu'yizât al Mustafa* por *Jair al Dîn Ua'ili*
Narrado por *Al Bujâri*

A

La herida de Salamah ibn Al Akua' ﷺ

Fue narrado que *Iazîd ibn Abi 'Ubaid* dijo: ‘Vi la marca de un golpe en la pantorrilla de *Salamah ibn Al Akua'*, y exclamé: ‘¡Oh! *Abu Muslim* ¿Qué es eso?’ Él respondió: ‘Un golpe que sufrí en el día de *Jaibar*. La gente dijo: *Salamah* está herido. Fui a ver al Profeta ﷺ y sopló en la herida tres veces, y hasta ahora no he vuelto a sentir absolutamente nada.’ 145[1]

Expulsó el demonio de una persona poseída

Fue narrado que *Ia'la ibn Murrah Al Zaqafi* dijo: ‘Estábamos en una campaña con el Mensajero de Allah ﷺ, y al pasar por un valle, una mujer trajo a su hijo que estaba poseído por un *yinn*. El Profeta ﷺ lo tomó de su nariz y dijo: ‘¡Sal! ¡Soy Muhammad el Mensajero de Allah!’ Luego nos marchamos, y cuando regresamos a ese lugar, le preguntó por el muchacho. Ella dijo: ‘Por Aquel que te envió con la verdad, nunca volvimos a ver nada malo en él luego que tú lo liberaste del *yinn*.’ 146[1]

Nos informó asuntos de lo oculto

Nos informó acerca de Allah ﷻ, de Sus nombres, atributos y acciones. Nos habló de los ángeles y sus atributos; nos describió el mundo de los genios, el Paraíso y el Infierno. Habló de eventos que habían sucedido en el pasado, sobre la vida de los Profetas Adán, Noé, *Hûd*, *Şâlih*, Abraham, Moisés, Jesús y otros, y lo que pasó entre ellos y sus pueblos. Nos habló en detalle de estos asuntos, cosa que no podría ser relatada por un hombre que no sabía leer ni escribir, que no escuchó de aquellos que habían estudiado la historia de las naciones pasadas. Es más, brindó información que no había conocido el mundo hasta entonces, información que los sabios de la Gente del Libro (judíos y cristianos) habían ocultado. Y corrigió mucha información que había sido tergiversada. Todos esto indica que el conocimiento provenía del Sabio, el Informado: ¿Éstas son historias que no conocías, y te las revelamos [¡Oh, Muhammad!]; ni tú ni tu pueblo las sabían.? (11:49)

El Corán se refiere a este conocimiento en varias ocasiones, como cuando menciona la historia de María: ¿Éstas son historias que no conocías, y te las revelamos. Tú [¡Oh, Muhammad! No

Narrado por *Al Bujâri*

Narrado en *Şharh al Sunnah*; narrado por el *Imâm Ahmad* en su *Musnad* [4/172] con una cadena de narradores *Şahîh*, también en *Al Mishkât* [3/188], revisado por nuestro *Şheij Muhammad Nâsir al Dîn Al Albâni*

estuviste presente cuando sortearon con sus cañas para ver quién de ellos se encargaría de María, ni tampoco cuando disputaban acerca de ello.? (3:44)

Y en el contexto de la historia de Moisés: ?Y debido a que no estuviste en la ladera del monte cuando llamamos [a Moisés], [te revelamos sus historias] por misericordia, para que adviertas a tu pueblo a quienes no se les presentó ningún Profeta para advertirles antes que ti, y así reflexionasen.? (28:46)

También informó asuntos de lo oculto en el momento que estaban pasando. Relató el martirio de los tres líderes musulmanes en la batalla de *Mu'tah*, y de cuando *Jâlid ibn Al Ualîd* asumió el mando en esa misma batalla después de que ellos tres habían muerto. Esta historia fue narrada por *Al Bujâri*. 147[1]

Cuando el rey Negus murió, lo informó a sus compañeros el mismo día; lo mismo hizo cuando *Kisra* el rey persa murió.

También anunció asuntos que iban a suceder. Algunos de ellos pasaron durante su vida y otros luego de su muerte.

Predijo los lugares donde los líderes de la incredulidad se desplomarían en la batalla, antes de que comience la batalla de *Badr*. Se narra que Anas ? dijo: ‘El Mensajero de Allah ﷺ movilizó a la tropa, luego partieron hasta que se detuvieron en *Badr*. Allí el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Este es el lugar donde fulano caerá muerto, y apoyó su mano en cada lugar. Luego ninguno de ellos traspasó el lugar donde el Mensajero de Allah ﷺ había puesto su mano.” Registrado por *Muslim*148[2].

También entre los asuntos de lo oculto que él informó existen asuntos relacionados a lo que sucedería luego de su muerte. Por ejemplo, *Abu Hurairah* ؓ transmitió que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Cuando *Kisra* muera, no habrá ningún otro *Kisra* después de él, y cuando el César muera, no habrá ningún otro César después de él. Por Aquel en Cuyas manos está mi alma, sus riquezas serán gastadas por la causa de Allah”. Esto Registrado por *Al Bujâri*, *Muslim* y *At Tirmidhi*149[3]. Y así ocurrió, tal como el Profeta ? lo había anunciado.

El Mensajero ﷺ a menudo hablaba de los eventos que tendrían lugar en el futuro. *Hudhaifah ibn Al iamân* ? dijo: ‘El Mensajero de Allah ﷺ estaba de pie ante nosotros y no omitió nada de lo que iba a pasar entre ese día y la Hora del Juicio. Aquellos que lo memorizaron lo memorizaron, y aquellos que se olvidaron se olvidaron. Mis compañeros lo saben, pero puede haber algunas cosas que haya olvidado, pero cuando veo que suceden las recuerdo, así como un hombre recuerda el rostro de otro luego de un tiempo de ausencia, y cuando lo ve lo reconoce. Registrado por *Al Bujâri*, *Muslim* y *Abu Daûd*.150[4]

También mencionó las tribulaciones y señales que indican la proximidad de la Hora final y otros asuntos importantes que se encuentran mencionados en los libros de *hadîz*.

Mishkât al Masâbîh, 1/172

Mishkât al Masâbîh, 3/167

Yâmi' al Uṣûl, 12/59

Yâmi' al Uṣûl, 12/63

El lamento del tronco del árbol

En el libro *Ṣaḥīḥ Al Bujâri* y en otros libros de *hadîz* se narra que el Mensajero de Allah ﷺ pronunciaba sus disertaciones apoyándose en el tronco de palmera que había en su mezquita, y cuando empezó a usar el *minbar*, el tronco del árbol se afligió. Entonces él lo acarició. Según transmitió *Al Bujâri*: “Cuando el *minbar* fue construido, nosotros oímos algo similar al gemido de un camello que provenía del tronco, hasta que el Mensajero de Allah bajó del *minbar* y colocó su mano sobre él.” 151[1]

Los árboles se inclinaban ante él y le hablaban 152[2]

Fue narrado que *Yabir* ؓ dijo: “Nosotros salimos en una campaña con el Mensajero de Allah ﷺ, y nos detuvimos en un valle ancho. El Mensajero de Allah ﷺ fue a hacer sus necesidades, pero no vio nada para ocultarse, aparte de dos árboles en el borde del valle. El Mensajero de Allah ﷺ fue a uno de ellos, tomó una de sus ramas y dijo: “Sígueme con el permiso de Allah”, y lo siguió como un camello es llevado por su cáncamo de la nariz en manos de su jinete. Después fue donde el otro árbol, tomó una de sus ramas y dijo: “Sígueme con el permiso de Allah”. Y también lo siguió. Luego de pie entre los dos árboles dijo: “Acérquense y cúbranme con el permiso de Allah” y se juntaron. Me senté y luego vi al Mensajero de Allah ﷺ viniendo hacia mí, y los dos árboles se habían separado y cada uno de ellos estaba en su lugar.” 153[3]

Fue narrado que *Ia'la ibn Murrah Al Zaqafti* ؓ dijo: ‘Nosotros salimos en una campaña con el Mensajero de Allah ﷺ y se detuvo para descansar. El Profeta ﷺ se durmió, y un árbol vino arrastrándose por la tierra hasta cubrirlo, luego regresó a su lugar. Cuando el Mensajero de Allah ﷺ se despertó, le dije sobre eso y él dijo: “Ese es un árbol que le pidió permiso a su Señor para saludar al Mensajero de Allah ﷺ, y el permiso le fue concedido.” 154[4]

Anas ؓ dijo: ‘El ángel Gabriel vino ante el Profeta ﷺ cuando estaba sentado y afligido, manchado con sangre debido a la persecución de las personas de *Makkah*. Él le dijo: ‘¡Oh, Mensajero de Allah! ¿Quieres que nosotros te mostremos una señal?’ Él dijo: “Sí”. Él miró a un árbol que estaba detrás de él y le dijo: ‘Llámalo’. Entonces lo llamó y vino ante él. Luego le dijo: ‘Dile que regrese’. Entonces le dijo que regresara y así lo hizo. El Mensajero de Allah dijo: “Es suficiente para mí, es suficiente para mí.’ 155[5]

Fue narrado que *Ibn ‘Abbâs* ؓ dijo: “Un beduino vino ante el Mensajero de Allah ﷺ y le dijo:

Yâmi' al Uṣûl, 12/68

Ver *Mu'yizât al Mustafa*, pág 84

Narrado por *Muslim*

Narrado en *Sharḥ al Sunnah*, también narrado por *Aḥmad*. Su cadena de narradores es débil (*isnâd da'îf*) pero hay un relato de *Yâbir* que lo corrobora y fue narrado por *Al Dârimi*, 1/10. La historia es legítima como nuestro *Sheij Al Albâni* afirmó en su comentario de *Al Mishkât*, 3/188

Narrado por *Al Dârimi*. Su cadena narradores es auténtica (*isnâd ṣaḥîḥ*) como ha sido mencionado en *Al Mishkât* 3/188

‘¿Cómo puedo saber que eres un Profeta?’ Le dijo: “Si yo llamo a ese racimo de dátiles de aquella palmera para que de testimonio de que yo soy el Mensajero de Allah.” Entonces el Mensajero de Allah ﷺ lo llamó, y este bajó de la palmera hasta llegar al Profeta. Le ordenó ﷺ: “Vuelve”, y regresó a su lugar. Luego el beduino abrazó el Islam”156[6].

Haqq ibn ‘Abd Al Rahmân ؓ dijo: ‘Escuché a mi padre decir: le pregunté a *Masrûq*: ¿Cómo hizo el Profeta ﷺ para saber sobre los genios (*yinn*) en la noche que ellos lo escucharon recitar el Corán?’ Respondió: ‘Su padre -queriendo decir ‘*Abduallah ibn Mas’ûd*- me dijo que él dijo que un árbol le informó al respecto’157[7].

Fue narrado que *Ibn ‘Omar* ؓ dijo: ‘Estábamos en un viaje con el Profeta ﷺ, y un beduino se acercó, el Mensajero de Allah ﷺ le preguntó: “¿Darías testimonio de que no hay divinidad excepto Allah, sin compañero ni asociado, y que Muhammad es Su siervo y Mensajero?” Él dijo: ¿Quiénes dan testimonio de lo que has dicho? Le dijo: “Este árbol del desierto”. El Mensajero de Allah ﷺ lo llamó, y estaba de pie en el borde del valle. El árbol vino, arrastrándose hasta pararse frente a él, y dio testimonio tres veces, y luego regresó a su lugar.” 158[8]

Los saludos de las piedras

Yâbir ibn Samurah ؓ narró que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Sé de una piedra en *Makkah* que me saludaba antes de que empezara mi misión159[1]”.

El quejido del camello

Fue narrado que *Ia'la ibn Murrah Al Zaqafi* ؓ dijo: ‘Mientras estábamos viajando con el Mensajero de Allah ﷺ, pasamos junto a un camello que llevaba el agua potable. Cuando el camello lo vio empezó a realizar ruidos guturales y apoyó la parte delantera de su cuello en la tierra. El Profeta ﷺ fue a su lado y dijo: “¿Dónde está el dueño de este camello?”. El dueño vino ante él, y el Profeta le dijo: “Véndemelo”. Él dijo: ‘Te lo daré ¡Oh, Mensajero de Allah! Pero pertenece a una familia que no tiene otra fuente de ingreso’. Le dijo: “Si ese es el caso [no tienes porqué dárme], pero se ha quejado de que le exigen trabajar en exceso y que está mal

Narrado y clasificado como auténtico (*sahîh*) por *Al Tirmidhi*.

Al Bujâri y Muslim

Narrado por *Al Dârimi*. Su cadena de narradores es auténtica (*isnâd Sahîh*) como nuestro *Sheij Muhammad Nâsir Al Dîn Al Albâni* afirmó en su comentario del libro *Mishkât al Masâbih*, 3/189

Narrado por *Muslim y At Tirmidhi*

alimentado, así que trátalo bien¹⁶⁰[1]”.

Fue narrado que ‘*Abdullah ibn Ya'far* ؓ dijo: ‘El Mensajero de Allah ﷺ hizo que montara detrás de él, y me dijo algo que yo no le transmití a nadie. Mensajero prefería ocultarse para hacer sus necesidades detrás de una colina o de un grupo de palmeras. En cierta ocasión ingresó en un huerto perteneciente a un hombre de los *Ansâr*, y vio un camello. Cuando vio al Profeta ﷺ emitió un sonido y sus ojos comenzaron a lagrimear. El Profeta ﷺ se le acercó y lo acarició entre su joroba y sus orejas, entonces se tranquilizó. Luego dijo: “¿Quién es el dueño de este camello? ¿A quién pertenece este camello?”. Un hombre joven de los *Ansâr* vino y dijo: ‘Es mío ¡Oh, Mensajero de Allah!’ Él le dijo: “¿Acaso no le temes a Allah con respecto al trato de este animal sobre quien Allah te ha dado autoridad? Se ha quejado ante mí de que estás haciéndole pasar hambre y agotándolo¹⁶¹[2]”.

Los milagros de otras personas que no eran Profetas

Las *karamât* (dones o hechos sobrenaturales) de las personas piadosas

Uno de los principios básicos de *Ahlu Sunnah wa al Yamâ'ah* es creer en los *karamât* (milagros)¹⁶²[1] de las personas piadosas y los hechos extraordinarios que Allah materializó a través de ellos, como el conocimiento que algunos de ellos alcanzaron, y distintos tipos de poder y efectos¹⁶³[2].

Algunos grupos de musulmanes negaron las *karamât* de las personas piadosas. Uno de ellos fue la secta *Mu'tazilah* que basó su proclama en la idea de que si fuese posible para las personas que no eran Profetas realizar hechos extraordinarios, entonces las personas confundirían a los Profetas con hombres piadosos solamente, y los milagros ya no serían prueba de la veracidad del Profeta¹⁶⁴[3].

Este punto de vista es inconsistente, porque algunos *karamât* de las personas piadosas aparecen mencionados en el Corán y en los *ahâdîz sahihah*. Los registros alcanzan el nivel de *mutauâtir* y las personas han dado testimonio de tales sucesos en todas las épocas y lugares.

El argumento capcioso que sugieren sólo puede aplicarse en casos donde quien se dice piadoso y

Narrado en *Sharh Al Sunnah*, también narrado por *Ahmad*. Su cadena de narradores es débil, pero existe otro informe que corrobora el *hadîz* de *Yâbir*, narrado por *Al Dârimi* [1/10]. Ver *Al Mishkât* 3/188

Narrado por *Abu Daûd*, *Al Hâkim*, *Ahmad* e *Ibn 'Asâkir*. Su cadena de narradores es auténtica (*isnâd sahih*). Ver *Al Ahâdîz al Sahîhah* por nuestro *Sheij Al Albâni*, 1/28]

Los estudiosos del monoteísmo islámico (*Tauhid*) describen una *karamah* [el pl. *karamât*] como un hecho extraordinario que no va acompañada por la pretensión de la Profecía, que acompaña a personas virtuosas y seguidoras de un Profeta y su legislación, poseedor de una doctrina legítima y obras piadosas, sea esta persona consciente de ese *karamah* o no. Ver *Lauâmi' al Anuâr al Bahîyah*, 2/393

Maymû' al Fatâua Sheij al Islam, 3/156,

Sharh al 'Aqîdah al Tahâûiiah, pág. 563

allegado a Allah realiza un “milagro” y clama ser un Profeta, pero esto no sucede. Porque si dice ser un Profeta, entonces ya no es un allegado a Allah sino que deviene en un falso Profeta y un embustero¹⁶⁵[4]. El *Imâm Ahmad* denunció a aquellos que negaron las *karamât* de los Profetas y no creyeron en ellos, y declaró que estaban desviados¹⁶⁶[5].

La razón detrás de las *karamât* de los piadosos

Allah ﷻ otorga dones extraordinarios a algunos de Sus siervos para honrarlos debido a su rectitud y firmeza en la fe. Esto también puede servir para satisfacer algunas de sus necesidades, como la necesidad de alimentarse, beber y preservar su seguridad. Él, Glorificado sea, también puede concederles los milagros para apoyar Su religión, para que Su palabra prevalezca y se confirme la Verdad y se desvanezca la falsedad¹⁶⁷[6].

Por ejemplo, el Corán nos relata el caso de María que tenía frutas de distintas estaciones a su disposición: ¿Toda vez que Zacarías ingresaba al templo la encontraba provista de alimentos, y decía: ¡Oh, María! ¿De dónde te ha venido esto? Ella respondía: De Allah; porque Allah sustenta sin medida a quien Le place.? (3:37)

Otro ejemplo es lo que le sucedió a las personas creyentes que se refugiaron en la caverna, cuando Allah ﷻ hizo que se durmiesen en ella durante trescientos años, o trescientos nueve (según los años fuesen solares o lunares), y Allah conservó sus cuerpos durante ese largo período de tiempo, como se relata en Sura *Al Kahf*.

Existen también otros ejemplos que sucedieron a los compañeros del Mensajero de Allah ﷺ.

Las luces en los bastones

Por ejemplo, *Usaid ibn Hudair* y *‘Abbâd ibn Bishr* estaban hablando con el Profeta ﷺ sobre un asunto que a ellos dos les preocupaba, hasta que parte de la noche había pasado, era una noche muy oscura. Luego dejaron al Mensajero de Allah ﷺ para retornar a sus hogares. Cada uno de ellos tenía un bastón en su mano, y el de uno de ellos comenzó a brillar para que pudieran ver el camino. Después cuando se dividieron, el bastón del otro también brilló, para que así cada uno de ellos caminara con la luz de su propio bastón, hasta que llegaran a sus hogares.¹⁶⁸[1]

Sharh al ‘Aqîdah al Tahâûîiah, pág. 563

Lauâmi’ al Anuâr al Bahîiah, 2/393

Numerosos filósofos no creen en los milagros, excepto que estos sucedan a los Profetas. Ver *Sharh al Tahâûîiah*, pág. 158

Mishkât al Masâbîh, 3/197

La comida bendita

Abu Bakr as Siddîq ﷺ invitó a tres personas de *Ahl al Suffah* a su casa. El Mensajero ﷺ había ordenado a los musulmanes ofrecer hospitalidad a estas personas. *Abu Bakr* los dejó en su casa para que su familia los hospedara, y él fue a ver al Mensajero de Allah ﷺ. Regresó tarde, y su esposa le dijo: ‘¿Qué te mantuvo alejado de tus invitados?’ Él preguntó: ‘¿No les serviste la cena?’ Ella respondió: ‘Ellos se negaron a comer hasta que vinieras’. Él se enfadó y dijo: ‘Por Allah yo no comeré de esta comida’. Su esposa juró que ella tampoco comería de esa comida, y los invitados también juraron que tampoco comerían de esa comida. Entonces *Abu Bakr* dijo: ‘Esta actitud proviene del Satanás’. Entonces pidió la comida, y todos comieron, y por cada bocado que tomaban del plato debajo aparecía más. *Abu Bakr* dijo a su esposa: ‘¡Oh, hermana de *Bani Firâs*! ¿Qué es esto?’ Ella dijo: ‘¡Querido! ¡Ahora hay tres veces más que antes!’ Todos comieron y le enviaron al Profeta un poco de comida, y él comió de ella”. Transmitido por *Al Bujâri* y *Muslim*169[1].

Este evento fue un regalo de Allah ﷻ para honrar a *Abu Bakr* debido a su piedad, y porque no persistió en su enojo cuando juró no comer nada de la comida, y así contrarió a Satanás, y Allah ﷻ lo honró por ello.

170

Sufainah y el león

Sufainah era un esclavo liberto del Mensajero de Allah ﷺ que había perdido los pasos del ejército musulmán en la tierra de los romanos, o había caído prisionero. Él partió, huyendo y buscando alcanzar al ejército, y se topó con un león. Le dijo: ¡Oh león! Yo soy el esclavo liberto del Mensajero de Allah ﷺ, y me sucedió esto y lo otro. El león empezó a mover su cola caminando junto a él. Cada vez que el león escuchaba un ruido iba a investigar de qué se trataba, luego regresaba y caminaba a su lado, hasta que alcanzaron el ejército, tras lo cual el león regresó171[2].

1721 *Tabrîzi* dijo en *Mishkât al Masâbîh*: ‘Esto fue narrado en *Sharh al Sunnah*. Es una narración auténtica (*Sahîh*) acorde a las condiciones de *Muslim*. Ver *Mishkât al Masâbîh* 3/199

Mishkât al Masâbîh, 3/198

Un grito en *Medinah* se escucha en Siria

‘*Omar ibn al Jattâb* ﷺ envió un ejército y designó a un hombre llamado *Sâriah* para liderarlos. Luego cuando ‘*Omar* estaba disertando, empezó a gritar: ‘¡Oh, *Sariah*! ¡La montaña!’ Más tarde un emisario del ejército informó: ‘¡Oh, *Amir al Mu'minîn*! Nosotros nos enfrentamos a nuestro enemigo y estaban derrotándonos, entonces oímos a alguien gritar: ¡Oh, *Sâriah*! ¡La montaña! Entonces nos resguardamos poniendo nuestras espaldas contra la montaña, y Allah los derrotó’ 175[3].

Mishkât al Masâbîh, 3/198

176

Al Tabrîzi dijo en *Mishkât al Masâbîh*: ‘Esto fue narrado en *Sharh al Sunnah*. Es una narración auténtica (*Sahîh*) acorde a las condiciones de *Muslim*. Ver *Mishkât al Masâbîh* 3/199

177

Algunos milagros que sucedieron a los piadosos

Ibn Taimûiah mencionó varios de estos *karamât* aparte de los que nosotros ya hemos expresado. Citaremos los siguientes ejemplos: 178[1]

Cuando *Jubaib ibn ‘Adî* ﷺ estuvo prisionero de los idólatras de *Makkah*, tenía uvas para comer cuando no había ninguna uva en *Makkah*.

Cuando *Umm Aiman* ﷺ partió para emigrar a *Madinah*, ella no tenía comida ni bebida, y casi muere de sed. Cuando se hizo la hora de romper el ayuno, como ella estaba ayunando, oyó un sonido sobre su cabeza y miró hacia arriba. Allí vio un cubo suspendido en el aire y bebió hasta calmar su sed, y nunca volvió a tener sed en su vida.

Siempre que *Al Barâ’ ibn ‘Âzib* ﷺ hacía un juramento por Allah para hacer algo, Allah le facilitaba cumplir con él. Cuando la lucha se hacía cruenta para los musulmanes en el *yihâd*, ellos decían: ‘*Barâ’!* Haz un juramento por tu Señor’. Él decía: ‘¡Oh, Señor! Realizo mi juramento para que nos permitas derrotarlos.’ Entonces el enemigo era vencido. En el día de la

Al Tabrîzi dijo: ‘Esto fue narrado por *Al Baihaqi* en su libro *Dalâ’il al Nubûuah*.

Maymû’ al Fatâua Sheij al Islam, 11/276-281

batalla del *Qadisîyah*, él dijo: ‘Te pido ¡Oh, Señor! Para que nos concedas la victoria sobre ellos y que me permitas ser el primer mártir’. Los musulmanes vencieron, y *Al Barâ’* murió mártir.

Jâlid ibn al Ualid ﷺ había sitiado una fortaleza, y sus ocupantes dijeron: ‘No nos rendiremos hasta que bebas veneno’. Él lo bebió, y no le hizo ningún daño.

Cuando *Al Zubairah* ﷺ fue torturada debido a su fe en el Islam, ella se negó a seguir otra religión que no sea el Islam. Perdió su vista, y los idólatras dijeron: ‘*Al Lât* y *al ‘Uzza* te han quitado la vista’. Ella dijo: ‘¡No, por Allah! Entonces Allah le devolvió su vista’.

Al Hasan al Basri se escondió de *Al Hayyây*. Las tropas entraron donde él estaba seis veces y él le suplicó a Allah, Todopoderoso; y ellos no lo vieron. Y también suplicó, en otra oportunidad, contra una persona de la secta *Jauâriy* que lo perseguía, y éste cayó muerto.

Cuando *Uais al Qarani* murió, las personas encontraron entre su mortaja, ropa que antes no tenía, y encontraron una tumba excavada para él, donde lo enterraron después de amortajarlo con esa vestimenta.

La mayor virtud es ser recto

Una *karamah* no es una prueba de superioridad sobre las demás personas. Allah ﷻ puede otorgar una *karamah* a alguien débil en la fe para fortalecerlo, y al que no se le ha concedido puede tener más fe y ser más amado por Allah, y por consiguiente no la necesita. De hecho, más cosas extraordinarias sucedieron entre los *Tâbi’in* que entre los *Ṣahâbah*. Por consiguiente nosotros no debemos preocuparnos en alcanzar algún don, o preocuparnos si ellas no nos son concedidas. *Abu ‘Ali al Yauzyâni* dijo la verdad cuando expresó: ‘Sé un buscador de la rectitud, no un buscador de dones, porque tu alma se inclina a buscar los dones por naturaleza, pero tu Señor te exige ser recto’. Una persona al escuchar sus palabras dijo: ‘Éste es uno de los mayores principios al respecto, es una idea sutil que muchos buscadores de la verdad no han comprendido’ 179[1].

180

Los sucesos sobrenaturales y las proezas pueden ser de origen diabólico 181[1]

Maymû’ al Fatâua Sheij al Islam, 11/320

Muchas personas se han descarriado porque piensan que todos los que realizan asuntos sobrenaturales son los amados y allegados de Allah ﷻ. Algunas personas levitan volando por el aire y caminan sobre el agua, y a pesar de ello son los peores seres de la creación. Ellos pueden clamar ser Profetas, como *Al Hâriz al Dimashqi*, quién surgió en Siria durante el gobierno de 'Abd al Malik ibn Maruân, y clamó ser un Profeta. Realizó numerosos actos sobrenaturales. Ataban sus piernas con sogas y él se libraba; lo golpeaban con armas y no lo dañaban; si tocaba una placa de mármol ésta comenzaba a glorificar. Le hacía ver a la gente imágenes de personas y jinetes a caballo en el aire, y decía que éstos eran ángeles. Pero estos hechos eran labor de los demonios. De hecho si algunas personas virtuosas estaban presentes durante estos eventos diabólicos, y ellos, al mencionar a Allah y recitar la aleya del Trono y otras aleyas del Corán, pondrían fin a estos hechos diabólicos. Cuando los musulmanes sitiaron al mentiroso *Al Hâriz al Dimashqi* para matarlo, uno de ellos le acertó con su lanza y ésta no lo dañó. 'Abd al Malik le dijo: 'No has pronunciado el nombre de Allah'. Entonces pronunció el nombre de Allah, y al asestarle un lanzazo lo mató¹⁸²[2].

El falso Mesías (*Dayyâl*) realizará hechos sobrenaturales y extraordinarios que deslumbrarán a la gente, y al mismo tiempo clamará ser una divinidad.

Los milagros no son una señal de que una persona sea piadosa y amada por Allah. Las *Karamât* ocurren debido a la fe, piedad y constancia en la obediencia a Allah ﷻ. Si el suceso sobrenatural ocurre debido a la incredulidad, idolatría, desobediencia, opresión e inmoralidad, entonces, indudablemente es un hecho diabólico, no uno de las *karamât* concedidos por Allah.

¹⁸³Para más información sobre este tema, ver nuestro libro 'El Mundo de los genios y los demonios'
184

Segundo: Las naciones anteriores fueron informadas sobre el advenimiento del Profeta Muhammad ﷺ

Allah ﷻ dice: ¿Acaso no es prueba suficiente para ellos [los incrédulos de tu pueblo ¡Oh, Muhammad!] que los sabios de los Hijos de Israel ya supieran acerca de él?? (26:197)

Esta aleya declara que entre las señales claras que se refieren a la veracidad del Mensajero de Allah ﷻ y a la verdad del Mensaje que trajo era el hecho de que los Hijos de Israel lo sabían. Éste conocimiento está mencionado, conservado, registrado en los libros que estaban circulando entre ellos, como Allah ﷻ dice:

¿Y por cierto que estaba mencionada en las primeras Escrituras? (26:196)

El Corán menciona que los Profetas anteriores anunciaron la venida de nuestro Profeta Muhammad ﷺ

El Corán proviene de nuestro Señor, el Sabio, el Informado, y nos dice que la mención de Muhammad y su nación se encuentra en los Libros revelados anteriormente, y que los Profetas albriciaron su venida. Varios exegetas interpretaron la aleya: ¿Y recordad cuando Allah concertó un pacto con cada uno de los Profetas diciéndoles: Os concedo el Libro y la sabiduría, y cuando se os presente un Mensajero que confirme lo que se os haya revelado, creed en él y auxiliadle [y procurad que vuestros seguidores también cumplan este compromiso]. ¿Asumís tal compromiso? Respondieron: Estamos de acuerdo. Dijo: Entonces, sed testigos unos de otros; yo también atestiguo con vosotros. (3:81) significa que Allah tomó una promesa y un pacto de todo Profeta que si Muhammad ﷺ era enviado durante sus vidas, creerían en él y abandonarían sus propias leyes para seguir las leyes de Muhammad. De hecho nosotros sabemos que él era conocido por todos los Profetas anteriores.

La súplica de Abraham ؑ

Se narró de *Al 'Irbâd ibn Sâriah* ؓ que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Ciertamente ante Allah he sido registrado como el Sello de los Profetas, cuando Adán todavía era de arcilla. Les informaré del principio de mi asunto: la súplica de Abraham, la albricia de Jesús y la visión de mi madre cuando me dio a luz. Y de ella salió una luz que iluminó los palacios de Siria.” Este *Hadîz* fue mencionado en el libro *Sharh Al Sunnah*.185[1]

Allah ﷻ nos informa que cuando el Amado del Misericordioso, Abraham, y su hijo Ismael estaban construyendo la *Ka'bah* y estaban realizando súplicas, que están mencionadas en Sura *Al Baqarah*: ¿Y cuando Abraham e Ismael levantaron los cimientos de La Casa dijeron: ¡Oh, Señor! Acepta nuestra obra, Tú eres Omnioyente, Omnisciente. ¡Señor nuestro! Aumenta nuestro sometimiento a Ti, y haz que nuestra descendencia sea una comunidad también sometida a Ti. Enséñanos nuestros ritos para la peregrinación, y acepta nuestro arrepentimiento; ciertamente Tú eres Indulgente, Misericordioso. ¡Señor nuestro! Haz surgir de entre ellos [nuestra descendencia] un Mensajero que les recite Tus preceptos y les enseñe el Libro y la sabiduría, y los purifique. En verdad, Tú eres Poderoso, Sabio. (2:127-129). Allah ﷻ respondió el ruego de Su Amado Abraham y su hijo, el Profeta Ismael. El Mensajero Muhammad ﷺ fue el resultado de esa respuesta. La Torá que existe hoy -a pesar de haber sido modificada- todavía contiene parte de esas albricias. Nosotros observamos que Allah respondió la súplica de Abraham por Ismael. En la Torá, en el Libro del Génesis, dice: “Te escucharé en lo que respecta a Ismael, lo bendeciré, lo haré fecundo y le daré una descendencia muy numerosa. Él será el padre de doce gobernantes, y haré de él una gran nación.” [Génesis 17: 20]

Esto apunta al envío de nuestro Profeta Muhammad ﷺ de varias maneras:

La ‘gran’ nación ante Allah debe ser una nación sometida a la voluntad de Allah, y una nación con estas características no existió entre los descendientes de Ismael hasta después que el Mensajero de Allah fue enviado y los musulmanes se extendieron de oriente a occidente.

También se mencionan doce gobernantes, y esto está de acuerdo con la declaración del

185[1] *Mishkât al Masâbîh* 3/127 dijo el *Sheij Nâsir al Dîn Al Albâni*: ‘Es un *hadîz sahîh*’

Mensajero de Allah que esta nación será gobernada por doce califas, todos ellos de *Quraish*.

Moisés ﷺ predijo la venida del Profeta Muhammad ﷺ

Definitivamente las noticias del Profeta iletrado vinieron hace mucho tiempo a los Hijos de Israel, a través del Profeta de Allah Moisés ﷺ. Él les informó sobre su misión, sus atributos, la naturaleza de su Mensaje y las características de su nación. Sería un Profeta iletrado y le ordenaría a su nación hacer el bien y prohibir el mal. Les permitiría todo lo bueno y les prohibiría todo lo perjudicial. Él relevaría a aquellos entre los Hijos de Israel de las cargas y trabas que Allah ﷻ supo les serían impuestas debido a sus pecados. Los seguidores de este Profeta temerían a su Señor, pagarían el *Zakâh* y creerían en las señales de Allah. Las noticias certeras de que aquellos que creyeran en este Profeta iletrado, lo respeten, apoyen, ayuden y sigan la luz con que había sido enviado, serían aquellos que obtendrían el éxito, Allah ﷻ dice: ¿Dijo [Allah]: Azoto con Mi castigo a quien quiero, pero sabed que Mi misericordia lo abarca todo, y se la concederé a los piadosos que pagan el *Zakât* y creen en Nuestros signos. Aquellos que siguen al Mensajero y Profeta iletrado [Muhammad], al que se encontraba mencionado en la Torá y el Evangelio, que les ordena el bien y les prohíbe el mal, les permite todo lo beneficioso y les prohíbe lo perjudicial, y les abroga los preceptos difíciles que pesaban sobre ellos [la Gente del Libro]; y quienes crean en él, lo secunden, lo defiendan y sigan la luz que le ha sido revelada [el Corán] serán quienes tengan éxito. Di: ¡Oh, hombres! Ciertamente soy el Mensajero de Allah para todos vosotros. A Él pertenece el reino de los cielos y de la tierra; no hay más divinidad que Él, da la vida y la muerte; creed pues, en Allah y en Su Mensajero y Profeta iletrado, quien cree en Allah y en Sus palabras [todos los Libros revelados anteriormente], y seguidle, pues así os encaminaréis.? (7: 156-158)

Segundo: Las naciones anteriores fueron informadas sobre el advenimiento del Profeta Muhammad ﷺ

Allah ﷻ dice: ¿¿Acaso no es prueba suficiente para ellos [los incrédulos de tu pueblo ¡Oh, Muhammad!] que los sabios de los Hijos de Israel ya supieran acerca de él?? (26:197)

Esta aleya declara que entre las señales claras que se refieren a la veracidad del Mensajero de Allah ﷻ y a la verdad del Mensaje que trajo era el hecho de que los Hijos de Israel lo sabían. Éste conocimiento está mencionado, conservado, registrado en los libros que estaban circulando entre ellos, como Allah ﷻ dice:

¿Y por cierto que estaba mencionada en las primeras Escrituras? (26:196)

El Corán menciona que los Profetas anteriores anunciaron la venida de nuestro Profeta Muhammad ﷺ

El Corán proviene de nuestro Señor, el Sabio, el Informado, y nos dice que la mención de Muhammad y su nación se encuentra en los Libros revelados anteriormente, y que los Profetas

albriciaron su venida. Varios exegetas interpretaron la aleya: ¿Y recordad cuando Allah concertó un pacto con cada uno de los Profetas diciéndoles: Os concedo el Libro y la sabiduría, y cuando se os presente un Mensajero que confirme lo que se os haya revelado, creed en él y auxiliadle [y procurad que vuestros seguidores también cumplan este compromiso]. ¿Asumís tal compromiso? Respondieron: Estamos de acuerdo. Dijo: Entonces, sed testigos unos de otros; yo también atestiguo con vosotros.? (3:81) significa que Allah tomó una promesa y un pacto de todo Profeta que si Muhammad ﷺ era enviado durante sus vidas, creerían en él y abandonarían sus propias leyes para seguir las leyes de Muhammad. De hecho nosotros sabemos que él era conocido por todos los Profetas anteriores.

La súplica de Abraham ﷺ

Se narró de *Al 'Irbâd ibn Sâriah* ؓ que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Ciertamente ante Allah he sido registrado como el Sello de los Profetas, cuando Adán todavía era de arcilla. Les informaré del principio de mi asunto: la súplica de Abraham, la albricia de Jesús y la visión de mi madre cuando me dio a luz. Y de ella salió una luz que iluminó los palacios de Siria.” Este *Hadîz* fue mencionado en el libro *Sharh Al Sunnah*.186[1]

Allah ﷻ nos informa que cuando el Amado del Misericordioso, Abraham, y su hijo Ismael estaban construyendo la *Ka'bah* y estaban realizando súplicas, que están mencionadas en Sura *Al Baqarah*: ¿Y cuando Abraham e Ismael levantaron los cimientos de La Casa dijeron: ¡Oh, Señor! Acepta nuestra obra, Tú eres Omnioyente, Omnisciente.¡Señor nuestro! Aumenta nuestro sometimiento a Ti, y haz que nuestra descendencia sea una comunidad también sometida a Ti. Enséñanos nuestros ritos para la peregrinación, y acepta nuestro arrepentimiento; ciertamente Tú eres Indulgente, Misericordioso. ¡Señor nuestro! Haz surgir de entre ellos [nuestra descendencia] un Mensajero que les recite Tus preceptos y les enseñe el Libro y la sabiduría, y los purifique. En verdad, Tú eres Poderoso, Sabio.? (2:127-129). Allah ﷻ respondió el ruego de Su Amado Abraham y su hijo, el Profeta Ismael. El Mensajero Muhammad ﷺ fue el resultado de esa respuesta. La Torá que existe hoy -a pesar de haber sido modificada- todavía contiene parte de esas albricias. Nosotros observamos que Allah respondió la súplica de Abraham por Ismael. En la Torá, en el Libro del Génesis, dice: “Te escucharé en lo que respecta a Ismael, lo bendeciré, lo haré fecundo y le daré una descendencia muy numerosa. Él será el padre de doce gobernantes, y haré de él una gran nación.” [Génesis 17: 20]

Esto apunta al envío de nuestro Profeta Muhammad ﷺ de varias maneras:

La ‘gran’ nación ante Allah debe ser una nación sometida a la voluntad de Allah, y una nación con estas características no existió entre los descendientes de Ismael hasta después que el Mensajero de Allah fue enviado y los musulmanes se extendieron de oriente a occidente.

También se mencionan doce gobernantes, y esto está de acuerdo con la declaración del Mensajero de Allah que esta nación será gobernada por doce califas, todos ellos de *Quraysh*.

Moisés ؑ predijo la venida del Profeta Muhammad ﷺ

Definitivamente las noticias del Profeta iletrado vinieron hace mucho tiempo a los Hijos de

186[1] *Mishkât al Masâbîh* 3/127 dijo el *Sheij Nâsir al Dîn Al Albâni*: ‘Es un *hadîz sahîh*’

Israel, a través del Profeta de Allah Moisés ﷺ. Él les informó sobre su misión, sus atributos, la naturaleza de su Mensaje y las características de su nación. Sería un Profeta iletrado y le ordenaría a su nación hacer el bien y prohibir el mal. Les permitiría todo lo bueno y les prohibiría todo lo perjudicial. Él relevaría a aquellos entre los Hijos de Israel de las cargas y trabas que Allah ﷻ supo les serían impuestas debido a sus pecados. Los seguidores de este Profeta temerían a su Señor, pagarían el *Zakâh* y creerían en las señales de Allah. Las noticias certeras de que aquellos que creyeran en este Profeta iletrado, lo respeten, apoyen, ayuden y sigan la luz con que había sido enviado, serían aquellos que obtendrían el éxito, Allah ﷻ dice: ¿Dijo [Allah]: Azoto con Mi castigo a quien quiero, pero sabed que Mi misericordia lo abarca todo, y se la concederé a los piadosos que pagan el *Zakât* y creen en Nuestros signos. Aquellos que siguen al Mensajero y Profeta iletrado [Muhammad], al que se encontraba mencionado en la Torá y el Evangelio, que les ordena el bien y les prohíbe el mal, les permite todo lo beneficioso y les prohíbe lo perjudicial, y les abroga los preceptos difíciles que pesaban sobre ellos [la Gente del Libro]; y quienes crean en él, lo secunden, lo defiendan y sigan la luz que le ha sido revelada [el Corán] serán quienes tengan éxito. Di: ¡Oh, hombres! Ciertamente soy el Mensajero de Allah para todos vosotros. A Él pertenece el reino de los cielos y de la tierra; no hay más divinidad que Él, da la vida y la muerte; creed pues, en Allah y en Su Mensajero y Profeta iletrado, quien cree en Allah y en Sus palabras [todos los Libros revelados anteriormente], y seguidle, pues así os encaminaréis.? (7: 156-158)

Señales que se encuentran mencionadas en la Torá

Algunas de estas predicciones pueden ser encontradas aún en la Torá. En el Libro Deuteronomio Allah ﷻ dice a Moisés: “Sucitaré entre sus hermanos (es decir, el pueblo de Israel) un profeta como tú; yo pondré mis palabras en su boca, y él dirá todo lo que yo ordeno. Si alguien no escucha las palabras que este profeta pronuncia en Mi nombre, Yo mismo le pediré cuentas.” (Deuteronomio 18: 18-19)

El hecho de que esto se refiere a nuestro profeta y Mensajero Muhammad ﷺ es evidente y claro, porque él es de los hijos de Ismael, y los hijos de Ismael son hermanos de los Hijos de Israel, cuyo abuelo era *Ishâq*, hermano menor de Ismael. Muhammad ﷺ es árabe y es de la mejor familia de ellos. La frase “como tú” significa que trae una ley como la de Moisés. Muhammad ﷺ es aquel que Allah ﷻ puso Sus palabras en su boca, porque él era analfabeto y jamás leyó las escrituras, pero Allah ﷻ le reveló Sus palabras, para que las memorizara y las recite. Él era el Mensajero que fue enviado a toda humanidad, y es obligación del pueblo de Israel seguirlo. Quien esto no hiciere, Allah ﷻ lo castigará: “Si alguien no escucha las palabras que este profeta pronuncia en Mi nombre, Yo mismo le pediré cuentas.” (Deuteronomio 18: 18-19)

Lo que nos evidencia que esta es una de las grandes albricias que Allah ﷻ reveló a Moisés es el hecho de que fue narrado en un contexto particular donde Moisés escogió a setenta hombres de entre su gente para encontrarse con Allah, y ellos fueron víctimas de un violento terremoto, porque habían solicitado ver a Allah ﷻ. Así que Moisés oró a su Señor, y luego Allah ﷻ les

devolvió la vida. Allah ﷻ dijo luego de las súplicas de Moisés: ¿Dijo [Allah]: Azoto con Mi castigo a quien quiero, pero sabed que Mi misericordia lo abarca todo, y se la concederé a los piadosos que pagan el *Zakât* y creen en Nuestros signos. Aquellos que siguen al Mensajero y Profeta iletrado [Muhammad], al que se encontraba mencionado en la Torá y el Evangelio, que les ordena el bien y les prohíbe el mal, les permite todo lo beneficioso y les prohíbe lo perjudicial, y les abroga los preceptos difíciles que pesaban sobre ellos [la Gente del Libro]; y quienes crean en él, lo secunden, lo defiendan y sigan la luz que le ha sido revelada [el Corán] serán quienes tengan éxito.? (7:157)

Si se observa la Torá, en el Libro del Éxodo, se encontrará que estas albricias sobre la venida de Muhammad ﷺ fueron reveladas a Moisés luego de que él había ido a encontrarse con Allah ﷻ. La Torá habla de algo similar al terremoto: “Cuando las personas vieron el trueno y la luz y oyeron la trompeta y vieron la montaña con humo, temblaron de miedo, y se mantuvieron a distancia...” [Éxodo 20: 18]

Jesús ﷺ anuncia la venida del Profeta Muhammad ﷺ

Allah ﷻ nos informa que Jesús predijo la venida de nuestro Mensajero Muhammad ﷺ: ¿Y cuando Jesús, hijo de María, dijo: ¡Oh, hijos de Israel! Yo soy el Mensajero de Allah, enviado a vosotros para corroborar la Torá y anunciar a un Mensajero que vendrá después de mí llamado *Ahmad* [Este era uno de los nombres del Profeta Muhammad]. Pero cuando se les presentó con las evidencias, dijeron: ¡Esto es pura magia! (37:6)

Ahmad es uno de los nombres de nuestro Profeta Muhammad ﷺ, como está afirmado en *Sahîh Al Bujâri*, donde se narra que *Jubair ibn Muţ'im* ؓ dijo haber escuchado al Mensajero de Allah ﷻ decir: “Tengo numerosos nombres. Soy Muhammad; soy *Ahmad*; soy *Al Mâhi* por medio de quien Allah elimina la incredulidad; soy *Al Hâshir* detrás de mi las personas se reunirán (en el Día de la Resurrección); y soy *Al 'Âqib*”.187[1]

Dos ejemplos mencionados en la Torá y el Evangelio

Allah ﷻ dio dos ejemplos en la Torá y el Evangelio acerca de nuestro Mensajero Muhammad ﷺ y sus compañeros: ¿Muhammad es el Mensajero de Allah. [Los creyentes] Quienes están con él son severos con los incrédulos, pero misericordiosos entre ellos. Los verás [¡Oh, Muhammad! rezando] inclinados y prosternados, procurando la misericordia de Allah y Su complacencia. En sus rostros están marcadas las huellas de la prosternación; así están descriptos en la Torá. Y en el Evangelio se los compara con una semilla que germina, brota, se fortalece, cobra grosor y se afirma en su tallo, causando alegría a los sembradores. Esto es lo que Allah ha hecho con los creyentes para enfurecer a los incrédulos. Ciertamente Allah ha prometido perdonar y retribuir con una grandiosa recompensa a quienes crean y obren rectamente.? (48:29)

Las albricias en la Torá

La Torá (o Antiguo Testamento) que encontramos hoy en día en circulación ha sido tergiversado y adulterado. Esto se hace evidente debido a las contradicciones que encontramos en muchos temas. Hay tres versiones del Antiguo Testamento: hebreo, griego y Samaritano, y cada una clama ser la versión correcta. Hay diferencias claras entre las ediciones y traducciones de la Torá. Esta distorsión llevó a muchas predicciones a perder claridad o desaparecer. No obstante, algunas albricias permanecieron, y son por demás claras para quien las compara a la historia del Mensajero de Allah, de manera objetiva y racional.

El Mensajero ﷺ es mencionado por su nombre en la Torá

Algunas de estas albricias, hacen clara mención del nombre Muhammad. Algunos sabios musulmanes descubrieron estos textos, pero la distorsión continuada de ese libro llevó a la eliminación subsiguiente de estos textos. Un ejemplo de eso es lo que se menciona en el Libro de Isaías^{188[1]}: “Yo lo he hecho laudable (Muhammad), el que es muy estimado por el Señor, su nombre existió desde la eternidad.” La mención de que el nombre de Muhammad existió desde la eternidad está de acuerdo con las palabras del Mensajero: “Yo era un Profeta cuando Adán todavía era de arcilla^{189[2]}”.

En la Torá hebrea encontramos en el tercer capítulo del libro de *Habaqûq*^{190[3]}: “La Tierra se encontraba llena de alabanzas a *Ahmad*, y su mano derecha sostenía a las naciones.”

En la edición publicada en Londres en 1848, y en otra publicada en Beirut en 1884, se declara más aun claramente: “Los cielos se iluminan con la gloria de Muhammad y la tierra está llena de su alabanza... su voz está en los ríos y en los mares, Oh Muhammad ven, las montañas te vieron y están llenas de veneración”.

Mención de los lugares y sucesos que se relacionan con el Mensajero de Allah ﷺ

En algunos lugares es incluso mencionada la ubicación donde comenzó su misión. En el capítulo 33 del Libro del Deuteronomio dice: “El Señor vino de Sinaí y amaneció encima de ellos de *Sa'îr*; él brilló adelante de la Montaña *Fârân*.” (Deuteronomio 33:2)

^{188[1]} *Al Yauâb Al Sahîh*, 3/326

^{189[2]} *Muhammad Nabi al Islam*, p. 18

^{190[3]} *Al Yauâb Al Sahîh*, 3/313.

Sinaí es el lugar donde Allah ﷻ le habló a Moisés; *Sa'îr* es el lugar donde Allah ﷻ inició la Revelación a Jesús; y *Fârân* significa la montaña de *Makkah* donde Allah ﷻ inició la revelación a Muhammad ﷺ. El hecho que la Montaña *Fârân* se refiera a *Makkah* está indicado por los textos de la Torá. Allah ﷻ mencionó estos lugares Sagrados juntos en la siguiente aleya: ¿Juro por la higuera y el olivo, por el monte Sinaí, por esta ciudad segura [La Meca].? (95:1-3)

La Torá menciona el lugar donde la revelación descendería a Muhammad ﷺ. En el Libro de Isaías dice: “La revelación de la dirección de la tierra de los Árabes en el terreno escabroso” (Isaías 21)

El inicio de la Revelación en la tierra de los Árabes tuvo lugar en el terreno escabroso de la cueva de *Hirâ'*.

Este pasaje también menciona la emigración del Mensajero de Allah ﷺ y se refiere al lugar al que emigraría: “Trae agua para el sediento; tu que vives en *Taimâ'*, trae la comida para los fugitivos. Ellos huyen de la espada, de la espada desenvainada, del arco tensado (para disparar) y del fragor de la batalla.” (Isaiah 21:14-15)

Taimâ' queda en las afueras de *Madinah*, y si se examina el texto se verá claramente que está hablando de la hégira del Mensajero de Allah ﷺ a *Taimâ'*.

El texto dice: “Esto es lo que el Señor me dice: Dentro de un año, cuando un sirviente limitado por el contrato lo contaría, toda la pompa de *Qîdâr* se acabará. Los sobrevivientes de los arqueros, los guerreros de *Qîdâr*, serán pocos. El Señor, el Señor de Israel ha hablado.” (Isaías 21:16-17)

Este texto habla de la batalla de *Badr*, debido a que vino un año, cuando un sirviente contratado lo contaría, después de la hégira. Toda la pompa de *Qîdâr* se acabó, porque *Qîdâr* era uno de los Hijos de Ismael, y sus descendientes eran las personas de *Makkah*, y los arqueros de *Qîdâr* eran pocos después de la batalla de *Badr*.

La Torá se refiere las características del lugar donde el Mensajero ﷺ emigraría

Algunos textos de la Torá se refieren al lugar donde el Mensajero de Allah ﷺ emigraría. En el Libro de Isaías dice: “Permitan al desierto y sus pueblos que levanten sus voces; permitan que los pagos donde viven los de *Qîdâr* se regocijen. Permitan que las personas de *Sâli'* canten de alegría; permítanles gritar desde las montañas. Que glorifiquen al Señor y proclamen su alabanza...” (Isaías 42:11-12)

Qîdâr era uno de los hijos de Ismael, como se menciona en Génesis 25:13.

Sâli' es la montaña de *Sala'* en *Madînah*.

El grito y la proclamación mencionadas aquí es el *adhân* (llamado a la oración) que todavía hace eco cinco veces al día, la declaración de grandeza de Allah y la alabanza en las fiestas y en todo momento durante el día y la noche, fueron pronunciadas por las bocas puras de los creyentes de *Madinah* al lado de la montaña de *Sala'*.

La Torá hace alusión a asuntos que acontecerían al Profeta Muhammad ﷺ

Los textos mencionan la expansión del Mensaje islámico y algunos de los hechos que sucedieron al Mensajero de Allah ﷺ. En el tercer capítulo del Libro de *habaḳûḳ* dice: “Dios viene de *Tîmân*, y el Santo de la Montaña *Fârân*. Su majestad cubre los cielos y sus alabanzas llenan la tierra. Su esplendor fue como la luz; brotan rayos de sus manos, y allí está el secreto de su fuerza. Delante de él termina la peste y la fiebre desaparecerá. El se detiene y hace vacilar la tierra; mira y hace estremecer a las naciones. ¡Se desmoronan las montañas eternas, se unden las colinas antiguas, sus caminos de siempre!” (*Habaḳûḳ* 3: 3-6)

Ésta es una predicción de la gran victoria que el Mensajero de Allah ﷺ y sus seguidores lograrían en la difusión del mensaje del Islam, y de cómo este se extendería por toda la tierra. Las montañas eternas alude a las poderosas naciones que sucumbirían y las colinas antiguas son las naciones de menor poderío. Todo eso iba a suceder. Esto también se refiere a dos temas que serán entendidos por aquellos que tienen conocimiento de la biografía del Profeta: los rayos de luz que emanan de su mano y la peste que desaparecería.

La Torá hace alusión a asuntos que acontecerían al Profeta Muhammad ﷺ

Los textos mencionan la expansión del Mensaje islámico y algunos de los hechos que sucedieron al Mensajero de Allah ﷺ. En el tercer capítulo del Libro de *habaḳûḳ* dice: “Dios viene de *Tîmân*, y el Santo de la Montaña *Fârân*. Su majestad cubre los cielos y sus alabanzas llenan la tierra. Su esplendor fue como la luz; brotan rayos de sus manos, y allí está el secreto de su fuerza. Delante de él termina la peste y la fiebre desaparecerá. El se detiene y hace vacilar la tierra; mira y hace estremecer a las naciones. ¡Se desmoronan las montañas eternas, se unden las colinas antiguas, sus caminos de siempre!” (*Habaḳûḳ* 3: 3-6)

Ésta es una predicción de la gran victoria que el Mensajero de Allah ﷺ y sus seguidores lograrían en la difusión del mensaje del Islam, y de cómo este se extendería por toda la tierra. Las montañas eternas alude a las poderosas naciones que sucumbirían y las colinas antiguas son las naciones de menor poderío. Todo eso iba a suceder. Esto también se refiere a dos temas que serán entendidos por aquellos que tienen conocimiento de la biografía del Profeta: los rayos de luz que emanan de su mano y la peste que desaparecería.

Los rayos y la luz que emanaron de su mano

El texto dice “Su esplendor era como la salida del sol; los rayos emanaban de su mano donde se encuentra el secreto de su fuerza.” Luego dice: “Él se detiene y hace vacilar la tierra; mira y hace estremecer a las naciones.” Aquí pareciera que se está haciendo mención de un incidente específico. Esto es lo que sucedió al Profeta ﷺ, cuando los *Ṣahâbah* fueron incapaces de quebrar una gran piedra cuando estaban excavando la fosa (de la batalla *Al Jandq*). El Mensajero la golpeó con fuerza, y un tercio de ella se rompió y salió una luz. Sus compañeros dijeron: ¡*Allahu akbar!* Luego esto se repitió una y otra vez. El Mensajero dijo que con la primera luz vio los

palacios de Siria, con la segunda luz divisó los palacios de Persia y con la tercera luz vio las puertas de *San'â'* (Yemen).

Al Nasâ'i y *Ahmad* narraron con un *isnâd hasan* que *Al Bara' ibn 'Âzib* ؓ dijo: “El Mensajero de Allah ﷺ nos ordenó excavar la fosa. En una parte de la excavación nos encontramos con una piedra que ninguno de nosotros pudo partir. Entonces nos quejamos de ello al Profeta que vino y tomó un pico, luego dijo: “*Bismillah*” le dio un golpe y partió un tercio de la piedra. Luego dijo: “*Allahu akbar*, se me ha dado las llaves de Siria. Por Allah, puedo ver sus rojos palacios ahora mismo. Luego la golpeó por segunda vez y el segundo tercio se rompió; y dijo: “*Allahu akbar*, se me ha dado las llaves de Persia. Por Allah, puedo ver el palacio blanco de *Al Madâ'in*”. Luego la golpeó por tercera vez, y dijo: “*Bismillah*”. Y se separó el resto de la piedra, y dijo: “*Allahu akbar*. Se me han concedido las llaves del Yemen. Por Allah, puedo ver las puertas de *San'â'* desde donde me encuentro.” 191[1]

Según un relato narrado por *Al Tabarâni*: “Golpeó la piedra y salió de ella un relámpago. Él y los musulmanes dijeron: “*Allahu akbar*” (El Profeta dijo:) “El primer relámpago iluminó los palacios de Siria, y el ángel Gabriel me dijo que mi nación los vencería...” 192[2]

Observemos nuevamente el texto que citamos anteriormente: “Su esplendor fue como la luz; brotan rayos de sus manos, y allí está el secreto de su fuerza. Delante de él termina la peste y la fiebre desaparecerá. El se detiene y hace vacilar la tierra; mira y hace estremecer a las naciones.”

Entonces pensemos sobre los *ahâdîz* que hemos citado. ¿Acaso no es este suceso una señal de la profecía?

La fiebre desaparecerá

Esta profecía dice: “La peste desaparecerá” Esto es una Profecía clara, ya que antes de la llegada del Mensajero de Allah ﷺ a *Madinah* esta ciudad era conocida por una fiebre que solía azotarla. En un *hadîz* narrado por *Ibn 'Abbâs* ؓ, cuando el Mensajero y sus compañeros fueron a *Makkah* para realizar la peregrinación menor (*'umrah*) los idólatras dijeron: ‘Ha venido un grupo debilitado por la fiebre de *Iazrib* (antiguo nombre de la ciudad de *Madînah*).’ Registrado por *Al Bujâri* 193[1].

Esta fiebre afectó a los compañeros del Mensajero de Allah ﷺ cuando llegaron por primera vez a *Madînah*, y el Mensajero de Allah ﷺ suplicó a su Señor para que la fiebre cese.

Fue narrado que *'Â'ishah* ؓ dijo: ‘Cuando el Mensajero de Allah ﷺ llegó a *Madînah*, *Abu Bakr*

191[1] *Fath al Bâri*, 7/397

192[2] *Fath al Bâri*, 7/397

193[1] Ver *Fath al Bâri*, 3/469

y *Bilâl* se enfermaron. Ingresé donde estaban^{194[2]} y les dije: ‘¡Padre mío! ¿Cómo te sientes? ¡Bilal! ¿Cómo te sientes?’ Cuando la fiebre tomó a *Abu Bakr* dijo: ‘Cada hombre se despierta entre su familia, pero la muerte está más cerca de él que el cordón de su sandalia.’ Cuando la fiebre afectó a *Bilâl*, este dijo: ‘Cómo me gustaría pasar la noche en el valle (de *Makkah*) rodeado de *idhjr* y *yalîl* (dos tipos de hierba). ¿Acaso podré algún día beber el agua de *Miyannah*? ¿Podré volver a ver (las colinas de) *Shâmah* y *Tafîl*?’

‘*Â’ishah* ﷺ dijo: ‘Fui ante el Mensajero de Allah ﷺ y le comenté lo que estaba pasando, y él dijo: “¡Oh Allah! Haz de *Madinah* un lugar tan estimado para nosotros como *Makkah*, o aún más, y hazla saludable. Bendice sus pesos y medidas para nosotros, y llévate su fiebre a al *Yuhfah*”. Registrado por *Al Bujâri*^{195[3]}.

Iazrib estaba afectada con esta fiebre, y quienes la atravesaban caían víctimas de la peste.

Pero Allah ﷻ respondió la súplica de Su Mensajero ﷺ, y alejó la fiebre de la ciudad, haciéndola un lugar saludable, cumpliéndose la profecía mencionada en la Torá.

Otras Profecías

En algunos casos, las profecías son generales y mencionan las cualidades del Mensajero ﷺ y la revelación que Allah iba a enviarle, así como características de su nación, y la ayuda celestial que recibiría, como su ascensión al cielo (*al Mi'rây*) y otros.

Un ejemplo de esto son las albricias de Daniel.

Daniel^{196[1]} dijo, advirtiendo a los judíos y describiéndoles la nación de Muhammad ﷺ: “Allah los hará prevalecer sobre vosotros; les enviará un Profeta y les revelará un Libro. Él les dará autoridad sobre las naciones, y ellos dominarán y humillarán con la verdad. Los hombres de *Qîdâr* surgirán entre las naciones, acompañados por los ángeles en corceles blancos. Dominarán a los incrédulos cuyo destino será el Fuego. Nos refugiamos en Allah del Fuego.”

También dijo Daniel: “Le pregunté a Allah y le pedí que me mostrase lo que le pasaría al pueblo de Israel y si Él los perdonaría y concedería el reino y les enviaría Profetas, o todo ello sería concedido a otros? Un ángel apareció con la forma de un joven con rostro hermoso, y dijo: “La Paz sea contigo, ¡Oh, Daniel! Allah dice: El pueblo de Israel me han encolerizado y se han rebelado contra mí. Han rendido culto a falsas divinidades en lugar de Mí. Han pasado del conocimiento a la ignorancia, de la verdad a la falsedad. Por lo que envié Nabucodonosor contra ellos, mató a sus hombres, destruyó sus lugares de culto y quemó sus libros. Aquellos que vinieron luego de él hicieron lo mismo con ellos. Estoy disgustado con ellos y no los ayudaré

^{194[2]} Ella ingresó donde estaba *Bilâl* antes de la revelación de la aleya del velo.

^{195[3]} Ver *Fath al Bâri*, 7/262

^{196[1]} Ver *Al Yauâb al Şahîh*, 3/331, 4/3

cuando enfrenten adversidades. Permanecerán sujetos a Mi ira hasta que Yo envíe al Mesías, el hijo de la virgen, y concluiré esto con maldiciones e ira sobre ellos. Permanecerán malditos y humillados, hasta que envíe al Profeta de los Hijos de Ismael con quien albricé a *Hâyar*, cuando le envíe mis ángeles. Enviaré la revelación a ese Profeta, y le enseñaré los nombres. Lo enganaré con la piedad y haré de la bondad su sentimiento y la piedad será su conciencia. Haré que sus palabras siempre sean la verdad y su naturaleza la confiabilidad, la justicia y la guía. Le daré un Libro que confirmará los Libros que fueron revelados anteriormente, abrogando sólo algunas cosas que contienen. Lo transportaré de noche a Mí en un viaje, y lo haré ascender de un cielo a otro, ascendiendo hasta traerlo cerca de Mí y lo saludaré con la paz, y le revelaré. Luego lo enviaré a Mis siervos con alegría y felicidad, cuidando lo que se le confía, memorizando cuanto le inspiro. Él invitará a las personas a que Me adoren sólo a Mí con un discurso amable y una bella exhortación, carente de la aspereza y gritos que se utilizan en los mercados. Él será amable con sus amigos y misericordioso con sus enemigos, llamando a su pueblo a que Me adoren y contándoles Mis señales. Pero ellos lo rechazarán y lo perseguirán”.

Ibn Taimûiah dijo: “Luego Daniel mencionó la historia del Mensajero de Allah ﷺ como la había escuchado del ángel, finalizando con el soplido de la Trompeta y el fin del mundo.”

Luego dijo: “Esta profecía todavía existe entre los judíos y cristianos. La leen pero dicen que esta persona no ha aparecido todavía”.

Las profecías del Evangelio

En el Evangelio de Mateo dice: “Y si desean aceptarlo, él es aquel *Ilîa* (Elías) que vendrá. Quien tenga oídos, que oiga.” (Mateo 11:14-15)

El Mensajero de Allah ﷺ nos dijo que no hubo ningún Profeta entre Jesús y él. Así el “*Ilîa*” de quien Jesús habló tiene que ser Muhammad ﷺ.

En el Evangelio de Juan dice: “Si me amas, obedecerás lo que yo ordeno. Y le preguntaré al Padre, y te dará otro *Paráclito* para que permanezca siempre con vosotros.” (Juan 14:15-16)

En otros idiomas, dice: “Y les concederá el paráclito para que permanezca siempre con vosotros”. El significado literal de la palabra paráclito en griego es *Ahmad* que es uno de los nombres del Mensajero de Allah Muhammad ﷺ.197[1]

En el Evangelio de Juan dice: “Cuando venga el *Paráclito*, que yo les enviaré desde el Padre, el Espíritu de la verdad que proviene del Padre, él dará testimonio de mí.” (Juan 15:26)

“Él dará testimonio de mí” porque el Profeta Muhammad ﷺ fue testigo de que el Mesías era Profeta y Mensajero de Allah. El espíritu de la verdad es una metáfora que alude al Profeta

Muhammad ﷺ. El significado indicado en esta traducción moderna no es preciso, porque el griego original -el idioma del que estos Evangelios fueron traducidos- dice *firakletos*. En la traducción árabe publicada en 1821, 1831 y 1844 en Londres, dice “*faraqliṭ*” que es más cercana a la palabra griega mencionada en el original¹⁹⁸[2]. Pero la traducción de esta palabra utilizada en las traducciones modernas es *Al mu'azzī* (consejero) que es un tipo de adulteración por la cual Allah condenó a la Gente del Libro: ¿Algunos de los judíos cambian el sentido de las palabras? (4:46)

También debe notarse que hay una frase perdida antes de la mencionada en el versículo 26 de este capítulo que se omite en las traducciones modernas pero que es mencionada en las ediciones más antiguas del Evangelio. Esta frase dice: “Si *munahmana* quien Allah envió viene a ustedes.” El significado literal de *munahmana* en Siríaco es Muhammad¹⁹⁹[3].

Otras profecías del Evangelio 200[1]

En el vigésimo primer capítulo del Evangelio de Mateo dice: “Jesús agregó: ¿No han leído cierta Escritura? Dice así: La piedra que los constructores desecharon llegó a ser la piedra principal del edificio; ésa fue la obra del Señor y nos dejó maravillados. Ahora yo les digo a ustedes: Se les quitará el Reino de los Cielos, y será entregado a un pueblo que le hará producir sus frutos.” (Mateo 21:42-44)

Esta piedra es nuestro Profeta Muhammad ﷺ. Fue registrado en *Ṣahîh Al Bujâri* y *Ṣahîh Muslim* de *Abu Hurairah* y de *Yâbir ibn ‘Abdillah* que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “El ejemplo de los Profetas que me precedieron y yo, es como un hombre que construyó una casa muy hermosa y la decoró, pero dejó sin colocar un ladrillo en un rincón de la misma. Las personas comenzaron a recorrerla con admiración, pero decían: ¿Por qué no fue colocado este ladrillo aquí?” Y agregó: “Yo soy ese ladrillo y el sello de los Profetas.”

Ibn al Qaiim 201[2] dijo: “Reflexiona sobre las palabras del Mesías en la profecía: ‘La piedra que los constructores desecharon llegó a ser la piedra principal del edificio’, y de cómo esto coincide con las palabras del Profeta ﷺ: “Mi ejemplo y el de los Profetas que me precedieron es como el de un hombre que construyó un hogar cuidando cada detalle, pero dejó sin colocar un ladrillo en un rincón. Las personas comenzaron a recorrerla con admiración y decían: ¿Por qué no se ha colocado este ladrillo aquí? Yo soy ese ladrillo y el sello de los Profetas”.

Reflexiona lo que el Mesías dijo en esta profecía: “Ahora yo os digo a vosotros: Se os quitará el Reino de los Cielos, y será entregado a un pueblo que le hará producir sus frutos.” Esto

¹⁹⁸[2] *Muhammad Nabi al Islam*, p. 36

¹⁹⁹[3] El *Sheij al Islam Ibn Taimiyyah* mencionó todos los relatos donde Jesús predijo la aparición del Profeta Muhammad (?). Ver *Al Yauûb al Ṣahîh*, 4/6

²⁰⁰[1] Extraído del libro *Nubûuah Muhammad min al Ṣhakk ila al Iaqîn*, pág. 297

²⁰¹[2] *Hidâyah al Haiâra*, 381-382

concuenda con las palabras de Allah: ¿Ciertamente mencionamos en los Libros revelados anteriormente, y en la Tabla Protegida, que el Paraíso será heredado por Mis siervos justos.? (21:105), y ¿Allah prometió hacer prevalecer en la Tierra a quienes crean de vosotros y obren correctamente.? (24:55).”

Un texto similar aparece en el octavo capítulo del Libro de Mateo: “Yo se lo digo: vendrán muchos del oriente y del occidente para sentarse a la mesa con Abrahán, Isaac y Jacob en el Reino de los Cielos, mientras que los que debían entrar al reino serán echados a las tinieblas de afuera: allí será el llorar y rechinar de dientes.” (Mateo 8:11,12)

Esta profecía se refiere a la victoria de la nación del Islam, que viene del este y el oeste y que obtendrá la complacencia de Allah junto con aquellos a quienes Allah ha bendecido, es decir los Profetas, los veraces, los mártires y los virtuosos.

Aparece escrito en *Al Fâriq*: “¡Oh, cristianos! Si me consideráis justo, aceptaréis que aquellos que vienen del este y del oeste pertenecen a la nación de Muhammad. Vosotros estabais allí presentes cuando el Mesías os habló, la paz sea con él, habló de unas personas que vendrían en el futuro y los excluiría a vosotros cuando él dijo: “Pero los asuntos del reino...202[3]”.

En otro pasaje del cuarto capítulo del Evangelio de Juan, Jesús le dice: “Créame ¡Oh, mujer! Un tiempo vendrá en el cual no adorarán a Allah ni en esta montaña ni en Jerusalén”. (Juan 4:20-24)

Este texto apunta al surgimiento de una nueva religión, cuyo centro se movería de Jerusalén, e indica que la dirección de culto cambiaría a la *Ka'bah*, la dirección en la que oran los seguidores de la nueva religión. Esto está confirmado en la aleya: ¿Vemos que vuelves tu rostro hacia el cielo. Te orientaremos a una dirección [*Qiblah*] que te agrade; oriéntate, pues, hacia la Mezquita Sagrada [La Meca]. Y doquiera estéis, orientaos hacia ella. La Gente del Libro sabe que es la verdad de su Señor. Y Allah no está desatento de lo que hacen.? (2:144)

En un principio los musulmanes se dirigían hacia Jerusalén cuando realizaban sus oraciones, luego esta aleya fue revelada, ordenándoles que se dirigieran hacia la Sagrada Casa de Allah en *Makkah*.

En el Evangelio de Lucas203[1]

El autor del libro *Al Inyîl ua al Şalîb* nos comenta que el Evangelio de Lucas dice: “Gloria a Dios en lo más alto del cielo y en la tierra paz a los hombres: ésta es la hora de su gracia Alabado sea Allah en lo más alto, y en la tierra el Islam y para la humanidad *Ahmad*.” (Lucas 2:14)

Pero los traductores del Evangelio lo escribieron como sigue: “Alabado sea Allah en lo más

202[3] *Al Fâriq*, 54

203[1] *Nubûah Muhammad min al Şhakk ila al iaqîn*, pág. 300

alto, y paz para los hombres en la tierra en quienes su favor descansa” (Lucas 2:14)

El autor del libro considera que la traducción mencionada primero es la correcta.

El autor menciona también que hay dos palabras mencionadas en el idioma original que nadie conoce su significado exacto. Por lo que estas dos palabras no fueron traducidas correctamente de su origen en idioma arameo.

Estas dos palabras son: “*Eirîni*”, que ellos tradujeron como “paz”, y “*eudokia*” que ellos tradujeron como “favor”.

Se ha traducido la primera de estas dos palabras, “*eirîni*” como paz (*salâm*), pero el autor cree que la traducción correcta es Islam. En la página 40 de su libro dice: “es bien sabido que la palabra Islam cubre un rango muy amplio de significados que incluyen las palabras: paz, reconciliación, parar de combatir, seguridad, tranquilidad, e incluye otro significado que es mayor, más general, más comprensivo y de un significado más fuerte. Las palabras de los ángeles, “y en la tierra paz”, no puede significar la reconciliación general y cesación del combate, porque todo lo que existe se encuentra sujeto a las leyes naturales y sociales que dictan que habrá desastres como disputas, guerras y confrontaciones... es imposible para las personas mantenerse en la tierra reconciliados y sin combatir.”

Luego cita las palabras del Mesías: “No supongan que yo he venido a traer paz a la tierra. Yo no vine a traer paz sino una espada.” (Mateo 10:34)

“Yo he venido a traer fuego a la tierra, ¿y si yo lo deseo hubiese ardido!... ¿Piensas que vine para traer paz a la tierra? No, sino que: división.” (Lucas 12:49, 51)

Esto demuestra que la traducción no encaja con las palabras y la misión del Mesías. Por consiguiente, el significado correcto es “y en la tierra el Islam.”

También piensa el autor de dicho libro que “*eudokia*” significa “*Ahmad*” y no felicidad o buenos augurios, como lo tradujeron los obispos. Eso es porque los griegos no dicen “*eudokia*” por buenos augurios, más bien ellos dicen “*euzelîma*”.

Afirma que la palabra “*dokotah*” tiene el significado de alabanza, anhelo, deseo, amor y expresar los pensamientos. De hecho el adjetivo derivó de esta palabra, “*doksa*”, que significa alabanza, alabaron, laudable, precioso, deseo, querer y gloria.

Cita muchos ejemplos de sus afirmaciones en el idioma griego, y dice que tradujeron la palabra “*muhamadaîtu*” en Isaías 64:11 (nosotros valoramos) como “*endoksa haimûn*”, y tradujeron los adjetivos derivados de él -laudable, ilustre, glorioso, alabó, modesto, victorioso- como “*endoksos*”.

De esta manera concluye que la traducción correcta de lo que Lucas mencionó es *Ahmad* o Muhammad, no felicidad o buenos augurios. Así la traducción correcta de las palabras de los ángeles: “Alabado sea Allah en lo más alto, y en la tierra Islam y para la humanidad *Ahmad*204[2]”

Las profecías en el Evangelio de Bernabé

Este Evangelio está colmado de profecías claras sobre el Mensajero Elegido ﷺ . Por ejemplo, dice: “Allah dijo, Sé paciente ¡Oh, Muhammad! ...” “Su nombre bendito es Muhammad...”,

“¡Oh, Allah! Envíanos Tu Mensajero. ¡Oh, Muhammad! Ven pronto para salvar al mundo”.

Un vistazo al Evangelio de Bernabé

No hay ninguna duda que este Evangelio es uno de los Evangelios que fue conocido en tiempos muy antiguos. Se menciona en los libros del segundo y tercer siglo, pero no se menciona luego, hasta que una copia fue descubierta a principios del siglo dieciocho. Esta copia todavía está en la biblioteca del palacio en Viena.

Cuando este libro fue publicado, causó un gran revuelo, en ese momento en Europa, entre las sociedades científicas y religiosas. La traducción árabe de este libro se ha publicado dos veces, la segunda edición fue producida por *Dâr al Qalam* en Kuwait.

Yo personalmente he leído ese libro y lo he examinado cuidadosamente, y noté algo que a nadie llamó la atención. Aunque este libro es auténtico, ha sido tergiversado indudablemente por manos musulmanas que han insertado en él cosas que no pertenecen al mismo. Lo que me hizo llegar a esta conclusión no son los comentarios en árabe que fueron encontrados en los márgenes de la copia original en Viena, más bien en las condiciones exageradas en que el Evangelio describe al Mensajero ﷺ . Nosotros creemos que el Evangelio predice la venida del Mensajero ﷺ , pero nosotros creemos que es sumamente improbablemente que se hayan extendido entre las Personas del Libro los mitos que se extendieron entre los musulmanes después de la venida del Mensajero ﷺ y que le fueron atribuidos a él. En este Evangelio encontramos que Allah concedió a Su Mensajero Muhammad ﷺ todas las cosas, que Él creó todas las cosas por su causa, que Él lo creó antes de todas las cosas. En un pasaje narra que el Mensajero ﷺ dice: “Oh Señor, yo recuerdo cuando me creaste, quisiste crear el universo, el Paraíso, los ángeles y la humanidad por amor a mí, para que ellos pudieran glorificarte a través de mí. Y yo soy Tu siervo.”

En otra parte dice: “Se paciente ¡Oh Muhammad! Por tu causa he de crear el Paraíso y el universo, y un gran número de personas que te daré ...”

Y: “Éste es por cuya causa Allah creó todas las cosas.”

Y: “antes de todas las otras cosas, Allah creó a Su Mensajero.”

Estas palabras son indudablemente incorrectas, y contradicen la verdad que tenemos ante nosotros. Allah creó a la humanidad, los ángeles y los genios para que lo adoren a Él, dice en el Corán: ¿Por cierto que he creado a los genios y a los hombres para que Me adoren? (51:56)

La primera cosa creada fue el cálamo, como dice en el *hadîz*: “Lo primero que Allah creó fue el

cálamo.” Estas opiniones exageradas se extendieron entre los musulmanes que las pusieron en forma de *ahâdîz* y se los atribuyeron al Mensajero Muhammad. Entre estos *da'îf* (débil) y *maudû'* (inventados) *ahâdîz* están los siguientes: “Si no hubiese sido por ti, Yo no habría creado el universo” (*Silsilah al Ahâdîz al Da'ifah ua al Maudû'ah*, *hadîz* núm. 282) Y el *hadîz* “Yo era un Profeta cuando Adán todavía estaba entre el agua y el barro” (*hadîz* núm. 302,303). Y el *hadîz*: “Yo fui el primero de los Profetas en ser creado y el último en ser enviado” (*Al Fauâ'id al Maymû'ah* por *Al Shaukâni*, pág. 326) y el *hadîz*: “Yo he creado al mundo y a sus habitantes para que pudieran saber cuán estimado eres para Mí y que elevada es tu posición ante Mí. Si no fuera por ti ¡Oh Muhammad! Yo no habría creado este mundo” (*Tanzîh al Sharî'ah al Marfû'ah 'an al Ahâdîz al Da'ifah ua al Maudû'ah*, la pág., 325) “Allah me creó de Su luz y Él creó a *Abu Bakr* de mi luz” (de la misma fuente anterior, pág. 337).

Si comparas estos *ahâdîz* débiles y los fraguados, con lo que se narra en el Evangelio de Bernabé, comprenderás que el que insertó estas descripciones en él era del mismo tipo como aquel en cuyo pensamiento fue contaminado con estas clase de *ahâdîz* falsos.

Hay también otras cosas que se atribuyen falsamente al Mensajero, que va contra la verdad que nosotros conocemos. Por ejemplo, dice: “el Infierno temblará debido a la presencia del Mensajero, paz sea con él, y el Fuego dejará de causar sufrimiento mientras el Mensajero de Allah vea el Infierno.” Esto va en contra de la clara declaración del Corán: “No se les aminorará [el suplicio] y estarán desesperados.” (43:75)

Ese libro también describe a Jesús diciendo: “No es adecuado que desate el calzado del Mensajero de Allah.” Tal comentario no es propio de uno de los Mensajeros (46:35)

Es más, ese libro describe al Mensajero ﷺ en condiciones que implican falta de respeto. Por ejemplo, dice que él será como un hombre loco, y dice que en el Día de la Resurrección Allah le hará perder la memoria.

Las profecías en otras escrituras

Maulâna 'Abd al Haqq Qadiarti escribió un libro en inglés titulado *Muhammad en las Escrituras Universales*, en el que pudo comparar y contrastar los textos, basado en su conocimiento de los idiomas Persa, hindi, hebreo, árabe y algunos idiomas europeos. No se limitó a la Torá y el Evangelio; sino que amplió su estudio para incluir los libros de Persia, India y Babilonia antigua. Tuvo éxito en algunos de sus descubrimientos, y su trabajo es de un gran valor científico.

El profesor *'Abd al Haqq* manifiesta que el nombre del Mensajero árabe, *Ahmad*, aparece en su forma árabe en el *Samavida*, uno de los libros de los Brahmanes. Se narra en el sexto y octavo capítulo de la segunda parte dónde dice que “*Ahmad* recibió la ley de su Señor y está lleno con de sabiduría, y la luz deriva de él tanto como la luz deriva del sol...” El autor cree que el Profeta Muhammad es mencionado en muchos lugares de los libros de los Brahmanes, descritos de una manera que se refiere a mucha alabanza y a una reputación de largo alcance. Entre los nombres descriptivos que se le da está *Sushrava* como es mencionado en el libro “*Azarpha vida*”. También examinó los libros de *Zaradasht* que es conocido como los libros de los magos (Zoroastrianos). En el libro “*Zend Avesta*” encontró una profecía que predice a un Mensajero que

es descrito como una misericordia para los mundos (*soeshyant*), que se confrontaría con un enemigo que es llamado, en persa antiguo, “*Angra Mainyu*” o “*el Padre de la llama*” (*Abu Lahab*). Él llamaría a las personas a creer en una divinidad a Quien nada se le semeja o compara; quien no tiene principio ni fin, ni igual, ni par, ni compañero, ni padre, ni madre, ni esposa, ni hijo, ni morada, ni cuerpo, ni forma, ni color, ni olor.

Éstos son algunos de los atributos con que Allah se describe en el Islam: Él es Uno, el Amo Autosuficiente, que no engendra ni fue engendrado, no hay quien se le asemeje, no tiene ninguna esposa ni hijo.

Además cita las profecías de los libros del ‘*Zaradasht*’ que habla de la invitación a la verdad que será hecha por el Profeta prometido. En estas profecías hay mención del desierto árabe, y por ello tradujo algunos de ellos en inglés: “Cuando la nación de *Zaradasht* abandone su religión, se debilitará y allí saldrá un hombre en la tierra de los árabes cuyos seguidores conquistarán Persia y someterán a los arrogantes Persas. Después de haber adorado al fuego en sus templos, volverán sus rostros hacia la *Ka'bah* de Abraham que se ha purificado de los ídolos. En ese día ellos, los seguidores del Profeta que será una misericordia para los mundos, serán los amos de Persia, *Midiân*, *Tûs* y *Balj* que son lugares sagrados para los *Zaradashtis* y sus vecinos. Su Profeta será elocuente y hablará de milagros²⁰⁵[1]”

Estas profecías eran conocidas antes de la llegada del Profeta Muhammad ﷺ

Estas profecías eran conocidas antes del advenimiento del Profeta Muhammad ﷺ. La Gente del Libro no las ocultó en ese momento, sino que las propagaron y dijeron que lo seguirían cuando aparezca. Los musulmanes han preservado algunas de estas profecías. Los *Ansâr* de *Madînah* han transmitido algunas de las cosas que los judíos dijeron sobre estas profecías antes de la venida del Profeta a la ciudad. Algunas de las gente del Libro reconocieron al Mensajero cuando este era un niño, y algunas de las gente del Libro se beneficiaron de estas profecías y creyeron.

La descripción de nuestro Profeta ﷺ en la Torá

Al Bujâri registró en su libro *Ṣahîh* que ‘*Atâ' ibn Iassâr* dijo: Me encontré con ‘*Abdullah ibn 'Amr ibn Al 'Âs*, y le dije: Cuéntame sobre la descripción del Mensajero de Allah ﷺ en la Torá. Él dijo: ‘Por Allah, que él es descripto con algunas de las características utilizadas por el Corán: ¿Oh, Profeta! En verdad te hemos enviado como testigo [de las obras de tu nación], como albriciador y amonestador.?’ (33:45); una guía para los iletrados; eres Mi siervo y Mensajero. Yo te he nombrado *Al mutauakkil* (el que se encomienda a Allah), sin ser rudo ni áspero, no grita en el mercado, y no contesta el mal con el mal, sino que pasa por alto y perdona. Allah no tomará su alma hasta que Él haya invitado a la humanidad a decir: ‘No hay divinidad excepto Allah’. A través de él hará ver a los ciegos, oír a los sordos y mentes dispersas²⁰⁶[2].

Al Dârimi narró algo similar de ‘*Atâ' ibn Salamand*²⁰⁷[3] de *Ka'b* que era uno de los sabios de los judíos que creyó en el Profeta ﷺ. *Ka'b* dijo: “Nosotros encontramos escrito en la Torá:

205[1] Muhammad en las Escrituras del Mundo, p. 47, referencia de *Matla' al Nûr* por el Prof. ‘*Abbâs Mahmud al 'Aqqâd*, 14-17

206[2] Registrado por *Al Bujâri. Mishkat Al Masâbîh*, 3/125

207[3] *Mishkat Al Masâbîh*, 3/125

Muhammad es el Mensajero de Allah, Mi siervo Escogido. Él no es rudo ni áspero, y no grita en los mercados. Él no responde al mal con mal, sino que pasa por alto y perdona. Su lugar de nacimiento será *Makkah* y su lugar de migración será *Tībah (Madīnah)*, y su dominio llegará a Siria. Su nación será aquella que alaba. Ellos alabarán a Allah en los tiempos buenos y malos, alabando a Allah en cada lugar, declararán Su grandeza en los lugares elevados. Ellos le prestarán atención a los movimientos del sol y rezarán cuando sea el tiempo de la oración. Ellos llevarán vestidos que cubran sus vergüenzas y realizarán abluciones antes de la oración. Quien llame a orar lo hará abiertamente. Se alinearán en la lucha y en la oración, y harán un sonido por la noche como el zumbido de las abejas^{208[4]}”.

¿Dónde se encuentra esta profecía en la Torá actual?

Esta profecía no será encontrada en la Torá que hoy en día existe entre los judíos y Cristianos. Si lo que nosotros queremos decir por Torá es lo que específicamente se conoce como *Torah*, entonces esta profecía es uno de los tantos textos que han sido ocultados por los judíos; y sólo son conocidas por sus rabinos^{209[1]}. Pero la palabra Torá puede referirse a algo distinto de la Torá de Moisés. Puede referirse a cualquier libro que reveló Allah, como la palabra “*Qur'an (Corán)*” puede aplicarse a cualquier libro que ha sido revelado por Allah, como aparece en el *hadīz*, “El Corán era fácil para David; entre ensillar su cabalgadura y montarlo, él podría recitar el Corán” A lo que se refiere con la palabra *Corán* es a los salmos (*Al Zabūr*).

En algunas profecías acerca de la nación islámica dice que “el Evangelio se encuentra en sus corazones”-es decir, el Corán se describe como “el Evangelio.” Basándonos en esto, podemos decir que esta profecía existió en el Libro de Isaías donde dice: “Mi siervo con quien [Yo] estoy complacido; a quien le hago descender Mi revelación. Él hará prevalecer Mi justicia entre las naciones y ordenará los mandamientos. Él no se reirá, su voz no se oirá en los lugares del mercado. Él abrirá los ojos ciegos y los oídos sordos, y revivirá los corazones vacíos. Lo que le daré a él no se lo daré a nadie más. Él alabará a Dios con frecuencia; vendrá de los lugares más

208[4] *Mishkat Al Masâbîh*, 3/129

209[1] Pareciera que hasta la época del Mensajero (ﷺ) existían copias de la Torá y del Evangelio que no habían sido adulteradas, porque Allah dice: “¿Que la gente del Evangelio juzgue según lo que Allah ha prescrito en él?” (4:47), y “¿Y cómo van a delegar el juicio en tí, si teniendo la Torá en la que se encuentra el juicio de Allah?” (5:43) y “Di: ¡Oh, Gente del Libro! No tendréis fundamento alguno mientras no observéis la Torá, el Evangelio y lo que os ha sido revelado por vuestro Señor.” (5:68) Había numerosas copias modificadas y algunas de ellas que no habían sido adulteradas, pero los judíos las ocultaban. Quizás algunas de estas copias todavía existen hoy día, ocultadas por algunos de los estudiosos judíos y cristianos. El autor del libro *Muhammad Nabi al Islam* (la pág. 46) dice, citando la revista británica ‘The Economist’ que la primera tarea que se le requiere al elgido para algún cargo en la Curia, es decir, la administración central de la iglesia católica, es realizar un sagrado juramento donde se compromete a ocultar todo lo que se sabe o ve, sobre toda la información acerca de los tesoros de la iglesia y sus ingresos, además de los tesoros artísticos poseídos por el Vaticano que se consideran entre los tesoros más preciosos del mundo. Indudablemente la frase “los tesoros artísticos” incluye la biblioteca Vaticana con su tienda de libros en la religión cristiana que, si fueran puestos a disposición de la investigación académica objetiva, iluminarían siglos oscuros de la historia cristiana poco conocidos.

lejanos de la tierra. La tierra y sus habitantes se regocijarán; ellos proclamarán la unidad de Dios en cada lugar elevado y lo glorificarán en cada colina. Él nunca será débil ni derrotado, y no será influenciado por caprichos y deseos. No humillará a los virtuosos aunque sean débiles; más bien él apoyará a los creyentes de verdad, apoyará al humilde. Él es la luz de Dios que nunca se extinguirá y la marca de su autoridad estará en sus hombros²¹⁰[2].

La historia de *Ibn al Haibân*

Una de las historias que los libros de recopilan la *Sunnah* nos han narrado de los sabios judíos se encuentra la de un hombre judío llamado *Ibn al Haibân*, quien vino a *Madînah* y se estableció entre los judíos de *Bani Quraidhah*, dos años antes de la aparición del Islam. El narrador de la historia dijo: “Nosotros nunca hemos visto a un hombre que no rece las cinco oraciones diarias mejor que él. Se estableció entre nosotros y cuando nos enfrentamos con una sequía le decíamos: ‘Sal, ¡*Ibn al Haibân*!, y ora para que llueva’. Pero él diría: ‘No, por Allah, no hasta que vosotros deis caridades antes de que salga’. Nosotros le preguntábamos: ‘¿Cuánto?’ Él diría: ‘Una medida de dátiles’ o ‘Dos puñados de cebada’. Nosotros daríamos esa cantidad, luego él saldría a los campos y oraría para que llueva. Por Allah, ni bien abandonaba ese lugar las nubes se juntaban y comenzaba a llover. Esto sucedió en más de una ocasión’.

Cuando comprendió que estaba agonizando, se recostó sobre su lecho y dijo: ‘Oh judíos, ¿por qué pensáis que vine aquí proveniente de una tierra de abundancia a una tierra de pobreza y hambre?’ Nosotros dijimos: ‘Allah sabe más’.

Dijo: ‘Sólo vine a esta tierra esperando y deseando ver el surgimiento de un Profeta que está por venir. Ésta es la tierra a la que él emigrará. Esperaba que Allah lo enviara para así poder seguirlo. Su tiempo está cercano y no permitan que nadie os impida seguirlo, ¡Oh judíos! porque enviarán con él derramamiento de sangre para aquellos que se le oponen. Nada podrá salvarlos de ello. Algunos jóvenes judíos de *Bani Quraidhah* se beneficiaron del consejo de *Ibn al Haibân*, ellos fueron: *Za'labah ibn Sa'iah*, *Usaid ibn Sa'iah* y *Asad ibn 'Ubaid*. Cuando el Mensajero sitió *Bani Quraidhah*, estos hombres jóvenes dijeron: ‘¡Oh *Bani Quraidhah*! Por Allah, él es el Profeta sobre quien *Ibn al Haibân* nos habló’. Pero les fue contestado: ‘No lo es’. Entonces (los jóvenes) dijeron: ‘Sí, él lo es, tiene los atributos (de Profeta). Luego salieron y abrazaron el Islam, protegiendo así su sangre, riqueza y propiedad²¹¹[3]’.

Cuando les llegó aquello de lo que tenían conocimiento se negaron a creer

Abu Na'im narró en *Dalâ'il al Nubuuh* que *Muhammad ibn Salamah* dijo: “había sólo un judío entre la tribu *Bani 'Abd al Ashhal*. Su nombre era *Iûsha*'. Yo le oí decir -cuando era un jovencito- ‘El tiempo se está acercando de que un Profeta sea enviado para esa casa, y apuntaba hacia la Casa de Allah (la *Ka'bah*), quien viva durante su época, que crea en él’. Luego el Mensajero de Allah fue enviado y nosotros abrazamos el Islam aunque él (ese judío) estaba con vida, pero por envidia y odio no se islamizó²¹²[4].

'*Abdullah ibn Salâm* se benefició de su conocimiento

²¹⁰[2] *Al Yau'ûb al Sahîh de Ibn Taimîah*, 3/281

²¹¹[3] *al Bidâ'iah ua al Nihâ'iah*, 1/310

²¹²[4] *al Bidâ'iah ua al Nihâ'iah*, 2/309

'*Abdullah ibn Salâm* era líder y sabio entre los judíos, dijo: “Cuando oí hablar del Mensajero de Allah ﷺ y me enteré de sus atributos, su nombre, su apariencia y su tiempo que estábamos esperando, yo estaba en *Qubâ'*, y permanecía callado. Cuando el Mensajero de Allah vino a *Madînah*, se detuvo en *Qubâ'*, en *Bani 'Amr ibn 'Auf*. Un hombre vino y nos contó su llegada. Yo estaba en la cima de un árbol de dátiles de mi propiedad, mientras estaba trabajando, y mi tía materna *Jâlidah bint al Hâriz* estaba conmigo. Cuando oí las noticias que el Profeta había llegado, dije: ¡*Allahu akbar!* Cuando ella oyó que dije *Allahu akbar*, me dijo: “Si hubieses escuchado hablar de Moisés no habrías dicho tanto”. Yo le dije: ‘Oh tía, por Allah que él es hermano de Moisés, y ha sido enviado con la misma religión y el mismo Mensaje’ Ella dijo: ‘Oh sobrino, ¿Es acaso él quien se nos ha dicho que será enviado con la proximidad de la Hora? Le respondí: ‘Sí.’ Ella dijo: ‘entonces ese es él’²¹³[5].

Al Bujâri registró en su libro la historia de cómo '*Abdullah ibn Salâm* se presentó ante el Mensajero ﷺ y abrazó el Islam, y cuando le pidió al Mensajero ﷺ que le pregunte a los judíos que opinaban de él [es decir de *Abdullah*] antes de que sepan que él se había islamizado. Cuando ellos vinieron, el Mensajero dijo: “¡Oh judíos! ¡Hay de vosotros! Teman a Allah, porque por Allah el único que tiene derecho a ser adorado, vosotros sabéis que yo soy el Mensajero de Allah y que yo he venido a vosotros con la Verdad, para que seáis musulmanes.” Pero ellos dijeron: “Nosotros no sabemos nada.” Él dijo: “¿Qué clase de persona es '*Abdullah ibn Salâm*?” Dijeron: “Él es nuestro líder y el hijo de nuestro líder, el más conocedor entre nosotros y el hijo del más conocedor entre nosotros.” Él dijo: “¿Qué piensan, si les dijera que él ha aceptado el Islam?” Dijeron: “¡Imposible! Él nunca aceptaría el Islam.” Él dijo: “¡Oh *Ibn Salâm!* Sal a nosotros.” Entonces este salió y dijo: “¡Oh judíos! Temed a Allah quien es el único que tiene derecho a ser adorado, vosotros sabéis que él es el Mensajero de Allah y que ha venido con la verdad.” Entonces ellos dijeron: “Estás mintiendo.” Luego el Mensajero de Allah les expulsó²¹⁴[6].”

El testimonio de un niño judío

Anas ibn Mâlik ؓ narró que había un niño judío que servía al Profeta ﷺ, y cuando enfermó, el Mensajero de Allah ﷺ fue a visitarlo, y encontró a su padre sentado a su lado, mientras leía la Torá. El Mensajero de Allah ﷺ dijo: “¡Oh judío! te pregunto por Allah Quien le reveló la Torá a Moisés, ¿encuentras alguna descripción mía y alguna referencia respecto a mi venida en la Torá?” Él dijo: “No.” Pero el niño dijo: “Por el contrario, por Allah ¡Oh Mensajero de Allah! Nosotros encontramos tu descripción y tu venida en la Torá. Yo soy testigo de que no hay ninguna divinidad excepto Allah y que tu eres el Mensajero de Allah.” Esto fue narrado por *Al Baihaqi* con una cadena correcta de narradores (*isnâd sahîh*)²¹⁵[7].

La visión de un monje

Un monje reconoció al Mensajero ﷺ cuando este todavía era pequeño, al viajar con su tío paterno *Abu Tâlib* a Siria. *Abu Mûsa* narró que *Abu Tâlib* fue a Siria, y el Profeta fue con él, junto con algunos de los líderes de *Quraysh*. Cuando pasaron cerca del monje, desmontaron y sacaron sus sillas de montar. El monje salió a su encuentro. Ellos habían pasado por ese lugar antes y él nunca había salido para verlos. Entonces el monje empezó a caminar entre ellos, hasta

²¹³[5] *Ibn Ishâq, al Sîrah (Al Bidâiah, 3/211)*

²¹⁴[6] *Al Bidâiah 3/211*

²¹⁵[7] *al Yauâb al Sahîh, 3/287*

que encontró al Profeta y tomando su mano dijo: “Éste es el líder de la humanidad, éste es el Mensajero del Señor del universo. Allah lo enviará como una misericordia para los mundos.”

Los líderes de *Quraish* le dijeron: “¿Cómo lo sabes?” Dijo: “Cuando pasaron por la colina los árboles y las piedras se inclinaron, y ellos sólo se postran ante un Profeta. Yo lo reconozco por el sello de la profecía, como una manzana, debajo su hombro (a la altura de los omóplatos).” Luego se fue y preparó comida para ellos, y cuando la trajo el Profeta estaba cuidando los camellos, entonces les dijo que enviaran por él. Vino y una nube lo cubría con su sombra; cuando llegó, todos habían ocupado la sombra de un árbol y él se sentó al sol, pero el árbol se inclinó sobre él para cobijarle con su sombra. El monje al ver esto dijo: “Vean como la sombra del árbol se ha inclinado sobre él²¹⁶[8]”.

Los sabios judíos sabían cuando el Profeta ﷺ iba a surgir

Cuando se acercó el tiempo del surgimiento del Profeta elegido, la Gente del Libro lo supo por las señales evidentes de las cuales tenían conocimiento. *Abu Zur'ah* narró de *Usâmah ibn Zaid* de su padre *Zaid ibn Hârizah* ؓ que el Mensajero se encontró con *Zaid 'ibn 'Amr ibn Nufail* antes de su misión. Entre las cosas que *Zaid* le dijo al Mensajero ﷺ era que él había viajado en busca de la verdadera religión, la religión del monoteísmo (*Tauhîd*), y un monje en Siria le había dicho que estaba preguntando por una religión que nosotros no conocemos a nadie que adore a Allah según esta religión excepto un *Sheij* en la península arábiga. Dijo: “Entonces salí, y vine a él (es decir, al *Sheij* en la península arábiga), y le dije por qué había salido a su encuentro. Él me dijo: ‘Todos están desviados. ¿a quién perteneces?’ Le dije: ‘Pertenezco a las personas de la Casa de Allah, las personas de las espinas y de los árboles del desierto. Me dijo: ‘Entonces ha surgido en tu tierra un Profeta, o surgirá, porque su estrella ha aparecido. Regresa y cree en él y síguelo. Entonces regresé pero no vi nada.²¹⁷[9]’” *Zaid* se encontraba hablando con este Mensajero, antes de que fuera enviado. No supo que con quien estaba hablando era el Mensajero por cuya estrella había aparecido. *Zaid* murió algunos años antes de que la misión del Profeta Muhammad comenzara.

Ya hemos mencionado la historia de *Ibn al Haibân*, quién dejó Siria y fue a *Madînah*. Cuando estaba agonizando les dijo a los judíos: “Por el único motivo que vine fue porque anhelaba ver a un Profeta cuyo tiempo de aparición ha llegado, y ésta es la tierra a la que él emigrará.”

En *Ṣahih Al Bujâri* se narra que Heraclio observaba las estrellas, y en cierta ocasión afirmó que el rey de los circuncidados había aparecido.

²¹⁶[8] Este *hadîz* fue narrado por *At Tirmidhi* que dijo, es un *hadîz hasan garîb*. Ver *Mishkât al Masâbîh*, 3/187.

Sheij Nâsir Al Albânî dijo en su comentario del *hadîz* en al *Mishkât*: Los narradores de la cadena son de comprobada confiabilidad y el *hadîz* es auténtico (*sahîh*).

²¹⁷[9] *Al Yauâb al Sahîh*, 3/285

3- Un vistazo la naturaleza de los Profetas

Si quieres conocer a una persona profundamente y averiguar su veracidad y honradez, entonces mira a su rostro, examina lo que hace y dice, y sigue sus movimientos.

Los Profetas y Mensajeros se mezclaban con su gente, sentándose con ellos, e interactuando con ellos en distintas materias. Así las personas tenían la oportunidad de estudiarlos y examinarlos de cerca. Antes de que su misión empezara, *Quraysh* llamaba al Mensajero de Allah ﷺ *Al Amîn* (el leal), debido a su veracidad y sinceridad. Cuando, al principio de la llamada, el Mensajero ﷺ les preguntó: “Si os dijera que detrás de este valle hay un ejército que piensa atacarlos, ¿Me creeríais?” le contestaron: “Nosotros nunca te hemos escuchado decir una mentira.” El Corán también nos invita a que usemos este tipo de razonamiento: ¿Di: Acaso reflexionáis que si Allah no hubiera querido no os lo habría dado a conocer [el Corán], y yo no os lo habría recitado. Vosotros bien conocéis mi lealtad y confiabilidad, puesto que viví muchos años entre vosotros antes de la revelación.? (10:16)

El Profeta les dijo: ‘Estuve durante mucho tiempo entre vosotros antes de deciros que era un Profeta. ¿Cómo viví entre ustedes? ¿Qué tan sincero he sido? ¿Acaso evitaría deciros mentiras a vosotros y mentiría sobre el Señor de la humanidad? ¿Por qué no utilizáis el intelecto y así os guiáis a la verdad?’

Un metal precioso habla por sí mismo; una buena fruta es reconocida por su color, forma, aroma y sabor; la luz de una lámpara luminosa guía hacia sí misma: ¿Allah es la luz de los cielos y la Tierra. Su luz es como [la que surge de] una hornacina en la cual hay una lámpara dentro de un recipiente de vidrio tan brillante como un astro resplandeciente. La lámpara se enciende con el aceite de un árbol bendito de olivo [procedente] de una zona central entre oriente y occidente [*Shâm*], cuyo aceite por poco alumbra sin haber sido tocado por el fuego: Es luz sobre luz. Allah guía hacia Su luz a quien Él quiere, y expone ejemplos para que los hombres recapaciten; y Él es Omnisciente.? (24:35)

Algunas personas no necesitaron ninguna prueba o evidencia para creer que el Mensajero ﷺ hablaba la verdad, porque su personalidad, vida y biografía fueron la más grande evidencia. Una de estas personas fue *Abu Bakr Al Siddîq*. Cuando el Mensajero de Allah ﷺ lo llamó, él no dudó. ‘*Abdallah ibn Salamah* miró el rostro del Mensajero ﷺ una vez y le bastó para creer que éste era el rostro de quien hablaba con la verdad, no el rostro de un mentiroso. El Mensajero ﷺ emigró a *Madînah* y ‘*Abd Allah ibn Salamah*, el sabio de los judíos, salió con la gente a observar el rostro del Mensajero de Allah. Luego dijo: “Cuando vi su rostro supe que ésta no era el rostro de un mentiroso218[1]”.

Jadîyah conoció al Profeta ﷺ como marido antes de que fuese enviado como Profeta y Mensajero. Ella no dudó en tranquilizarlo diciéndole que Allah nunca lo desampararía y que ningún daño le sobrevendría. Esto es porque Allah acostumbra honrar a personas como el Profeta.

Cuando él vino a ella y le dijo que temía por su vida –luego de que la Revelación le había

218[1] Narrado por *Ahmad* en su *Musnad*; *At Tirmidhi* en su libro *Sunan*. Dijo que es un *hadîz* auténtico (*sahîh*); *Ibn Mâyah* en su libro *Sunan*. (*Al Bidâiah ua al Nihâiah*, 3/210)

llegado en la Cueva de *Hirâ'* - ella le dijo: “¡Nunca! ¡Por Allah! Allah nunca te deshonrará. Tu mantienes buenas relaciones con tus parientes y amigos, ayudas a los pobres y a los desprotegidos, atiendes a tus invitados generosamente y ayudas a los afligidos^{219[2]}”.

Heraclio y *Abu Sufiân*

Heraclio, el rey de los romanos, utilizó el intelecto para reconocer a los Profetas y conocer sus atributos. Así llegó a la conclusión de que Muhammad era un profeta un enviado por su Señor, pero no creyó en él por temor a perder su reinado.

El Mensajero de Allah ﷺ envió distintas cartas a los reyes de la tierra, invitándoles al Islam. Heraclio, rey de los romanos, era uno de aquellos que recibió una carta. Cuando esta llegó mandó llamar a los árabes que se encontraban en su tierra. *Abu Sufiân* había ido a Siria con un grupo de *Quraysh* para comerciar. Heraclio interrogó a *Abu Sufiân*, y le pidió a los otros árabes que intervengan si *Abu Sufiân* mentía. El silencio de estos significó que coincidían con lo que *Abu Sufiân* dijo.

Aquí exponemos un resumen del interrogatorio, tal como fuera narrado por *Abu Sufiân*:

Lo primero que me preguntó fue:

‘¿A qué clase de familia pertenece?’

Le contesté: ‘Pertenece a una buena y noble familia.’

Él preguntó: ‘¿Antes de él, alguien hizo la misma proclamación (es decir dijo ser un Profeta)?’

Contesté: ‘No.’

Él dijo: ‘¿Alguien entre sus antepasados fue rey?’

Contesté: ‘No.’

Preguntó: ‘¿Los ricos o los pobres lo siguen?’

Contesté: ‘Son los pobres sus seguidores.’

Inquirió: ‘¿Sus seguidores aumentan o disminuyen (día a día)?’

Contesté: ‘Están aumentando’

Preguntó: ‘¿Alguno de ellos se ha enfadado y desertado de la religión?’

Contesté: ‘No.’

Dijo: ‘¿Lo han acusado de mentiroso antes de su proclamación?’

Contesté: ‘No’

Dijo: ‘¿Rompe sus promesas?’

Contesté, ‘No. Nosotros estamos en un estado de tregua con él pero no sabemos lo que él hará.’
Y no encontré una oportunidad de decir algo contra él excepto esta.

Preguntó: ‘¿Lo han combatido?’

Contesté: ‘Sí’

Dijo: ‘¿Cuál fue el resultado de las batallas?’

Contesté: ‘A veces él gana y otras veces ganamos nosotros’

Heraclio dijo: ‘¿Qué les ordenó hacer?’

Dije: ‘Él nos dice que adoremos únicamente a Allah y no adoremos a nada junto con Él, y que renunciemos a todo lo que nuestros antepasados habían dicho. Nos ordena orar, decir la verdad, ser castos y mantener buenas relaciones con nuestros parientes y amigos.’

Heraclio le dijo al traductor: “Dile: Le pregunté por su familia y su contestación fue que él pertenece a una familia muy noble. Todos los Mensajeros vienen de familias nobles entre su gente. Le pregunté si otros habían hecho tal proclamación, y respondió que no. Si hubieras dicho que sí, habría pensado que este hombre estaba imitando a otros que le precedieron. Luego le pregunté si alguno de sus antepasados fue rey, y has dicho que no. Si hubieras dicho que sí, habría pensado que este hombre quiso recuperar el reinado de su padre. Le pregunté si había sido acusado de mentiroso antes de proclamar ser Profeta, y has dicho que no. Entonces cómo una persona que no dice una mentira sobre otras personas podría mentir acerca de Allah. Le pregunté si las personas ricas o las pobres lo seguían y respondiste que los pobres son quienes lo siguen, y ellos fueron siempre los seguidores de todos los Profetas y Mensajeros. Luego pregunté si sus seguidores estaban aumentando o disminuyendo. Tú contestaste que ellos aumentaban, y de hecho ésta es la evidencia de la verdadera fe, cuando se encuentra completa en todos sus aspectos. Pregunté si había alguien que, después de abrazar su religión, se enfadara y desertara y respondiste que no, y esto es la señal de la verdadera fe cuando su dulzura se arraiga en los corazones. Pregunté si había traicionado alguna vez, y respondiste que no. De igual manera los Mensajeros nunca traicionan a nadie. Luego pregunté lo que les ordenó hacer. Contestaste que les ordenó adorar únicamente a Allah y no adorar a nada ni nadie junto con Él; les prohibió adorar a los ídolos y les ordenó orar, hablar la verdad y preservar una buena moral. Si lo que has dicho es verdad, él muy pronto ocupará este lugar bajo mis pies. Yo supe (por las escrituras) que él iba a aparecer pero no me imaginé que surgiría entre vosotros. Si pudiera encontrarme con él, yo iría inmediatamente y si estuviera con él, lavarí sus pies^{220[3]}”.

Su abstinencia de los lujos de este mundo

Otra señal de la veracidad de los Mensajeros, la cual puede verse al leer sus biografías, es que ellos eran ascetas respecto a los lujos transitorios de este mundo y a sus falsos esplendores. Jamás solicitaron recompensa alguna a las personas por guiarlos en el camino recto. Hicieron el bien sin esperar premio ni agradecimiento. El primero de los Mensajeros le dijo a su pueblo: ‘¿Oh, pueblo mío! No os pido retribución alguna a cambio [de transmitir el Mensaje], pues

^{220[3]} Narrado por *Al Bujâri*. Ver *Fath al Bâri*, 1/31

Allah será Quien me recompensará, y no voy a rechazar a los creyentes [como me pedís], ciertamente ellos se encontrarán con su Señor [Quien los recompensará por su fe]; y veo que sois un pueblo de ignorantes.? (11:29)

Allah ﷻ le ordenó al último de los Mensajeros que dijese: ?Y diles: No os pido ninguna remuneración a cambio [del Mensaje que os he traído], y quien quiera contribuir voluntariamente por la causa de Allah que lo haga.? (25:57)

En Sura *Al Shu'arâ'* Allah ﷻ nos cuenta parte de la historia de *Noé*, *Hûd*, *Sâlih*, *Lût* y *Shu'eib*, cada uno le dijo a su gente: ?Yo no os pido ninguna remuneración a cambio [de transmitir el Mensaje], sólo el Señor del universo me recompensará por ello.? (26:109)

4-La forma de difusión de los Mensajeros

Examinando la forma de difusión de los Mensajeros encontramos abundantes evidencias sobre su sinceridad. Los Mensajeros trajeron un sistema integrado para la reforma de la humanidad y de la sociedad humana. Una religión como ésta, cuyos Mensajeros dijeron que proviene de Allah, debe ser perfecta, libre de carencias y limitaciones, sin ser incompatible con la naturaleza humana o las leyes del universo. El Corán nos invita a que sigamos esta línea de razonamiento, cuando dice: ?¿Acaso no reflexionan en el Corán y sus significados? Si no procediera de Allah habrían encontrado en él numerosas contradicciones.? (4:82)

El hecho de que sea una unidad compuesta, donde las partes de una confirman las otras, sin contradicciones ni diferencias, es una indicación clara de la veracidad de aquel que la trajo.

Examinar los objetivos, virtudes y valores defendidos por los Mensajeros es uno de las más grandes indicadores de su veracidad. Allah dice: ?Por cierto que este Corán guía por el sendero más justo y firme.? (17:9)

Los sabios han escrito libros que explican la naturaleza perfecta y completa de esta religión y la sabiduría de sus leyes, describiendo los principios básicos que hacen a la estructura sólida de esta religión. Las personas siguen examinándola pero no pueden encontrar faltas o limitaciones.

Allah ﷻ ha distinguido a la humanidad dándole la facultad de la razón, y infundiendo en ellos la habilidad de reconocer el mal y el bien. Pero Su misericordia dicta que Él no debe castigar a sus criaturas por abandonar hacer el bien y por hacer el mal, si el mensaje de un Profeta no les ha alcanzado.

Un beduino fue preguntado: ¿Cómo supiste que Muhammad es el Mensajero de Allah? Él contestó: 'Nunca ordena algo que la razón pudiera pensar que debiera ser prohibido, y nunca prohíbe algo que la razón pudiera pensar que debiera ser permitido^{221[1]}'.

221[1] *Miftâh Dâr al Sa'âdah*, 2/6-7

El razonamiento de este beduino, aunque elemental es inteligente, porque el Profeta trajo el conocimiento de Allah y leyes, las cuales la persona inteligente cuando reflexiona sobre el asunto, comprenderá que no pueden ser opiniones o ideas meramente humanas.

La forma de difusión de nuestro Profeta Muhammad ﷺ

Quien examine el mensaje que divulgó el Profeta Muhammad ﷺ sólo podrá negarlo y descreer por arrogancia, ya que nuestro Profeta recibió el Corán como libro, el cual ni seres humanos ni genios fueron capaces de reproducir algo semejante. Nos informa sobre el pasado y el futuro, y diferentes clases de conocimiento que hacen que la persona inteligente acepte su origen divino.

Este Libro y sus conocimientos nos ha llegado a través de un hombre analfabeto que nunca sostuvo una pluma y nunca leyó los libros de los sabios y escribas que le precedieron: ¿Y tú no sabías leer ningún tipo de escritura, antes de que te fuera revelado [el Corán], ni tampoco transcribirla con tu diestra; porque de haber sido así hubieran podido sembrar dudas [acerca de ti] los que inventan mentiras.? (29:48)

No es una cuestión menor que un hombre analfabeto de un día para el otro pase a ser el maestro de la humanidad, transmitiendo el conocimiento a las personas, evaluando el conocimiento de aquellos que vinieron antes y explicando las distorsiones y cambios que se han producido en ellos.

Este asunto era evidente para las mentes de las personas de *Makkah* que conocieron a Muhammad ﷺ antes de que él les transmita el mensaje. Ellos supieron que era iletrado, por consiguiente todo lo que pudieron hacer era negar y rechazar la verdad después de que la conocieron: ¿No es a ti a quien desmienten, sino que lo que los inicuos rechazan son los signos de Allah.? (6:33)

La necesidad de estas personas alcanzó tal magnitud que clamaron que quien daba estos conocimientos a Muhammad era un herrero bizantino que estaba en *Makkah*. Pero esta era una mentira ridícula: ¿Por cierto que sabemos que dicen: En verdad es un hombre quien se lo transmite [al Corán]. Pero bien saben que el idioma de quien ellos aluden no es árabe, mientras que éste [el del Corán] es árabe puro.? (16:103)

5-La ayuda y apoyo de Allah ﷻ a Sus Mensajeros

Otra indicación de la veracidad de los Profetas y Mensajeros es el hecho de que Allah los apoyó y los protegió. Es imposible que alguien que diga mentiras sobre Allah y clame haber sido enviado por Él, sea ayudado y socorrido por Allah, y que este envíe ángeles para protegerlo y afirmarlo. Supongamos que un rey se entera que alguien clama falsamente ser un enviado suyo, en dicho caso el rey lo perseguiría, y si lo atrapa lo castigaría severamente. ¿Entonces cómo puede ser apropiado que el Creador del universo, el Que Todo lo sabe, el más Sabio, vea y escuche hablar a un hombre diciendo mentiras contundentes acerca de Él y clamando ser Su Mensajero, permitiendo y prohibiendo las cosas en Su nombre, emitiendo leyes, combatiendo

enemigos, clamando hacer eso por orden de Allah y con Su aprobación, como iba Allah ﷻ a ayudarlo y apoyarlo, y no someterlo a Su castigo e ira? Esto nunca podría ser. Si tal cosa pasara, si un mentiroso hiciera tal cosa y obtuviera fortaleza, no sería por mucho tiempo. Allah ﷻ lo expondría, y enviaría a quien lo derrotara y haría de ello una lección, como Allah ﷻ hizo con *Musailamah*, *Sayyâh* y *Al Asuad Al 'Ansi*222[1].

Allah ﷻ también se refiere a este tipo de evidencia cuando dice ¿Quienes inventen mentiras acerca de Allah no tendrán éxito? (16:116). Él decidió que ellos no tendrían éxito, cuando dijo: ¿Y si [el Profeta] hubiera inventado algunas mentiras sobre Nosotros Le habríamos tomado por la diestra. Luego le habríamos cortado la arteria principal.? (69:44-46)

Esta evidencia tenía una gran influencia en las personas. Cuando los árabes vieron como el Islam prevalecía, creyeron y entraron en la religión de Allah en masa: ¿[¡Oh, Muhammad!] Cuando llegue el socorro de Allah y la victoria [la conquista de La Meca] y veas a los hombres ingresar en tropeles en la religión de Allah.? (10:1-2)

Un argumento capcioso

Ciertas personas que no creen en el Mensaje de Muhammad alegan que personajes como el Faraón, *Nimrûd*, Gengis Khan y otros gobernantes incrédulos de la antigüedad y la actualidad obtuvieron una victoria completa. Pero el argumento no es sustentable, ya que estas personas eran reyes, y ninguno de ellos afirmó ser un Profeta, ni tampoco alegó que Allah le había ordenado invitar a la humanidad adorar y obedecer a Allah; ni dijeron que quien lo obedeciere entraría al Paraíso y quien le desobedeciere entraría al Infierno. Esto es diferente de quienes claman ser enviados de Allah los ha enviado. Allah ﷻ ayuda y apoya a los Profetas y sus seguidores y los hace prevalecer. Existe una lección para ser aprendida en los casos de los falsos profetas *Musailamah*, *Al Asuad Al 'Ansi* y *Sayyâh*, y el falso Mesías *Dayyâl* que inventará mentiras acerca de Allah y dirá ser una divinidad, pero Allah ﷻ mostrará su verdadera naturaleza: Será un hombre tuerto entre cuyos ojos está escrita la palabra “*kâfir* (incrédulo)”, pero aquellos que no son benditos con la luz de la fe se confundirán.

Capítulo ocho

La virtud de los Profetas y sus distintos rangos

La superioridad de los Profetas respecto a los demás seres humanos

Allah ﷻ creó la creación y ha dispuesto diferencias entre los seres: ¿Tu Señor es Quien crea y elige.? (28:68)

De la Tierra, Él escogió *Makkah*, y ubicó en ella Su Casa; quien entre en ella estará seguro.

222[1] Ver *Sharh al 'Aqîdah al Tahâuiiah*, pág. 165-167.

Llenó los corazones de los hombres con amor a ella y ordenó a quien cuenta con los medios que peregrine a ella. Prohibió la caza dentro de su recinto y prohibió cortar sus árboles. Dispuso por ello que el deseo de realizar el mal sea merecedor de un castigo doloroso: ¿Y a quienes quieran profanarla inicuaemente, les haré sufrir un castigo doloroso.? (22:25)

Entre los meses, Él escogió *Ramadân*; entre las noches escogió *Lailah al Qadr* (la noche del Decreto); entre los días Él escogió el Día de *'Arafah* (novenos del mes de *Dhul Hiyyah*); entre los días de la semana, escogió el viernes. Allah ﷻ diferenció entre los ángeles y escogió a los ángeles que transmitieron Su Mensaje a Sus Profetas y Mensajeros.

De los seres humanos, Allah ﷻ escogió a los Profetas, para que sean el ejemplo de la humanidad, y los mejores de los Profetas son los Mensajeros: ¿Allah elige a algunos Ángeles y hombres como enviados. En verdad, Allah es Omnioyente, Omnividente.? (22:75)

La nación islámica unánimemente concuerda que los Profetas son superiores^{223[1]} a las demás personas, a los creyentes veraces, a los mártires y los virtuosos. La diferenciación entre ellos está indicada por la siguiente aleya: ¿Y ésta es Nuestra prueba; se la proporcionamos a Abraham para que argumente contra su pueblo. Así elevamos la condición de quien queremos; ciertamente tu Señor es Sabio, Omnisciente. Y le agradecemos con Isaac y Jacob a quienes guiamos. A Noé le guiamos antes que él. Y de sus descendientes [guiamos] a David, Salomón, Job, José, Moisés y Aarón; y así es como recompensamos a los benefactores. Y a Zacarías, Juan, Jesús y Elías; todos ellos se contaron entre los justos. Y a Ismael, Eliseo, Jonás y Lot; a todos ellos les distinguimos entre los hombres.? (6:83-86)

El Mensajero de Allah ﷻ nos dijo: “Después de los Profetas y Mensajeros, el sol no ha salido ni se ha puesto para nadie mejor que *Abu Bakr*”.

De este *hadîz* puede entenderse que los Profetas y los Mensajeros son los mejores de la humanidad, y que el mejor hombre después de ellos es *Abu Bakr as Siddîq*.

En un *hadîz* similar, el Mensajero de Allah ﷻ dice de *Abu Bakr* y *'Omar*: “Ellos son los líderes de los hombres de mediana edad del Paraíso, entre los primeros y los últimos, excepto de los Profetas y Mensajeros.”

Allah ﷻ dividió a Sus siervos en cuatro categorías: ¿Quienes obedezcan a Allah y al Mensajero, estarán con quienes Allah ha agraciado: los Profetas, los veraces, los mártires y los justos. ¡Qué excelentes compañeros! (4:69) La primera y más alta de estas categorías está compuesta por los Profetas, luego por los veraces, luego los mártires y después los justos.

No hay lugar a coincidencias

Algunos pueden pensar que hay espacio para la coincidencia, y que entre los Profetas están aquellos que recibieron la Profecía sin haberla merecido. ¡Allah lo prohíba! En realidad Allah, el que Todo lo sabe, el más Sabio, el que está informado de todo observó dentro de la esencia y los corazones de Sus siervos y escogió entre ellos, seleccionando aquellos que eran superiores y más perfectos. Allah ﷻ habló la verdad cuando dijo: ¿Pero Allah sabe mejor que nadie en quién confiar Su Mensaje.? (6:124)

La sabiduría y el conocimiento de Allah dictaron que sólo debe entregarse la Profecía a aquellos que fueron preparados para recibirla y sean capaces de transmitir el mensaje 224 [1]. Si reflexionas sobre la vida de los Profetas y Mensajeros de Allah, verás que ellos eran las personas más virtuosos de la humanidad, los de más profundo conocimiento, los más inteligentes, los más perseverantes y pacientes, los de más amable naturaleza... Entonces no es sorprendente que Allah ﷻ los eligiera para confiarles Su revelación, y para establecer Su religión. Porque ellos representan la cúspide sublime del ser humano.

La creencia de que los *A'imma* son superiores a los Profetas

Algunos grupos que se llaman a si mismos musulmanes han discrepado en este asunto, siendo que el resto de la nación islámica es unánime en su posición. Entre estos grupos está la secta *Shi'ah Imamiah Izna 'Ashariyah*. Uno de sus prominentes sabios contemporáneos dice respecto a este tema: “Entre las creencias esenciales de nuestra escuela de pensamiento es que nuestros *imâmes* ocupan una posición no alcanzada por ningún ángel ni Profeta haya alcanzado alguna vez.” También dijo: “Se narró de ellos (es decir, de los *imâmes*) que: ‘nosotros tenemos un nivel de cercanía a Allah que ningún ángel ni ningún Profeta ha alcanzado jamás; *Fatimah az Zahrâ'* también alcanzó este nivel225[2].”

224[1] Aquellos que siguen la guía del Corán y la *Sunnah* creen que los Mensajeros son los seres más sublimes de la creación, que han sido escogidos por Allah ﷻ para que sean Sus embajadores ante Sus criaturas. Debemos distinguir las virtudes y características que Allah ﷻ creó en ellos y en lo que les ha revelado. No podrían haber tenido por sí mismos ninguno de los conocimientos que les fuera revelado. Allah ﷻ dijo a Su Mensajero: ¿Te hemos revelado el Corán por Nuestro designio; tú no conocías los Libros [revelados anteriormente] ni la fe [en los preceptos divinos]?(42:52) esto refuta a los que veneran exageradamente al Profeta ﷺ y lo describen como perfecto, adjudicándole todo a su misma persona, incluso el conocimiento que le fue revelado. Este es un desvío que tiene como objetivo negar la revelación y atribuirle el conocimiento divino a Muhammad ﷺ. Cuando refutamos dicha posición no es nuestro interés dirigirnos al otro extremo, y negar sus atributos y virtudes sino que refutamos lo falso y confirmamos lo verdadero.

225[2] Idem.

Jomeini exageró acerca de los *imâmes* y los elevó sobre el nivel humano atribuyéndoles un nivel divino. Él dice en su libro *al Hukûmah al Islamiah*, pág. 52: “El *imâm* ocupa una posición elevada de dominio universal a la que todos los átomos del universo se someten.” Personalmente no entiendo lo que quiere decir con: “dominio universal a la que todos los átomos del universo se someten” a menos que sea lo que Allah se atribuye a sí mismo en la siguiente aleya: ¿Ciertamente cuando decide decretar algo dice: ¡Sé! Y es.? (36:82).

También se menciona en el mismo libro: “Antes de la creación de este universo, los *imâmes* eran luces que Allah ﷻ puso cerca de Su Trono, y les concedió un nivel de acercamiento que no conoce sino Allah.” Reflexionemos sobre cómo son descriptos haber existido antes de que el universo fuese creado, y que se encuentran cercanos al Trono. Todo esto es una exageración extrema que va contra lo que afirman el Corán y la *Sunnah*.

Luego de preparar este libro, y antes de enviarlo a la imprenta, leímos palabras de Jomeini que no son menos peligrosas que las citados en su libro respecto al aniversario del nacimiento del *Mahdi Ausente* que la secta *Shi'ah* afirma que ha permanecido oculto durante más de mil años, pero que según dicen todavía se encuentra vivo y devolverá al mundo la justicia, liberándola de toda injusticia y opresión.

Al Uluṣī (que Allah sea misericordioso con él) dijo en *Mujtasar al Tuhfah* (pág. 100), refutando las afirmaciones de la secta *Shi'ah*: “La secta *Imamīyah* concuerda en que el *imām* tiene un estado superior al de los Mensajeros y los Profetas, pero no tiene un rango superior al Sello de los Profetas ﷺ. Pero con respecto a los otros Mensajeros, algunos de ellos se abstuvieron de opinar, como *Ibn al Muṭahhar al Hilli* y otros, y algunos de ellos creyeron que es igual a ellos. Esto contradice lo que se narra de los *imâmes*. *Al Kullâini* narró de *Hisham al Ahual* de *Zaid ibn ‘Ali* que los Profetas tienen una categoría superior a la de los *imâmes*, y que quien dice lo contrario se ha desviado. *Ibn Babauaih* narró de *As Sâdiq* que los Profetas son más queridos para Allah que ‘*Ali*.”

Al Uluṣi, que Allah se apiade de él, refutó sus afirmaciones citando textos del Corán, debatiendo de una manera razonable, demostrando la debilidad de los textos en que ellos se basan, demostrándoles que sus narradores son débiles (*da’if*), y mostrando que estos relatos contradicen otros textos que se encuentran en sus libros. Ésta es la refutación clara para aquellos que quieren saber la verdad.

Estas opiniones, las cuales dan superioridad a los *imâmes* por sobre los Profetas, están a menudo repetidas en los libros de la secta *Shi'ah*. ‘*Ali Mûsa al Bahbahani* mencionó en su libro *Misbâh al Hidâiah fi Izbât al Uilâiah* 226[3] (págs. 61-62) que la posición de *imâm* es superior a la de Profeta.

De hecho ellos juzgaron como incrédulo a cualquiera que niega el imamato de sus *imâmes* o de uno de ellos. *Ibn Babauaih al Qummi* a quien ellos llaman *As Sâduq*, dijo: “Creemos que aquel que niega el imamato del *Amîr al Mu’minîn ‘Ali ibn Abi Tâlib* y la de los *imâmes* que vinieron después de él, es semejante a quien niega la Profecía de todos los Profetas. Nuestra creencia incluye afirmar al *Amîr al Mu’minîn (‘Alī)* pero si se niega a uno de los *imâmes* que vino después de él es como el que afirma a todos los Profetas pero niega la Profecía de nuestro Profeta

En su discurso *Al Jomaini* declaró que todos los Profetas y Mensajeros, incluso Muhammad, no tuvieron éxito cuando intentaron reformar la humanidad y establecer justicia, y que el que tendría éxito en dicha misión sería el Mahdi.

En su discurso que se publicó en el periódico Kuwaití *Al Ra’i al ‘Âm* el 30/6/1980, dijo: “Todos los Profetas vinieron a la humanidad para establecer justicia en el mundo, pero no tuvieron éxito. Incluso el Profeta Muhammad, el sello de los Profetas vino para reformar la humanidad y establecer justicia y no tuvo éxito durante su vida. La persona que tendrá éxito estableciendo justicia en todas las partes del mundo y corregirá las desviaciones es el Mahdi esperado.” No, juro por Allah, que esto no es verdad y no tiene razón. Nadie tuvo el éxito que tuvo Muhammad ﷺ. Nadie que venga luego de él logrará lo que el Profeta logró. Jomeini recalcó su falsa idea cuando dijo: “no hay nadie en la tierra excepto el Mahdi que establecerá la justicia en el verdadero sentido.” Y dijo también: “el *Imâm al Mahdi* (la paz sea con él) se esforzará por extender justicia en el mundo y tendrá éxito donde los Profetas y *auliâ’* fracasaron debido a los obstáculos que afrontaron...” Jomeini afirmó que el nacimiento del *Mahdi* era la más grande festividad de los musulmanes: “La festividad (*‘id*) del *Mahdi* es la más grandiosa fiesta para toda humanidad.” Esto significa que es mayor que el *‘id al Fitr* y el *‘id al Adha*. Incluso le dio preferencia sobre el nacimiento del Profeta ﷺ: “Esta fiesta es un gran acontecimiento para los musulmanes, será considerada mayor que el nacimiento del Profeta. Su nacimiento es motivo de festividad para toda humanidad, porque él guiará a toda la humanidad.” Concluyó su discurso dándole superioridad por encima del resto de la creación diciendo: “no puedo llamarlo líder porque es superior a eso. No puedo llamarlo el primer hombre porque no existe nadie antes o después que él. No hay quien pueda asemejarsele, y por lo tanto no puedo describirlo sino como el *Mahdi* esperado.” Pero en realidad no encontramos esto extraño después de haber leído sus palabras en el libro *al Hukûmah al Islamiyah*. No hay ninguna fuerza ni poder salvo en Allah, Él guía a quien quiere y desvía a quien quiere.

226[3] *Kitâb al Imâmah* por Dr. ‘*Ali Ahmad al Sâlûs*, pág. 19

Muhammad.” (*Risâlah fi'l I'tiqadât*, pág. 103)

Al Mufîd dijo: “Los adeptos de la secta *Imamîyah* concuerdan que aquel que niega el imamato de uno de los *imâmes* y niega la obligación de obedecerlos como Allah ha ordenado, es un incrédulo descarriado que merece morar para siempre en el Infierno.” (*Bihâr al Anuâr* por *Al Maylisi*, 23/390]. *Al Maylisi* citó las palabras de *Al Mufîd* para apoyar su propia opinión.

Algunos de ellos piensan que negar a los *imâmes* es más grave que negar a los Profetas. *Al Hilli*, quién es conocido en la secta *Ya'farîyah* como *Al 'allâmah* (el gran sabio) dijo: “El Imamato es una bendición más grande que la bendición de la Profecía ya que esta es una bendición restringida. Es posible que exista un tiempo en que no habrá ningún Profeta viviendo, pero sí un *Imâm*. Negar esta bendición es peor que negar una bendición restringida.” (*Kitâb al Alfain fi Imamah Amîr al Mu'minîn* por *Al Hasan ibn Iûsuf al Muṭahhar al Hilli*, 1/3). Uno de sus sabios hizo un comentario sobre esto diciendo: “lo que él dijo es correcto.” y agregó: “Esto es a lo que *As Sadûq* estaba refiriéndose cuando dijo que aquel que niega el imamato es el peor de los tres. Fue narrado que dijo: ‘*Al Nâsibi* es peor que el judío’. Fue preguntado: ‘¿Cómo es esto ¡Oh hijo del Mensajero de Allah!?’ Él dijo: ‘Porque el judío niega la bendición de la Profecía que es restringida, pero *Al Nâsibi* niega la bendición del imamato que es más amplia.’ (Ver la nota al pie de página en la pág. 43 de *Al Nâfi ' Iaum al-Hashr* por *Yamâl al Dîn Miqdâd ibn 'Abdillah al Saiûri*)

El sello de los piadosos (amados de Allah) y el Sello de los Profetas 227[4]

Algunos de los Sufis claman que los santos (*uilâyah* - amado de Allah) gozan de un estado superior al de Profeta. Alegan que el sello de los santos (*Auliâ'*) es superior al sello de los Profetas. Entre quienes hicieron esta falsa afirmación se encuentra *Al Hakîm e Ibn 'Arabi* que creían en *uahdaht al uyûd* (que todo forma parte de la esencia divina). Sus afirmaciones representan una gran mentira, porque no ha sido narrado en el Libro de Allah o en la *Sunnah* de Su Mensajero ﷺ que exista un sello de los santos, ni tampoco que sea un estado superior al de otros *Auliâ'*, y menos aún que sea exclusivamente el mejor de ellos.

Este error comenzó cuando afirmaron que Muhammad ﷺ era el sello de los Mensajeros y el mejor de los Mensajeros, y dijeron que él es el mejor porque él es el último de ellos. Éste fue el principio del error, porque la superioridad no está basada en ser primero o último. Abraham estuvo primero y era de una categoría superior a Moisés; Abraham y Moisés precedieron a Jesús y sin embargo son superiores a él. Fue narrado que el Mensajero de Allah ﷺ dijo que los mejores de esta nación son sus compañeros (*Sahâbah*) que estaban con él, y que aunque un musulmán gaste el equivalente del peso de la montaña de *Uhud* en oro (en caridades) no equivaldría a un palmo del esfuerzo que hicieron. Fue narrado que dijo ﷺ: “La mejor de las generaciones es mi generación, luego la que le sigue, luego la que le sigue”.

La Profecía y su conocimiento son un regalo divino que no puede lograrse a través de un esfuerzo personal.

La postura de dichos Sufíes es problemática y abre las puertas al desvío de todos aquellos vanidosos que se halagan a sí mismos y también a todos aquellos que quieren dañar a la nación

227[4] Ver *Lauâmi' al Anuâr al Bahîyah*, 2/300; *Maymû' Fatâua Sheij al Islam*, 2/222, 11/221

islámica, ya que pueden autoproclamarse ser el sello de los *auliâ'* y recibir directo conocimiento de Allah sin intermediario alguno. Tales alegaciones representan una seria desviación. Nadie de esta nación tiene el derecho de proclamarse superior a los Profetas, así como nadie tiene el derecho de decir que es aceptable rendirle culto a Allah ﷻ de una manera diferente a aquella que nos fuera enseñada por el Mensajero Muhammad ﷺ.

La diferenciación de rangos entre los Profetas y Mensajeros

Allah ﷻ nos informa que Él ha preferido a algunos Profetas sobre otros, cuando dice: "Hemos diferenciado a los Profetas unos de otros." (17:55)

La nación del Islam coincide en que los Mensajeros son superiores a los Profetas, y que hay distintos grados entre los Mensajeros, ya que Allah ﷻ dice: "Y de los Mensajeros, preferimos a unos sobre otros. Entre ellos hay a quien Allah habló directamente, y otros a quienes elevó en grados. Y concedimos a Jesús, hijo de María, las pruebas evidentes y lo fortalecimos con el Espíritu Santo [el Ángel Gabriel]" (2:253)

Los Mensajeros más destacados (*Ulu al 'azm*)

Los Mensajeros más destacados fueron cinco: Muhammad, Noé, Abraham, Moisés y Jesús: "Sé paciente [¡Oh, Muhammad!] como lo fueron los Mensajeros más destacados." (46:35)

Allah ﷻ los menciona en numerosas ocasiones en Su Libro: "Dispusimos para vosotros la misma religión [monoteísta] que le habíamos encomendado a Noé, y que te revelamos a ti [en el Corán], y que le encomendamos a Abraham, Moisés y Jesús, para que seáis firmes en la práctica de la religión, y no os dividáis en ella." (42:13) y "Celebramos una alianza con los Profetas [en general]; y contigo [¡Oh, Muhammad!], con Noé, con Abraham, con Moisés y con Jesús hijo de María [en particular], y tomamos con ellos una alianza firme." (33:7)

¿En base a qué los Profetas y Mensajeros se distinguen entre sí?228[1]

228[1] Los Profetas y Mensajeros varían en sus rangos como hemos explicado aquí, porque Allah ﷻ los ha diferenciado. Algunas personas atribuyen los asuntos a los Profetas y Mensajeros, pensando que están venerándolos con eso, pero en realidad ellos van más allá de los límites de la verdad y la pureza. Por ejemplo, muchos musulmanes oran al Mensajero, diciendo "Oh el primero que Allah creó. Oh luz del Trono de Allah." Estas palabras representan un desvío. Es sólo Allah, y ningún otro, a quien se debe rogar.

Otro aspecto desviado es la afirmación de que el Profeta fue creado de luz, y que fue la primera creación. No hay ninguna prueba para estas demandas aparte de *ahâdiz* falsos cuyas cadenas de narradores son fraguadas. La primera cosa que Allah creó fue el cálamo que escribió el destino de todas las cosas. El Profeta ﷺ fue creado igual que el resto de la humanidad, pero el hecho de que él haya sido creado igual que el resto de humanidad y hacia el fin de los tiempos no degrada su posición, porque no se diferencian los seres sobre la base del orden en que fueron creados. Allah ﷻ creó a Adán de barro, y cuando insufló en él su espíritu le ordenó a los ángeles que hicieran una reverencia ante él y le dio superioridad sobre ellos enseñándoles los nombres de todas las cosas, y creándolo con Su propia mano.

Quien reflexione sobre las dos aleyas que mencionan la diferenciación de los Profetas y Mensajeros encontrará que Allah ﷻ los ha preferido otorgándoles asuntos que no concedió a los demás, elevándolos unos sobre otros, por sus distintos esfuerzos en rendirle culto a Allah, así como por sus esfuerzos en invitar a las personas a creer en Allah, y por cumplir las órdenes de Allah de manera apropiada.

Allah ﷻ favoreció a David concediéndole los Salmos: ¿A David le revelamos los Salmos.? (17:55)

Allah ﷻ reveló la Torá a Moisés: ¿Y le concedimos a Moisés el Libro [la Torá] y el discernimiento para que os encaminaseis.? (2:53) ¿Hemos revelado la Torá. En ella hay guía y luz ?(5:44)

Reveló el Evangelio a Jesús: ¿E hicimos que les sucediera [a los Profetas de los Hijos de Israel] Jesús hijo de María, para que confirmase lo que ya había en la Torá. Le revelamos el Evangelio en el que hay guía y luz.? (5:46)

Allah ﷻ distinguió a Adán para ser “el padre de la humanidad.” Allah lo creó con Su mano, y le insufló el alma que Él había creado, y ordenó a los ángeles a prosternarse ante él.

Allah ﷻ favoreció a Noé haciéndole el primero de los Mensajeros enviado a la tierra, y le describió como “Un siervo agradecido”.

Allah ﷻ favoreció a Abraham considerándolo uno de sus seres más amados: ¿Allah hizo de Abraham uno de Sus siervos más amados.? (4:125) y le hizo un líder para la humanidad: ¿Dijo [Allah]: Haré de ti un guía ejemplar para los hombres.? (2:124)

Allah ﷻ favoreció a Moisés enviándolo como Su Mensajero y hablando con él: ¿Dijo: ¡Oh, Moisés! Ciertamente te he distinguido entre los hombres con la Profecía y por haberte hablado directamente.? (7:144) y escogiéndole como Mensajero: ¿Y ciertamente te he elegido para que seas uno de Mis Mensajeros.? (20:41)

Allah ﷻ favoreció a Jesús haciéndole Mensajero, y siendo Su Palabra que infundió en María, y hablándole a la gente desde la cuna: ¿Ciertamente el Mesías Jesús hijo de María, es el Mensajero de Allah y Su palabra [¡Sea!] que depositó en María, y un espíritu que proviene de Él.? (4:171)

Los Profetas también se diferencian entre sí de otras maneras. Un Profeta simplemente puede ser Profeta, o puede ser un Profeta-rey, o puede ser un siervo y Mensajero. Un Profeta que es desmentido, que no es seguido y no es obedecido, es un Profeta pero no es un rey. El que es creído, seguido y obedecido, si sólo manda lo que Allah le ordena, es un siervo y Profeta pero no es un rey. Si él ordena lo que él quiere de cosas que se le permiten, entonces él es Profeta y rey, como Allah ﷻ dijo a Salomón: ¿[Le dijimos:] Éste es el reino con el que te agradecemos; haz uso de él como quieras, pues no deberás rendir cuenta de ello.? (38:39)

El Profeta y rey está en contraste con el siervo y Mensajero, como se le dijo al Profeta ﷺ: “Escoge entre ser un siervo y Mensajero, o un Profeta y rey.” El siervo y Mensajero es más completo que el Profeta y rey, como era la posición de nuestro Profeta Muhammad ﷺ, que era un siervo y Mensajero que fue socorrido, obedecido y seguido. La humanidad se benefició de él; ésta recibirá misericordia debido a él y él obtendrá misericordia debido a ella. Él no escogió ser rey, para que ello no disminuya su recompensa en la otra vida, porque ello implicaría goce de

liderazgo y riqueza.

El siervo y Mensajero es mejor ante Allah ﷻ que el Profeta-rey. De hecho la posición de Noé, Abraham, Moisés y Jesús hijo de María es superior ante Allah que la posición de David, Salomón y José²²⁹[2].

La virtud de Muhammad, el Último Mensajero

Cuando Allah ﷻ resucite al primero y al último en el Día de la Resurrección, nuestro Mensajero será el líder de la humanidad, llevando el estandarte de la alabanza. En ese Día los Profetas y Mensajeros estarán bajo su estandarte. El Mensajero de Allah ﷻ dijo: “Yo seré el líder de la humanidad en el Día de la Resurrección, y no estoy presumiendo. En mi mano habrá un estandarte de alabanza, y no estoy presumiendo. No habrá ningún Profeta aquel Día, Adán u otro, excepto bajo mi estandarte. Yo seré el primero en interceder y el primero en ser llamado para interceder, y no estoy presumiendo.” Esto fue narrado por *Ahmad, At Tirmidhi e Ibn Mâyah*.²³⁰[1]

Cuando el dolor de las personas en ese Día se haga demasiado intenso, pedirán a los eminentes Mensajeros que intercedan ante Allah por ellos. Los Mensajeros se deslindarán de ello, indicándoles que recurran a quienes ellos consideran mejor que ellos, hasta que los seres humanos lleguen a Jesús, quien dirá: “Diríjense a Muhammad, el siervo cuyos pecados fueron perdonados por Allah”.

Tal será su rango en ese gran Día. Esto sólo es debido a los favores que Allah ﷻ le concedió, sus sublimes características, su actitud noble, su esfuerzo por la causa de Allah y su obediencia a las ordenes divinas. Allah ﷻ lo ha bendecido con virtudes en su persona, y en su nación. Por ejemplo: Él lo tomó como uno de sus más amados al igual que a Abraham. Según un *hadîz* narrado por *Muslim* en su libro *Ṣaḥîh*: “Allah me ha tomado como un amado Suyo al igual que tomó a Abraham como uno de sus más amados²³¹[2]”

Le reveló el Sagrado Corán, libro que ningún otro Profeta o Mensajero tuvo: “Te hemos concedido siete aleyas que se reiteran [diariamente en vuestras oraciones, Sura *Al Fâtiḥah*] y todo el Corán grandioso.” (15:87)

Allah ﷻ lo favoreció y distinguió otorgándole seis asuntos que no le fueron concedidos a ningún Profeta. Dice el *hadîz*: “He sido favorecido sobre el resto de los Profetas con seis asuntos: Se me ha concedido la elocuencia; he sido socorrido con el terror (que Allah infunde en mis enemigos); los botines de guerra me son lícitos; la tierra me fue asignada como medio de purificación y lugar de adoración; he sido enviado a toda la humanidad; y soy el último de los Profetas.” Esto

²²⁹[2] *Maymû' Fatâua Sheij al Islam*.

²³⁰[1] *Ṣaḥîh al Yâmi' al Ṣagîr*, 2/21

²³¹[2] *Tahqîq al Tahâûîiah*. Ver *Sharḥ al Tahâûîiah*, pág. 175

fue narrado por *Muslim* y *At Tirmidhi*.

El Mensajero Muhammad ﷺ narró que Allah ﷻ lo favoreció sobre los otros profetas con seis asuntos. Le fue otorgada la elocuencia, para que pudiese expresar profundos significados en escasas palabras.

Fue socorrido con el terror, que Allah ﷻ infundía en los corazones de sus enemigos.

Los botines de guerra fueron lícitos para él; ya que los Mensajeros anteriores juntaban el botín, y este se incineraba con un fuego que descendía del cielo.

La tierra fue designada un lugar de adoración y un medio de purificación para el Profeta ﷺ y sus seguidores. Dondequiera que un hombre de esta nación se encuentre y llegue el momento de la oración, es posible realizar la ablución, y si no encuentra agua entonces puede purificarse con tierra (*Ta'ammum*), y luego orar en la mezquita, en el hogar, o al aire libre.

El Profeta Muhammad ﷺ fue enviado a toda la humanidad, árabes y no árabes, blancos, negros, amarillos y rojos²³²[3], aquellos que estaban vivos en el momento de su misión y aquellos que nacerían después de su muerte hasta que la Hora del Juicio llegue: ¿Di: ¡Oh, hombres! Ciertamente soy el Mensajero de Allah para todos vosotros.? (7:158)

También fue enviado a los *Yinn* (genios). Un grupo de ellos escuchó la recitación del Corán y creyeron en la Verdad que se había revelado y fueron a invitar a sus congéneres a que crean en él: ¿¡Oh, pueblo nuestro! Si obedecéis al Mensajero de Allah y creéis en él, vuestro Señor os perdonará las faltas y os salvará de un castigo doloroso. Y sabed que quien no obedezca al Mensajero de Allah no podrá escapar [del castigo de Allah] ni tendrá fuera de Él protector alguno, pues está en un error evidente.? (46:31-32)

La sexta bendición es que él ﷺ es el sello de los Profetas luego de quien no habrá ningún Profeta: ¿Muhammad no es el padre de ninguno de vuestros hombres, sino el Mensajero de Allah y el sello de los Profetas; y Allah es Omnisciente.? (33:40)

Si nuestro Mensajero es entonces el último Profeta también es el último Mensajero, porque todo Mensajero es Profeta.

Esto significa que ningún Mensajero será enviado luego de él para cambiar la leyes que le fueron reveladas²³³[4] o abrogar alguna parte de su religión. Cuando Jesús descienda al final de los

[3] *Nehru* dijo en su libro de Historia del Mundo que Muhammad ﷺ sólo fue enviado a los árabes. Esto también fue dicho por algunos grupos cristianos del pasado y algunos más recientes. El *Sheij al Islam Ibn Taimûiah* escribió su libro *Al Yauâb al Sahîh* para refutar los argumentos capciosos de un hombre cristiano. Uno de los argumentos que *Ibn Taimûiah* refutó detalladamente Muhammad había sido enviado solamente a los árabes y no a las otras naciones. Es suficiente para refutar esta mentira señalar sus contradicciones. Porque si ellos están de acuerdo en que él era un Profeta que fue enviado, esto implica que deben creer lo que él dijo, y él dijo que fue enviado a toda humanidad. Si ellos creen que él era un Profeta que fue enviado, pero no creyeron en él y dijeron: “sólo fue enviado a los árabes” se contradijeron claramente y es obvio que están intentando justificar su falta de fe en él.

[4] Luego de la muerte del Mensajero de Allah ﷺ aparecieron varios profetas falsos, como *Musailimah*, *Al Asuad al 'Ansi* y *Sayyâh*. Personas que alegan ser profetas aparecen cada tanto. En el decimonoveno siglo apareció *'Ali Muhammad al Shirâzi* [b. 1819 CE] que era conocido como *al Bâb*, cuyos seguidores eran conocido como *al*

tiempos, no lo hará para gobernar con la ley de la Torá o del Evangelio, sino que gobernará según el Corán; romperá la cruz y matará a los cerdos, e invitará a las personas a la oración.

Los textos que prohíben hacer una distinción entre los Profetas

Existen *ahâdîz* que prohíben a los musulmanes hacer distinción entre los Profetas. Por ejemplo, *Abu Sa'îd Al Judri* ؓ narró que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “No digan que algunos de los Profetas son mejores que otros”. Narró *Abu Hurairah* ؓ que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “No prefieran a algunos de los Profetas sobre otros 234[5]” es decir, no digan que uno es mejor que otro.

Estos *ahâdîz* no contradicen los textos del Corán que indican que Allah ha preferido algunos de los Profetas y Mensajeros sobre otros. La prohibición mencionada en los *ahâdîz* debe interpretarse que no se permitía hacer una distinción entre ellos si eso es basado en fanatismo o el deseo de degradar el estado de algunos de ellos, o si esa distinción llevará a la disputa o a la sedición²³⁵[6]. Esto se indica al final del *hadîz*. En *Ṣahîh Al Bujâri* y otros libros se narra que *Abu Hurairah* ؓ dijo: “Un musulmán intercambió insultos con un judío. El musulmán dijo: ‘Por Aquel que escogió a Muhammad por encima de todo lo que existe- al tomar un juramento. El judío dijo: ‘Por Aquel que escogió a Moisés sobre todo el universo. El musulmán levantó su mano y golpeó al judío. El judío fue ante el Profeta ﷺ y le dijo lo que había sucedido. Entonces el Profeta dijo: “No me prefieran sobre Moisés, porque la gente será fulminada (en el Día de Resurrección), y yo seré el primero en despertarse, y veré a Moisés aferrado al costado del Trono. Yo no sabré si estaba entre quienes fueron fulminados y despertaron antes de mí, o si era uno de los que estaba protegido por Allah²³⁶[7]”.

Según un relato narrado por *Al Bujâri*: “No prefieran a un Profeta sobre otro” Según otra narración: “No hagan distinción entre los Profetas.”

Ibn Hayar dijo al respecto: “Los sabios dicen acerca de la prohibición de hacer distingos entre los Profetas que esto se refiere a alguien que habla en base a su propia opinión, no a aquel que habla en base a una prueba; o se refiera al que habla de tal manera que degrade la posición del que tiene un rango más bajo, o para argumentar y disputar; o puede significar, no prefieran a un Profeta sobre otro en todos los aspectos de tal manera que no quede nada bueno para decir del que es de un rango más bajo²³⁷[8]”

Fue narrado que uno de los sabios dijo: “Los relatos sobre la prohibición de preferir a algunos de

Babîiah. Él dijo ser un profeta, y en ocasiones afirmaba ser divino. Él fue seguido por su alumno *Bahâ'ullah* cuyos seguidores son llamados *Al Bahâ'îyah* (*Baha'is*). Otro falso profeta fue *Mirza Gulâm Ahmad al Qadiâni* cuyos seguidores se extendieron en países como India, Alemania, Inglaterra y Norte América dónde tienen “mezquitas” que usan para desviar a los musulmanes. Se autodenominaban *Al Qâdianîyah* (Qadianis), pero en la actualidad se llaman a sí mismos *Ahmadîyah* (Ahmadis) con el propósito de ocultarse de quienes descubrieron el error en que incurrieron los Qadianis. El último de estos impostores apareció en Sudán alegando ser un profeta. Allah los ha desenmascarado y mostró quienes eran realmente: ?Di: Ciertamente quienes inventan mentiras acerca de Allah no tendrán éxito.? (10:69)

234[5] Narrado por *Al Bujâri. Mishkât al Masâbîh*, 3/114

235[6] Ver *Sharh al Tahâuîyah*, p. 170

236[7] *Ṣahîh Al Bujâri*. Ver *Fath al Bâri*, 6/441

237[8] *Fath al Bâri*, 6/446

los Profetas sobre otros tienen que ver con disputar con las Gente del Libro y preferir a algunos de los Profetas por sobre otros en base a la opinión personal, porque si tal debate ocurre entre dos personas que siguen religiones diferentes, no hay ninguna garantía de que uno de ellos no terminará despreciando al otro, y esto puede llevar a la incredulidad. Pero si esa distinción es basada en comparar características y virtudes para ver cual de ellos es de un rango superior, entonces esto no está incluido en la prohibición^{238[9]}”.

Capítulo uno

La fe en los Mensajes

La obligación de creer en los Mensajes

Uno de los principios básicos de la fe es creer, con una profunda convicción, en los Mensajes que Allah ﷻ reveló a Sus siervos por intermedio de Sus Mensajeros y Profetas, y creer que ellos los transmitieron a los seres humanos. Allah ﷻ le dijo a Moisés ﷺ: “¿Ciertamente te he distinguido entre los hombres con la Profecía y por haberte hablado directamente. Aférrate a lo que te he revelado y sé de los agradecidos.” (7:144)

Allah ﷻ elogió a Sus Mensajeros porque transmitieron Su mensaje y no se detuvieron a pesar de las objeciones de sus pueblos: “¿Quienes transmiten los Mensajes de Allah y Le temen, sin temer a nadie salvo a Él, sepan que Allah es suficiente para computar las obras.” (33:39)

Las naciones se destruyeron debido a su propia incredulidad en los Mensajes enviados por Allah ﷻ. Por ejemplo veamos la actitud de *Sâlih* ﷺ cuando su pueblo fue destruido: “Saleh les abandonó diciendo: ¡Oh, pueblo mío! Os transmití el Mensaje de mi Señor y os aconsejé para vuestro bien, pero vosotros no queréis a quienes os aconsejan.” (7:79)

Y la actitud de *Shu'aib* ﷺ cuando su gente fue destruida: “Entonces [*Shu'aib*], se apartó de ellos y dijo: ¡Oh, pueblo mío! Os transmití el Mensaje de mi Señor y os aconsejé para vuestro bien, ¿Cómo podría apenarme por un pueblo que persistió en la incredulidad?? (7:93)

La creencia en todos los Mensajes

La creencia en los mensajes incluye creer en lo que Allah ﷻ reveló a Sus Mensajeros y descendió como un libro desde el cielo, como la Torá que fue descendida a Moisés ﷺ. Allah ﷻ dice: “Y escribimos en las tablas preceptos y los aclaramos detalladamente para que reflexionen. Aférrate a ellos y ordena a tu pueblo que siga todo lo bueno que hay en ellas [las tablas];

^{238[9]} La misma fuente anterior. Para mayor información ver el *Tafsîr Ibn Kazîr* y *Tafsîr Al Qurtubî*, comentario de *Sura Al Baqarah* 2:253

ciertamente os mostraré cómo quedaron las moradas de los desviados [para que reflexionéis].? (7:145)

O aquello que a pesar de ser un libro descendió verbalmente en forma recitada, como el caso del Sagrado Corán.: ?Y a este Corán te lo hemos revelado en partes para que se lo recites a los hombres gradualmente. Te lo hemos ido revelando poco a poco.? (17:106)

También aquello que descendió y fue compilado en un libro como la Escritura de Abraham y los Libros que se revelaron a Moisés, David, Jesús y Muhammad, que la paz y las bendiciones de Allah sean con todos ellos.

También la revelación que descendió sobre Mensajeros y Profetas, pero no en la forma de libro, como la revelación concedida a Ismael, Isaac, Jacob, las Tribus, y las revelaciones concedidas a nuestro Profeta fuera del Corán.

Debemos creer en toda revelación que Allah haya descendido: ?Decid: Creemos en Allah y en lo que nos fue revelado, en lo que reveló a Abraham, a Ismael, Isaac, Jacob y las doce tribus [descendientes de los hijos de Jacob], y lo que reveló a Moisés, Jesús y a los Profetas. No discriminamos entre ellos, y nos sometemos a Él.? (2:136)

Allah ﷻ dijo a Su Mensajero ﷺ: ?Por esto [¡Oh, Muhammad!], exhorta [a aceptar el Islam] y obra rectamente como te fue ordenado, y no sigas sus deseos [de abandonar la difusión], y diles: Creo en los Libros [anteriores] que Allah reveló, y me fue ordenado ser justo con vosotros [al juzgaros]. Allah es nuestro Señor y también el vuestro; nosotros seremos juzgados por nuestras obras y vosotros por las vuestras. No hay lugar a disputas entre nosotros y vosotros [pues ya se ha evidenciado la Verdad]. Allah nos reunirá [a todos el Día del Juicio], y ante Él compareceremos.? (42:15)

Y dijo a los creyentes: ?¡Oh, creyentes! Creed en Allah, en Su Mensajero, en el Libro que fue revelado a Su Mensajero y en el Libro que fue revelado anteriormente. Quien no crea en Allah, en Sus Ángeles, en Sus Libros, en Sus Mensajeros y en el Día del Juicio, se habrá desviado profundamente.? (4:136)

Todo lo que Allah ﷻ nos ha informado en detalle sobre los Libros que Él ha revelado, como Las Páginas de Abraham, la Torá de Moisés, los salmos de David, el Evangelio de Jesús, el Corán revelado a Muhammad ﷺ, lo que Allah ﷻ habló a Moisés, la revelación que Allah envió a *Sâlih*, *Hûd* y a *Shu'aib*, la revelación que Allah concedió a Su Mensajero Muhammad fuera del Corán, que está incluida en los libros que recopilan la *Sunnah*, debemos creer en todos estos detalles que Allah ﷻ nos ha informado. También creemos que existen otros Libros y revelaciones de las cuales Allah ﷻ no nos ha informado.

¿Cómo debemos creer en los Mensajes?

Creemos en lo que se menciona en los Mensajes anteriores divinamente revelados, y que gobernar según aquello era obligatorio para las naciones a las que fueron revelados. Creemos que los Libros revelados en forma divina confirman entre sí sus Mensajes y enseñanzas, y no se contradicen en absoluto. El Evangelio confirma la Torá. Allah ﷻ dice acerca del Evangelio: ?E

hicimos que les sucediera [a los Profetas de los Hijos de Israel] Jesús hijo de María, para que confirmase lo que ya había en la Torá. Le revelamos el Evangelio en el que hay guía y luz, como corroboración de lo que ya había en la Torá. Así también, como guía y exhortación para los piadosos.? (5:46)

Aquel que niega algo que Allah ﷻ ha revelado es un incrédulo: ?¡Oh, creyentes! Creed en Allah, en Su Mensajero, en el Libro que fue revelado a Su Mensajero y en el Libro que fue revelado anteriormente. Quien no crea en Allah, en Sus Ángeles, en Sus Libros, en Sus Mensajeros y en el Día del Juicio, se habrá desviado profundamente.? (4:136)

Dice Allah ﷻ: ?A quienes hayan desmentido Nuestros signos y se hayan ensoberbecido no se les abrirán las puertas del cielo ni entrarán en el Paraíso hasta que un camello pase por el ojo de la aguja. Así castigamos a los pecadores.? (7:40)

Creemos que cada legislación subsiguiente abrogaba la ley anterior, ya sea en su totalidad o en parte. Allah ﷻ le permitió a Adán que sus hijas se casen con sus hijos, pero luego esto fue abrogado. Le fue permitido a Jacob que un hombre pudiera casarse con dos hermanas a la vez, y Jacob lo hizo, y esto después fue abrogado. El Evangelio permitió que algunas cosas que se habían prohibido en el Torá fueran lícitas: ?He venido para confirmaros lo que os había llegado antes que yo en la Torá y para haceros lícitas algunas de las cosas que se os habían prohibido. Y os he traído un signo de vuestro Señor. Temed a Allah y obedecedme.? (3:50)

El Corán abrogó muchos asuntos legislados en la Torá y el Evangelio: ?Aquellos que siguen al Mensajero y Profeta iletrado [Muhammad], al que se encontraba mencionado en la Torá y el Evangelio, que les ordena el bien y les prohíbe el mal, les permite todo lo beneficioso y les prohíbe lo perjudicial, y les abroga los preceptos difíciles que pesaban sobre ellos [la Gente del Libro]; y quienes crean en él, lo secunden, lo defiendan y sigan la luz que le ha sido revelada [el Corán] serán quienes tengan éxito.? (7:157)

No basta con creer en el Corán si no se actúa según él

Los musulmanes creemos en los Libros divinos revelados anteriormente, pero creer no es suficiente en el caso del Corán. Hay que creer en él, seguirlo, obedecer sus órdenes y apartarnos de aquello que prohíbe: ?*Alif. Lam. Mim. Sad.* Este [el Corán] es el Libro que te ha sido revelado para que adviertas con él y como Mensaje para los creyente. Que tu corazón no se sienta agobiado por ello. Seguid lo que os ha sido revelado por vuestro Señor, y no toméis protector alguno fuera de Él. ¡Qué poco reflexionáis! (7:1-3)

El Corán es el único Libro divino a través del cual nosotros hemos de llegar a Allah ﷻ luego de la venida del Profeta Muhammad ﷺ. El Mensajero de Allah ﷻ dijo, dirigiéndose a sus compañeros: “Alegraos, porque este Corán está en manos de Allah, y sus bordes está en vuestras manos, aferraos firmemente a él, para que nunca seáis destruidos ni desviados.” Narrado por *Al Tabarâni* en su libro *Al Kabîr*.239[1]

El Corán protege contra el desvío y contra el castigo para todo aquel que se aferre a él. El Mensajero de Allah ﷺ a menudo instaba a su nación a que se asiera al Corán. En una de sus disertaciones dijo: “¡Oh pueblo mío! Yo soy sólo un ser humano, y pronto el mensajero de mi Señor vendrá (el ángel de la muerte) y yo le seguiré. Dejo entre vosotros dos cosas: el Libro de Allah en el que hay guía y luz. Quien se aferre a él y lo siga se guiará, y quien se aparte de él se desviará. Entonces seguid el Libro de Allah y aferraos a él. Y los miembros de mi casa (*ahlu al bait*), os recuerdo por Allah acerca de los miembros de mi casa, os recuerdo por Allah respecto a los miembros de mi casa”. Narrado por *Muslim* y *Ahmad*. 240[2]

Las adversidades que los musulmanes tienen y que asedian a la nación sólo pueden acabar cuando esta se aferre al Libro y actúe según él. ¡Cuán hermosa es la siguiente descripción del Libro de Allah!: “En el Libro de Allah hay noticias de aquellos que os precedieron, noticias de lo que pasará luego de vosotros, contiene dictámenes acerca de vuestros asuntos. Es el que distingue (entre lo correcto y lo incorrecto) y no es un juego. Todo soberbio que lo abandone, Allah lo destruirá, y quien busque la guía en otro libro, Allah lo desviará. Es el asidero firme de Allah, es el recuerdo por excelencia, es el camino recto, a través de él se controlan los deseos, y las lenguas no se confunden, los sabios no llegan a saciarse jamás. Nunca se agotan sus maravillas. Quien hable acorde a él habrá dicho la verdad, quien actúe acorde a él será recompensado, quien juzgue según él será justo, y quien exhorte a las personas hacia él será guiado por el camino recto”²⁴¹[3].”

Capítulo dos

La comparación entre los Mensajes

1-Su fuente y el propósito detrás de su revelación

Todos los libros divinos proceden de una misma fuente: *Alif. Lam. Mim*. Allah, no hay otra divinidad salvo Él, Viviente, Inmanente. Él te reveló el Libro con la verdad, corroborante de los mensajes anteriores; y reveló antes también la Torá y el Evangelio. Es [el Corán] guía para los hombres, y fue revelado como un discernimiento. (3:1-4)

Los libros divinos fueron todos revelados con un propósito y con un objetivo. Fueron revelados para indicarle a la humanidad cómo vivir en esta tierra, según las enseñanzas, direcciones y guía de Allah. Fueron revelados para encender e iluminar las almas, y para quitarle oscuridad a la vida y el mundo.

240[2] *Ṣaḥih al Yâmi'*, 1/426,

241[3] Este *hadîz* fue narrado por *At Tirmidhi* y otros. El *Sheij Nâsir Al Albani* dijo acerca de él (*Sharh al Tahâuîyah*, pág. 68): éste es un *hadîz* cuyo significado es correcto, pero su cadena de transmisión es débil. Uno de sus narradores es *Al Hâriz al A'uar*, que algunos sabios acusaron de mentiroso. Quizás la versión original de este *hadîz* se remite a 'Ali y *Al Hâriz* se equivocó al atribuírselo al Profeta (?).

El Corán menciona el propósito por el cual Allah ﷻ envió la Torá, el Evangelio y el Corán: ¿Hemos revelado la Torá. En ella hay guía y luz. De acuerdo a ella, los Profetas que se sometieron a Allah emitían los juicios entre los judíos, [también lo hacían] los rabinos y juristas según lo que se les confió del Libro de Allah y del cual eran testigos. No temáis a los hombres, temedme a Mí; y no cambiéis Mis preceptos por un vil precio. Quienes no juzgan conforme a lo que Allah ha revelado, éstos son los incrédulos. Les hemos prescrito en ella [la Torá, la ley del Talión]: Vida por vida, ojo por ojo, nariz por nariz, oreja por oreja, diente por diente, y con las heridas [también aplicad] la ley del talión. Y si los familiares de la víctima perdonan [que se le aplique la pena al culpable], le serán borrados [por ello] sus pecados. Quienes no juzgan conforme a lo que Allah ha revelado, éstos son los inicuos. E hicimos que les sucediera [a los Profetas de los Hijos de Israel] Jesús hijo de María, para que confirmase lo que ya había en la Torá. Le revelamos el Evangelio en el que hay guía y luz, como corroboración de lo que ya había en la Torá. Así también, como guía y exhortación para los piadosos. Que la gente del Evangelio juzgue según lo que Allah ha prescrito en él. Y quienes no juzgan conforme a lo que Allah ha revelado, éstos son los descarriados. Te hemos revelado [a ti, ¡oh Muhammad!] el Libro [el Corán] con la Verdad, que corrobora y mantiene vigente lo que ya había en los Libros revelados. Juzga, pues, entre ellos conforme a lo que Allah ha revelado y no sigas sus pasiones apartándote de la Verdad que has recibido. A cada nación de vosotros le hemos dado una legislación propia y una guía. Y si Allah hubiera querido habría hecho de vosotros una sola nación, pero quiso probaros con lo que os designó. Apresuraos a realizar buenas obras. Compareceréis ante Allah, y El os informará acerca de lo que discrepabais. Juzga entre ellos conforme a lo que Allah ha revelado, y no sigas sus pasiones. Sé precavido con ellos, no sea que te seduzcan desviándote en algo de lo que Allah te ha revelado. Y si se rehúsan [a seguir lo que tú has dictaminado], sabe que Allah desea afligirles por algunos de sus pecados, y que muchos de los hombres están descarriados. ¿Acaso pretenden un juicio pagano? ¿Y quién mejor juez que Allah para quienes están convencidos de su fe?? (5:44-50)

Saiid Qutb (que Allah Sea misericordioso con él) dijo interpretando estas aleyas²⁴²[1]: “Cada revelación provino de Allah para que sea un estilo de vida, un estilo de vida que se ponga en práctica. La religión tiene el objetivo de organizar, dirigir y proteger la vida humana. La religión no vino, únicamente, para que las creencias estén en el corazón y para que los rituales sean realizados en los templos o lugares dedicados a la adoración. Las creencias y rituales, aunque esenciales para la vida humana y esenciales para disciplinar el alma, no son suficientes por sí mismos para gobernar, organizar, dirigir y proteger la vida de los seres humanos, a menos que formen la base de un sistema legislativo que sea aplicado en un sentido práctico a la vida de las personas.

La vida humana no se desarrolla a menos que reciba la doctrina, los rituales, y las leyes de una fuente que tiene el poder y el control sobre los corazones y mentes de las personas, como también de sus acciones y comportamientos, los cuales son recompensados o castigados según Sus leyes en este mundo y en el más allá.

Si existe más de una fuente de guía y enseñanzas, cuando la autoridad es dividida y sólo le es atribuida a Allah ﷻ la autoridad sobre los corazones, mientras que la autoridad de los sistemas y las legislaciones es otorgada a otros; cuando la autoridad le es atribuida a Allah sólo para

242[1] Ver el capítulo 6 de *Fi Dhillâl al Qur'an*, p. 895

considerar la recompensa y el castigo en el más allá, mientras la autoridad se entrega a alguien más para considerar los castigos y las recompensas en este mundo; entonces el alma humana se ve fragmentada y dividida entre dos autoridades diferentes, entre dos direcciones diferentes y entre dos sistemas diferentes. Por lo tanto la vida humana se corrompe como lo indican varios pasajes del Corán: ¿Si hubiese habido en los cielos y en la Tierra otras divinidades aparte de Allah, éstos se habrían destruido.? (21:22) ¿Si la Verdad estuviera acorde a las pasiones de los incrédulos, los cielos, la Tierra y todo lo que hay en ellos se habría corrompido.? (23:71) ¿Y luego a ti [¡Oh, Muhammad!] te revelamos una legislación, Aplícala y no sigas las pasiones de quienes no reconocen [la unicidad de Allah y Sus preceptos]? (45:18)

Por esta razón cada revelación procedente de Allah vino para ser un estilo de vida, ya sea para un pueblo o una nación determinada, o para toda la humanidad a lo largo de todas las generaciones como es el caso del Corán, quien trajo leyes para tratar todas las realidades de la vida, así como la creencia que crea el concepto apropiado de vida y los rituales de culto que conectan los corazones de las personas con Allah... Estos tres aspectos forman los principios básicos de toda revelación divina porque la vida humana no puede alcanzar su cúspide y desarrollo a menos que siga la religión de Allah en su vida diaria y cotidiana.

En el Corán existen numerosas evidencias para demostrar que las antiguas revelaciones que descendieron a los distintos pueblos contenían los tres elementos en una forma que satisfizo las necesidades que dicho pueblo tenía. Esta aleya explica que estos elementos estaban presentes en las tres grandes religiones: el Judaísmo, el Cristianismo y el Islam.

La aleya a la cual nos estamos refiriendo empieza nombrando la Torá: ¿ Hemos revelado la Torá. En ella hay guía y luz .? (5:44)

La Torá, tal como fue revelado por Allah, descendió para guiar a los hijos de Israel e iluminar el camino hacia Allah a lo largo de la vida. Enseñó el monoteísmo (*Tauhid*), ritos de adoración, y una legislación: ¿De acuerdo a ella, los Profetas que se sometieron a Allah emitían los juicios entre los judíos, [también lo hacían] los rabinos y juristas según lo que se les confió del Libro de Allah y del cual eran testigos.? (5:44)

Allah ﷻ no envió la Torá solamente para ser guía y luz para los corazones en el área de la creencia y actos de adoración, sino que también para ser una guía y una luz a través de sus leyes que serían puestas en práctica en la vida real acorde a la metodología divina, para proteger la vida en un sistema justo.

Sin el Mensaje divino la humanidad se divide y se desvía, siendo incapaz de concordar entre sí: ¿Era la humanidad una sola comunidad, y envió Allah a los Profetas albriciadores y amonestadores, y les reveló los Libros Sagrados con la verdad para que juzgaran a los hombres acerca de lo que discrepaban.? (2:213)

2- El Mensaje general y el Mensaje específico

Los Mensajes revelados anteriormente fueron enviados a pueblos determinados, pero el último Mensaje que fue revelado al sello de los Profetas y Mensajeros fue un Mensaje universal, para toda la humanidad. Esto implica que este Mensaje debe ser distinto a otros Mensajes, de manera tal que sea aplicable para toda época y lugar. Allah ﷻ así lo hizo; reveló a Su Mensajero antes de que este muriera: ¿Hoy os he perfeccionado vuestra religión, he completado Mi gracia sobre vosotros y he dispuesto que el Islam sea vuestra religión.? (5:3)

Saiid Qutb (que Allah Sea misericordioso con él) explicó este significado en su comentario de esa aleya. Dijo: “El creyente está de pie ante la perfección de esta religión, mirando la caravana de la fe, de los Mensajes y los Profetas, desde los albores de la humanidad, desde el primero de los Mensajeros - Adán ﷺ - hasta este último Mensaje, el Mensaje del Profeta iletrado para toda humanidad. ¿Qué es lo que ve? Ve esta caravana continua, la caravana de la guía y la luz. Ve los postes indicadores desde el principio del camino, pero encuentra que cada Mensajero -excepto el sello de los Profetas- fue enviado a su propio pueblo; y ve que cada Mensaje -anterior al último Mensaje- vino en cierto momento, un Mensaje específico para un grupo específico en un ambiente específico. Así que todos estos Mensajes se adaptaban a determinadas circunstancias. Todos los Profetas llamaron a las personas a que adoren a un solo y único Dios -es decir al *Tauhîd*- y todos ellos llamaron a las personas a que se sometían solamente a esta única divinidad-es decir, que profesen el Islam. Pero cada uno de ellos tenía una legislación que debía ser implementada en ese grupo, ambiente, época y circunstancias específicas.

Hasta que Allah ﷻ quiso culminar Su Mensaje para toda la humanidad, y envió a todos los seres humanos un Mensajero, el sello de los Profetas, con un Mensaje para toda la humanidad, no para un grupo o personas en un ambiente específico, en un momento específico, en circunstancias específicas... un mensaje para la humanidad que esté más allá de las circunstancias, ambientes y tiempos, porque es dirigido a la naturaleza humana que se no altera ni cambia: ¿Ello [el monoteísmo] es la inclinación natural con la que Allah creó a los hombres. La religión de Allah es inalterable y ésta es la forma de adoración verdadera.? (30:30)

Con este Mensaje, envió una ley detallada que trata y abarca todos los aspectos de la vida humana y de sus actividades, partiendo de principios y reglas generales con respecto a materias que se desarrollan y alteran según el tiempo, y detalló decisiones y leyes con respecto a materias que no se alteran según el tiempo y el lugar. Así la *Shari'ah*, con sus principios y normativas detalladas incluyen todas las reglas, direcciones, leyes y sistemas que la vida humana necesita, desde la época que este Mensaje se reveló hasta el fin de los tiempos^{243[1]}”.

Este significado lo encontramos en más de un pasaje del Corán, por ejemplo: ¿Te hemos revelado el Libro que contiene todos los preceptos [que necesitan los hombres]? (16:89) ¿No hemos omitido nada en el Libro.? (6:38)

La última ley incorporó las bellezas de los Mensajes anteriores, y los superó en perfección y esplendor. *Al Hasan al Basri* ؓ dijo: “Allah reveló ciento cuatro Libros, todo el conocimiento se resumió en cuatro: La Torá, el Evangelio, los Salmos y el Corán. Luego se resumió el conocimiento de estos tres en el Corán^{244[2]}”.

243[1] *Fi Dhillâl al Qur'an*, 6/482

244[2] *Al Iklîl* por *Al Suiuti (Aduâ' al Baiân*, 3/336)

3-La preservación de los Mensajes

Debido a que los mensajes anteriores eran dirigidos a una época particular, ellos no fueron permanentes ni perdurables. Por esto Allah ﷻ no garantizó que se conservaran intocables. La tarea de conservarlos la tomaron los estudiosos de las naciones que los recibieron. Así que la preservación de la Torá fue confiada a los rabinos y sacerdotes: ¿Los rabinos y juristas según lo que se les confió del Libro de Allah y del cual eran testigos.? (5:44)

Pero los rabinos y sacerdotes fueron incapaces de conservar intocables sus Libros. Algunos de ellos traicionaron la confianza cambiando, alterando y tergiversando. Es suficiente con mirar la Torá para ver las alteraciones y cambios que sufrió, no sólo respecto a los problemas menores sino también respecto a temas básicos.²⁴⁵[1]

Pero en el caso del último Mensaje, Allah ﷻ garantizó conservarlo, y no confió esa tarea a los seres humanos. Allah ﷻ dijo: ¿Ciertamente Nosotros hemos revelado el Corán y somos Nosotros sus custodios.? (15:9)

Si uno observa el mundo actual, tanto al este como al oeste, encontrará innumerables personas que han memorizado el Corán²⁴⁶[2], a tal punto que si un hereje, quisiera cambiar una sola letra de él, un muchacho joven, una ama de casa o una mujer anciana podrían corregirlo y señalar dónde está el error o la adulteración, además de los sabios que lo han memorizado exclusivamente, que entendieron sus significados y están llenos de conocimiento del mismo.

Miremos la historia de este Libro, y del gran cuidado y atención que consagraron para su recopilación, comentario, gramática, historias, noticias y veredictos legales.

Nada de esto podría pasar sino hubiese estado la protección divina. Este Libro permanecerá inalterado hasta que Allah ﷻ decreta el fin de este universo y su destrucción.

Hemos mencionado anteriormente algunas de las fabulaciones que los judíos hicieron contra Allah en la primera parte de este libro, y hemos descrito algunas de sus confabulaciones contra Profetas y Mensajeros. Aquí mencionaré un ejemplo de las distorsiones de los judíos, una contradicción en la Torá. El texto original de la Torá dice: “Toma a tu único hijo que amas y sacrifícalo.” Este hijo era Ismael, pero los judíos no podrían soportar que este honor se le otorgue a Ismael y a sus descendientes, los árabes. Entonces insertaron la palabra “Isaac” en el texto, para que dicho privilegio y honor sea para ellos. Así que el texto en el Torá fue adulterado y hoy dice: “Toma a tu hijo, tu único hijo Isaac quien amas... [y] sacrifícalo” (Génesis 22:2). Pero el que alteró este texto no notó que contradice otros textos de la misma Torah. Porque la Torá narra que Ismael nació cuando Abraham tenía ochenta y seis años (ver Génesis 16), por consiguiente Ismael era su único hijo. Con respecto a Isaac, la Torá dice: “Abraham tenía cien años cuando su hijo Isaac nació” (Génesis 21:5). ¿acaso no ves cómo Allah ﷻ expone las adulteraciones, y muestra sus distorsiones y alteraciones?

²⁴⁶[2] Una de las razones por las cuales se conserva, es porque Allah ﷻ ha hecho que el Corán sea sencillo de memorizar: ¿Hemos hecho el Corán fácil de entender y de recordar ¿Habrá alguien que reflexione?? (54:22)

4- Similitudes y diferencias entre los Mensajes divinos

Una única religión

Los Mensajes que fueron transmitidos por los Profetas eran revelados por Allah ﷻ, Aquel que todo lo sabe, el más Sabio, el Poderoso. Ellos representan un mismo camino para ser seguido por las generaciones más antiguas y las más recientes. Al examinar la llamada de los Mensajeros mencionada en el Corán, encontramos que la religión que todos los Mensajeros propagaron era una misma, llamada Islam: ¿Ciertamente para Allah la religión es el Islam [el sometimiento a Él].? (3:19)

Islam en el idioma del Corán, no es el nombre de una religión particular, más bien es el nombre de la religión común que predicaron todos los Profetas. Noé dijo a su gente: ¿Me ha sido ordenado que me cuente entre quienes se someten a Él.? (10:72)

El Islam es la religión que Allah ﷻ ordenó que siguiera el padre de los Profetas, Abraham: ¿Y cuando le dijo su Señor: Entrégate [a Mí con total sinceridad], dijo: Me entrego al Señor del universo.? (2:131)

Abraham y Jacob aconsejaron a sus hijos, diciendo: ¿No muráis sino sometidos a Él.? (2:132)

Los hijos de Jacob le respondieron a su padre: ¿Adoraremos lo que tú y tus padres: Abraham, Ismael e Isaac adoraban, la Única divinidad y a Él nos someteremos.? (2:133)

Moisés le dijo a su pueblo: ¿¡Oh, pueblo mío! Si verdaderamente creéis y os sometéis a Allah encomendaos a Él.? (10:84)

Los Discípulos dijeron a Jesús: ¿Creemos en Allah. Atestigua [¡Oh, Jesús!] que a Él nos sometemos.? (3:52)

Cuando un grupo de la Gente del Libro oyó el Corán dijo: ¿Creemos en él; por cierto que es la verdad que proviene de nuestro Señor. Ya nos habíamos sometido a Allah antes de esta revelación.? (28:53)

Islam era la palabra común que predicaron todos los Profetas y sus seguidores desde el más antiguo de los tiempos hasta la época del Profeta Muhammad ﷺ.

4- Similitudes y diferencias entre los Mensajes divinos

Una única religión

Los Mensajes que fueron transmitidos por los Profetas eran revelados por Allah ﷻ, Aquel que todo lo sabe, el más Sabio, el Poderoso. Ellos representan un mismo camino para ser seguido por las generaciones más antiguas y las más recientes. Al examinar la llamada de los Mensajeros

mencionada en el Corán, encontramos que la religión que todos los Mensajeros propagaron era una misma, llamada Islam: ¿Ciertamente para Allah la religión es el Islam [el sometimiento a Él].? (3:19)

Islam en el idioma del Corán, no es el nombre de una religión particular, más bien es el nombre de la religión común que predicaron todos los Profetas. Noé dijo a su gente: ¿Me ha sido ordenado que me cuente entre quienes se someten a Él.? (10:72)

El Islam es la religión que Allah ﷻ ordenó que siguiera el padre de los Profetas, Abraham: ¿Y cuando le dijo su Señor: Entrégate [a Mí con total sinceridad], dijo: Me entrego al Señor del universo.? (2:131)

Abraham y Jacob aconsejaron a sus hijos, diciendo: ¿No muráis sino sometidos a Él.? (2:132)

Los hijos de Jacob le respondieron a su padre: ¿Adoraremos lo que tú y tus padres: Abraham, Ismael e Isaac adoraban, la Única divinidad y a Él nos someteremos.? (2:133)

Moisés le dijo a su pueblo: ¿¡Oh, pueblo mío! Si verdaderamente creéis y os sometéis a Allah encomendaos a Él.? (10:84)

Los Discípulos dijeron a Jesús: ¿Creemos en Allah. Atestigua [¡Oh, Jesús!] que a Él nos sometemos.? (3:52)

Cuando un grupo de la Gente del Libro oyó el Corán dijo: ¿Creemos en él; por cierto que es la verdad que proviene de nuestro Señor. Ya nos habíamos sometido a Allah antes de esta revelación.? (28:53)

Islam era la palabra común que predicaron todos los Profetas y sus seguidores desde el más antiguo de los tiempos hasta la época del Profeta Muhammad ﷺ.

¿Cómo se corrobora el Islam?

El Islam significa obediencia, rendición y sumisión a Allah, haciendo lo que Él ordena y absteniéndose de lo que Él prohíbe. De hecho el Islam en la época de Noé significaba seguir lo que Noé enseñaba. Islam en el momento de Moisés significaba seguir la Ley de Moisés. Islam en el momento de Jesús significaba seguir el Evangelio. El Islam en la época de Muhammad ﷺ significó seguir al Noble Mensajero ﷺ y el libro que le fue revelado.

La esencia de la invitación que hacían los Mensajeros

La esencia de la llamada de los Mensajeros y los mensajes divinamente revelados es la invitación a adorar únicamente a Allah, sin compañero ni asociados, y abandonar todo lo que se adora además de Él. El Corán discutió este tema y lo confirmó en numerosos pasajes. En ocasiones menciona la llamada de los Mensajeros: como lo que Noé le dijo a su pueblo: ¿¡Oh, pueblo mío! Adorad solamente a Allah, pues no existe otra divinidad salvo Él.? (7:59)

Abraham dijo a su pueblo: ¿Adorad a Allah y temedle; esto es mejor para vosotros, si es que sabéis [discernir].? (29:16)

Y *Hûd* le dijo a su gente: ¿Oh, pueblo mío! Adorad a Allah, pues no existe otra divinidad salvo Él? (7:65)

Sâlih le dijo a su comunidad: ¿Oh, pueblo mío! Adorad a Allah, pues no existe otra divinidad salvo Él.? (7:73)

En ocasiones el Corán nos dice que Allah ﷻ envió a todos los Mensajeros con una misma misión: ¿Y por cierto que a todos los Mensajeros que envié antes de ti [¡Oh, Muhammad!] les revelé que no existe más divinidad que Yo, [y les ordené:] ¡Adoradme sólo a Mí! (21:25)

En ocasiones el Corán narra las historias de los Profetas y los Mensajeros, todos transitando el mismo camino, y los describe como una nación con una misma divinidad: ¿Por cierto que todos vosotros transmitís un mismo Mensaje [¡Oh, Profetas!], y Yo soy vuestro Señor ¡Adoradme sólo a Mí! (21:92)

En ocasiones describe responder al llamado de Allah y ser verdaderos adoradores de Él como la verdadera religión y describe a aquellos que se apartan de eso como seres descaminados y necios: ¿Y quién reniega de la religión de Abraham sino el de espíritu necio?? (2:130)

La religión de Abraham se define con las palabras: ¿Me consagro a Quien creó los cielos y la tierra, soy monoteísta y no de los que Le asocian copartícipes.? (6:79)

En ocasiones el Corán explica que este era el consejo que los Mensajeros y Profetas dieron a sus descendientes: ¿Es que fuisteis testigos de cuando le llegó a Jacob la muerte y dijo a sus hijos: ¿Qué adoraréis después de mí? Dijeron: Adoraremos lo que tú y tus padres: Abraham, Ismael e Isaac adoraban, la Única divinidad.? (2:133)

En ocasiones declara que la religión traída por los grandes Mensajeros es una: ¿Dispusimos para vosotros la misma religión [monoteísta] que le habíamos encomendado a Noé, y que te revelamos a ti [en el Corán], y que le encomendamos a Abraham, Moisés y Jesús; para que seáis firmes en la práctica de la religión, y no os dividáis en ella.? (42:13)

Los Mensajes anteriores describieron las razones que nos invitan a que adoremos a Allah

Los Mensajes anteriores no sólo propagaron la adoración de Allah ﷻ sin socio alguno, sino que también explicaron las razones que hacen de este llamado una verdad imposible de negar. Enumerando las características divinas y mencionado las bendiciones de Allah que Él ha dado a Sus siervos, y haciéndole ver al hombre el reino de los cielos y de la tierra. Como cuando Noé dijo a su pueblo: ¿¿Qué os sucede que no teméis la grandeza de Allah? Él os creó en etapas sucesivas. ¿Acaso no habéis visto cómo Allah ha creado siete cielos superpuestos? Puso en ellos la luna para que reflejase la luz y el sol como lámpara [para que la generase]. Allah os creó de la tierra. Después os hará volver a ella [al morir], y os hará surgir nuevamente de ella [el Día del Juicio]. Allah os ha extendido la tierra [para que podáis vivir en ella] Y podáis transitar sus extensos caminos.? (71:13-20)

Este mensaje se encuentra mencionado en las escrituras de Abraham y Moisés, como el Corán nos dice: ¿Cuando comparezca ante tu Señor. Sabed que Él es Quien hace reír y hace llorar. Él es Quien da la vida y da la muerte, Y ha creado la pareja, el macho y la hembra. De una gota de esperma eyaculada. Y ciertamente Él es Quien os resucitará. Él es Quien da bienestar y riquezas. Él es el Señor de Sirio [estrella que adoraban algunos árabes], Él destruyó al pueblo llamado ‘*Ad*

Y al pueblo llamado *Zamûd*, aniquilándolos completamente. También lo hizo antes con el pueblo de Noé, pues ellos eran más inicuos y transgresores.? (53:42-52)

Principios eternos

Temas de doctrina

La invitación a adorar sólo a Allah no es el único asunto que tratan los mensajes. Existen numerosos puntos que dichas escrituras tienen en común, por ejemplo los temas de la creencia que incluye un concepto y una base para todos los Mensajeros y sus seguidores. El primero de los Mensajeros, Noé, le recordó a su pueblo la Resurrección, cuando dijo: ?Allah os creó de la tierra. Después os hará volver a ella [al morir], y os hará surgir nuevamente de ella [el Día del Juicio]? (71:17-18)

Les habló de los ángeles y los genios (*yinn*), y los incrédulos de entre su gente dijeron: ?Éste es un mortal como vosotros que sólo pretende poder. Si Allah hubiera querido [que sólo Le adorásemos a Él] habría enviado Ángeles [en lugar de hombres]. Por cierto que nunca oímos algo similar de nuestros antepasados. En verdad [Noé] no más que un demente.? (23:24-25)

La creencia en el Último Día era claramente parte de la fe de Abraham: ?Agracia a sus pobladores que crean en Allah y en el Día del Juicio con sus frutos. Dijo Allah: Al que no crea le dejaré disfrutar un tiempo, después lo conduciré por la fuerza al castigo del Fuego. ¡Qué pésimo destino! (2:126)

En el caso de Moisés, cuando los magos se prosternaron, le dijeron a Faraón: ?Ciertamente creemos en nuestro Señor, y Él nos perdonará nuestros pecados y la magia que nos obligaste a hacer. Por cierto que la recompensa de Allah es la mejor y Su castigo es el más perdurable. Quien se presente ante su Señor siendo un [incrédulo] pecador tendrá el Infierno como castigo, en el que no podrá morir [para librarse del tormento] ni tampoco vivir [un solo instante sin padecerlo]. En cambio, quien se presente ante su Señor creyendo en Él y habiendo obrado correctamente obtendrá [como recompensa] los más altos grados [en el Paraíso]. Morarán eternamente en los Jardines del Edén, bajo los cuales corren los ríos. Ésa será la retribución de quienes se purifiquen [abandonado la idolatría y el pecado]? (20:73-76)

En las páginas de Abraham y Moisés encontramos las siguientes palabras: ?Pero vosotros [¡Oh, hombres!] preferís la vida mundanal. Y sabed que la otra vida es mejor y eterna? (87:16-17)

Todos los Mensajeros y Profetas advirtieron a sus naciones sobre el Mesías impostor (*Dayyâl*). Según un *hadîz Sahîh* narrado por ‘Omar, el Profeta ﷺ dijo: “Allah no envió a ningún Profeta sin que este advierta a su nación sobre el *Dayyâl*. Noé y los Profetas que vinieron después de él advirtieron (a sus naciones) sobre él.” Narrado por *Al Bujâri*.247[1]

247[1] *Sahîh al Yâmi'*, 5/133; ver también *Fath al Bâri*, 6/370

Los principios Generales

Los libros divinamente revelados afirmaron los principios generales en que la humanidad debe creer en todo momento, como el principio de recompensa y castigo según el cual el hombre tendrá que responder por sus acciones, y será castigado por sus pecados pero no cargará los pecados de otros; y será premiado por sus esfuerzos, pero no por los esfuerzos de otros: ¿Es que no ha sido informado de cuanto contienen las páginas reveladas a Moisés Y Abraham, el fiel cumplidor? [En ellas se prescribe:] Que nadie cargará con los pecados ajenos. Y que el ser humano no obtendrá sino el fruto de sus esfuerzos. Y por cierto que sus esfuerzos se verán [el Día de Juicio] Y será retribuido equitativamente.? (53:36-41)

En consecuencia, el verdadero éxito sólo puede lograrse purificándose a sí mismo de la manera prescrita por Allah ﷻ y adorándolo como Él quiere ser adorado: ¿Y por cierto que triunfará quien se purifique [de todo tipo de idolatría]. Recuerde a su Señor y haga la oración prescrita. Pero vosotros [¡Oh, hombres!] preferís la vida mundanal. Y sabed que la otra vida es mejor y eterna. Ciertamente este Mensaje se encuentra mencionado en las primeras revelaciones, En las páginas reveladas a Abraham y a Moisés.? (87:14-19)

Aquellos que merecerán heredar la tierra son los virtuosos: ¿Ciertamente mencionamos en los Libros revelados anteriormente, y en la Tabla Protegida, que el Paraíso será heredado por Mis siervos justos.? (21:105)

Abu Dharr ﷺ le preguntó al Mensajero de Allah ﷺ sobre las páginas de Abraham y la escritura de Moisés. Según el *hadîz* narrado por *Ibn Hibbân* y *Al Hâkim* donde *Abu Dharr* dijo: ‘¡Oh Mensajero de Allah! ¿Qué eran las páginas de Abraham?’

Él contestó: “Eran todos ejemplos y metáforas, tales como: ¡Oh gobernante! que tienes autoridad y que has sido probado y engañado, Yo no te elegí para que acumules riquezas sino que te envié para que respondieras en Mi nombre a la invocación de los oprimidos, porque yo no rechazo esa invocación aunque provenga de un incrédulo. El hombre sabio, si domina completamente sus facultades mentales, debe encontrar tiempo para determinadas cosas: un tiempo para suplicar a su Señor, tiempo para interrogar su alma (si obró correctamente o no), tiempo para reflexionar sobre la creación de Allah, y tiempo para satisfacer sus necesidades alimenticias. El hombre sabio no debe moverse salvo por tres razones: para prepararse para el Día del Juicio, para buscar su provisión, o para disfrutar de los placeres que no estén prohibidos. El hombre sabio debe ser consciente de la época en la que vive; debe cuidarse a sí mismo; debe controlar su lengua. Quien considera sus palabras como parte de sus acciones hablará poco, excepto en asuntos que son de su incumbencia”.

Luego le pregunté: ‘¡Oh Mensajero de Allah! qué contenía la escritura de Moisés?’

Respondió: “Eran todas las exhortaciones (lecciones), tal como: Encuentro extraño que aquel que está seguro de que morirá permanezca contento. Encuentro extraño que aquel que es consciente del Infierno se alegre. Encuentro extraño que aquel que cree en el decreto divino se agote. Encuentro extraño que aquel que ve este mundo y sus incertidumbres se sienta seguro y satisfecho. Encuentro extraño que aquel que tiene certeza sobre que será resucitado para rendir

cuentas no se esfuerce.”

El Corán nos informa que todos los Mensajeros implementaron las balanzas de la justicia y del bien: ¿Por cierto que enviamos a nuestros Mensajeros con las pruebas evidentes. Y hemos hecho descender con ellos el Libro y la balanza de la justicia, para que los hombres sean equitativos.? (57:25)

Fueron ordenados ganarse la vida lícitamente: ¿¡Oh, Mensajeros! Comed de las cosas buenas y obrad con rectitud.? (23:51)

Muchos de los actos de adoración que nosotros realizamos fueron también conocidos por los Mensajeros anteriores y sus seguidores: ¿Y les ordenamos realizar buenas obras, practicar la oración prescrita, pagar el Zakâh? (21:73) ¿Exhortaba a su gente que realizara la oración y pagara el Zakât.? (19:55)

Allah ﷻ le dijo a Moisés: ¿Adórame, pues, y haz la oración para tenerme presente en tu corazón.? (20:14)

Jesús ﷺ dijo: ¿Y me ordenará hacer la oración y pagar el Zakât mientras viva.? (19:31)

El ayuno fue prescripto a quienes nos precedieron de la misma manera que fue prescripto a esta nación: ¿¡Oh, creyentes! Se os prescribió el ayuno al igual que a quienes os precedieron para que alcancéis la piedad.? (2:183)

El *Hayy* fue prescripto por Abraham ﷺ, luego de que concluyera la construcción de la *Ka'bah*. Allah ﷻ le ordenó que convocara a las personas a la peregrinación: ¿Y [también le ordenamos:] convoca a los hombres a realizar la peregrinación; vendrán a ti a pie.? (22:27)

Cada nación tenía sus rituales y actos de culto: ¿Por cierto que hemos prescripto a cada nación sus ritos. Recordad el nombre de Allah al sacrificar las reses que les proveímos.? (22:34) ¿Por cierto que hemos prescripto a cada nación sus ritos para que los observen.? (22:67)

Otro de los temas que los mensajes tenían en común es que expusieron lo falso pidiéndole a su gente que se esfuerce en erradicarlo, ya se trate del culto de ídolos, de la corrupción, del desvío del estado natural del hombre como lo hizo el pueblo de Lot, o estafar y engañar a la gente.

Las diferencias entre las legislaciones

Aunque la religión propagada por los Mensajeros era una, es decir el Islam, las legislaciones de los Profetas difirieron entre sí. La ley de Jesús difirió de la de Moisés en algunos temas, y la ley de Muhammad ﷺ difirió de las leyes de Moisés y Jesús respectivamente. Allah ﷻ dice: ¿A cada nación de vosotros le hemos dado una legislación propia y una guía.? (5:48)

Esto no significa que las legislaciones eran entre sí completamente diferentes. El que examina las leyes verá que coinciden en las materias básicas. Hemos mencionado anteriormente los textos que manifiestan que Allah ﷻ prescribió la oración, el Zakâh y la peregrinación (*Hayy*) a las naciones anteriores, así como alimentarse de lo lícito. Las diferencias tenían que ver con los detalles en la aplicación de estos asuntos, dígame el número de oraciones, sus condiciones y

partes esenciales, la cantidad a ser pagada en el *Zakâh*, los lugares donde los rituales serían realizados, etc. Puede que Allah ﷻ haya permitido un asunto en una legislación por una razón en particular, y en otra legislación la haya prohibido por otra causa particular y específica.

Daremos tres ejemplos al respecto:

1- **El ayuno.** En un principio quien ayunaba rompía su ayuno al ocaso, y se le permitía comer, beber y mantener relaciones sexuales con su esposa hasta antes del alba mientras no se durmiera. En caso de dormirse antes del alba, todo lo anterior le sería prohibido hasta la puesta del sol del segundo día. Pero Allah ﷻ lo facilitó para esta nación y permitió todas esas cosas desde el ocaso hasta antes del alba, sin tener en cuenta si la persona se duerme o no. Dijo Allah ﷻ: “Durante las noches del mes de ayuno os es lícito mantener relaciones maritales con vuestras mujeres. Ellas son vuestra protección y vosotros la suya. Allah sabe que os engañabais a vosotros mismos, y os perdonó y absolvió. Ahora podéis mantener relaciones con ellas y buscar lo que Allah os decreta [un hijo]; y comed y bebed hasta que se distinga el hilo blanco [la luz del alba] del hilo negro [la oscuridad de la noche]?” (2:187)

2- **Cubrir las partes íntimas** (*‘aurah*) al tomar baño no era obligatorio para los Hijos de Israel. Según el *hadîz* narrado por *Al Bujâri* y *Muslim*: “Los hijos de Israel se bañaban desnudos, mirándose entre sí, pero Moisés se bañaba solo.” 248[1]

3- **Los asuntos prohibidos.** Una de las cosas que Allah ﷻ le permitió a Adán era que sus hijas pudieran casarse con sus hermanos, pero luego Allah lo prohibió. Tomar a una mujer como concubina además de la esposa estaba permitido por la ley de Abraham, cuando Abraham tomó como concubina a *Hâyar* además de su esposa *Sârah*, pero luego Allah ﷻ se lo prohibió a los hijos de Israel en la Torá. Fue permitido casarse al mismo tiempo con dos hermanas, como lo hizo Jacob, pero luego se les prohibió en la Torá. Y Jacob se prohibió (a sí mismo) la carne y leche de camello. La razón de dicha prohibición, como está informado en el *hadîz*, era que “*Isra’il* (Jacob) enfermó durante mucho tiempo, y juró a Allah ﷻ que si lo sanaba de su enfermedad, dejaría la comida y la bebida que más le gustaba, y esta era la carne y la leche de camello.” Lo que Jacob se prohibió a sí mismo, Allah ﷻ también lo prohibió al pueblo de Israel, y su prohibición se encuentra mencionada en la Torá: “Todo alimento era lícito para el pueblo de Israel, salvo lo que ellos mismos habían vedado, antes de que fuera revelada la Torá.” (3:93)

También se mencionan otras cosas que Allah ﷻ le prohibió al pueblo de Israel en Sura *Al An'am*: “Y a los judíos les prohibimos los animales de pezuñas partidas, y la grasa de ganado bovino y ovino, excepto la [grasa] que tengan en los lomos, en las entrañas, o adheridas a los huesos. Esto es en castigo a su rebeldía, y ciertamente somos sinceros [en lo que decimos y prometemos]” (6:146)

Allah ﷻ les prohibió todo animal que posea garras, excepto los de pezuña, como es el caso de camellos y oveja; las aves como los avestruces, los gansos y los patos también fueron permitidos. Les fue prohibida la grasa del ganado bovino y ovino, así como la grasa que se adhiere a las partes traseras y las entrañas, o está adherida a los huesos.

Esta prohibición no fue a causa de que eran sucias o perjudiciales, sino porque su padre Jacob se

había comprometido a observar algunas prohibiciones y también había comprometido a sus hijos a tales observancias. Algunas de las prohibiciones fueron causa directa del mal comportamiento del pueblo de Israel: ¿Esto es en castigo a su rebeldía.? (6:146)

Dice Allah ﷻ: ¿Debido a la iniquidad de los judíos les vedamos cosas buenas que antes les eran permitidas y también por haber desviado a muchos del sendero de Allah.? (4:160)

Entonces cuando Jesús fue enviado permitió al pueblo de Israel algunos de los asuntos que eran hasta entonces prohibidos” ¿Y para hacerlos lícitas algunas de las cosas que se os habían prohibido.? (3:50)

La última legislación descendió para establecer el principio general de que todo lo beneficioso y bueno es permitido, y que todo lo perjudicial y malo es prohibido.

Los Profetas son hermanos

El Mensajero ﷺ dio un ejemplo para describir el hecho de que todos los Mensajeros siguieron una misma religión aunque sus leyes difirieron. Dijo: “Los Profetas son hermanos nacidos de diferentes madres; pero su religión es una.” 249[1]

Ibn Hayar dijo: “Los Profetas son hermanos de madres diferentes (*al ‘allât*), es decir de co esposas, y los hijos de las co esposas son hermanos paternos, pero sus madres son diferentes. Lo que quiere decir el *hadîz* es que la base de su religión es una sola, es decir el monoteísmo (*Tauhid*), aunque los detalles menores de sus respectivas legislaciones difieren.” 250[2]

5- ¿Cuánto tiempo estuvieron vigentes los Libros, y cuándo fueron revelados?

El Sagrado Corán es el más completo y mejor de los libros revelados por Allah ﷻ. Según un *hadîz*: “En lugar de la Torá se me han revelado siete suras largas; en lugar de los Salmos se me han revelado las suras de cien aleyas; en lugar del Evangelio se me han revelado las siete reiteradas (*al Fâtihah*), y además se me han revelado las suras detalladas (desde Sura *Qâf* hasta el fin del Corán).” Narrado por *Al Tabarâni* en su libro *Al Kabîr*. 251[1]

Los Libros que Allah ﷻ hizo descender que conocemos fueron todos revelados en el mes de *Ramaḍân*. Dice el *hadîz*: “Fueron reveladas las Páginas de Abraham en la primera noche de

249[1] Narrado por *Al Bujâri, Muslim, Ahmad y Abu Daûd. Şahîh al Yâmi'*, 2/14

250[2] *Fath al Bâri*, 6/489

251[1] *Şahîh al Yâmi' al Sagîr*, 1/350.

Ramadân. La Torá en la sexta noche de *Ramadân*. El Evangelio en la decimotercera noche de *Ramadân*. Los Salmos fueron revelados la decimoctava noche de *Ramadân*, y el Corán fue revelado en la vigésima cuarta noche de *Ramadân*.” Narrado por *Al Tabarâni*. 252[2]

La posición del último Mensaje respecto a las revelaciones anteriores

Allah ﷻ explica esto en Su Libro cuando dice: ¿Te hemos revelado [a ti, ¡oh Muhammad!] el Libro [el Corán] con la Verdad, que corrobora y mantiene vigente lo que ya había en los Libros revelados.? (5:48)

El Corán confirma las Escrituras anteriores de varias maneras:

1- Los Libros divinos anteriores mencionaron y elogiaron al Corán, y dijeron que Allah ﷻ lo revelaría a Su siervo y Mensajero Muhammad ﷺ. Fue revelado de la manera descrita en los Libros antiguos, como confirmación de esos Libros, lo que hizo aumentar la fe de aquellos concedores de los Libros divinos anteriores y por ello acataron los mandamientos de Allah ﷻ, siguieron Sus leyes, y creyeron en todos los Mensajeros de Allah, tal como dijo Allah ﷻ: ¿Quienes fueron agraciados con el conocimiento de entre aquellos que recibieron las revelaciones anteriores [judíos y cristianos], cuando escuchan la recitación del Corán se prosternan ante Allah. Y dicen: ¡Glorificado sea nuestro Señor! Por cierto que la promesa de nuestro Señor se ha cumplido.? (17:107-108)

Es decir que la promesa de Allah ﷻ se cumpliría inevitablemente.

2- El Corán contiene asuntos que confirmaran los Libros divinos anteriores: ¿Decretamos que los guardianes del Infierno fueran Ángeles, y dispusimos ese número para extraviar y castigar aún más a los incrédulos, también para que la Gente del Libro [judíos y cristianos] se convenzan y crean [ya que el número de Ángeles que custodian el Infierno concuerda con el que se encuentra en sus Libros: la Torá y el Evangelio], y para que los creyentes fortifiquen con esto su fe.? (74:31)

La certeza a la que hace mención es porque aquellos que recibieron la Escritura tenían conocimiento gracias a sus Libros.

3- El Corán habla de la revelación de los Libros anteriores y afirma que todos ellos provienen de Allah ﷻ; y nos ordena creer en ellos como fue aclarado anteriormente.

En idioma árabe, la palabra *Muhaimin* indica a aquel que está encargado de algo²⁵³[3]. Es uno de los nombres de Allah ﷻ, es decir que Allah ﷻ está a cargo de los asuntos de Su creación, disponiendo de los mismos, manejiéndolos y cuidando de ellos.

El Corán preserva los Libros divinos anteriores ordenándonos que creamos en ellos, explicando la verdad contenida en los mismos y negando las distorsiones y alteraciones de las que han sido objeto. El Corán es un regulador de esos Libros porque es el Mensaje divino final que debe seguirse, consultarse y referirse para juzgar. Todo lo que haya en los Libros anteriores que

252[2] *Sahîh al Yâmi' al Sagîr*, 2/28. El *Sheij Nâsir al Dîn al Albâni* dijo que su cadena de narradores es aceptable (*isnâd hasan*)

253[3] *Lisân al 'Arab*, 3/833

contradiga al Corán, o bien es una distorsión, o ha sido abrogado.

El sabio *Ibn Kazîr* (que Allah tenga misericordia de él) dijo, después de citar el punto de vista de los *salaf* respecto a los significados de la palabra *muhaimin*: “Estas opiniones son todas cercanas en significado, porque el nombre *Muhaimin* incluye todo lo mencionado. *Muhaimin* quiere decir guardián, testigo, juez de los Libros que vinieron antes que él. Allah ﷻ ha decretado que este gran Libro que ha revelado que sea el último de Sus Libros, el más importante y el más completo. Mencionó en él los mejores aspectos de aquellos libros anteriores, y agregó muchos aspectos que no había incluido en ningún otro Libro, y por ello es testigo, guardián y juez de todos los libros.” 254[4]

Esto implica que el Corán debe ser el primer y último punto de referencia para aprender la religión de Allah ﷻ, y que no es permisible para nosotros juzgar el Corán en base a los Libros revelados anteriormente: ¿Este es un Libro protegido [de toda contradicción]. Es inalterable y no ha sido negado [por ningún libro] que le precediera [ni podrá ser refutado por ningún libro] que le suceda porque ciertamente es una revelación del Sabio, Loable.? (41:41-42)

La última legislación no tiene necesidad de las anteriores

La Ley divina final no tiene ninguna necesidad de recurrir a las leyes anteriores, ni a cualquier ley posterior a ella, diferente es el caso de la ley del Mesías que recurría a la Torá en la mayoría de los casos. El Mesías vino para completar la Torá, de hecho los cristianos necesitaban de los mensajes de los Profetas que vinieron antes del Mesías, como la Torá y los Salmos. Las naciones anteriores a la nuestra necesitaron de *muhaddazûn* (aquellos que estaban inspirados), diferente es el caso de la nación de Muhammad, porque Allah ﷻ les ha otorgado independencia total, y por ello no tienen ninguna necesidad de otro Profeta o inspirado²⁵⁵[1].

Símbolos utilizados en este libro

ﷻ : *Subhanahu ua T‘ala* – ‘Exaltado y alabado sea’

ﷺ: *Salla Allâhu ‘Alaihi ua Sallam* – ‘Que la Paz y las bendiciones de Allah sean con él’

254[4] *Tafsîr Ibn Kazîr*, 2/587

255[1] Ver *Maymû‘ Fatâua Sheij al Islam*, 11/224

ﷺ: *'Alaihis Salam* – 'Que la paz sea con él'

ﷻ: *Radi Allâhu 'Anhu* - 'Que Allah se complazca de él'